Turismo sostenible, desarrollo local y articulación regional transfronteriza en el Río San Juan : (Costa Rica-Nicaragua)	Titulo
Escalera Reyes, Javier - Compilador/a o Editor/a; Benavides Calvo, Nury - Compilador/a o Editor/a; Vargas Elizondo, Celso - Autor/a; Cubero Acevedo, Jhonathan - Autor/a; Soto Acosta, Willy A. - Autor/a; Paniagua Rodríguez, Carlos - Autor/a; Mojica-Mendieta, Francisco Javier - Autor/a; Escalera Reyes, Javier - Autor/a; Cáceres Feria, Rafael - Autor/a; Cortez H., Orlando - Autor/a; González Calvo, Hugo - Autor/a; López Alfaro, Nelly - Autor/a; Espinoza Herrera, Rebeca - Autor/a; Castillo Gómez, Kenneth - Autor/a; Benavides Calvo, Nury - Autor/a;	Autor(es)
San José	Lugar
FLACSO sede Costa Rica	Editorial/Editor
2010	Fecha
	Colección
Cooperación internacional; Protección ambiental; Desarrollo local; Desarrollo sostenible; Turismo sustentable; Nicaragua; Costa Rica;	Temas
Libro	Tipo de documento
"http://biblioteca.clacso.edu.ar/Costa_Rica/flacso-cr/20170704043403/pdf_194.pdf"	URL
Reconocimiento-No Comercial-Sin Derivadas CC BY-NC-ND http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO
http://biblioteca.clacso.edu.ar

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)
Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)
www.clacso.edu.ar

CLACSO
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences

Turismo sostenible, desarrollo local y articulación regional transfronteriza en el Río San Juan

(Costa Rica-Nicaragua)

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
Sede Académica, Costa Rica.

Turismo sostenible, desarrollo local y articulación regional transfronteriza en el Río San Juan

(Costa Rica-Nicaragua)

Con el aporte del Equipo Interdisciplinario de Investigadores e Investigadoras formado por:

Nury Benavides Calvo
Rafael Cáceres Feria
Kenneth Castillo Gómez
Orlando Cortez Hodgson
Jhonathan Cubero Acevedo
Javier Escalera Reyes
Rebeca Espinoza Herrera
Hugo González Calvo
Nelly López Alfaro
Francisco Javier Mojica-Mendieta
Carlos Paniagua Rodríguez
Willy Soto Acosta
Celso Vargas Elizondo

Javier Escalera Reyes
Nury Benavides Calvo
Editores

333.7
T938t Turismo sostenible, desarrollo local y articulación regional transfronteriza en el Río San Juan (Costa Rica-Nicaragua)
Javier Escalera Reyes / Nury Benavides Calvo, ed.
-- 1ª. ed.-- San José, C.R. : FLACSO, 2010.
337 p. ; 24 x 16 cm.

ISBN 978-9977-68-212-9

1. Desarrollo turístico sostenible. 2. Protección medio ambiente. 3. Cooperación internacional – Aspectos turísticos.
I. Escalera Reyes, Javier; Benavides Calvo, Nury. ed. II. Título.

Coordinación general:	Javier Escalera Reyes
Investigadores:	Javier Escalera Reyes, Rafael Cáceres Feria, Orlando Cortez Hodgson, Celso Vargas Elizondo, Hugo González Calvo, Nelly López Alfaro, Francisco Javier-Mojica Mendieta, Willy Soto Acosta, Carlos Paniagua Rodríguez, Rebeca Espinoza Herrera, Jhonathan Cubero Acevedo, Nury Benavides Calvo.
Apoyo financiero:	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) Universidad Pablo de Olavide (UPO)
Director de FLACSO Costa Rica:	Jorge Mora Alfaro
Coordinador editorial:	Abelardo Morales Gamboa
Diseño portada:	Rocío Cárdenas Díaz / Jorge Chávezcruz
Producción editorial:	Jorge Chávezcruz

FLACSO
COSTA RICA

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Costa Rica.
Apartado Postal 11747, San José, Costa Rica. Tel. (506) 2224-8059
Página Web: http://www.flacso.or.cr

Las opiniones expresadas en este documento no han sido sometidas a revisión editorial y son de entera responsabilidad del autor, por lo que pueden no coincidir con las de la organización.

Prohibida la reproducción total o parcial sin autorización.
Todos los derechos reservados.

ÍNDICE

Presentación
Por *Javier Escalera Reyes* / *Nury Benavides Calvo* 7

Pensando una Centroamérica integrada:
La región transfronteriza del río San Juan
Por *Celso Vargas Elizondo* 15

Una unidad, dos países: Caracterización Socioeconómica
y Ambiental de la Cuenta del río San Juan
Por *Jhonathan Cubero Acevedo* / *Willy Soto Acosta* 35

Del conflicto a la Cooperación entre Costa Rica
y Nicaragua en torno a la Cuenca del río San Juan:
¿Es posible un turismo binacional sin fronteras?
Por *Carlos Paniagua Rodríguez* / *Willy Soto Acosta* 51

Imaginarios del desaguadero de la Mar Dulce: Colonialidad,
Intersubjetividad Ambiental y Resistencia en el río San Juan
entre Costa Rica y Nicaragua
Por *Francisco Javier Mojica-Mendieta* 71

Referentes conceptuales y metodológicos para el estudio de
la colonialidad, intersubjetividad ambiental y resistencia en
el río San Juan entre Costa Rica y Nicaragua
Por *Francisco Javier Mojica-Mendieta* 97

Turismo de base local, identificaciones colectivas, desarrollo sostenible
y resiliencia socioecológica en las fuentes del río San Juan
(Región Huetar Norte de Costa Rica)
Por *Javier Escalera Reyes* / *Rafael Cáceres Feria* 119

Límites estructurales del Turismo Rural Comunitario en la Cuenca del río San Juan
Por *Orlando Cortez Hodgson* 149

Turismo, una nueva perspectiva para las comunidades locales: El caso de Guatuso en la zona Norte de Costa Rica
Por *Hugo González Calvo* / *Nelly López Alfaro* 169

Mujer, organización y promoción social: Su participación como agente de cambio en la comunidad de Guatuso, Costa Rica
Por *Hugo González Calvo* / *Rebeca Espinoza Herrera* 205

Las múltiples caras del turismo en la Reserva Indígena Maleku: Desarrollo "comunitario", Conservación y Turismo Étnico
Por *Rafael Cáceres Feria* / *Javier Escalera Reyes* 237

Caño Negro: Fronterizo pero aislado ¿Cómo potenciar su capacidad turística sin amenazar su resiliencia socio-ambiental?
Por *Kenneth Castillo Gómez* / *Willy Soto Acosta* 267

Algunas notas sobre fiestas populares y organización comunal en espacios turísticos fronterizos. Caño Negro: Entre lo tradicional y la globalización
Por *Nury Benavides Calvo* 295

Acerca de los autores y autoras 331

PRESENTACIÓN

El volumen que presentamos reúne diversas aportaciones emanadas de los trabajos realizados en el marco del proyecto intitulado "Turismo sostenible, desarrollo local y cooperación internacional: Resiliencia socioecológica y articulación transfronteriza en el río San Juan (Costa Rica-Nicaragua)"[1] que se han venido desarrollando desde el año 2006 por parte de un equipo interdisciplinario integrado por investigadores pertenecientes a la Universidad Nacional de Heredia (UNA), el Instituto Tecnológico de Costa Rica (ITCR), la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Sede Académica de Costa Rica, la Escuela de Economía Agrícola de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN-Managua) y la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla (UPO), España, con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (AECID) del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación de España [2], de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía[3] y del Plan Propio de Cooperación Internacional de la Universidad Pablo de Olavide.

1. Proyecto que ha sido beneficiario de la ayuda a acciones conjuntas de investigación A/5445/06, en su primera fase, desarrollada en 2006 y 2007, y de la A/8492/07 en su segunda fase, desarrollada entre los años 2008 y 2010.

2. Esta colaboración se inició con el desarrollo de la acción complementaria de la AECID C/2392/05 que posibilitó la realización del seminario sobre "Turismo, áreas protegidas y participación social", que nos permitió identificar los temas de interés común y la zona fronteriza Costa Rica-Nicaragua, articulada por el río San Juan.

3. El trabajo de campo de los miembros del equipo de la Universidad Pablo de Olavide fue financiado en parte con cargo a la ayuda concedida por la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía al proyecto titulado "Turismo, recreaciones medioambientales y sostenibilidad en los espacios naturales protegidos andaluces: resiliencia sociecológica, participación social e identificaciones colectivas" P06-RNM-2139, dentro de la convocatoria de ayudas de Proyectos de Investigación de Excelencia 2006.

El Grupo de Investigación Social y Acción Participativa GISAP de la UPO viene desarrollando desde hace años una línea de investigación orientada hacia el análisis, diagnóstico e intervención sobre la relación entre medio ambiente, espacios naturales protegidos, patrimonio cultural, desarrollo sostenible y participación ciudadana, centrada actualmente en la problemática que estos aspectos presentan en relación con el desarrollo turístico. FLACSO Costa Rica viene trabajando sobre la temática del turismo y el desarrollo local sostenible. La ESECA de la UNAN-Managua, colabora con FLACSO en proyectos conjuntos de investigación y formación de postgrado sobre temas de desarrollo local y regional, de manera particular en la zona interfronteriza de la cuenca del río San Juan. La UNA de Heredia viene desarrollando un programa de investigación socioeconómica en microcuencas, dentro del cual se han realizado estudios en algunas de las localidades incluidas en el proyecto con vistas a su desarrollo turístico sostenible. El ITCR imparte, en colaboración con FLACSO, la Maestría en Desarrollo Local, con énfasis en turismo sostenible, la cual amplía las posibilidades de aplicación de los resultados del proyecto en el ámbito de la formación y la capacitación.

En lo que respecta al contexto sociopolítico de la región, su carácter transfronterizo y su indudable interés estratégico para la integración centroamericana, deben destacarse los siguientes antecedentes que justifican la oportunidad e interés de nuestro proyecto: la existencia de un proyecto binacional denominado "Cuenca del río San Juan" (PROCUENCA SAN JUAN), auspiciado por la OEA, tendiente al manejo sostenible de la cuenca del río San Juan y el proyecto "Ruta del Agua", de cooperación turística binacional para el mejoramiento de infraestructuras y la capacitación empresarial con la financiación del Banco Interamericano de Desarrollo BID. La realización, en agosto de 2006, en Nicoya (C.R.) de un Seminario Binacional Costa Rica-Nicaragua ("Desarrollo Fronterizo y Turismo") auspiciado por el Instituto Costarricense de Turismo (ICT de Costa Rica y el Instituto Nicaragüense de Turismo (INTUR), de donde se desprendió un entusiasta llamado de los microempresarios participantes en el sentido de la impostergable necesidad de una colaboración binacional transfronteriza en materia turística.

La implementación del Proyecto Río San Juan que viene desarrollando la AECID en la zona se vincula con el Proyecto Araucaria, una iniciativa de la cooperación española que se ha venido ejecutando en dicha área desde hace algún tiempo y que, dentro de sus temáticas, se encuentra el desarrollo turístico, el cual ha constituido una de sus líneas estratégicas fundamentales, con resultados muy interesantes, especialmente en el caso de El Castillo, a orillas del río San Juan.

El objetivo general del proyecto "Turismo sostenible, desarrollo local y cooperación internacional: Resiliencia socioecológica y articulación transfronteriza en el río San Juan (Costa Rica-Nicaragua)", anteriormente mencionado, buscaba analizar cómo está incidiendo el turismo, dependiendo del modelo de su desarrollo, en las transformaciones socioeconómicas y culturales, positivas o negativas, a nivel local en las poblaciones del río San Juan, en las relaciones entre ellas y de estas con el medio ambiente en el que se insertan, y contribuyendo en el propio proceso de la investigación al establecimiento e intensificación de esas relaciones y al fortalecimiento de la articulación regional transfronteriza.

El desarrollo del proyecto ha estado marcado por los siguientes principios orientadores:

- Perspectiva transfronteriza. Nos interesaba trabajar sobre los fenómenos y los procesos locales relacionados con el desarrollo turístico en el marco de referencia de sus relaciones con el ámbito regional del río San Juan considerada como una unidad, más allá de los límites impuestos por la frontera entre los dos estados.
- Perspectiva socioecológica. Nos interesaba conocer de qué manera el desarrollo de la actividad turística incide positiva o negativamente sobre las relaciones de cada una de las poblaciones estudiadas y entre todas ellas y el medio ecológico del que forman parte y que constituye el principal recurso turístico.
- Perspectiva aplicada e implicada. En la medida de nuestras posibilidades se trataba de no limitarnos al análisis y al diagnóstico, sino que, en el propio desarrollo de la investigación, la participación de los actores locales actuase como un factor de fomento y profundización de las relaciones intra e interfronterizas, proporcionándoles conocimientos y herramientas que puedan servir a este fin.

Partiendo del objetivo general y de estos principios, definimos los siguientes objetivos específicos:

- Analizar los flujos y encadenamientos existentes en la zona relacionados con el turismo.
- Analizar el impacto de las instituciones y organizaciones en la promoción del turismo y en la dinamización del desarrollo local.
- Detectar la incidencia del turismo en las sociedades locales y las implicaciones de los modelos de desarrollo turístico experimentados.

- Detectar la incidencia del turismo en las sociedades locales y las implicaciones de los modelos de desarrollo turístico experimentados.
- Analizar la incidencia que el desarrollo turístico haya podido alcanzar sobre la incorporación de las mujeres a la actividad económica, a la gestión y a la toma de decisiones en las sociedades locales.
- Conocer la incidencia de la cooperación internacional, de manera particular la española, a través del Proyecto Río San Juan del Programa Araucaria, en materia de desarrollo turístico sobre los cambios socioeconómicos y culturales que puedan haberse producido, sobre el empoderamiento de las sociedades locales y sobre las posibilidades de articulación transfronteriza.
- Analizar la influencia que haya podido lograr el desarrollo turístico en el fortalecimiento/debilitamiento de la resiliencia socieoecológica y en la conservación de la biodiversidad de los ecosistemas que integran la región.
- Conocer cuáles efectos han surtido y surten los movimientos migratorios producidos en y a través de la región, y en particular los que puedan tener al turismo como factor explicativo, sobre su situación socioeconómica, sobre la resiliencia socioecológica y las posibilidades de articulación transfronteriza.
- Identificar los elementos que puedan ser comunes a las sociedades locales de uno y otro lado para conocer los marcadores fundamentales sobre los que se sustentan las identidades locales, regionales y nacionales de las poblaciones de la zona y analizar las posibilidades de su puesta en valor, de cara a la actividad turística, como un factor que pueda contribuir a la articulación regional transfronteriza.
- Recuperar "la memoria histórica" de la cuenca del río San Juan, de manera que eventos significativos de esta historia puedan convertirse en potenciales constructores de identidad regional de los pueblos de la zona transfronteriza de ambos países, al tiempo que se transforme en una fuente de desarrollo local por medio del turismo y el intercambio entre los miembros de las diversas poblaciones de la zona de interés.
- Producir materiales multimedia con propósitos divulgativos y educativos que contribuyan a construir una identidad compartida utilizando el río San Juan como el elemento motivador y sirvan como medio para la promoción de una estrategia conjunta de desarrollo turístico.
- Explorar con los actores locales las redes de comunicación, intercambio, cooperación transfronterizas existentes y su posible extensión y fortalecimiento, particularmente sobre la base de un desarrollo turístico compartido.

El proyecto se ha desarrollado a dos niveles. Uno de carácter fundamentalmente académico, con el objetivo de ampliar, consolidar y enriquecer los vínculos entre las instituciones participantes y la red de investigadores interesados en el turismo. Asimismo, apoyar y fortalecer los esfuerzos para la consolidación de las actuaciones que vienen desarrollándose en dichas instituciones para la formación de especialistas en la investigación y la gestión turísticas, a nivel de estudios de grado como de maestría, apoyando la realización de prácticas de campo y de trabajos fin de grado de estudiantes.

El segundo nivel se refiere al trabajo de campo. Este se desarrolló utilizando el modelo de estudios de caso, para lo que se seleccionaron tres zonas dentro de la región del río San Juan, en las que el fenómeno turístico ha tenido y tiene diferente desarrollo, una en sector costarricense: Caño Negro-Los Chiles-Guatuso, y dos en el sector nicaragüense: El Castillo-Boca de Sábalos y Solentiname-San Carlos.

En cada una de estas zonas un equipo interdisciplinario llevó a cabo un estudio cualitativo y en profundidad sobre el terreno, a fin de recopilar información de primera mano sobre los aspectos socioeconómicos y medioambientales que interesaban al proyecto, en relación con el desarrollo de la actividad turística, así como los referentes a esta y los procesos experimentados en las diversas sociedades locales de la zona, a fin de disponer de elementos de juicio que permitan sacar conclusiones válidas para potenciar el desarrollo de la actividad turística sostenible, la articulación entre los actores de ambos sectores fronterizos, y de manera general la integración regional, identificando los recursos y potencialidades existentes, los actores implicados, los factores de bloqueo, etc.

En concreto, definiendo operativamente los objetivos del proyecto, la recopilación de información se orientó hacia los siguientes aspectos:

1. Incidencia del turismo y de los tipos/modelos de este en el fortalecimiento de las sociedades locales, en su apropiación del medio y en el incremento de la resiliencia de los socioecosistemas en los que se integran.
2. Papel de las instituciones locales en el desarrollo turístico y en los tipos/modelos de este.
3. Incidencia de la cooperación/financiación internacional en el desarrollo turístico y en los tipos/modelos.
4. Incidencia del turismo y de los tipos/modelos en la visión/reinvención de la “naturaleza” y del espacio regional.

5. Incidencia del turismo y los tipos/modelos en la memoria, los sentimientos y la percepción de la población con respecto al medio y en referencia a este.
6. Relación entre el desarrollo turístico y las políticas/instrumentos de conservación y gestión medioambiental.
7. Repercusión del turismo en la incorporación de las mujeres a la actividad económica y la vida social de sus localidades.

Los instrumentos utilizados principalmente para el compendio de esta información fueron:

- Observación directa y continuada en interacción con los actores locales.
- Entrevistas abiertas con informantes clave.
- Entrevistas semiestructuradas con una selección de informantes basada en los criterios que se consideren más adecuados con respecto a los objetivos de la investigación.
- Grupos focales y grupos de discusión.

Este trabajo de campo intensivo se proponía, además, como objetivo concreto, la selección de materiales para la elaboración de productos multimedia con propósitos educativos y promocionales con dirección a construir una identidad compartida del conjunto de la región y a consolidar encadenamientos entre las localidades y agentes socioeconómicos existentes en ese ámbito.

Estos materiales, en una primera versión, fueron utilizados como elementos facilitadores del debate y la reflexión participativa con los actores locales, siendo, asimismo, objeto de reelaboración en el transcurso del trabajo de los talleres participativos que se ejecutaron a distintos niveles a lo largo del desarrollo del proyecto. En estos talleres, sobre la base del conocimiento adquirido a través del trabajo de campo y la identificación de los actores clave, formales e informales, obtenida gracias a este, se cumplió un trabajo colectivo para poner en común los problemas, dificultades, posibilidades, potencialidades, recursos, buenas prácticas que permitan elaborar estrategias y acciones para impulsar la integración del sector turístico y de la zona en su conjunto en el plano transfronterizo.

Se desarrollaron dos talleres en lo regional, con participación de representantes de las localidades a uno y otro lado de la frontera. El primero, celebrado en San Carlos de Nicaragua y el segundo, en Los Chiles de Costa Rica, varios talleres de orden local en Los Chiles, Caño Negro y El Castillo. Además, un taller es-

pecífico de carácter transfronterizo con las mujeres artesanas de las localidades de la región: El Castillo, Solentiname, Los Chiles y Caño Negro, celebrado en Caño Negro, en su primera edición y repetido en una segunda en Solentiname.

Finalmente, se efectuaron, como formato innovador, dos giras de intercambio de tres días, una en la zona nicaragüense y otra en la costarricense, con agentes locales relacionados con la actividad turística (hosteleros, boteros, guías, turoperadores, restauradores, representantes de la administración turística, cámaras y asociaciones de turismo, etc….) en la que, alternativamente, los participantes costarricenses y nicaragüenses pudieron conocer directamente, interaccionar y compartir experiencias con los anfitriones de una y otra zonas fronterizas.

Este volumen integra una serie de textos sobre algunos de los temas abordados en el proyecto y que tienen en común su carácter académico. Igualmente, pretenden aportar elementos para la contextualización, el análisis, el diagnóstico y la reflexión sobre dichos temas. Así, en primer lugar, las contribuciones de Celso Vargas, Jhonathan Cubero, Willy Soto, Carlos Paniagua y Francisco Javier Mojica, aportan elementos para una caracterización general de la región del río San Juan desde un punto de vista geográfico, histórico, socioeconómico y simbólico que facilitan contextualizar adecuadamente los temas que interesan a nuestro proyecto. La contribución de Francisco Javier Mojica "Referentes conceptuales y metodológicos para el estudio de la colonialidad, intersubjetividad ambiental y resistencia en el río San Juan entre Nicaragua y Costa Rica", sirve de conexión entre la primera parte y la segunda, integrada esta por contribuciones de Javier Escalera y Rafael Cáceres, Orlando Cortez, Hugo González y Nelly López, Hugo González y Rebeca Espinoza, Willy Soto, Kenneth Castillo y Nury Benavides, sobre casos, problemas, aspectos específicos que nos sirven como aproximaciones a las variadas cuestiones planteadas en nuestro proyecto.

Esperamos con esta publicación abrir nuevas perspectivas investigativas y de abordaje que nos orienten a seguir impulsando, desde nuestras instituciones, el desarrollo local de forma integral y sostenible en estas comunidades transfronterizas, las cuales poseen una gran riqueza natural y sociocultural, pero donde, de igual manera, subsisten fuertes asimetrías y desigualdades que repercuten sobre sus pobladores.

Para finalizar, queremos expresar nuestro agradecimiento a todas las personas y entidades que han colaborado en el desarrollo del proyecto, pero especialmente a toda la gente de Los Chiles, Caño Negro, San Rafael de Guatuso, la Reserva Indígena Maleku, Solentiname, San Carlos de Nicaragua y El Castillo, quienes, con su participación, han hecho posible su realización.

Javier Escalera
Nury Benavides
Editores

PENSANDO UNA CENTROAMÉRICA INTEGRADA: LA REGIÓN TRANSFRONTERIZA DEL RÍO SAN JUAN

Celso Vargas Elizondo [1]

Resumen

Este artículo proporciona una visión general dividida en dos partes. La primera versa sobre Centroamérica y la segunda, sobre la región transfronteriza Costa Rica-Nicaragua, objeto, esta última, de la publicación de este libro. En cuanto a la visión de Centroamérica, adoptamos los datos recientemente publicados por el Estado de la Nación, titulado Tercer Informe del Estado de la Región (2008).

La segunda parte alude a una ubicación histórico-conceptual de la región de interés de esta publicación. Como objetivo procura extraer algunos elementos explicativos de la situación de desventaja en desarrollo humano que presenta esta región transfronteriza; por lo demás, es una región de gran riqueza natural y cultural.

Palabras clave: Costa Rica-Nicaragua, desarrollo humano; Costa Rica-Nicaragua, naturaleza y cultura.

1. Quiero dejar constancia de mi agradecimiento a la señora Nury Benavides Calvo, de FLACSO-Costa Rica, por sus valiosas observaciones y mejoras a un borrador previo. Director de la Escuela de Ciencias Sociales del Instituto Tecnológico de Costa Rica.
Correo electrónico: celvargas@itcr.ac.cr

1. La Región Centroamericana como objeto de trabajo cooperativo

Con el fin de identificar el esfuerzo que estamos haciendo las universidades costarricenses, FLACSO-Costa Rica, UNAN-Managua y la Universidad Pablo de Olavide, y contextualizar la región transfronteriza vertebrada por el río San Juan, creemos que es preciso dar una breve mirada a la situación centroamericana.

El Tercer Informe del Estado de la Región (2008) pone de manifiesto las asimetrías entre los países centroamericanos, así como las áreas urgentes que deben ser atendidas a fin de lograr mayores niveles de desarrollo humano en la región. El índice de desarrollo humano aplicado por Naciones Unidas pone de manifiesto grados muy diferentes de desarrollo en la región, sobre todo el rezago en la superación de la pobreza (se utilizan los parámetros del PNUD).

Cuadro Nº 1
Índice de desarrollo humano de los países centroamericanos y porcentaje de personas pobres

País	Posición en desarrollo humano	Línea de pobreza %
Panamá	62	37,3
Costa Rica	48	22
Nicaragua	110	47,9
Honduras	115	50,7
El Salvador	103	37,2
Guatemala	118	56,2
Belice	80	NR

Fuente: Human Development Report (2007-2008).

El panorama que se aprecia contrasta mucho con las posiciones de los países europeos en el índice del desarrollo humano. España, por ejemplo, ocupa la posición 13 en el mundo. Como puede observarse, hay países que mantienen una diferencia del doble o más respecto de aquellos países con un mejor índice de desarrollo.

Sin embargo, cuando analizamos la historia de esta región, encontramos un enorme progreso en los últimos 20 años. Hace dos décadas nuestra región se encontraba sometida a guerras internas y a dictaduras, las cuales acabaron con los proyectos de integración centroamericana acordados durante la década de 1960. Los procesos de pacificación y de instalación de regímenes democráticos, pues, reflejan un fenómeno relativamente reciente, con excepción de Costa Rica.

Recién celebramos, en el 2007, los 20 años de la Cumbre de Esquipulas, con la que se inicia formalmente el proceso de pacificación de la región. Claramente se trata de democracias muy vulnerables que requieren urgentemente ser fortalecidas, como una condición indispensable para promover el desarrollo humano de dicha región.

El Tercer Informe del Estado de la Región (2008), bajo el enfoque de "una Centroamérica por descubrir", plantea dos órdenes de situaciones: por un lado, los enormes retos que suponen la nueva dinámica internacional, acelerada por los acuerdos de libre comercio con los Estados Unidos, el proceso de Acuerdo de Asociación con la Unión Europea, y el ser una región estratégica para los grandes negocios relacionados con el narcotráfico y el lavado de dinero; las pérdidas en su capacidad para afrontar la seguridad alimentaria, los procesos migratorios, la inseguridad ciudadana, la internacionalización de los capitales y la incierta inserción en el mercado y la dinámica con el resto de los países del continente y del mundo. Por el otro, sus increíbles bellezas escénicas, la calidez de su gente, la diversidad cultural, más abundante en unos países que en otros, la enorme riqueza en biodiversidad y sus enormes reservas en recursos, sobre todo en el subsuelo marino. Finalmente, como reporta el informe en cuestión, durante los últimos años ha surgido una considerable pérdida competitiva centroamericana, lo que se traduce en una balanza comercial desfavorable para estos países.

No podemos dejar de mencionar el papel estratégico que esta región desempeñará en el ámbito mundial en los próximos 20 años. Mientras en los países con mayor desarrollo humano la población envejece y muestran un crecimiento demográfico negativo, nuestra región evidencia una composición demográfica que puede contribuir a resolver los problemas que enfrentarán los países con mayor desarrollo humano actual. Debemos comenzar a ver estas potencialidades como un recurso de cooperación que tenemos que comenzar a explorar. Dicha situación implicará cambios significativos en ambas direcciones, de manera que se propicie el arraigo en la región y se transformen los procesos migratorios.

Algunos datos globales sobre la región se expresan en el siguiente cuadro:

Cuadro Nº 2
Centroamérica: Indicadores socioeconómicos seleccionados y su evolución reciente, por país.

Indicador	Belice	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	Centroamérica
Población total 2007 (millones)	0,3	4,5	7,1	13,3	7,2	5,6	3,3	41,3
Distribución regional 2007 (porcentaje)	0,7	10,9	17,2	32,2	17,4	13,6	8,0	100,0
Crecimiento anual 200-2007	2,3	1,9	1,8	2,5	2,0	1,3	1,8	2,0
Residentes en zona rural 2005 (porcentaje)		37	42	50	52	43	34	46
Territorio total (miles de km2) 2006	23,0	51,1	21,0	108,9	112,5	131,8	75,5	523,8
Distribución regional 2006	4,4	9,8	4,0	20,8	21,5	23,2	14,4	100,0
Densidad (personas por km2) 2006	13	87	338	123	64	42	44	79
Producción 2006 (millones de dólares a precios corrientes)	1.202,3	22.229,2	18.653,6	30.636,9	10.850,9	5.300,8	17.133,8	106.007,5
Distribución regional 2006 (porcentaje)	1,1	21,0	17,6	28,9	10,2	5,0	16,2	100,0
Crecimiento anual 200-2006	6,3	5,7	6,0	10,1	7,1	5,1	6,7	7,2
Índice de desarrollo humano 2005	0,778	0,846	0,735	0,689	0,700	0,710	0,812	0,729
Posición entre 177 países	80	48	103	118	115	110	62	107
Tendencia 200-2005		Mejoró	Mejoró	Mejoró	Mejoró	Mejoró	Mejoró	Mejoró
Gasto social per cápita 2004-2005 (dólares del 2000)		772	120	100	120	90	724	230
Prioridad macroeconómica (porcentaje del PIB)		17	6	6	12	11	17	12
Prioridad fiscal (porcentaje del gasto público)		36	31	54	53	48	40	40
Tendencia 2000-2005		Aumentó	Aumentó	Aumentó	Aumentó	Aumentó	Aumentó	Aumentó
Pobreza por ingresos-incidencia (porcentaje) 2006	34 (2002)	19	48	60 (2002)	72	69	31	55
Tendencia 2000-2006		Disminuyó	Disminuyó	Disminuyó	Disminuyó	Disminuyó	Disminuyó	
Desigualdad (coeficiente de Gini hacia 2006)	0,530 (1999)	0,478	0,493	0,543	0,587	0,579	0,548	
Tendencia 2000-2006		Aumentó	Disminuyó	Disminuyó	Aumentó	Disminuyó	Aumentó	

Proyecto Estado de la Región, 1999.
Fuente: Informe del Estado de la Región (2008)

La internacionalización de los procesos de intercambio y los movimientos de personas dentro y hacia la región, nos ofrece grandes oportunidades para valorar aquellos estilos de desarrollo que debemos seguir y limitar aquellos que, en los países más desarrollados, han sufrido consecuencias negativas evidentes, como algunos estilos del turismo seguido en Europa y en otros países de América Latina.

Retornando al Informe del Estado de la Región, éste aborda ocho temas principales respecto de los cuales se hace un recuento de sus características, lo que nos permite visualizar un horizonte próximo en el que los dilemas que enfrenta la región puedan ser superados. A continuación, señalamos brevemente los retos que se plantean para la región (no usamos entrecomillados, sin embargo, la dependencia de la información propuesta por el Informe es clara):

1. Empleo

a) La fuerza de trabajo centroamericana es relativamente joven (el 29% no supera los 25 años), está creciendo (a tasas cercanas al 3% anual) y tiene una participación cada vez mayor de la mujer (38% de la fuerza laboral). Sin embargo, ya algunos países como Costa Rica muestran una dinámica de envejecimiento que presentará cruciales problemas sociales en el corto plazo.
b) El 42,3% de los nuevos empleos generados durante el período 2001-2006 correspondió a actividades no agropecuarias de alta productividad. Pero este número de empleos no son suficientes ni adecuadamente remunerados que propicie mejorar el ingreso de las personas de la Región.
c) Los trabajadores con algún grado de educación postsecundaria solo representan el 12% de la fuerza de trabajo del istmo (24% en Panamá y 6,5% en Guatemala). Este detalle plantea los enormes retos del mejoramiento de la calidad del empleo en la región. En ocasiones, se requiere comenzar por lo más básico: aprender a leer y a escribir.
d) Los trabajadores con estudios postsecundarios reciben un ingreso que resulta entre cuatro (Costa Rica) y casi ocho veces (Panamá y Honduras) el ingreso percibido por un trabajador sin educación alguna.
e) El autoempleo (especialmente en actividades de baja productividad) es responsable del 41% del empleo regional. En el 2006 solo cerca de la mitad de los ocupados (55%) fueron asalariados. Corre peligro la garantía de disfrute de una vejez digna para este determinante sector de la población centroamericana y sus dependientes.
f) Se observan profundas brechas entre los países en los ingresos laborales promedio (397 dólares en Costa Rica versus 146 dólares en Nicaragua) y entre géneros (los hombres ganan de un 2% a un 61% más que las mujeres en Honduras y Guatemala, respectivamente).

2. Salud

a) En el 2007, la tasa de mortalidad infantil para la región se redujo a 23 por mil nacidos vivos, pero en algunas zonas rurales y poblaciones indígenas es hasta cuatro veces mayor que los promedios nacionales de los respectivos países.
b) La esperanza de vida al nacer ha aumentado en toda Centroamérica. En Belice, Costa Rica y Panamá es mayor de 75 años (promedio para ambos sexos). Sin embargo, una buena calidad de vida de estas personas está muy lejos de garantizarse en las condiciones actuales.
c) Entre 1980 y el 2008 disminuyó la proporción de personas menores de 20 años (de 56% a 47%), aumentó la población de 20 a 59 años (de 39% a 46%) y la mayor de 60 años (de 4,9% a 6,5%). Esta dinámica demográfica, ya lo indicamos, tenderá a acentuarse; sin embargo, no muestra la gravedad que se presentará en el corto plazo en los países desarrollados, donde la relación entre jubilados y población empleada se reduce considerablemente, lo que pone en peligro la seguridad social de la población.
d) El gasto público en salud por habitante fue de 114 dólares, en promedio, para la región (2005).
e) Las instituciones de seguridad social, salvo en los casos de Costa Rica y Panamá, cubren a menos del 20% de la población. Aún así la calidad de los servicios de salud, salvo excepciones como Costa Rica, sigue siendo inadecuada.
f) En Guatemala y El Salvador el gasto privado equivale a más de 50% del gasto en salud, y en Belice, Honduras y Nicaragua representa entre el 40% y el 50%. La mayor parte se dedica a la compra de medicamentos, lo que representa una gran vulnerabilidad para aquellos segmentos de la población que no pueden acceder a estos servicios o no lo hacen con la calidad que se requiere.

3. Seguridad alimentaria

a) Entre 1990 y 2005 las tierras sembradas de arroz, frijoles, maíz y sorgo se redujeron a la mitad, mientras que las dedicadas a cultivos no tradicionales de exportación se duplicaron. A ello se suma un problema grave: la venta de propiedades adecuadas para uso agrícola a extranjeros, quienes no le darán este uso. Esta situación pone en peligro, en mayor medida en algunos países como Costa Rica, la posibilidad de avanzar en políticas de seguridad alimentaria a causa de la drástica reducción de la frontera agrícola.

b) En todos los países aumentó la disponibilidad agregada de alimentos básicos, a costa de una mayor dependencia de las importaciones, principalmente de granos básicos. En el período 1990-2003, el componente importado del trigo y el arroz alcanzó más del 80% de la disponibilidad total. Ha sido el resultado de una política aperturista que apostó por el mercado internacional para la satisfacción de las necesidades alimentarias básicas de su población. Ligado a lo anterior, está una inadecuada, y en proceso de mayor deterioro, infraestructura para la distribución de los productos agrícolas generados en la región. Como excepción, figuran Costa Rica y Panamá.
c) La anemia por deficiencia de hierro sigue siendo un problema de salud pública en todos los países del área, especialmente en niños de edad preescolar. La prevalencia de esta deficiencia nutricional supera el 30% en Panamá, Guatemala, Honduras y Nicaragua.
d) El costo de la canasta básica alimentaria creció en toda la región entre 2003 y 2006. En este último año representó más del 70% del salario mínimo agrícola, excepto en Nicaragua y Honduras. Este incremento ha sido muy marcado en Costa Rica.
e) Un aumento del 15% en los precios mundiales de los alimentos podría incrementar en 2,5 millones la cantidad de pobres extremos en Centroamérica, lo que afectaría principalmente a Honduras y Guatemala. No fue sino el año pasado cuando se comenzaron a tomar algunas medidas para enfrentar la crisis mundial de alimentos, que afectó de manera severa a todos los países centroamericanos.

4. Migración

a) La mayoría de los países centroamericanos son expulsores netos de población. Un segmento muy significativo de los migrantes proviene de núcleos familiares constituidos, lo que ha traído como consecuencia la escisión de estas familias, situación que afecta esencialmente a las mujeres, quienes han sufrido la peor parte. Adicionalmente, estos procesos masivos de migración plantean enormes retos a la región cuando, en situación de recesión económica como la actual, grandes olas de migrantes retornan a sus países, donde las condiciones y la disponibilidad de empleos es muy baja.
b) Los únicos países que obtuvieron saldos migratorios positivos durante el período 1995-2005 fueron Costa Rica y Panamá. En el caso particular de Costa Rica, se ha convertido en un país receptor de migrantes provenientes de otros países de la región, especialmente, de Nicaragua.

c) En el año 2007 las remesas familiares ascendieron a 12.180 millones de dólares, casi cuatro veces más que en el 2000. La participación de Honduras y Guatemala, en el total, más que se duplicó durante ese lapso (pasó del 29% al 56%), lo que refiere un aumento de 2,7% en la incidencia de la pobreza en la región. Tal situación crea una dependencia excesiva externa que implica condiciones mínimas de seguridad económica para la región.
d) La protección de los derechos de la población migrante es débil. Los grupos más vulnerables son las mujeres y los jóvenes. Adicionalmente, se une una fuerte limitación a la posibilidad de construcción de identidad en países poco receptivos y sensibles a otras culturas y etnias diferentes a las propias.
e) Existe un alto subregistro de las violaciones a los derechos de personas migrantes, detalle que se relaciona con el desconocimiento de los mismos migrantes acerca de sus derechos y el temor a denunciar por su condición de indocumentados.

5. Democracia

a) Problemas en la gestión electoral han generado cuestionamientos a la limpieza de los resultados electorales en Centroamérica. Este factor está directamente relacionado con la relativamente corta historia de las democracias de la región.
b) La falta de regulaciones, transparencia y fiscalización inciden para que el financiamiento de los partidos políticos se convierta en un factor de riesgo para las democracias. Existe una clara evidencia de que estos países y sus instituciones han sido utilizadas para pagar favores políticos y para promover el enriquecimiento personal, en detrimento del bienestar de la población. La corrupción ha sido y sigue siendo una práctica frecuente en toda la región centroamericana. Se ha hablado de "estados fallidos" para referirse a la situación de varios de los países de la región centroamericana. Se habla de estado fallido cuando aparecen las siguientes condiciones: 1) falta de legitimidad del gobierno, 2) un sentimiento de que el gobierno no beneficia a la población, 3) corrupción, 4) incremento de la inseguridad ciudadana, entre otros.
c) La carga tributaria es baja y no garantiza el cumplimiento del creciente número de derechos ciudadanos reconocidos legalmente en la región. Ha habido una negativa en todos estos países por establecer las reformas tributarias que les permitan atender los nuevos compromisos y asegurar una mayor inversión social.

d) Persisten serias limitaciones para el funcionamiento de los sistemas de justicia y la garantía de seguridad jurídica; es desigual el acceso a la justicia, asociado al debido proceso y el derecho a la defensa.
e) En varios países el narcotráfico y las "maras" socavan la autoridad legítima del Estado sobre el monopolio del uso de la fuerza, un Estado ya debilitado en su credibilidad y legitimación entre la población. Un Estado que ha mostrado su incapacidad de incorporar las nuevas generaciones y proporcionarles beneficios reconocibles por la población. Por ser una ruta de tránsito del narcotráfico, las restricciones que imponen los países de destino de droga imponen nuevas presiones a los países centroamericanos; las condiciones económicas de grandes segmentos de la población originan que el involucramiento en este tipo de negocios sea un gran atractivo para los sectores económicamente vulnerables en estos países.

6. Corrupción

a) Los indicadores internacionales sobre corrupción y victimización colocan a la mayoría de los países centroamericanos en una posición preocupante, aunque por encima de las naciones africanas. En algunos de estos países la corrupción es percibida como un mal endémico o como algo que debe aceptarse como condición de los Estados.
b) Las encuestas de opinión y reportes de casos nacionales muestran una situación más grave que la reflejada en los indicadores internacionales, en virtud de una extendida percepción de corrupción en todo el aparato estatal. Más lamentable aún es el hecho de que esta percepción de la corrupción se extiende a todos los sectores de la sociedad, entre estos el sector privado.
c) Los medios de comunicación se han convertido en un canal privilegiado para la denuncia de la corrupción en la función pública. Sus limitaciones están dadas por la concentración de la propiedad de los medios, persistentes obstáculos legales para la libertad de expresión e incluso amenazas a la integridad física de las y los periodistas.
d) Se han presentado escándalos de corrupción dentro de las entidades de control, por lo menos en tres países centroamericanos. Sin embargo, se observan algunos progresos en la lucha contra la corrupción, aunque no suficientes para garantizar su erradicación.
e) Los nombramientos de los jerarcas de las entidades de control siguen siendo influidos por los partidos políticos que ostentan el poder. No se vislumbra en el corto plazo un cambio en esta situación.

7. Gobiernos locales

a) La densidad promedio de población por municipio en Centroamérica es de 314 habitantes por kilómetro cuadrado.
b) El 90% de los 1.194 municipios sobre los que se dispone de datos se ubica en la categoría de desarrollo humano medio.
c) Hay países cuyos territorios son relativamente homogéneos en cuanto a logros, sean estos favorables o no, y otros muestran profundas fracturas internas en sus niveles de desarrollo humano. Los gobiernos locales han estado envueltos en la misma dinámica que los gobiernos centrales y, en muchas ocasiones, son utilizados como trampolín político para ocupar puestos de mayor jerarquía. Por ello, un buen número de personas que ocupan puestos en los gobiernos locales no logran su objetivo de mejoramiento en su población, sino que se someten a la aplicación de políticas y decisiones de niveles mayores de jerarquía, cuyo fin es ganar el favor de sus partidos o de las personas que gobiernan el Estado. Lo señalado indica que no siempre se eligen las personas con las mejores capacidades.
d) En el cuatrienio 2002-2005, el promedio de transferencias estatales, como porcentaje de los ingresos totales de los ayuntamientos, pasó de 26% a 30%. A este dato se une la poca capacidad de los municipios para impactar de manera significativa en el desarrollo de sus territorios.
e) En el período 1993-2004, los ingresos per cápita de los gobiernos locales centroamericanos crecieron a un ritmo anual promedio del 5,4%.
f) El ingreso tributario per cápita promedio de los ayuntamientos de Costa Rica, Nicaragua y Panamá, en el cuatrienio 2002-2005, fue de 14,5 dólares, mientras en Honduras y El Salvador, de 5,3 dólares.

8. Patrimonio cultural

a) El Sistema Centroamericano de Áreas Protegidas (Sicap) cuenta con 669 áreas protegidas y una extensión de 124.250 km^2 (23% del territorio), aproximadamente. Entre 2000 y 2007 el área logró un incremento de 5%, luego de un crecimiento significativo en las décadas de 1980 y 1990 coyuntura que, en estos momentos, representa recursos muy codiciados por políticos y por sectores económicos poderosos.
b) El 34,2% del Sicap se ha dedicado a modalidades de protección estricta de los ecosistemas. Pero, como se indicó anteriormente, estos territorios corren grave peligro, debido a que los gobiernos han aprobado formas de explotación con el pretexto de propiedad intelectual de estos recursos.

c) El 83% de las áreas protegidas presenta tamaños menores a 15.000 hectáreas; solo un 4% es mayor de 100.000 hectáreas.
d) Los bosques húmedos son el hábitat con mayor representación en el Sicap (67,4%), seguidos por los sistemas agrícolas (13,4%). Apenas un 1,6% de los bosques de manglar está representado en el sistema.
e) En Nicaragua y Guatemala, los fondos de la cooperación internacional equivalen al 50% del total de ingresos que reciben las áreas protegidas.
f) En los últimos quince años se ha logrado proteger más de medio millón de hectáreas de tierras privadas en la región.
g) Por concepto de transacciones y proyectos dirigidos a respaldar los sistemas de pago de servicios ambientales, específicamente en los mercados de secuestro de carbono y protección, Centroamérica tan solo registra un monto cercano a 14,5 millones de dólares.

Hemos querido hacer este recuento con el propósito de poner de manifiesto los grandes retos que plantea la integración centroamericana y señalar que ésta no pueden lograrla únicamente los países centroamericanos. Es fundamental orquestar esfuerzos con países amigos, de manera que se propicie una mayor efectividad y así alcanzar mayor seguridad de que podemos superar la condición actual de esta Centroamérica, cuyos ciudadanos merecen una calidad de vida mejor.

2. La intervención transfronteriza como objeto privilegiado en el proyecto

Las regiones transfronterizas siguen siendo, como lo indicó en su oportunidad un informe de las Naciones Unidas, parte de los lugares más abandonados en cuanto a la aplicación de políticas de desarrollo y, por tanto, sus pobladores reciben los menores beneficios, en comparación con otros grupos humanos que se encuentran en otras partes de los territorios nacionales, sobre todo aquellos que se localizan más cerca de los grandes centros poblacionales.

Varias razones históricas explican lo anterior. En nuestros países, los principales desarrollos urbanos continuaron la planificación española de ubicarse en zonas alejadas de los lugares que luego constituirán las fronteras entre Estados. La formación de los Estados nacionales de la región siguió con la misma dinámica: los principales conglomerados humanos todavía se ubican lejos de las fronteras, como señala Cuevas (2006)…en aquellos lugares que presentaban los climas más favorables. Se produce, entonces, otro efecto desfavorable sobre estas zonas: con la formación de los Estados naciones y el establecimiento de los tra-

tados limítrofes, las fronteras fueron consideradas como los lugares por donde ingresarían los enemigos (entiéndase Estados enemigos). De esta manera, la ubicación de las ciudades fuera de las fronteras constituía una garantía pues podían prepararse mejor ante una eventual invasión.

Lo anterior parece aplicarse a la mayoría de lo que hoy constituyen fronteras. Sin embargo, en el caso de la frontera norte, en particular aquella parte dividida por el río San Juan, ha escrito una historia diferente. Antes de referirnos a ella, hagamos una referencia general a su composición. La frontera norte costarricense y sur nicaragüense tiene una extensión de unos 300 km (Morales y Romero, 2000), de los cuales el río San Juan forma el límite fronterizo con Costa Rica por 139 km.

En la división geográfica actual esta área transfronteriza se divide en dos grandes áreas: la Huetar Norte y parte de Limón, en Costa Rica, y el Departamento de San Juan, en Nicaragua. En el primer caso, el área total es de unos 9.000 km^2, de los cuales 7665 corresponden a la región Huétar Norte y el resto a la provincia de Limón, lo que representa alrededor del 20% del territorio costarricense (un 15% para la Región Huetar Norte). Esta área tiene una extensión aproximada de 30 km a lo largo de la frontera (Morales y Romero, 2000) y está dividida por tres grandes cuencas hidrográficas: el río Frío, el río San Carlos y el río Sarapiquí. Tal como lo indican Morales y Romero, (2000), gravitan alrededor de esta región "tres ciudades-centros de nivel 2, que son Liberia, Ciudad Quesada y Limón" (pág. 60). En la región transfronteriza se sitúan las siguientes localidades: La Cruz, Cuajiniquil, Santa Cecilia y Garita, pertenecientes a Liberia; en tanto, Upala, Los Chiles, Caño Negro, El Amparo, San Jorge, Cutris, La Virgen, Puerto Viejo y Guatuso, que pertenecen a Cuidad Quesada. Por último, Buenavista y Colorado, propias de Limón.

En el caso nicaragüense, se identifica el Departamento de San Juan, tercero en extensión de Nicaragua, con una superficie de 7.448 km^2. Se extiende desde Chontales, limita con Zelaya y se prolonga hasta el lago de Granada, incluyendo el archipiélago de Solentiname con sus 38 islas, localizadas en la parte sur del Gran Lago. También se circunscribe, dentro de la región transfronteriza, el Departamento de Chontales, con dos comunidades principales: Cárdenas, San Juan Sur. Las comunidades principales del Departamento de Río San Juan comprenden El Morrito, San Miguelito, El Almendro, San Carlos, El Castillo, San Juan de Norte y Solentiname.

En el siguiente mapa se muestran las comunidades del Departamento de San Juan, sur de Nicaragua:

Mapa Nº 1

Tomado de Google Earth.

Poco después del descubrimiento de América, la región del río San Juan adquirió una relevancia estratégica. Descubierta en 1525 muy pronto fue visualizada como una ruta de intercambio comercial y de comunicación de primera línea. En efecto, quince años después, cuando se descubrió su desembocadura en el Caribe, este espacio resultó estratégico para el comercio entre varios de los lugares bajo control de la Corona: Cuba, Colombia, entre otros.

"Históricamente, el río San Juan, conjuntamente con el Lago de Nicaragua, eran el único medio de comunicación en toda la frontera desde Peñas Blancas, prácticamente, hasta Punta Castilla y San Juan del Norte, o sea más del 90% de la frontera. La comunicación entre la gente del lado costarricense, entre Upala y Los Chiles o, entre Los Chiles y Ciudad Quesada, era a través del territorio nicaragüense, cosa que ocurría con toda la complicación de paso de frontera, aunque suavizado por la costumbre y el conocimiento de las personas por parte de las autoridades tanto costarricenses como nicaragüenses, como ocurre generalmente en todos los pasos fronterizos menores en todos los países. Los abastecimientos a Los Chiles, Upala, San Rafael de Guatuso llegaban por la vía aérea y fluvial e, igualmente, la producción agrícola de la zona salía por el río y el lago. Prácticamente, esa era una zona que pertenecía a Nicaragua" (Morales y Romero, 2000: 63).

Tal era el significado de este medio de comunicación para Costa Rica que sería de esperar los mismos niveles de desarrollo entre ambas regiones. Sin embargo, a pesar de compartir una larga historia, como medio de progreso para ambos países y como territorios de disputa de las distintas potencias, ya desde la segunda mitad del siglo XIX, pero sobre todo durante el siglo XX, una serie de eventos cambian drásticamente la fisonomía de la región y, aún más, la segrega.

En efecto, con la construcción del ferrocarril transístmico en Panamá, en 1869, disminuyó la trascendencia de esta región. Se observa cómo poco a poco desciende la cantidad de personas y de mercancías que se transportaban por ese medio. De ahí en adelante Panamá adquirió una importancia estratégica y comercial cada vez mayor, a pesar de los esfuerzos de los Estados Unidos por recuperar y construir el canal interoceánico en esa zona. El canal de Panamá terminaría imponiéndose en esta empresa debido a las desventajas que ofrecía el San Juan para el paso de los barcos de gran calado existentes en ese momento.

Pero también había otras razones, en particular, la profunda división que vivía Nicaragua desde la década de 1850, que se expresó como una diferencia entre Granada y León. Esta división no solo afectó la realización de este proyecto sino que impidió a Nicaragua dar los pasos necesarios para la integración de un estado nacional. Esta división interna fue terreno propicio para la ocupación de ese país en varias ocasiones. Dicha ocupación se mantendría hasta las dos primeras décadas del siglo XX. Tal era la división interna que, como señalan Morales y Romero (2000), cada una de las fracciones políticas del país tenían su propio esfuerzo. Con la muerte de Augusto Sandino observamos, por primera vez, un esfuerzo por construir un Estado nacional bajo el protectorado de los Estados Unidos.

Es en estas condiciones en las que asciende Somoza García al poder en la década de los 30. La región del río San Juan se convierte en estratégica para garantizar el suministro de caucho, madera y alimentos a los Estados Unidos. Esta actividad entra en crisis en 1953. En esa misma década Somoza comienza a expandir sus propiedades en el Departamento del río San Juan limitando nuevamente las posibilidades de desarrollo de la región. El primer paso se da en 1949 cuando Somoza convierte esta zona en Departamento con lo cual evita "que los alcaldes conservadores de Chontales –Departamento al cual estaba adscrito- pudieran entorpecer sus planes" (Morales y Romero, 2000: 136).

Pero vendrían otros eventos que agravarían más la situación de esta región. Con el triunfo del Sandinismo, en 1979, la zona fue gradualmente abandonada, de manera que se convertiría en la región de trinchera de los contras, con un fuerte apoyo de los Estados Unidos, lo cual ocasionaría que este Departamento se sumiera en un rezago del que aún no sale. La inseguridad y la guerra convirtieron esta bella zona en insegura y despoblada.

Una situación un poco diferente observamos en la región norte de Costa Rica. Aquí se inician notables proyectos que comienzan a cambiar la fisonomía de esta región, pero sin que se traduzca en fuente de desarrollo para estas comunidades. El primer gran cambio consistió en la construcción de la carretera Interamericana que trae un gran realce a las comunidades pertenecientes a Liberia y, en particular, a La Cruz. Este proyecto se desarrolla durante las décadas de 1960 y 1970.

Durante el gobierno de Carazo (1978-1982) se construyeron las carreteras a Ciudad Quesada y las que comunican Los Chiles y Upala con Ciudad Quesada. Con ello, el comercio en la zona creció y Ciudad Quesada adquirió un gran desarrollo, aunque también sería una fuente de intercambio y venta de combustible a los contras. En este sentido, observamos una diferencia marcada en los estilos de desarrollo que han seguido las dos regiones que analizamos en los últimos 70 años, aun cuando los avances alcanzados en Costa Rica no se han traducido en un mejoramiento del índice de desarrollo humano de esta región norte, como veremos a continuación.

Seis comunidades han sido objeto de intervención en el proyecto: Guatuso, Caño Negro, Los Chiles (pertenecientes a Costa Rica), San Carlos, El Castillo y Solentiname (pertenecientes a Nicaragua). Esas localidades ofrecen un considerable rezago respecto de los niveles de desarrollo de otras zonas de ambos países; se mantienen unidas por relaciones de consanguinidad. Muchos de los pobladores de las comunidades costarricenses, excepto Guatuso, provenían de Nicaragua. Poco a poco poblados del Área Metropolitana y de Ciudad Quesada se han desplazado para habitar estas regiones. La división territorial, como es normal, no ha sido obstáculo para un intercambio constante entre estas regiones.

La división básica de Costa Rica es por provincias y éstas por cantones. Esta Nación la integran 7 provincias y 81 cantones. Los Chiles es un cantón de la provincia de Alajuela y Caño Negro uno de los distritos de este cantón.

Desde hace 14 años se aplica en el país el índice compuesto del desarrollo humano (IDH) propuesto por el PNUD. Se elaboró en el 2007 un informe comparativo del desarrollo humano en los cantones tomando como referencia todos los años. Sin embargo, nos interesa contrastar el año 2000 y el año 2005. Como se sabe, el IDH evalúa tres clases de indicadores: a) aquellos relacionados con el disfrute de una vida saludable y longeva; b) aquellos que se relacionan con el acceso al conocimiento durante toda la vida y c) ingresos que les permitan a las personas llevar una vida decorosa.

El cantón de marras se ubica, desde el punto de vista del desarrollo humano, en la posición 79 en la evaluación del 2005. Únicamente dos cantones presentan una situación más desventajosa: Matina y Talamanca. Respecto de la evaluación del año 2000, el cantón de los Chiles ha caído 5 posiciones (se ubicaba en la posición 74 en el año 2000). Lo anterior no significa que haya ocurrido únicamente retroceso, sino, como lo indica el informe, ha habido mejora general en el país, lo que ha propiciado que algunos otros cantones hayan alcanzado más metas de desarrollo humano que este cantón.

En efecto, este cantón sufrió un mejoramiento significativo en el primer grupo de indicadores: lograr una vida saludable y longeva, lo cual evidencia un floreciente progreso en el acceso a la salud, a los cuadros básicos de vacunación y a otros servicios de atención primaria y secundaria en salud. Lo anterior indica que otros cantones mejoraron significativamente este grupo de indicadores.

Con relación al segundo grupo de indicadores, el acceso al conocimiento también mejoró, pero no lo suficiente como los otros cantones. Finalmente, bajó un poco con respecto al tercer grupo de indicadores relacionados con el empleo y las fuentes de ingresos. Significa que las fuentes de empleo siguen siendo insuficientes e impide que los ciudadanos logren un mejoramiento en sus ingresos y en su calidad de vida.

Parte de la explicación de esta situación señala que estos cantones todavía no obtienen formas de diversificar su producción o que no han logrado beneficiarse de la actividad turística. El informe reconoce al turismo como uno de los factores de progreso en desarrollo humano en algunos cantones: “Es claro que los mayores logros en desarrollo humano se han concentrado, fundamentalmente, en el centro del país y en los cantones que han mostrado una actividad turística importante durante el último quinquenio, (Liberia, Carrillo, Santa Cruz, Tilarán, Garabito y Aguirre)”.

Los cantones que han experimentado una evolución significativa en su IDH, debido a la actividad turística, presentan simultáneamente mayor vulnerabilidad. Este fenómeno obedece a las privaciones sociales que experimentan: ha aumentado la pobreza y se ha reducido el acceso a la tierra, como es de esperar, pues estos lugares se convierten en áreas altamente cotizadas. Muchas personas venden sus propiedades sin tener la capacidad necesaria para obtener beneficios de su venta y pasan pronto a engrosar el grupo de los pobres o de aquellos en línea de pobreza. Es necesario indicar que, en los últimos años, ha habido un ingreso sostenible hacia arriba del turismo en el país. En este momento se sobrepasan los dos millones de turistas al año, de los cuales, alrededor del 70%, visitan el sistema de parques nacionales que posee el país.

La división territorial nicaragüense básicamente funciona por departamentos y estos por municipios. Las comunidades nicaragüenses de interés en este proyecto pertenecen a dos municipios: el de San Carlos, que incluye la comunidad de San Carlos y las Islas Solentiname. Por otro lado, sobresale el municipio de El Castillo al cual pertenece la comunidad del Castillo.

No se cuenta con información sobre el Índice del Desarrollo Humano de esos municipios, tan solo con datos generales sobre los siguientes aspectos: educación, de 14 mil niños y niñas, únicamente 5.184 están inscritos en algunos de los niveles educativos. No es claro si el resto son niños y niñas en edades no escolares. Salud: con una cobertura no completa y con muchas carencias; por ejemplo, posee un número muy limitado de ambulancias, equipo médico, medicamentos e infraestructura médica para varias comarcas. Agua y saneamiento: el agua potable tiene una cobertura muy baja de únicamente 21%; el resto se distribuye como suministro de agua por pozos y agua de ríos. Alcantarillado sanitario: únicamente el 21%; el resto recurre a letrinas tradicionales. Vivienda: la mayor cantidad vive en el área rural y presenta un promedio de 6 miembros por familia. Telecomunicaciones: en el 2000 solo el 4% disponía de este servicio y, de electricidad, únicamente el 26%. Finalmente, el transporte y la infraestructura vial muestran serias deficiencias: el 40% de la infraestructura se encuentra en mal estado, únicamente el 17% se encuentra revestida (fuente: Municipio de San Carlos, Ficha del Municipio).

En lo que concierne a la belleza y riqueza natural, se localizan dos reservas principales en la región: la Indio Maíz, con una extensión aproximada 3000 km^2, en la zona de Nicaragua y el Refugio de Vida Silvestre de Caño Negro, en Costa Rica. Se conocen varios ecosistemas en estas zonas, entre ellos los “bosques

altos densos, bosques bajos densos, hasta sabanas, pantanos y lagunas intermitentes.

El ecosistema de humedales es el más representativo y en este pueden vivir y reproducirse grandes y diversas poblaciones de especies florísticas y faunísticas (municipio de San Carlos). La flora es diversa y se identifican valiosas especies como el cedro real, el ceibo, el guarumo y el pochote. Finalmente, la fauna es también diversa: numerosas especies de aves (alrededor de 300), numerosas especies de peces, entre ellos el gaspar endógeno de la región. Igualmente, se cuentan muchos felinos y otras especies de mamíferos.

Desde el punto de vista cultural, permanecen tradiciones compartidas por todos estos pueblos y un grupo étnico diferente: los aborígenes de Guatuso. Toda la región presenta una riqueza de celebraciones que puede ser compartida por turistas y otras personas interesadas en la cultura.

Uno de los enormes potenciales es el río San Juan, cuya vivencia se palpa cuando se visita la zona. La reconstrucción de su historia, sin duda alguna, será uno de los elementos articuladores del desarrollo de estos pueblos y construcción de la identidad regional.

Bibliografía

Castillo, Kenneth (2008): ***Planeación Estratégica del Turismo en la Comunidad de Caño Negro, Los Chiles***, Práctica de Especialidad, Escuela de Ciencias Sociales, Instituto Tecnológico de Costa Rica.

Cuevas, Rafael (2006): ***Identidad y Cultura en Centroamérica***, Editorial Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Ibarra, Eugenia (2001): ***Fronteras Étnicas en la Conquista de Nicaragua y Nicoya***, Editorial Universidad de Costa Rica, Costa Rica.

Municipio de San Carlos (2000): ***Ficha del Municipio de San Carlos***, Documento PDF Internet.

Naciones Unidas (1993): ***Programa 21***, Universidad Nacional de Costa Rica, Heredia.

PNUD (2007): ***Atlas del Desarrollo Humano Cantonal de Costa Rica***, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Programa del Estado de la Nación (2008): ***Desarrollo de la Región en Desarrollo Humano Sostenible***, San José, Costa Rica Disponible en Internet.

Quesada, R. (2000). ***Elementos de Turismo***, EUNED, San José, Costa Rica.

United Nations (2007-2008): ***Human Development Report. Fighting Climate Change: Human solidarity in a divided world***. UNDP, Available in Internet.

Universidad para la Paz (2004): ***Educar para la Seguridad***, San José, Costa Rica.

UNA UNIDAD, DOS PAÍSES: CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA Y AMBIENTAL DE LA CUENCA DEL RÍO SAN JUAN

Jhonathan Cubero Acevedo [1]
Willy Soto Acosta [2]

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo realizar una caracterización ambiental y socio-económica de la cuenca del río San Juan.

El que dos países (Costa Rica y Nicaragua) compartan esta cuenca (muchas veces de manera no integrada, no mancomunada), puede afectar su sostenibilidad, tanto en materia de recursos naturales como en lo relativo a los grupos humanos asentados en ella.

Las cuencas hidrográficas son unidades hidrológicas, ecosistemas que, además del recurso hídrico (aguas pluviales, superficiales, subterráneas), encierran una gran biodiversidad. A lo anterior se deben agregar los asentamientos humanos, los cuales tienen como espacio vital toda la cuenca o partes de ella.

Palabras clave: Cuenca internacional, recursos naturales, asentamientos humanos, caracterización socioeconómica.

1. Graduado en Relaciones Internacionales, Universidad Nacional, Costa Rica. Correo electrónico: cubero_jon@hotmail.com
2. Sociólogo y politólogo. Graduado en la Universidad de Aix-Marsella, Francia. Profesor de la Escuela de Ciencias Sociales, Instituto Tecnológico de Costa Rica. Correo electrónico: altivohaciaadelante@gmail.com

I. Población y ambiente en la frontera

Alrededor del río San Juan se ubican unidades político-administrativas que albergan a miles de personas. En el caso de Nicaragua, se les denomina departamentos y municipios; para Costa Rica, cantones agrupados en unidades mayores llamadas provincias.

De uno y otro lado de la margen, existe una serie de gobiernos locales y poblados ribereños. La siguiente imagen nos presenta un panorama de esta realidad:

Imagen Nº 1
Cantones y departamentos aledaños al río San Juan

Fuente: Granados, C. y Jiménez, A. (2002).

La dicotomía socioeconómica y ambiental de estas unidades administrativas representa la mejor manera de estudiar el significado del río para las poblaciones de la frontera.

Podríamos decir que, en términos absolutos, la cantidad de población de la zona es baja, aunque, como veremos más adelante, ha aumentado en los últimos 25 años. Otra característica básica es la migración interna en estos cantones-municipios, como la de nicaragüenses a Costa Rica. Nótese que, si tomamos la cuenca como una unidad socioambiental, se trataría de una migración "interna", pero si lo enfocamos desde la perspectiva tradicional de dos estados-naciones, se cataloga como migración internacional.

Se puede decir que, desde una perspectiva socioambiental, existe una relación intrínseca entre la ocupación de terrenos y la transformación ambiental, lo cual es característico de estas divisiones políticas del territorio. Esta premisa causa un impacto sobre las aguas continentales y transfronterizas que aquí incumben.

Para comprenderlo, veamos en los siguientes cuadros el tamaño poblacional de los cantones-departamentos ribereños:

Cuadro Nº 1
Población de cantones del lado costarricense

Población total cerrada por sexo, según provincia, cantón y distrito. Al 31 de diciembre de 2007			
Provincia, cantón y distrito	Al 31 de diciembre de 2007		
	Hombres	Mujeres	Total
San Carlos	77.491	72.576	150.067
Pococí	63.148	57.677	120.825
Sarapiquí	29.057	25.045	54.102
Upala	23.136	21.080	44.216
Los Chiles	12.512	11.205	23.717
La Cruz	10.132	9.675	19.807

Fuente: Elaboración propia con datos de INEC (2007 b.).

Cuadro Nº 2
Población de municipios del lado nicaragüense

Departamento y Municipio	2006			2007		
	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
Cárdenas	7.269	991	6.278	7.293	1.029	6.264
San Carlos	40.009	13.256	26.753	40.590	13.462	27.128
El Castillo	21.821	3.240	18.581	22.760	3.453	19.307
San Juan de Nicaragua	1.441	1.096	345	1.522	1.148	374

Fuente: Elaboración propia con datos de INEC (2007 a.).

Para el 2007, en la sección alta del río, se tiene al municipio de San Carlos con 40590 habitantes y una densidad de 27,71 hab/km^2. En la parte media del río está El Castillo, con 22760 habitantes, para una densidad de 13,78 hab/km^2. Estas dos zonas son los centros urbano-rurales de la frontera nicaragüense. Es pertinente señalar aquí que, contrastando la información del año 2000, contenida en el trabajo de Granados y Jiménez (2002), la densidad del municipio de San Carlos apenas se movió (pasando de 27 hab/km^2 a 27,71 hab/km^2), mas la densidad de El Castillo aumentó de 7,1 hab/km^2 a 13,78 hab/km^2, factor que aumenta el impacto ambiental en el área media del río.

Según los datos recuperados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) de Costa Rica, en el 2007 el cantón de Upala contaba con 44216 habitantes, para una densidad de 29,26 hab/km^2 (25 hab/km^2 en el 2000). Mientras, La Cruz, el cantón más al oeste, contaba con 19870 habitantes en el 2007, para una densidad de población de 11,9 hab/km^2 (9.9 hab/km^2 en el 2000). Las aguas de los ríos Sapoá, Las Haciendas, Pizote y otros, que desembocan en el lago de Nicaragua, podrían verse afectadas por estos aumentos de población. Por su parte, en el cantón costarricense de Los Chiles corren las subcuencas de los ríos Frío y Pocosol, que desembocan en la parte alta del río San Juan. Aquí, la densidad aumentó de 17 hab/km^2 a 20.36 hab/km^2 desde el 2000 hasta 2007.

El cantón costarricense de San Carlos incide directamente sobre la parte media del río San Juan, con las aguas aportadas por el río San Carlos. La concentración de población en esta zona es la más grande de las zonas limítrofes ticas, con 150067 habitantes y una densidad de 36,24 hab/km^2, mientras que en el 2000 contaba con una densidad de 30.91 hab/km^2.

Asimismo, los cantones de Sarapiquí y Pococí cuentan con densidades de 35,57 hab/km^2 y 12,89 hab/km^2 y con aumentos de 5,84 hab/km^2 y 2,15 hab/km^2 en estas desde el año 2000, factor que actúa sobre los ríos Sarapiquí y Sucio, los cuales descargan aguas sobre la parte baja del río San Juan.

Según los datos tomados del INEC, la población tica en los cantones fronterizos ha aumentado en 65601 habitantes desde el año 2000 hasta 2007, pasando de 363633 habitantes a 429234, lo que representa un 18.04% de aumento.

En la parte nicaragüense, la población ha crecido de manera considerable en los cantones colindantes y ha alcanzado un 38.31% de aumento, con lo que pasó de 51000 habitantes en el 2000 a 70540 en el 2007.

A pesar del gran crecimiento poblacional nicaragüense, la concentración de población tica sigue siendo muy superior. Tomando en cuenta este detalle y su potencial impacto en la extraordinaria riqueza ecológica del área, las zonas protegidas se han transformado en factores determinantes tanto en los territorios ticos como nicaragüenses. El siguiente cuadro nos presenta las áreas de conservación de la cuenca:

Cuadro Nº 3
Áreas protegidas de la cuenca del río San Juan

Costa Rica	Área (has)	Decreto	Fecha
Parque Nacional Tortuguero	18.946	5680-A	03/11/1975
Refugio de Vida Silvestre Caño Negro	10.258	15-120 MAG	20/01/1984
Refugio de Vida Silvestre Barra del Colorado	92.000	16348 MAG	09/06/1985
Refugio de Vida Silvestre Corredor Biológico Fronterizo Costa Rica Nicaragua	48.609	22692 MIRENEM	15/02/1994
Nicaragua	**Área (has)**	**Decreto**	**Fecha**
Refugio de Vida Silvestre Los Guatusos	43.750	527	17/04/1990
Monumento Histórico Fortaleza de la Inmaculada Concepción de María	3.750	527	17/04/1990
Refugio de Vida Silvestre Río San Juan	43.000	527	17/04/1990
Reserva Biológica Indio Maíz	295.000	527	17/04/1990

Fuente: Granados, C. y Jiménez, A. (2002).

En el lado nicaragüense, resaltan el Monumento Nacional Archipiélago de Solentiname, la Reserva Natural Cerro Silva y la Reserva Natural Punta Gorda, las cuales integran lo que se ha propuesto como "Reserva de Biosfera del Sureste de Nicaragua", con una extensión de 7,677 km^2.

2. Desigualdades socioeconómicas

Existe un rasgo común en el desarrollo social de toda Centroamérica: la desigualdad entre los espacios rurales y los urbanos, en donde los urbanos cuentan con mejores condiciones económicas que los rurales, y la pobreza extrema es un escenario común.

En Costa Rica, según el INEC, para el 2007 el 19.03% de la población vive en estado de pobreza. De este porcentaje, un 10,14% se encuentra en las zonas rurales. Para finales de los años 90, según el proyecto "Estado de la Nación", un 29% de la población fronteriza se ubicaba en el primer quintil del ingreso, mostrando así la mala situación vivida en estos sectores, contexto que no ha variado mucho con el transcurrir de los años. Respecto de Nicaragua:

> … la medición de la pobreza, tanto a partir del ingreso (método indirecto) como de las necesidades básicas insatisfechas (método directo), concluyeron que más del 70% de la población vive en condiciones de pobreza o pobreza extrema (…). El departamento fronterizo de río San Juan es uno de los departamentos más pobres del país. Tres de sus municipios principales: San Juan del Norte, El Castillo y San Carlos se caracterizan por tener un alto índice de pobreza y un bajo potencial productivo. (Granados y Jiménez, 2002).

De esta forma, se puede afirmar que el lado fronterizo nicaragüense es más pobre que la región colindante costarricense. Esta situación se precisa al mostrar la cobertura y acceso a los servicios: salud, educación, saneamiento básico (agua, alcantarillado, letrina, tanque séptico) y energía eléctrica, aspectos en los que la región tica muestra un mayor alcance.

Como lo indica un informe acerca de esta zona, la cuenca del río San Juan registra varios centros de numerosa población, ubicados en las cabeceras municipales o cantonales, pero el resto de la cuenca está formado por pequeños pueblos y población dispersa, que enfrenta grandes dificultades para poder formarse académicamente. Una parte significativa de la población rural apenas logra terminar

la educación primaria y, difícilmente, la secundaria. La distancia a los centros de educación, las malas condiciones de los caminos, el sistema de transporte y la dificultad económica de la población hacen que el estudio no se vea como una primera necesidad (Procuenca San Juan, 2004).

Conviene explicar la situación interna del departamento de río San Juan. El latifundismo, las sequías periódicas de la región norte de Nicaragua, campesinos desplazados y otros factores han causado una migración interna de diversas partes del país a este departamento, lo que pone en riesgo incluso la Reserva Biológica Indio Maíz. De la misma manera, es una zona de tránsito para los nicaragüenses que emigran hacia Costa Rica. Tal situación la ha convertido en lugar de repatriación de los migrantes indocumentados que llegan a Costa Rica, lo que implica un fuerte impacto, debido a que a estas personas carecen de trabajo y de medios para vivir.

Con este contexto, para la cuenca del río San Juan, el tema de la pobreza es eje central, debido a que se extiende en ambos países y tiene un efecto sobre la forma en que se utilizan los recursos naturales:

> Se presentan entonces dos situaciones. Por un lado, existen pobladores con bajos ingresos muy reducidos y una conducta depredadora de los recursos que resulta en la sobreexplotación y la degradación del hábitat. Por otro lado, existe una necesidad de desarrollo en la zona para disminuir los índices de pobreza, lo que puede desembocar en mayor contaminación, consumo de energía y daño al ambiente, si no se toman las medidas de prevención, control y reducción de los impactos ambientales que tales actividades pudieran ocasionar.
> (Procuenca San Juan, 2004)

3. Actividades económicas de la cuenca

Como se apuntó anteriormente, gran parte del territorio de la cuenca del río San Juan es rural y la mayoría de las personas vive de la agricultura. Los pequeños productores obtienen una rentabilidad considerablemente baja debido a (a) baja producción, (b) falta de tecnología adecuada, (c) carencia o dificultad para crédito, (d) problemas en el acopio y comercialización, y (e) bajos precios de los productos.

La agricultura, por una parte, está representada por productos como arroz, frijoles, maíz, café, caña de azúcar, piña y cítricos, entre otros. Los primeros tres son de rentabilidad baja, por lo que los campesinos suelen sembrar áreas relativamente grandes para poder obtener un poco más de ingresos. El café, la caña de azúcar, la piña y los cítricos significan un poco más de rentabilidad, pero requieren de alta inversión y de buenos precios internacionales.

Por otra parte, está la ganadería. Esta actividad muestra una baja rentabilidad por unidad de área, básicamente en el ganado de engorde o de doble propósito (carne y leche), ya que la tecnología es antigua y se caracteriza por ser una actividad extensiva. Las dificultades para comercializar y planificar la producción inciden para que la rentabilidad sea poca, a causa de los excesos en la producción y la falta de mercados en los cuales colocar los productos de mejor manera. Además, la falta de organización entre los productores para estandarizar los precios agrava el panorama.

Uno de los principales problemas es el acceso al crédito.

> En el caso de los agricultores de subsistencia, éstos no reciben tipo alguno de crédito para sus actividades agropecuarias. Los pequeños agricultores excepcionalmente reciben algún tipo de crédito para la producción, pero cuando lo hacen es con intereses relativamente altos para ese sector, por lo que muchos prefieren no arriesgarse. Los productores comerciales que se pueden catalogar como medianos productores trabajan con financiamiento ofrecido a este sector, mientras que los productores agroindustriales también lo hacen, en muchos casos, con capital extranjero.
> (Procuenca San Juan, 2004)

En Nicaragua, el sistema de financiamiento es bastante discriminatorio; los requerimientos para el crédito son muy fuertes y las tasas de interés, altas. Estos dos puntos, sumados a la devaluación del córdoba frente al dólar, intervienen para que los costos de producción sean, al final, más altos que los costos del mercado, lo que acaba, sin remedio, con la competitividad de los pequeños campesinos, quienes constituyen la mayoría.

Existen en Costa Rica varias entidades que otorgan créditos a los productores agropecuarios: cooperativas, bancos como el Nacional, el de Costa Rica y el Crédito Agrícola de Cartago, la Caja Agraria del Instituto de Desarrollo Agrario y la Cooperativa de Ahorro y Crédito de Venecia y de San Carlos, entre otros.

Sin embargo, ante la falta de alternativas económicas, las personas han optado por dedicarse a la actividad ganadera como una manera de procurar más ingresos.

Otro punto primordial es el valor agregado. Las actividades agrícolas como arroz, frijoles, maíz, raíces y tubérculos carecen de valor agregado, prácticamente se vende el producto como tal y eso representa la ganancia total (es necesario aclarar para quién o quiénes es esa ganancia total, pues no tienen valor agregado). Algunos otros, básicamente de exportación, como el café, banano y caña de azúcar, tienen algún tipo de valor agregado, pues estos son procesados de diferentes maneras, aunque no todos ellos se realizan específicamente en la zona.

Otra industria creada en las últimas décadas es la maderera; esta sí ha logrado desarrollar un valor agregado a la madera, como en la elaboración de puertas, marcos y artesanías. En Costa Rica, según Procuenca San Juan (2004), la actividad genera 15000 empleos, mientras que en Nicaragua el empleo es menor: 5000.

Sumado a lo anterior, las personas generalmente realizan y desarrollan los negocios y actividades económicas de una manera empírica, con pocas bases en la administración de negocios, lo que les limita la posibilidad para incorporarse a una economía más competitiva.

Analizar los problemas como algo individual y no de forma integral es algo común en esta zona, lo cual contribuye, en gran medida, a la degradación de los recursos naturales, que a su vez repercute sobre la calidad de vida de la población y de otras especies.

4. Problemática ambiental

El año 1970 es de vital trascendencia para la zona. Antes de este año, la cuenca del río San Juan permaneció como un lugar poco conocido, escasamente ocupado y de relativo interés interno para ambas naciones, a no ser para definirse (delimitarse) externamente en cuanto al concepto de Estado se refiere. Luego, a principios de la década de 1970, en la parte norte de Costa Rica se experimentó un gran avance agrícola (principalmente de granos básicos) y ganadero. Ya para los 80, las tensiones políticas vividas en la región no dejaron de afectar los lazos entre Costa Rica y Nicaragua, lo que produjo una sobrepoblación en las zonas fronterizas, entre otras razones, como objetivos geopolíticos. Además, la agri-

cultura comercial intensiva, como banano, naranja y palmito, se fortaleció en esas zonas, lo cual generó una tala masiva de bosques en toda la región, acción que trajo consecuencias ambientales.

Existe una asimetría en la degradación de los dos lados de la región fronteriza. Costa Rica incorpora primero a su economía a la zona norte. La deforestación derivada de la agricultura desde los años 70, la colonización agrícola de los años 80 y la migración nicaragüense a Costa Rica, han sido las causas de este mayor impacto en la zona costarricense. Otro punto a considerar es la diferencia entre la cantidad de población que habita la zona fronteriza nicaragüense y la costarricense; como se mencionó con anterioridad, la última es mucho mayor.

Estas acciones, inevitablemente, han producido erosión en los suelos e incrementaron la carga sedimentaria en los ríos de la zona; ejemplo de ello es:

> …un estudio del año 1997 que encontró aportes muy altos de sedimentos en los ríos Frío y San Carlos. En este último se midieron 817 toneladas de sedimentos anuales por cada kilómetro cuadrado, constituyendo el valor más alto encontrado en toda la cuenca del San Juan. (Granados y Jiménez, 2002)

La llegada de la agricultura comercial a la zona norte de Costa Rica ha introducido, cada vez a mayor escala, el uso de agroquímicos, que han contaminado las aguas de las subcuencas aledañas y del mismo río San Juan. Cultivos como el banano, los cítricos, la palma africana, el arroz, la caña de azúcar, la yuca y la piña son los causantes del uso y abuso de agroquímicos. Estos dos últimos han venido en crecimiento en los últimos años.

> La piña es, en este momento, quizá el cultivo más rentable en el país, mientras que la yuca se recuperó desde el 2004. La demanda de piña se mantiene tan fuerte que, pese al incremento en la producción nacional, se presentaron algunas semanas en las cuales el país no cumplió con todos los pedidos. En 1998, se contaba con 9300 hectáreas sembradas de piña. Al 2004 esa cifra creció un 90%, según el Ministerio de Agricultura y Ganadería. (Barquero, 2005)

En el norte costarricense, la actividad piñera se ha incrementado exponencialmente desde el año 2005. Se ha convertido en la "fruta de la discordia" entre grupos ambientalistas, empresarios y pobladores de la zona. Dicho cultivo deja grandes beneficios económicos a los empresarios pero, debido a la falta de prácticas ambientales sostenibles, erosiona suelos y contamina, por medio de herbicidas y aceleradores de producción, ríos, riachuelos y mantos acuíferos, de donde también se obtiene agua para el consumo de las poblaciones.

Además, las condiciones de los trabajadores del sector son preocupantes y persisten problemas de salud a causa de las extenuantes jornadas de trabajo y el uso de agroquímicos. De la misma manera, muchos inmigrantes nicaragüenses trabajan indocumentados, sin ningún tipo de seguro y con bajas remuneraciones.

Los humedales han sido drenados y rellenados en la parte costarricense, como los de Medio Queso o Caño Negro, que todavía están en peligro.

Las quemas es otro de los problemas de la zona. El uso del fuego en la preparación de los suelos agrícolas trae consigo erosión y sedimentación. Nicaragua es uno de los países que más sufre por quemas e incendios en la región centroamericana y solamente en Upala y Los Chiles se quemaron 10000 hectáreas en 1999.

La calidad del agua es uno de los aspectos más delicados. En la región no existen sistemas apropiados para el control de desechos, aguas residuales, negras y jabonosas, las cuales van a parar a los ríos cercanos y que, a su vez, terminan en la cuenca del río San Juan. En Ciudad Quesada, asentamiento principal del cantón costarricense de San Carlos, lixiviados del basurero municipal van a parar al río del mismo nombre. La extracción de materiales de los tajos, actividad prácticamente sin ningún control, vierte grandes cantidades de sedimentos en los ríos. Los proyectos hidroeléctricos de Toro, Toro Amarillo, Sarapiquí y Sucio, han disminuido el caudal de los ríos, así como también han cortado rutas vitales de peces y atentan seriamente contra la diversidad biológica de la zona.

Igualmente:

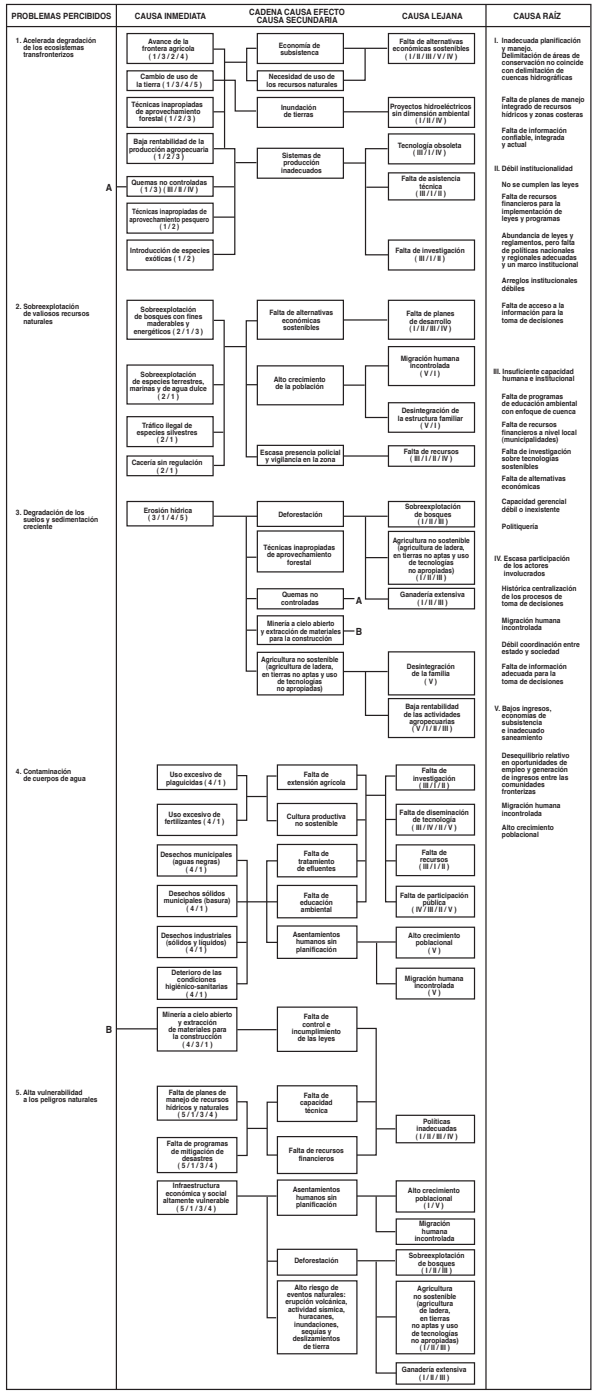
> …en el lado nicaragüense de la cuenca deben distinguirse dos sectores: uno es el lacustre, la parte alta, que desde hace mucho tiempo ha sido expuesta a una dinámica de degradación. Basta señalar que Managua y Granada se ubican a orillas de los lagos Managua y Nicaragua, y que depositan en el lago buena parte de sus desechos, para imaginar las dimensiones del problema. En consecuencia, el lago de Nicaragua presenta índices físico-químicos que reflejan el impacto del mal uso, en la forma de una alta turbidez y fuertes concentraciones de plaguicidas en los sedimentos del fondo. (Granados y Jiménez, 2002)

El otro sector está compuesto por la cuenca media y baja del río. En estos lugares, la afectación es moderada, si se toman en consideración dos puntos: uno, el hecho de ser una zona en donde no se ha integrado del todo a la economía nicaragüense y la población es relativamente poca, la degradación existente es menor. Por otro lado, la acelerada colonización agrícola del bosque y la creciente tasa poblacional indican que la degradación avanza a un ritmo preocupante y se proyecta como difícil de controlar. De seguir a ese ritmo, el sector nicaragüense fronterizo medio y bajo de la cuenca, pronto será igual al sector costarricense. Los cultivos de naranja y palma africana, así como la colonización de terrenos y una fuerte extracción maderera (en muchas ocasiones asociada con la industria maderera costarricense), son los principales artífices de esta tendencia. (Granados y Jiménez, 2002)

En ambos lados del río, la explotación minera, sobre todo la de oro a cielo abierto, trae consigo muchas repercusiones ambientales, como la modificación de la morfología del terreno, la cual deja al descubierto grandes cantidades de material estéril, la contaminación del aire (por medio de impurezas sólidas, como polvos y combustibles tóxicos) y la contaminación de aguas superficiales y subterráneas (por medio de residuos sólidos finos y aceites y otros líquidos utilizados).

En el siguiente cuadro se observan los problemas ambientales y sus raíces detectados por Procuenca San Juan:

Cuadro Nº 4
Problemas ambientales en la cuenca del río San Juan



Fuente: Procuenca San Juan (2004).

A guisa de conclusión

La cuenca del río San Juan constituye una unidad hidrológica dotada de abundantes recursos naturales, entre los cuales el agua es el más valioso; se trata del recurso hídrico que propicia la vida de las especies vegetales y animales que ahí habitan y, por supuesto, de los seres humanos. Sin embargo, las actividades sociales y, principalmente económicas de estos, atentan contra la biodiversidad y el agua.

El tipo de agricultura, no de subsistencia, sino el de grandes plantaciones de cultivos para exportación, está contaminando crecientemente esta cuenca.

No significa caer en un "fundamentalismo ecológico" que plantee erradicar los asentamientos humanos para proteger el ambiente; género humano y naturaleza pueden coexistir.

El gran reto de esta cuenca: *¿cómo hacer que de la protección de los recursos naturales y principalmente de la protección del agua dependa la vida socioeconómica de sus pobladores?* En nuestro criterio, este desafío debe pasar por la planificación y el desarrollo de proyectos de turismo sostenible que consideren la cuenca (sus recursos naturales y sus comunidades) como una unidad.

Bibliografía

Barquero, M. (2005): ***Costa Rica Home Pages***. Recuperado el 05 de octubre de 2008, de http://www.costaricahomepages.com/es/index.php?Itemid=26&id=48&option=com_content&task=view

Granados, C. y Jiménez, A. (2002): ***Ambiente, conflicto y cooperación en la cuenca del río San Juan***. San José: FUNPADEM.

INEC (2007 a.): ***Anuario 06***. Recuperado el día 04 de octubre de 2008 de http://www.inec.gob.ni/bibliovirtual/Anuarios/Anuario_06.pdf.

INEC. (2007 b.): ***Población total cerrada por sexo, según provincia, cantón y distrito***.Recuperado el 04 de octubre de 2008, de http://www.inec.go.cr/

Procuenca San Juan. (2004): ***Procuenca San Juan***. Retrieved octubre 2008, 11, from http://www.oas.org/sanjuan/spanish/documentos/adt/informacion/economia.html

Ramírez, E. (2008, septiembre 24): ***Nuestro País***. Recuperado el 05 de octubre de 2008, de http://www.elpais.co.cr/NACIONALES/0908699.html

DEL CONFLICTO A LA COOPERACIÓN ENTRE COSTA RICA Y NICARAGUA EN TORNO A LA CUENCA DE RÍO SAN JUAN: ¿ES POSIBLE UN TURISMO BINACIONAL SIN FRONTERAS?

Carlos Paniagua Rodríguez [1]
Willy Soto Acosta [2]

Resumen

Si antes soberanía significaba ser una isla, ahora este término comienza a ser la capacidad de tomar decisiones "internas" en conjunto con entes externos. Soberanía se vuelve también la capacidad de un país para poder participar en la toma de decisiones "internas" de otros Estados y entes regionales, en las que interacciona una pluralidad de actores.

Si lo anotado es válido hoy para todos los Estados, resulta particularmente relevante para aquellos países, como los centroamericanos, en los cuales sus fronteras están constituidas por ríos y cuencas hidrográficas. Este es el caso de Costa Rica y Nicaragua, en donde su línea de separación, la cuenca del río San Juan, constituye más bien un punto de encuentro, de continuidad.

Este trabajo quiere provocar un debate en torno a esta cuestión. Se inicia con un repaso de los conflictos pasados entre los dos países por la cuenca del San Juan, para entender el marco histórico y visualizar cuál ha sido su importancia en las relaciones entre ambos Estados.

1. Graduado en Relaciones Internacionales, Universidad Nacional, Costa Rica. Correo electrónico: cprch@hotmail.com
2. Sociólogo y politólogo. Graduado en la Universidad de Aix-Marsella, Francia. Profesor de la Escuela de Ciencias Sociales, Instituto Tecnológico de Costa Rica. Correo electrónico: altivohaciaadelante@gmail.com

Posteriormente, se describe la problemática actual entre Costa Rica y Nicaragua por el río San Juan, para comprender el escenario presente.

En tercer lugar, y revirtiendo el enfoque tradicional de enfatizar el conflicto sin visualizar el enorme potencial de alianzas y de beneficios comunes, se pasa revista a los acuerdos de cooperación competentes a la cuenca del río San Juan, entre Costa Rica y Nicaragua. Se particulariza aquí la disposición de entablar procesos de cooperación.

Palabras clave: Conflicto, cooperación, soberanía, frontera.

Introducción

Tradicionalmente las fronteras entre países se han visto como líneas de separación, los puntos en donde comienzan y finalizan los estados. Hoy, en la era de la globalidad, las fronteras no revisten ese carácter definitorio y tajante que mostraban en la época de los estados-nacionales todopoderosos.

Si antes soberanía significaba ser una isla, ahora este término comienza a ser la capacidad de tomar decisiones "internas" en conjunto con entes externos. Soberanía se vuelve también la capacidad de un país para poder participar en la toma de decisiones "internas" de otros estados y entes regionales, en los que interacciona una pluralidad de actores.

Como apunta Ulrich Beck, "la *globalidad* significa: *hace ya bastante tiempo que vivimos en una sociedad mundial*, de manera que la tesis de los espacios cerrados es ficticia" (Beck, 1988: 28). Significa que

> …a partir de ahora, nada de cuanto ocurra en nuestro planeta podrá ser un suceso localmente delimitado, sino que todos los descubrimientos, victorias y catástrofes afectarán a todo el mundo y que todos debemos reorientar y reorganizar nuestras vidas y quehaceres, así como nuestras organizaciones e instituciones, a lo largo del eje "local-global". (Beck, 1988: 30)

La globalización constituye la materialización de la globalidad, es decir: "significa los *procesos* en virtud de los cuales los Estados nacionales soberanos se entremezclan e imbrican mediante actores transnacionales y sus respectivas probabilidades de poder, orientaciones, identidades y entramados varios". (Beck, 1988: 29)

Si lo anterior es válido, para todos los estados, se torna particularmente relevante para aquellos países, como los centroamericanos, en los cuales sus fronteras están constituidas por ríos y cuencas hidrográficas. Este es el caso de Costa Rica y Nicaragua, en donde su línea de separación, la cuenca del río San Juan, constituye más bien un punto de encuentro, de continuidad. Una cuenca hidrográfica, como la que es objeto de estudio, conduce a replantear el concepto tradicional de soberanía, como facultad exclusiva de un país que no se puede compartir.

En una época como la actual, en la cual el agua se convierte quizás en el recurso más preciado y que, según muchos especialistas, motivaría guerras entre estados y bloques de países, una cuenca transnacional como la del río San Juan exige, de parte de Costa Rica y de Nicaragua, un replanteamiento de los conceptos clásicos de seguridad y de soberanía.

El presente trabajo pretende provocar un debate en torno a esta cuestión. Se inicia con un repaso de los conflictos pasados entre los dos países por la cuenca del San Juan, para entender el marco histórico y visualizar cuál ha sido su importancia en las relaciones entre ambos Estados.

Posteriormente se describe la problemática actual entre Costa Rica y Nicaragua por el río San Juan, para comprender el escenario presente.

En tercer lugar, y revirtiendo el enfoque tradicional de enfatizar el conflicto (sin visualizar el enorme potencial de alianzas y de beneficios comunes), se pasa revista a los acuerdos de cooperación competentes a la cuenca del río San Juan, entre Costa Rica y Nicaragua. Se particulariza aquí la disposición de entablar procesos de cooperación.

I. Marco histórico de conflictos entre Costa Rica y Nicaragua por la cuenca del San Juan

Los sucesos conflictivos entre Costa Rica y Nicaragua se basan principalmente en el famoso gran río que divide la gran mayoría de la frontera entre los dos países: el San Juan.

El río San Juan ha sido escenario tanto de historia costarricense como nicaragüense. Para el lado nicaragüense, el río ha sido estratégico desde la época de la conquista española. Para el año 1525, algunos dirigentes de las regiones aledañas al río movieron la iniciativa de convertirlo en una ruta de comunicación

esencial para la conexión del Atlántico con el Pacífico nicaragüense. El río fue testigo de travesías de piratas y militares europeos y en él se propiciaron múltiples asaltos y saqueos.

La idea de convertir esta ruta fluvial en un canal interoceánico, en épocas pasadas, no desistió, por lo que motivó un gran interés por parte de europeos, al servir como un punto estratégico de la ya colonizada y españolizada tierra americana. El investigador nicaragüense, José Luis Rocha, en un artículo titulado "*El río San Juan: caudal de conflictos, reserva de nacionalismos*", señala que: "en 1735 el astrónomo francés Charles Maire de la Condamine visitó Centroamérica y sugirió en Francia la construcción de un canal interoceánico por Nicaragua. En 1777, el capitán inglés Smith propuso a su gobierno la toma del río San Juan para poder salir al océano Pacífico. En 1779, Carlos III ordenó investigar la posibilidad de la ruta interoceánica por Nicaragua. Después del conde Louis-Hector de Segur, en 1788, y del negociante Martín de Labastide en 1791, ambos franceses, el científico alemán Alexander von Humboldt propuso, en 1804, priorizar la ruta por Nicaragua para la construcción del canal interoceánico" (Rocha, 2005).

Cabe destacar el gran interés por parte de los estadounidenses de efectuar una ruta estratégica para el paso de buques provenientes de California, con destino a la costa este de los Estados Unidos, cargados de oro. La explotación del oro para ese momento estaba en su apogeo, por ende, resultaba de suma importancia este punto, al ser uno de los más estrechos del continente, para la conexión de los dos océanos. Sin embargo, nunca se pudo concretar nada al respecto. Posteriormente se realizaron estudios, los cuales indicaban que la construcción de un canal interoceánico era muy costosa y requería de muy altas sumas de dinero. Así lo muestra la realidad actual: la construcción del canal nunca se concretó y quedó solo en palabras, por lo que se enfocó ese interés de un canal interoceánico en el istmo panameño.

Para esa época, el conflicto tico-nicaragüense del río fronterizo ya escribía su historia. Después de la promulgación del Acta de Independencia Centroamericana, en 1821, uno de los principales problemas entre ambos países fue el de los derechos sobre el río San Juan y el territorio de la Alcaldía de Nicoya.

Costa Rica aprovecha su pasaje ambiguo por la República Federal de Centroamérica, instalada después de la independencia española (gobierno federal que se disolvería posteriormente) para resolver a su favor su problema fronterizo con Nicaragua. En un primer momento, los diputados costarricenses ante la

Asamblea Nacional Constituyente de las Provincias Unidas de Centroamérica obtienen, el 25 de setiembre de 1824, el decreto de separación de Costa Rica de la diócesis de Nicaragua, a la cual pertenecía, elevándola al rango de diócesis independiente (Obregón, 1979: 170-171). Posteriormente, Costa Rica se apoya en la República Federal para legitimar la anexión del partido o distrito de Nicoya a su propio territorio, el cual había pertenecido, en algunas ocasiones, a Nicaragua y otras veces figuraba como territorio autónomo (Sibaja, 1974: 54, 87). En efecto, el 25 de julio de 1824, los habitantes de Nicoya deciden, a través de un plebiscito, pertenecer a Costa Rica y ante la oposición nicaragüense a reconocer tal decisión, aquéllos y el gobierno costarricense someten el asunto al Congreso federal. Este establece, en diciembre de 1825, la pertenencia de Nicoya a Costa Rica (Obregón, 1979: 183-184).

En 1849, siguiendo con la misma lógica de un canal interoceánico, Costa Rica se interesa en tal proyecto. Para tales efectos otorga un contrato a una compañía inglesa para su construcción, que se establecería desde el Lago de Nicaragua abriendo ruta por el río Sapoá hasta el Golfo de Papagayo.

Durante la Guerra de 1856, el río San Juan fue escenario del conflicto bélico que complicó más la cuestión de los derechos sobre el río.

Posteriormente, en 1857, el presidente de Costa Rica le otorga concesiones canaleras al gobierno británico, en lo que fue el istmo de Rivas, el Lago de Nicaragua y el río San Juan, movilizando al ejército costarricense a las actuales localidades de El Castillo y San Carlos, departamento de Río San Juan. Esta medida provoca irritación entre los nicaragüenses de ese entonces, que no pasó a más, gracias a una breve intervención del gobierno salvadoreño.

En el año siguiente, fue enviado, de parte de Nicaragua a San José, capital costarricense, el señor Máximo Jerez Tellería, nombrado como Ministro Plenipotenciario para efectuar negociaciones a fin de establecer un acuerdo fronterizo definitivo. Para tales efectos, Costa Rica nombra al General José María Cañas Escamilla y, finalmente, el 15 de abril de 1858 queda firmado el tratado de límites Cañas-Jerez, aprobado por los parlamentos costarricense y nicaragüense. El Presidente de Costa Rica, Juan Rafael Mora Porras, se trasladó a Rivas y, junto con el Presidente de Nicaragua, canjearon copias del tratado para ponerlo en marcha.

Así quedó estipulado en el *Artículo II* del Tratado de Límites Cañas-Jerez lo siguiente:

> " La línea divisoria de las dos Repúblicas, partiendo del mar del Norte, comenzará en la extremidad de Punta de Castilla, en la Desembocadura del Río San Juan, de Nicaragua, y continuará marcándose con la margen derecha del expresado Río, hasta un punto distante del Castillo Viejo, de tres millas inglesas, medidas de las fortificaciones exteriores de dicho Castillo, hasta el indicado punto.- De allí partirá una curva, cuyo centro serán dichas obras y distará de él tres millas inglesas, en toda su progresión, terminando en un punto, que deberá distar dos millas de la ribera del Río, aguas arriba del Castillo.- De allí se continuará en dirección al Río Sapoá, que desagua en el Lago de Nicaragua, siguiendo un curso que diste siempre dos millas de la margen derecha del Río San Juan, con sus circonvoluciones, hasta su origen en el Lago, y de la margen derecha del propio Lago, se tirará esta línea paralela a dichas riberas.- Del punto en que ella coincida con el Río Sapoa, el que por dicho debe distar dos millas del Lago, se tirará una recta astronómica hasta el punto céntrico de la Bahía de Salinas, en el mar del Sur, donde quedará terminada la demarcación del territorio de las dos Repúblicas contratantes"

El *Artículo VI* del tratado manifiesta que Nicaragua es soberana en el dominio del río San Juan, pero le otorga a Costa Rica el derecho de navegación:

> " La República de Nicaragua tendrá exclusivamente el dominio y sumo imperio sobre las aguas del Río San Juan, desde su salida del Lago hasta su desembocadura en el Atlántico, pero la República de Costa Rica tendrá en dichas aguas los derechos perpetuos de libre navegación, desde la expresada desembocadura, hasta tres millas inglesas antes de llegar al Castillo Viejo con objetos de comercio ya sea con Nicaragua ó al interior de Costa Rica, por los Ríos de San Carlos ó Sarapiquí, ó cualquiera otra vía procedente de la parte que en la ribera del San Juan se establece corresponder á esta República"

No obstante, en 1870, Nicaragua interpone objeciones en contra de la validez de este acuerdo. En años posteriores se trató de remediar de nuevo este conflicto sin llegar a algún consenso. Incluso, en el año 1886, las tensiones entre ambos países llegaron a un punto casi de conflicto bélico, pero Guatemala intervino como mediador, logrando una convención arbitral, en una negociación en la cual

intervino Ascensión Esquivel en la parte costarricense y José Antonio Román en representación de Nicaragua. También, en este arbitraje se contó con la participación del presidente de los Estados Unidos, Grover Cleveland, quien reconoció la validez del Tratado de Límites Cañas-Jerez de 1858. En esta oportunidad se aclararon varios puntos dudosos. El "Laudo Cleveland", como se denominaba, ratificó, el 22 de marzo de 1888, el tratado limítrofe entre ambas naciones.

Casi diez años después del Laudo Cleveland, se manifiesta un conflicto por el trazado de la línea divisoria entre Costa Rica y Nicaragua. Se firmó el tratado Matus-Pacheco, el 26 de marzo de 1896, para trazar y amojonar una línea divisoria, y se convino en que un ingeniero estadounidense marcaría una "línea definitiva". Pero, se acordó que:

> …toda porción de las aguas del río está en jurisdicción de Nicaragua, toda porción de la tierra en la margen derecha está en jurisdicción de Costa Rica, pero la línea divisoria en estos puntos no corre por línea recta, sino por el borde de las aguas en el estado navegable, marcando así la línea curva de irregularidades innumerables. Las variantes del nivel del agua alteran la localización de la línea divisoria. (citado por Rocha, 2005)

El periodo comprendido entre 1898 y 1900 fue decisivo para el futuro del río San Juan y las relaciones entre Costa Rica y Nicaragua en cuanto a las intenciones de Estados Unidos para construir un canal interoceánico. Ello se debió a la gran influencia e intervención estadounidense en los gobiernos de Nicaragua, por los motivos estratégicos representados por esta zona con vocación natural canalera.

Estados Unidos vivía en esa época una intensa guerra contra España para su extensión y dominio en el continente americano; esta se llamó la "Guerra Hispano-Americana". Entre 1901 y1903, el acercamiento de Estados Unidos a Costa Rica fue evidente. Para la construcción de un canal tenía que incluir no solo a Nicaragua, sino también a Costa Rica, actor determinante del río transfronterizo.

Se iniciaron negociaciones, en las cuales Costa Rica firmaría y ratificaría un tratado para la concesión de algunas tierras fronterizas para una eventual construcción del canal (Tratado Hay-Bunau-Varilla), que generaría graves tensiones con Nicaragua. Sin embargo, para confirmar un tratado de esta índole, era necesario reformar la Constitución Política de Costa Rica, por lo cual los proyectos

planteados no llegaron a ser discutidos y la idea del levantamiento de un canal interoceánico ruta río San Juan-Lago de Nicaragua caería en el olvido. Por el contrario, la opción de construirlo en el istmo de Panamá tuvo luz verde en el Congreso estadounidense (Ley Spooner).

A pesar de que las intenciones de construir un canal interoceánico en la frontera común tico-nicaragüense habían quedado empolvadas, una nueva disputa surge entre los gobiernos de Nicaragua y Costa Rica, en 1913, motivada por la celebración en secreto del "Tratado Chamorro-Weitzel", entre los Estados Unidos y Nicaragua. El tratado establecía en el artículo primero: "derechos exclusivos saneados para la construcción, servicio y mantenimiento de un canal interoceánico por la vía del río San Juan y el lago de Nicaragua" (Sibaja, 2006), a los Estados Unidos. Además, se suscriben arrendamientos de varias islas caribeñas, el establecimiento de bases navales a conveniencia norteamericana y el derecho perpetuo de navegación a través del futuro canal.

Costa Rica protesta ante los dos gobiernos, argumentando que la violación al Tratado Cañas-Jerez y al Laudo Cleveland era evidente. Nicaragua respondió a las críticas de los costarricenses, diciendo que el río San Juan era de su dominio y sumo imperio y que el canal traería beneficio al país. Por su parte, los norteamericanos alegaron que este tratado no violaba el acuerdo de límites. Con la llegada al poder del presidente Woodrow Wilson, el rumbo fue el mismo, solo que lograría reformar el Tratado Chamorro-Weitzel con algunas cláusulas y pasó a llamarse "Tratado Chamorro-Bryan". Costa Rica protesta otra vez, rechazando también este nuevo tratado y las cláusulas incluidas.

La situación fue más allá. Costa Rica establece una demanda ante la Corte de Justicia Centroamericana. Este tribunal se crea en 1907 por medio del "Tratado General de Paz y Amistad", que incluía a las repúblicas de Costa Rica, Honduras, Guatemala, Nicaragua y El Salvador, tendiente a emplear un mecanismo de resolución de conflictos. En marzo de 1916, Costa Rica demanda a Nicaragua ante esta corte a raíz de la firma, en 1913, del Tratado Chamorro-Wietzel y posteriormente del Tratado Chamorro-Bryan. En el proceso, Nicaragua no admitió y rechazó la demanda; sin embargo, la Corte declara que era competente resolverla.

Al final se emite un fallo en el cual se manifiesta que los tratados con Estados Unidos suscritos por Nicaragua violaron, en perjuicio de Costa Rica, los derechos concedidos en el Tratado Cañas-Jerez, el Laudo Cleveland y el Tratado de Paz y Amistad.

Muchos años más adelante, en épocas más recientes, se acuerda una comisión armada entre ambos países para la seguridad y resolución de conflictos fronterizos. La creación del "Pacto de Amistad entre los Gobiernos de Costa Rica y Nicaragua", suscrito el 21 de febrero de 1949, establece el surgimiento de los Comités Fronterizos, encabezados por cuatro oficiales de las fuerzas armadas de ambas naciones, con la finalidad de "coordinar la vigilancia conjunta de la frontera común e investigar cualquier hecho que pueda perturbar la armonía que debe existir entre las autoridades y habitantes de ambas partes." (Rocha, 2005). La firma de este acuerdo posibilita la circulación de patrullas armadas en el río por parte de los países.

El tema del río San Juan estuvo relativamente tranquilo después de varios años de disputa. Con el paso del tiempo, el establecimiento del diálogo y un mejor entendimiento entre los gobiernos por entablar mecanismos binacionales fue desarrollándose paulatinamente. Sin embargo, en 1998, el resurgimiento del conflicto volvió a la agenda de ambos países. El gobierno del presidente Arnoldo Alemán prohíbe la navegación de policías costarricenses armados en el río San Juan, reacción que afectó las relaciones diplomáticas y un descontento con el gobierno de Costa Rica.

2. Situación actual en torno al río San Juan y sus implicaciones

Como se indicó, en julio de 1998, durante la administración de Miguel Ángel Rodríguez en Costa Rica y la de Arnoldo Alemán en Nicaragua, las autoridades del ejército nicaragüense prohibieron a los policías costarricenses navegar por las márgenes del río San Juan con algún tipo de arma. Esta situación desencadenó el conflicto que conocemos hasta hoy.

Costa Rica elaboró, casi de inmediato, una queja ante la Corte Internacional de La Haya, Holanda, la cual decidió otorgar doce meses a las partes para llegar a un acuerdo. Sin embargo, en el undécimo mes, Costa Rica y Nicaragua decidieron, el 26 de septiembre de 2002, darse una tregua de tres años para seguir dialogando. A pesar de los esfuerzos, las posibles vías de diálogo se fueron extinguiendo y el plazo de la tregua venció el 26 de septiembre de 2005. Así lo afirmó el propio Canciller de Costa Rica de esa administración, Roberto Tovar Faja:

> " Hemos estado en conversaciones durante mucho tiempo con la cancillería de Nicaragua; lamentablemente, hasta el momento no ha sido posible acordar una solución al conflicto, a pesar de que somos países amigos y hermanos. Me hubiera gustado que ambos cediéramos un poquito, para acabar con nuestras diferencias, pero no ha sido así " (Citado por Arrieta, 2005)

El viernes anterior a esta fecha, quince diputados costarricenses firmaron una misiva dirigida al canciller Tovar Faja y al presidente costarricense, Abel Pacheco, pidiendo no postergar más la solicitud de intervención de la Corte Internacional de La Haya en el caso del río San Juan.

Costa Rica decide, en el 2005, presentar la demanda formal ante la Corte de La Haya. Así, el país quería: "establecer la obligación de facilitar el tránsito en el San Juan tal como lo establece el Tratado Cañas-Jeréz de 1858 y el Laudo Cleveland de 1888" (Villalobos, 2005). Tomando esto como base, Costa Rica pidió: "que se defina la obligación de permitir a las embarcaciones costarricenses y sus pasaje ros navegar libremente y sin impedimento en el río San Juan con fines comerciales, incluyendo el transporte de pasajeros y el turismo" (Villalobos, 2005).

Además, el país pidió que:

> …se obligue a permitir que los costarricenses que naveguen por el cauce puedan atracar libremente en cualquier parte de las riberas del río sin que tengan que pagar ningún cargo, salvo acuerdo entre ambos países y que se haga respetar el derecho de navegación de embarcaciones oficiales para avituallamiento, intercambio de personal en los puestos fronterizos a lo largo del río, con su equipo oficial, incluyendo la munición y las armas necesarias para los fines de protección. (Villalobos, 2005)

Esta demanda tuvo una reacción muy fuerte en el gobierno nicaragüense de Enrique Bolaños. De acción casi inmediata, se emite un decreto que ordena al ejército nicaragüense y a la policía nacional de ese país el incremento de sus efectivos en el San Juan, para impedir el paso de oficiales armados de la Fuerza Pública (policía) costarricense.

Para el 2006, Costa Rica presenta sus razones ante la Corte de La Haya, reconociendo que la soberanía del río es de Nicaragua, pero que los tratados de límites le conceden el derecho a la navegación.

En mayo del 2007, Nicaragua presentó la "contramemoria" sobre el caso del río San Juan ante la Corte Internacional de Justicia.

Cuando Costa Rica decidió presentar su demanda formal ante la Corte de La Haya, los diputados nicaragüenses decidieron aprobar un impuesto del 35% a los bienes y servicios que se importaban desde territorio tico.

Si se revisan los índices económicos, se entiende cuan perjudicial puede ser este impuesto para ambas naciones. Según un análisis elaborado por José Luis Rocha, investigador de NITLAPÁN, de la Universidad Centroamericana, para el año anterior al establecimiento de este impuesto, 2004, el volumen de exportaciones de Nicaragua a Costa Rica fue de $50.6 millones; esta cifra representa el 50% de lo que ese país exportaba a la Unión Europea y el 20% de todas sus exportaciones a Centroamérica. Además, Costa Rica es el principal comprador de Nicaragua de algunos rubros como frijoles (Costa Rica compraba el 54% de toda la producción). Rocha se pregunta, entonces, entre el estira y encoje de las tensiones por el conflicto:

> ¿ qué pasaría con los campesinos productores de frijoles si la tirantez de las relaciones binacionales redunda en una suspensión de ese flujo de frijoles nicaragüenses al mercado costarricense? ¿Qué pasaría si el gobierno costarricense decidiera, en un gesto de perversa reciprocidad, por la mosaica ley del "ojo por ojo", aplicarle un impuesto del 35% ? (Rocha, 2005)

De la misma manera, Nicaragua invirtió $189.2 millones en productos ticos, lo que representa el 37% de lo comprado a Centroamérica y equivale al 38% de lo importado por su principal socio económico, Estados Unidos. Los productos que Nicaragua importa desde Costa Rica representan el 8.5% del total de importaciones de ese país. También Costa Rica fue su principal proveedor de materiales de construcción, con un 23% de esas importaciones. Costa Rica, asimismo, es el segundo socio nicaragüense en cuanto a materias primas y productos intermedios para uso agropecuario y de materias primas y productos intermedios para la industria, con un 13.6% del total. De este modo, las preguntas de Rocha son válidas, añadiéndole el golpe que este impuesto representó para los exportadores ticos cuyos productos tienen destino nica (para ese año, según el Ministerio de Comercio Exterior de Costa Rica, las exportaciones ticas a Nicaragua representaban el 23.9% del total de las exportaciones para Centroamérica).

Es difícil pensar que Costa Rica, un país de tradición pacífica, pudiera reprocharle a Nicaragua de otra manera que no fuera el diálogo diplomático. Pero, la historia es otra. En este contexto, que pasa de amenazas a realidades, el país aprobó el 27 de octubre de 2005, por vía legislativa, con 38 votos positivos de los 43 diputados presentes, la Reforma a la Ley Migratoria, la cual penaliza con multas a quienes facilitan hospedaje y empleo a los migrantes indocumentados. Dicha medida significó un duro golpe, no sólo para los nicaragüenses indocumentados, sino también a los empleadores de éstos, quienes requerían de mano de obra barata, difícil de encontrar en el país.

Pero allí no acaba la escalada. El canciller nicaragüense, Norman Caldera Cardenal, anunció, días después, que Nicaragua impondría una visa a los costarricenses por un valor de 20 dólares estadounidenses. Tal disposición fue secundada por la exigencia de la visa y el pasaporte para que los costarricenses pudieran navegar por el río San Juan. Solamente en Puerto Viejo de Sarapiquí, Costa Rica, había 18 lancheros dedicados al turismo, quienes necesitaban navegar por el río para desarrollar sus labores.

Según Pablo Hernández, lanchero de la zona, "la llegada de visitantes cayó en un 80 por ciento desde que se cobran los $9 (establecidos en el 2002 por el Gobierno de Nicaragua); ahora será peor y podría significar nuestra ruina" (Hernández, 2005). También, hoteles en la zona nicaragüense, como el del costarricense Alfredo López, "Indio Maíz", dependen de la atracción de turistas desde Costa Rica, lo cual se dificulta enormemente con estas restricciones. Estos son solo dos ejemplos de cómo se ha visto afectada la industria turística por causa de este conflicto.

De la misma manera, existe un gran vínculo entre Sarapiquí y San Juan del Sur. Es prácticamente una tradición que los pobladores nicaragüenses de esa zona compren sus víveres traídos por comerciantes ticos desde Sarapiquí y, con las nuevas medidas nicaragüenses, esta práctica se complica, lo cual no es positivo para ticos ni para nicas.

Otro elemento en juego es la condonación de la deuda nicaragüense por parte de Costa Rica. Esta asciende a 630 millones de dólares y Nicaragua pidió formalmente la condonación. Costa Rica podría condonar la deuda de acuerdo con los compromisos de la "Iniciativa para los Países Pobres Altamente Endeudados". Para ello, Nicaragua persuadió al Banco Mundial y al FMI para que convencieran al país de la condonación. La última palabra es de la Asamblea Legislativa

costarricense, pero las tensiones entre los países son tales que esta posibilidad quedaría muy lejos de la realidad, a menos de que el tema del San Juan se resolviera positivamente entre ambas partes.

3. Una trascendental luz en el camino: los proyectos de integración de la cuenca del río San Juan

Si bien es cierto las tensiones existen, también lo es que la misma cuenca del Río San Juan genera acuerdos e iniciativas mancomunadas entre Costa Rica y Nicaragua.

Para llevar a cabo un plan de manejo integrado en una cuenca hidrográfica, es necesario un proceso en la toma de decisiones en cuanto al uso de las aguas y los recursos naturales que interaccionan a su alrededor. Es indispensable realizar un balance entre los usos de los recursos naturales y determinar los impactos a largo plazo en cuanto a sostenibilidad de estos. Por su gran contenido en recursos naturales y la importancia del recurso hídrico, los gobiernos costarricense y nicaragüense han desarrollado proyectos integrados en materia de conservación, manejo, desarrollo socioeconómico e impacto ambiental.

Los esfuerzos de integración de la zona del San Juan han venido trazando una senda de proyectos desarrollados por los gobiernos nacionales de cada país, gobiernos locales de los municipios fronterizos y organizaciones internacionales.

Los inicios de expresión de apoyo para un acercamiento regional en el manejo de cuencas transfronterizas se ven reflejados en la XIII Cumbre de Presidentes Centroamericanos y Panamá, celebrada en diciembre de 1992, concretando ideas y planes estratégicos para el manejo de las cuencas limítrofes centroamericanas. Para 1993, los vicepresidentes centroamericanos se reúnen para poner en ejecución proyectos de desarrollo regional considerados en el "Plan de Acción para el Desarrollo de Zonas Fronterizas".

Un año después, los gobiernos de Costa Rica y Nicaragua solicitan al PNUMA y a la Organización de Estados Americanos un estudio amplio para determinar el estado ambiental de la cuenca del río San Juan, plan que ayuda, más adelante, a la realización de un diagnóstico efectuado por las unidades técnicas del Ministerio de Ambiente, Energía y Telecomunicaciones (MINAET) de Costa Rica y el Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales (MARENA) de Nicaragua, terminado en 1997. El diagnóstico establecía, como finalidad, evaluar el impacto

ambiental de la cuenca para determinar las posibilidades de creación de un *Plan Estratégico de Acción (PEA)*.

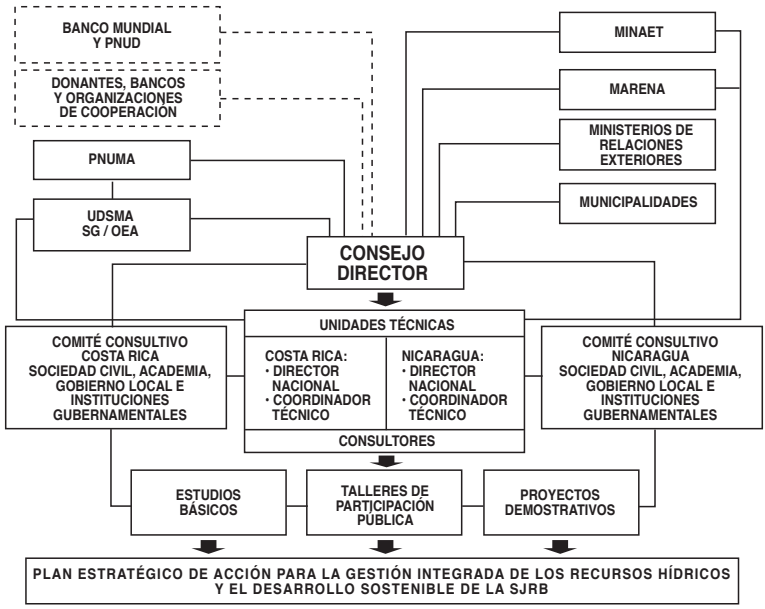
La situación era clara: el San Juan necesitaba mecanismos de auxilio y preservación por parte de ambos países. En 1999 se concluye el protocolo para la formulación e implementación de este plan estratégico. El financiamiento fue solicitado del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), con el fin de llevar a cabo la "Gestión Integrada de los Recursos Hídricos y el Desarrollo Sostenible de la Cuenca del Río San Juan y su Zona Costera".

El PEA persigue:

> …garantizar la disponibilidad de los bienes y servicios que prestan los recursos hídricos para el mantenimiento de los ecosistemas naturales y para el desarrollo socioeconómico, a fin de satisfacer las demandas presentes y futuras, en consenso con todos los interesados. Un plan coordinado de acción, llevado a cabo en forma conjunta por los dos países, minimizará los conflictos sobre el uso de los bienes y servicios generados por los ecosistemas de la Cuenca del Río San Juan.
> (Procuenca San Juan, 2004)

Para cumplir con este objetivo, se le diseña la siguiente estructura:

Diagrama Nº 1
Estructura organizacional para la formulación del Plan Estratégico de Acción (PEA)



Fuente: Procuenca San Juan. http://www.oas.org/sanjuan/spanish/sobre/descripcion.html

Otro de los principales mecanismos de integración establecidos por los gobiernos de Costa Rica y Nicaragua es la Comisión Binacional, la cual fue reactivada en el 2008, después de haberse distanciado las cancillerías de ambos países durante varios años.

Esta comisión, creada hace 18 años, es un mecanismo de diálogo institucionalizado y permanente para atender la agenda de asuntos entre ambas naciones, tales como migración, trabajo, asuntos económicos y comerciales, turismo, cooperación y desarrollo, entre otros.

En el 2008 el presidente costarricense, Óscar Arias y el mandatario nicaragüense, Daniel Ortega, inauguraron la VII Reunión de la Comisión Binacional en la cancillería costarricense, para dialogar acerca de temas fundamentales como migración y navegación por el río San Juan.

A raíz de la reactivación de la Comisión Binacional y el reencuentro de los mandatarios de Costa Rica y Nicaragua, se celebró en Managua, en agosto del 2008, la VI Reunión Binacional de Turismo, para la cual algunos empresarios del sector turístico de Nicaragua y de Costa Rica acordaron evaluar proyectos comunes de desarrollo turístico. La reunión se llevó a cabo bajo el lema: "*Por un turismo binacional sin fronteras*", a la cual asistieron empresarios, alcaldes de la región sur de Nicaragua y representantes de los municipios costarricenses de La Cruz y de Liberia.

Otro mecanismo de integración binacional, que favorece el diálogo político, lima asperezas y crea buenas relaciones entre los dos países vecinos, es la "*Estrategia para el Desarrollo de las Zonas Fronterizas Costa Rica-Nicaragua*".

Esta declaración fue emitida por los ministros de Relaciones Exteriores de ambos países, en la Cumbre Extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno de Centroamérica, realizada en el año 2002. Este plan persigue: "…el desarrollo sostenible fronterizo y (contribuir) al fortalecimiento de las relaciones de amistad y cooperación entre las dos naciones".

Los componentes de la "Estrategia de Desarrollo de las Zonas Fronterizas" son:

- Fortalecimiento Institucional
- Desarrollo Económico Sostenible
- Desarrollo Social

La Comisión Binacional Costa Rica-Nicaragua, mencionada anteriormente, será la instancia de coordinación de esta estrategia.

Existen otros proyectos de cooperación integrativos, no solo manejados por los gobiernos de ambos países. Instituciones internacionales se han percatado de la importancia de la biodiversidad de la cuenca transfronteriza y su impacto en las poblaciones locales. Así, por ejemplo:

> La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) desarrolla procesos de incidencia transfronteriza, principalmente por medio del Proyecto Alianzas que recibe el apoyo de la cooperación noruega. El objetivo de Alianzas es lograr que los grupos locales fronterizos gestionen de manera sustentable los recursos naturales compartidos, mejorando con ello su calidad de vida. Alianzas se desarrolla en cada

país por medio de seis consorcios o alianzas locales (plataformas multisociales compuestas por diferentes actores de las comunidades) quienes junto con los gobiernos locales han logrado constituirse en referentes para la gestión ambiental y han posicionado agendas de cooperación ambiental transfronterizas en diversos espacios de toma de decisión. En las AGC existen comisiones transfronterizas integradas por representantes de cada consorcio local, que desarrollan procesos de incidencia y que han asumido la promoción de las iniciativas y propuestas de las comunidades fronterizas. (UICN, 2008)

A guisa de conclusión

El lema de la VI Reunión Binacional de Turismo Costa Rica-Nicaragua: "*Por un turismo binacional sin fronteras*", refleja lo que puede ser el motor de desarrollo de la cuenca del río San Juan: el turismo. La cuenca no "respeta" fronteras, es una unidad hidro-geográfica-social, y sus límites no se pueden dividir en dos.

El turismo, además del desarrollo socioeconómico que produciría a las localidades fronterizas, permitiría poco a poco disminuir las tensiones tradicionales entre Costa Rica y Nicaragua. Una cuenca integradora, en vez de un motivo para conflictos.

Pero ese lema debe ser completado: "*Por un turismo binacional sostenible sin fronteras*". En efecto, no se trata de un turismo depredador de la naturaleza: un turismo ¿respetuoso? y conservador, el cual, además, asegure la biodiversidad de la cuenca para las próximas generaciones, evitaría más tensiones entre los países que la comparten.

Bibliografía

Bech, U. (1988): ***La sociedad del riesgo***, España, Paidós.

Obregón, R.(1979): ***Costa Rica en la Independencia y en la Federación***, Editorial Costa Rica.

Sibaja, L. (1974): ***Nuestro límite con Nicaragua***, Costa Rica: Talleres Gráficos del Instituto Técnico Don Bosco.

Sibaja, L. (2006): ***Del Cañas-Jerez al Chamorro-Bryan***, Alajuela.

Valverde, L. (15 de noviembre de 2005): La República. ***Expertos piden bajar tono por el río San Juan***, pág 6A.

Pagínas de Internet

Arrieta, E. (23 de septiembre de 2005): ***Navegación tica por el río San Juan en Peligro***. Recuperado el 31 de octubre de 2008, de http://www.prensalibre.co.cr/2005/setiembre/23/nacionales01.php

López, V. (29 de setiembre de 2005): ***El Nuevo Diario***. Recuperado el 01 de noviembre de 2008, de http://impreso.elnuevodiario.com.ni: http://impreso.elnuevodiario.com.ni/2005/09/29/nacionales/2257

Procuenca San Juan(2004): ***Procuenca San Juan***. Recuperado el 10 de octubre de 2008, de http://www.oas.org: http://www.oas.org/sanjuan/defaultesp.html

RH, E. (s.f.). ***Tratado de Límites Cañas-Jerez***. Recuperado el 31 de octubre de 2008, de http://www.edicionesrh.com: http://www.edicionesrh.com/tratados.html

Rocha, J. L. (Noviembre de 2005):Envío Digital. ***El río San Juan: caudal de conflictos, reserva de nacionalismos***. Recuperado el 30 de octubre de 2008, de http://www.envio.org.ni/articulo/3081

Tünnermann Bernheim, C. (03 de octubre de 2005): El Nuevo Diario. ***La sorprendente demanda de Costa Rica***, pág. http://impreso.elnuevodiario.com.ni/2005/10/03/opinion/2530.

UICN (17 de abril de 2008): ***Cartas de los ríos***. Recuperado el 13 de octubre de 2008, de http://www.iucn.org: http://cmsdata.iucn.org/downloads/cartas_rios_sanjuan_y_paz_2.pdf

Villalobos, C. (29 de septiembre de 2005).: ***Costa Rica demanará a Nicaragua ante La Haya***. Recuperado el 29 de octubre de 2008, de http://www.nacion.com/ln_ee/2005/septiembre/29/pais0.html#501190

IMAGINARIOS DEL DESAGUADERO DE LA MAR DULCE: COLONIALIDAD, INTERSUBJETIVIDAD AMBIENTAL Y RESISTENCIA EN EL RÍO SAN JUAN ENTRE COSTA RICA Y NICARAGUA

Francisco Javier Mojica-Mendieta [1]

Resumen

Históricamente, las aguas transfronterizas del río San Juan, integradas por la desembocadura del río Frío de Costa Rica, el borde sur del lago Cocibolca -lago de Nicaragua- y una red de afluentes provenientes de ambos países, han sido referente de profundas y complejas relaciones interculturales. El presente artículo es una propuesta para el estudio de imaginarios y mitos tejidos alrededor del otrora llamado "*Desaguadero de la mar dulce*" -nombre con el cual fue denominado desde los primeros días de la exploración del río San Juan-. Es decir, este trabajo consiste en una iniciativa para comprender la historia profunda del río y su relación con procesos de colonización, construcción de imágenes de identidad, intersubjetividad ambiental y resistencia, llevados a cabo por quienes han cohabitado esa rica región transfronteriza.

Palabras clave: Río San Juan, imaginarios, colonialidad, intersubjetividad ambiental, resistencia.

1. Antropólogo. Investigador y profesor de la Escuela de Ciencias Sociales del Instituto Tecnológico de Costa Rica. Correo electrónico: fmojica@itcr.ac.cr

"El que posea el paso entre los dos océanos podrá considerarse dueño del mundo."

Hernán Cortés
Gobernador de Nueva España (México)
Carta al Emperador Carlos V, 1524

Introducción

En abril de 2008, el municipio nicaragüense de San Carlos, al sur de Nicaragua y -norte de Costa Rica-, sirvió de escenario para que la multiplicidad de sonidos y ritmos de tambores, ocarinas, marimbas y voces de tradiciones de más de cuarenta músicos provenientes de todo el continente americano resonaran sobre el malecón y el fondo natural majestuoso del río San Juan. Un movimiento continental emergente ofreció un concierto para comunicar la necesidad que existe en el continente americano de alimentar una nueva conciencia ambiental, social y cultural. "*Nos conectamos en una nueva armonía*" fue la consigna de quienes compartieron canciones, recrearon imágenes y preguntaron por la cotidianeidad de la gente que vive de un lado al otro de la frontera. Artistas de renombre hicieron cantar, bailar y desfilar por las calles de San Carlos a gente de muchas partes del mundo [2]. Para ello, contaron con el apoyo de agencias de cooperación internacional, organizaciones de base y gobiernos locales de ambos países. El propósito fundamental fue manifestar la resistencia a las desgarradoras consecuencias del modelo de desarrollo hegemónico; y así, tratar de hacer incidencia política para fortalecer nuevas iniciativas de conservación y desarrollo humano.

2. Véase: Montero, Grettel (2008) "La UICN navega por ríos infinitos". En Revista ***Pilares***. Revista de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. Año 4, n.°. 5, julio; y sitio en página web http://rioinfinito.com/

Desde las comunidades se construyó *La Carta del Río San Juan*, documento que sintetiza un largo proceso de diálogo y organización que busca representar a ríos, habitantes y recursos naturales de nuestra querida Centroamérica. El telón de fondo que acompañó la actividad sirvió de escenario para impulsar soluciones sustentables frente a las realidades, demandas, propuestas y necesidades ambientales y de desarrollo cada vez más complejas en las comunidades transfronterizas entre Nicaragua y Costa Rica [3].

Paradójicamente, a tan sólo algunos kilómetros de distancia, el gobierno de Costa Rica[4] emitió, en octubre del 2008, el Decreto Ejecutivo Nº 34801-MINAET [5] que permitió a la compañía canadiense *Vanessa Ventures* desarrollar el proyecto de minería de oro con cianuro a cielo abierto denominado "Las Crucitas". Dicha mina se ubica en la micro-cuenca del río Infiernillo, la cual desemboca en el río San Juan. El decreto denominó al proyecto de "conveniencia nacional". La mina de oro a cielo abierto contó con estudio de impacto ambiental (EIA) aprobado y viabilidad ambiental, otorgada por la Secretaría Técnica Nacional Ambiental (SETENA).

No obstante, dicho proyecto fue cuestionado y resistido por sectores heterogéneos, entre los cuales destacaron grupos de académicos, ambientalistas, organizaciones gubernamentales, sociedad civil y de la Iglesia Católica, tanto en Nicaragua como en Costa Rica [6].

3. El proceso desarrollado no es reciente y ha logrado generar colectivamente agendas, ideas, iniciativas y proyectos que buscan mejorar las condiciones de vida de esas comunidades a ambos lados del río San Juan.

4. Gobierno que, paradójicamente, impulsó la iniciativa oficial "Paz con la Naturaleza" para ganar influencia en agenda global, en la administración de Óscar Arias Sánchez, anunciada en julio de 2007.

5. Ministerio del Ambiente, Energía y Telecomunicaciones (MINAET).

6. Desde suelo costarricense, los argumentos fueron múltiples y destacan los siguientes ámbitos: **Primero**, que el proceso de aprobación tuvo deficiencias en los estudios de impacto ambiental al no tomarse en cuenta el río San Juan y porque con la ampliación presentada en el 2007 la empresa triplicaría la cantidad de metros cúbicos de tierra exploradas, convirtiéndolo en un "megaproyecto" que ameritaría estudios más rigurosos (Semanario Universidad. 3 de diciembre 2008. "Estudio de Impacto Ambiental de Las Crucitas es deficiente". San José. Universidad de Costa Rica). **Segundo**, por considerar que la supuesta "viabilidad ambiental" de la mina Crucitas fue trazada a través de amenazas y presiones indebidas de intereses de grupos económicos y corporaciones poderosas contra las autoridades técnicas del Estado costarricense encargadas de proteger el ambiente. Es decir, por considerar que han existido injerencias políticas y económicas externas acuerpadas con los arbitrajes internacionales de las reglas sobre inversiones de los Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos que llena de dudas sobre la transparencia y credibilidad del proceso seguido (Villalta Flórez-Estrada, José María (2008) "Crucitas: ¿viabilidad ambiental o chantaje empresarial?" 9 de noviembre 2008). **Tercero**, porque en materia ambiental, el decreto permite la destrucción total (tala rasa) de más de 200 hectáreas de bosque (fuentes de agua, flora y fauna en peligro de extinción incluidas). **Cuarto**, porque en materia legal, se cuestiona argumentando que los artículos 19 inciso b) y artículo 34 de la Ley Forestal N.º 7575, prohíben el cambio de uso del suelo y la corta de árboles en terrenos cubiertos de bosque y en áreas de protección, exceptuando aquellos proyectos estatales o privados que el Poder Ejecutivo declare de Conveniencia Nacional. Porque se cuestiona argumentando que El artículo 3 inciso m) de la Ley Forestal N.º 7575 declara como actividades de conveniencia nacional las realizadas por las dependencias centralizadas del Estado, instituciones autónomas o empresas privadas, cuyos beneficios sociales sean mayores a los costos socioambientales. **Quinto**, porque en el ámbito social, se cuestiona a dicho decreto que menciona los beneficios económicos a la comunidad de San Carlos y al gobierno central, pero no hace referencia a los costos socioambientales del Proyecto Las Crucitas, ni el balance entre los beneficios y los costos socioambientales, donde se indique que los primeros son mayores, como lo establece el artículo 3 inciso m) de la Ley Forestal N.º 7575 (Instituto Tecnológico de Costa Rica (2008). "Pronunciamiento sobre Explotación minera a cielo abierto, Caso Crucitas". Escuela de Ingeniería Forestal. Acuerdo tomado en Consulta Formal 45-2008, del 6 noviembre, 2008). **Sexto**, se cuestionó la resolución positiva para Las Crucitas porque se advierte que en el futuro provocaría una avalancha de nuevos proyectos mineros en la cuenca; en los yacimientos de San Antonio y Conchudita, localizados prácticamente a la orilla del río San Juan y su impacto en la cuenca sería casi inmediato (Semanario Universidad. 25 de febrero del 2008. "Fallo sobre Las Crucitas provocaría "enjambre minero". San José. Universidad de Costa Rica).

Uno de los medios de comunicación utilizados por gran parte de estos sujetos sociales en resistencia fue internet y encontraron en ella una alternativa a los medios tradicionales [7].

La resistencia llevada a cabo por diversos sectores críticos de este modelo de destrucción humana y ambiental logró presentar un recurso de amparo en la Sala Constitucional costarricense. La impugnación pidió la revocatoria de la viabilidad ambiental a este proyecto debido a deficiencias de estudio de impacto ambiental. De este modo se logró suspender momentáneamente la ejecución de la extracción de oro por parte de la transnacional canadiense. La ansiedad de algunos sectores por la sobreexplotación de la naturaleza mantiene latente una tragedia no natural.

En otros momentos históricos, como en la colonia, fueron poblaciones nativas, conquistadores, piratas, filibusteros, colonos y exploradores de potencias europeas y norteamericanas, quienes, en condiciones diferenciadas y desiguales, se disputaron las riquezas naturales y humanas de la región. En el siglo pasado fueron expresidentes y dictadores quienes hacían especulación económica y política de la región, mediante la manipulación del mito del canal interoceánico [8].

De lo anterior se desprende que, para este trabajo, sea determinante hacer un abordaje histórico con el propósito de responder a la interrogante de ¿qué imaginarios se han construido alrededor de los procesos de colonialidad y cuál es su relación con las intersubjetividades ambientales y la resistencia de quienes se han vinculado a esta región transfronteriza?

El mito del canal, la "civilización" y el "progreso"

Desde la segunda mitad del siglo XIX, el mito del canal interoceánico adquirió los sinónimos de "modernidad", "civilización" y "progreso". Desde luego, este fue un proyecto nacional y de empresas extranjeras y la dinámica política y económica contribuyó con la construcción de referentes de identidad nacionalistas. En este periodo se da la proclama de la "Nación" nicaragüense (1854) y se establecen los límites entre ambas naciones (Tratado Cañas-Jerez 1858). Sin embargo, me interesa sobre todo destacar la memoria histórica y las narrativas de los habitantes actuales en uno y otro lado del río sobre diversos referentes de sentido.

7. Véase en *Youtube*: "Consecuencias de la minería de oro a cielo abierto"; "Oro sucio en Miramar" (Puntarenas, Costa Rica).
8. Kinloch Tijerino, Frances. Prólogo de y presentación del Libro "Aproximación a la historia del Río San Juan (1500-1995) de Joaquín Rabella. Pág. 9.

La información consultada al momento de plantear este diseño indica que parte considerable de la historia y los propios mitos de formación de la nacionalidad nicaragüense han pasado por el río San Juan, llegando a convertirse en el siglo pasado en el eje del propio destino nacional. En este sentido, Rabella sostiene que "las increíbles aventuras de los conquistadores buscando el "Desaguadero de la Mar Dulce" que facilitara la entrada a Nicaragua desde el Caribe, la posterior creación de la ruta comercial con Europa a través del río, las consiguientes luchas con piratas y corsarios primero y posteriormente con Inglaterra para controlar la zona que "dividía el Imperio español en dos", la vocación canalera de la zona desde los inicios de la colonia para unir los dos océanos, la "Ruta del Tránsito" a mitad del siglo XIX comunicando las dos costas de los Estados Unidos, el peculiar desarrollo posterior de una zona típica de selva húmeda, hasta los posteriores proyectos canaleros de nuestros días, han dado a la región una trayectoria histórica apasionante, aunque, por distintas circunstancias, muy desconocida [9]… "

Kinloch Tijerino (2004) ha sostenido que el proyecto canalero en el río contribuyó a que el imaginario nacional se tejiera en torno a la idea de un destino histórico colectivo, asignado por la naturaleza o por la providencia divina que habría de cumplirse con la apertura interoceánica. Sin duda, sostiene el autor del prólogo al libro de Rabella, esta imagen constituyó un factor primordial en la generación de sentimientos de identidad entre sectores gobernantes. En este sentido, la idea de que Nicaragua estaba llamada a convertirse en una "nación cosmopolita"; aparece constantemente en los periódicos y documentos oficiales del siglo XIX. El canal simboliza la vía por la cual el Progreso haría su entrada triunfal, en hombros de inmigrantes europeos y norteamericanos, que traerían su capital y cultura superiores [10].

Colonialidad del poder y las imágenes de identidad

En estas dinámicas sociales y culturales aparenta cernirse un complejo universo simbólico, el cual debe ser estudiado con mayor profundidad. Parte fundamental de sus pobladores -incluida la naturaleza- parece que no cesan de atravesar procesos en donde sus identidades son creadas y recreadas como un "otro" [11].

9. Rabella, Joaquín (2004) ***Aproximación a la historia del Río San Juan***. 2.ª. Edición. Managua. Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales (MARENA), Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), Proyecto ARAUCARIA Río San Juan. Pág.6.
10. Kinloch Tijerino, Frances. Op cit. Pág. 9.
11. Véase el valioso trabajo de Eugene Gogol (2004) "Notas sobre la naturaleza en América Latina y su relación con el concepto de naturaleza en Marx". En: ***El concepto del otro en la liberación latinoamericana. La fusión del pensamiento filosófico emancipador y las revueltas sociales***. Colombia. Departamento Ecuménico de Investigación, DEI y Ediciones Desde Abajo.

Las imágenes de estos "otros" pueden ser construidas frente a quienes ostentan esa estructura social hegemónica que ha tendido a constreñir el desarrollo humano por parte considerable de sus habitantes. Sin embargo, en este momento de la historia, también hay conciencia de abrir espacios de toma de decisión locales en el que mujeres, jóvenes, pueblos indígenas, migrantes y otros grupos comunitarios activos puedan posicionar sus demandas y necesidades en forma efectiva [12].

Condiciones como las reseñadas son apenas una muestra de la profunda historia de colonización y poder ejercidas en el río San Juan en el proceso de la globalización. En este sentido, la historia contemporánea del río en la globalización es, en primer término, la continuación de un proceso que comenzó, como ha sostenido Aníbal Quijano, con la constitución de América y la del capitalismo colonial/moderno y euro-centrado como un nuevo patrón de poder mundial [13].Y, en segundo término, un referente fundamental en la constitución de las identidades, como podrían ser la idea de "raza", la identidad nacional, étnica, de género, de clase, entre otras. La comprensión e interpretación de la historia profunda del río San Juan implica adentrarse en el estudio de relaciones interculturales que, a través del tiempo, han sido fuente de la producción de sentidos en torno a la colonialidad, intersubjetividad ambiental y múltiples procesos de resistencia en esa región transfronteriza. Gran parte de la justificación y pertinencia de este trabajo de investigación radica en asumir el desafío de contribuir a generar y comunicar el saber local, en aras de una interculturalidad descolonizadora.

Aproximación etnográfica a un espacio transfronterizo

En las comunidades transfronterizas de Los Chiles en Costa Rica y San Carlos y El Castillo de Nicaragua destacan grupos de campesinos, inversionistas turísticos, madereros, pescadores, ganaderos, latifundistas, inversionistas de corporaciones mineras, entre otros [14]. En algunas regiones fue fácil constatar que las condiciones de vida que enfrenta gran parte de los habitantes de la región transfronteriza son poco alentadoras. A pesar de la exaltación de las riquezas

12. Carta del Río San Juan. San Carlos, Nicaragua. 16 y 17 de abril 2008.

13. En este contexto, es necesario destacar que uno de los ejes fundamentales de ese patrón de poder es la clasificación social sobre la idea de raza, una construcción mental que expresa la experiencia básica de la dominación colonial y que, desde entonces, permea las dimensiones más profundas del poder mundial, incluyendo su racionalidad específica: el eurocentrismo. Dicho eje tiene, pues, origen y carácter colonial, pero ha probado ser más duradero y estable que el colonialismo, en cuya matriz fue establecido. Implica, en consecuencia, un elemento de colonialidad en el patrón de poder hoy mundialmente hegemónico. Véase Quijano, "Colonialidad del Poder, eurocentrismo y América Latina".

14. Observación realizada en gira de trabajo de campo en enero del 2009. Esta formó parte de unas de las actividades del proyecto "Turismo Sostenible, Desarrollo Local y Cooperación Internacional: ¿Resiliencia? Socioecológica y Articulación Regional Transfronteriza en La Cuenca del Río San Juan Nicaragua-Costa Rica", en la cual participo como investigador del Instituto Tecnológico de Costa Rica.

ambientales, simbólicas y culturales del río San Juan como canal que llevaría a puerto la barca del "progreso" y "desarrollo", emergen paradojas.

Al respecto, las comunidades fronterizas presentan un índice de desarrollo humano bastante pobre, si se compara con los de otras regiones tanto de Costa Rica como de Nicaragua. En el caso de Costa Rica, que lleva estadísticas por cantón, el de Los Chiles (que incluye a Caño Negro) ocupa la posición 79 en el índice de desarrollo humano (IDH). Para el caso de Guatuso, sus indicadores también reflejan niveles de desigualdad, aunque no tan marcados, como en Los Chiles. Su ubicación en el índice de desarrollo humano de los cantones está en la posición 64. Para el caso de Nicaragua, en el momento de la redacción de este diseño de investigación, no se contó con estadísticas precisas. Sin embargo, dada la ubicación de este país en el desarrollo humano, respecto del de Costa Rica, sugiere que es una situación de mayores condiciones de vulnerabilidad humana.

Las condiciones socioeconómicas y culturales señaladas son parte de la realidad regional centroamericana. Según el Tercer Informe del Estado de la Región 2008, el índice de desarrollo humano de Costa Rica para el año 2005 fue de 0,846 y para Nicaragua, para ese mismo año, fue de 0,710. En Costa Rica, los datos del 2006 suministrados por ese informe indican que 19% de su población está en condiciones de pobreza (ingresos-incidencia), mientras que, para Nicaragua, el 69% de sus habitantes está en esa condición. Aunque las estadísticas para ambos países indican que la pobreza disminuyó, la desigualdad, según el coeficiente de Gini hacia el 2006, indica que para Costa Rica aumentó (0,478), no así para Nicaragua que tendió a disminuir (0,579) [15].

En lo concreto, parte de estas paradojas fueron expuestas por personas con quienes pude conversar a inicios del 2009. En el trabajo de campo logré consultar a microempresarios turísticos de Los Chiles, Caño Negro, Guatuso de Costa Rica y de San Carlos y El Castillo de Nicaragua [16].

15. PNUD (2008) ***Tercer Informe del Estado de la Región sobre Desarrollo Humano en Centroamérica y Panamá***. Proyecto Estado de la Nación. San José, Costa Rica.

16. La gira tuvo como objetivo general: Realizar un intercambio entre actores(as) seleccionados(as) de la comunidad de Caño Negro y Los Chiles en Costa Rica, escogidos por la propia comunidad, con actores(as) de las comunidades de San Carlos y del Castillo en Nicaragua, con el fin de intercambiar experiencias, en donde exista un aprendizaje mutuo que ayude a la reflexión y el fortalecimiento de redes binacionales, que favorezcan a comunidades transfronterizas, en el campo del turismo.

La información recogida contribuye a visualizar la pertinencia de esta investigación. Al tiempo que los vínculos socioculturales transfronterizos permiten ver muchas posibilidades de encuentro, también emergen las contradicciones: "Siento que en Nicaragua nos dan oportunidades, me han dado la oportunidad de negociar allá. Llevé once mil naranjas y vendí diez mil y mil para regalar", expresó un habitante de Los Chiles, del lado costarricense.

Por otro lado, una microempresaria costarricense mencionó la necesidad de aprovechar los recursos naturales de la zona y la necesidad de protegerla: "El turismo no podría existir si no hay naturaleza. Hemos estado reunidos con la gente en Nicaragua. Ellos dicen que ellos son arrechos y defienden los humedales. Dicen ellos: "Los tiquillos son los que contaminan" y nos hemos reunido para proteger la naturaleza."

Otros datos brindados por nicaragüenses, con quienes tuve oportunidad de conversar y que sirven de apoyo para fundamentar la pertinencia de este trabajo, tienen que ver con el impacto de los conflictos militares de la segunda mitad del siglo anterior. Algunos de ellos fueron el abandono de fincas y la migración forzada de carácter estructural:

"En el aspecto económico de la comunidad, las personas tuvieron que abandonar las fincas durante el problema bélico, dejando sus propiedades abandonadas para irse a Costa Rica, impactando fuertemente en los cultivos", comentó una mujer nicaragüense.

A propósito de las condiciones adversas enfrentadas por gran parte de la población nicaragüense, una mujer costarricense señaló: "A pesar de todos los conflictos económicos, políticos y las adversidades cotidianas, son personas muy alegres y con una idiosincrasia admirable en cualquier parte que uno vaya. La forma en como hablan con un orgullo, con su cultura y su historia, se maneja, se conoce así" [suena los dedos haciendo un *click, click* para hacer énfasis de la memoria histórica].

"Aquí han sido las verdes y las maduras y podridas, y, a pesar de eso, son tan alegres y trabajadores que es admirable."

Del turismo también se cuestiona por parte de nicaragüenses sobre su impacto en el ámbito comunitario:

"Yo soy el representante de los Guatusos y estoy interesado en que los actores locales sean beneficiados y no utilizados." Otra persona expresó: "Algo negativo es que con el crecimiento del turismo va siendo necesario hacer instalaciones de aguas negras, porque entre más turismo, más contaminación."

En materia ambiental, las conversaciones con nicaragüenses dejan ver su interés por el deterioro ambiental y la coordinación binacional para su conservación:

"Hemos trabajado con canales extranjeros, coordinando para ver qué medidas se toman sobre cosas ilegales, como es la caza del sábalo real, hay que llevarla con modo -regulada- porque está en peligro de extinción."

Esta región transfronteriza cuenta con un enorme valor en su biodiversidad y en ella se aglutinan copiosos ríos, humedales y el majestuoso lago de Nicaragua, definido como el mayor reservorio de agua en la región centroamericana. En definitiva, es claro que la cuenca representa no sólo el sustento económico por medio de la pesca, la agricultura, el turismo y muchas otras actividades culturales con las cuales sus habitantes expresan su identidad [17]. Sobre los hitos que contribuyen a ser referentes de identidad en la parte nicaragüense del río San Juan, una educadora nicaragüense expresó:

"En primer lugar, el valor histórico que contiene como tal el río San Juan."

"La fortaleza Inmaculada Concepción, por el valor histórico que encierra, el gran significado que tuvo en ella la época colonial, por la ruta de tránsito como tal."

Por último, una mujer costarricense refirió los vínculos que unen y desunen a los dos pueblos "Toda la familia en la frontera, casi todos somos descendientes de nicaragüenses. Pero la culpa de eso [conflictos] es porque los ticos somos muy juega vivos [orgullosos, engreídos]. Tratamos de humillar. Pero eso tenemos que cambiarlo porque somos iguales porque si no, ¿qué putas hacemos aquí?"

17. Carta del Río San Juan. Op cit.

De lo anterior, adquiere relevancia preguntarse ¿qué imágenes de identidad han creado y recreado quienes constituyen y cohabitan tan ricos y complejos universos sociales, culturales y ambientales? ¿Cuál es el poder y el valor simbólico de las identidades nacionales en la vida cotidiana? Y frente a los conflictos interculturales, las disputas fronterizas y responsabilidades por el aprovechamiento y explotación de los recursos del río ¿de qué forma estas imágenes de identidad estarían relacionándose con las subjetividades ambientales y las resistencias?

Estado del arte

El análisis de diversos trabajos de investigación sobre el río San Juan permiten elaborar una aproximación al "estado del arte" para este diseño de investigación. Esta sección tiene como finalidad señalar diversos aportes, limitaciones, temáticas y enfoques de los trabajos consultados. Para una mejor comprensión, se considera necesario no sólo proponer una breve tipología, sino también un planteamiento de interrogantes que sirven de base para la construcción del problema de investigación.

Enfoque de derecho internacional

Desde el enfoque de derecho internacional, destaca el estudio de Aguilar e Iza (2006) quienes establecen las diferencias entre cuenca compartida, internacional, fronteriza, transfronteriza, dominio, soberanía. Hace una referencia a la legislación internacional reguladora de los ríos que están dentro del territorio de dos o más estados; señala los principales tratados y la norma para la región centroamericana, la institucionalidad en cuenca, conflictos potenciales, experiencias de manejo compartido de cuenca en varios países del mundo. Reconoce la utilidad de estas regiones y elabora una síntesis de cuencas compartidas en Centroamérica [18].

Al respecto señalan que, de las 214 cuencas hidrográficas transfronterizas que hay en el mundo, 155 son compartidas entre 2 estados, 36 entre 3 estados y 23 entre 4 o más estados. Alrededor de un 40% de la población del mundo vive dentro de una u otra cuenca compartida" [19].

18. Aguilar, Grethel e Iza, Alejandro (2006) ***Gobernanza de aguas compartidas: aspectos jurídicos e institucionales***. San José. Serie de Política y Derecho Ambiental N.° 58, UICN. Pág. 58.
19. Ibíd. Pág. 9.

Para el caso de Centroamérica, Aguilar e Iza indican que esta región abarca una superficie cercana a los 533,000 km^2. -Según el Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible[20] de 1999, es de 332,857 km^2-. Si a cada uno de los ríos que discurren por más del territorio de un Estado se le suma el área geográfica determinada por su cuenca, no resulta exagerado señalar que alrededor de un 40% del territorio centroamericano se encuentra en cuencas compartidas (lo que da un área mayor que la superficie de cualquiera de los países de la región) [21].

Destaca que lo que existe en una cuenca compartida no es dominio (propiedad) sino condominio. En esencia, "El agua es, por su misma naturaleza, un recurso de tipo indivisible. El único recurso sobre el cual se puede establecer una soberanía compartida es el agua" [22]. Finalmente, esta autora define que una cuenca compartida es una cuenca hidrográfica extendida sobre el territorio de dos o más Estados, lo que la caracteriza como un recurso natural compartido en un espacio territorial concreto. La cuenca hidrográfica dividida es, en sí, desde el punto de vista jurídico, un recurso natural compartido, como lo son ciertos bosques, las especies migratorias, las masas de aire, las ondas radioeléctricas o los yacimientos petrolíferos y de gas que atraviesan las fronteras de los Estados.

Enfoque geográfico: el potencial de conflicto ambiental transfronterizo

Los autores agrupados en el enfoque que relaciona la geografía y el potencial de conflicto ambiental fronterizo de las cuencas, plantean la perspectiva de la "porosidad de las fronteras" y la necesidad de trabajar procesos de cooperación entre los países. En general, en estos trabajos se reconoce a las cuencas transfronterizas como un espacio potencial de conflicto y pérdida de la seguridad nacional. Los conflictos ambientales están originados con la degradación, con el incremento del consumo y con la desigualdad en el acceso, el papel de las instituciones y la dependencia que tengan de los recursos las comunidades cercanas. Estos trabajos sintetizan que los principales problemas ambientales están asociados con derrame de hidrocarburos, la sobreexplotación del recurso pesquero, la contaminación por aguas servidas y la erosión y sedimentación provenientes de las cuencas hidrográficas y la desaparición de especies. Algunos de estos textos diagnostican las condiciones ambientales de las cuencas estudiadas y de las principales actividades económicas desarrolladas en su área.

20. PNUD (1999) ***Proyecto Estado de la Región. Primer informe sobre Desarrollo Humano Sostenible***. San José, Costa Rica.
21. Ibíd. Pág 10.
22. Ibíd. Pág. 22.

En general, relacionan la riqueza de los ecosistemas y recursos naturales con la potencialidad de conflicto entre los países. En este sentido, se argumenta que el deterioro ambiental está normalmente asociado a actividades productivas que, por supuesto, generan beneficios. En la medida en que los beneficios y las externalidades negativas se distribuyan equitativamente, las posibilidades de conflicto serán menores. Se señala en algunos de los textos consultados que, a pesar de las difíciles condiciones de competencia por los recursos y una desatención oficial por la situación legal y ambiental, el espacio compartido puede ser desarrollado bajo un esquema compartido de responsabilidades y se señala, además, la importancia de alianzas entre diferentes sectores de la sociedad civil.

Jiménez (2001) destaca la riqueza en biodiversidad encontrada en las regiones fronterizas centroamericanas y cómo su degradación acelerada puede ser un elemento de posible conflicto o de colaboración y de integración regional. "A lo largo del istmo, las zonas fronterizas de los países centroamericanos son los espacios que mejor sintetizan las realidades más contrastantes, diversas y a menudo preocupantes en términos sociales y ambientales de la región" [23]. El autor destaca que las áreas de bosque que todavía existen en la región estén ubicadas en estas y ellas se constituyen en espacios de frontera agrícola. Del total del área boscosa de Centroamérica (282.710.548 km^2) ahí se encuentra el 72%; el 40.4% de los bosques se concentra en los municipios fronterizos, y el 38% en las cuencas internacionales. El 40% de las áreas protegidas declaradas en el 2000 se localizan en estos espacios; de los 25 sitios Ramsar, 6 de ellos se encuentran en esas zonas y, además, son tierras pertenecientes a las poblaciones indígenas.

Para ilustrar la trascendencia ambiental de la cuenca del río San Juan, es oportuno destacar que allí se encuentra la Reserva Biológica Indio Maíz, el cual es también el sitio Ramsar N° 1138. Estos son sitios incluidos en la lista de Humedales de Importancia Internacional, de acuerdo con la Convención sobre Humedales, tratado internacional firmado en Ramsar (Irán) en 1971, para promover la conservación y uso sostenible de los humedales de todo el mundo.

Jiménez Hernández continúa señalando que la condición de aislamiento físico de las zonas fronterizas centroamericanas, les ha permitido conservar cuantiosos recursos naturales que se han venido desvaneciendo en el resto de los territorios nacionales. Sin embargo, la presión demográfica, los patrones históricos de con-

23. Jiménez Hernández, Alejandro (2001) ***Fronteras y medio ambiente en Centroamérica***. San José. Cuadernos de trabajo Número 4: Las Fronteras Centroamericanas. Fundación para la Paz y la Democracia, FUNPADEM. Pág. 7.

centración de la tenencia de la tierra y el agotamiento de fronteras de colonización agrícola, se cuentan entre los factores que ponen en peligro la estabilidad social y ambiental de estas franjas de contacto entre Estados [24].

Por las condiciones de las cuencas compartidas entre países, la situación establecida en la parte alta de la cuenca causa impacto en la parte baja, aunque las comunidades pertenezcan a otro país. Estos grandes ríos son el límite fronterizo y pueden constituir un elemento vital como generador de energía y abastecedor de agua y, de ser amenazados, pueden generar conflictos internacionales.

El trabajo de Jiménez aporta elementos para la caracterización de las fronteras en Centroamérica y el peso que pueden significar los recursos de los cuales dispone. Señala que las fronteras pueden convertirse en zonas de encuentro y para coordinación de acciones ambientales; para ello es necesario redefinir el significado del término soberanía y la forma de concebir el territorio nacional. Afirma que "debe discutirse el significado del espacio que controla cada uno de los Estados y ese contacto y la influencia mutua en términos de políticas y de toma de decisiones respecto del ambiente" [25].

Granados y Jiménez (2002) en un trabajo titulado "Ambiente, conflicto y cooperación en la Cuenca del Río San Juan", señalan cómo, desde una visión ambiental, no pueden considerarse las fronteras como el límite de un estado-nación, porque los ecosistemas continúan y los efectos -principalmente en las cuencas- se reciben generalmente en la parte baja, aunque ésta se ubique en otro Estado [26]. Al respecto, consideran que "el conflicto ambiental puede ocurrir en Centroamérica, habida cuenta de dos factores: en primer lugar, esta es una región de fuertes interacciones ambientales, que posibilitan que un Estado pueda hacer caer al vecino los costos del deterioro ambiental. En segundo lugar, son conocidos los alarmantes niveles que la degradación ambiental ha alcanzado en la región, que se traducen en pérdidas económicas y una creciente vulnerabilidad de la población" [27]. Los autores resaltan la necesidad de redefinir el concepto de soberanía.

24. Ibíd., pág. 19.
25. Ibíd. pág. 37.
26. Granados, Carlos y Jiménez, Alejandro (2002) ***Ambiente, conflicto y cooperación en la cuenca del Río San Juan***. San José. Proyecto Conflicto y Cooperación Ambiental en Cuencas Internacionales Centroamericanas. Fundación para la Paz y la Democracia, FUNPADEM.
27. Ibíd. Pág. 10.

"La internacionalización y globalización de los problemas ambientales plantea a los Estados difíciles retos. En este sentido, desde el punto de vista ambiental, la idea de soberanía, por sí misma, resulta insuficiente. La función tradicional de las fronteras, aquella de servir como perímetro defensivo, como primera línea de defensa de la seguridad nacional, es imposible de cumplir en asuntos ambientales" [28]. Estos autores dan aportes sobre el contexto histórico de conflictos políticos, señalan algunos rasgos de la región sobre humedales, población, diferencias entre modelos económicos en cada uno de los países y proporcionan un estudio de caso de la zona de Papaturro en Nicaragua, en donde se han recibido mayores consecuencias en el deterioro ambiental por la fuerte explotación ganadera y de monocultivo en la parte de Costa Rica.

Otra investigación de Granados *et al* (2007) brinda información geo-referenciada sobre la cuenca del río San Juan y los cuatro cantones fronterizos costarricenses como Los Chiles, Upala, Guatuso y La Cruz, tales como la red hidrográfica, ecorregiones, extensión territorial para población, crecimiento poblacional, precipitaciones, mantos acuíferos y tomas de agua, índice de desarrollo por distrito, presupuesto municipal por habitante y por km^2, estado y crecimiento de la red vial, asentamientos humanos, presencia institucional, amenazas ambientales, áreas potenciales para cultivo, y rutas de movimientos migrantes [29].

El texto permite comprender las condiciones económicas y ambientales de los cuatro cantones fronterizos a través de la construcción de mapas y los cambios que han sufrido en las últimas décadas. Comprueba las condiciones de pobreza de los cantones y las diferencias en el uso de suelo, la presión sobre los recursos y la presencia de migrantes. Concluye que Los Chiles y Upala son cantones grandes con escasa población y baja densidad institucional y con mal sistema vial.

También destaca el trabajo de López (2007), a quien le interesa reconocer las cuencas internacionales como espacios de conflicto y de cooperación entre países. Parte de una visión interdisciplinaria para el conocimiento de la frontera y sostiene que es la única forma de abordar sus diferentes subsistemas. Además, presenta casos de estudio de conflicto y de cooperación en la Cuenca del Mar Aral, del Río Mekong, Jordán y del Plata [30]. Su interés es mostrar los temas de seguridad nacional y del papel de los países en los procesos de coordinación y uso de los recursos naturales.

28. Ibíd. Pág. 10.
29. Granados, Carlos; et al. (2007) ***Los Chiles, Upala, Guatuso y La Cruz. Dinámicas territoriales en la zona norte de Costa Rica***. San José. Coordinación editorial Carlos Granados, Alonso Brenes, Luis Cubero, Heiner Murillo, José Carlos Arze. IICA, PDR, UCR.
30. López Ramírez, Alexander (2007) ***Cuencas internacionales como sistemas de seguridad compleja***. Heredia. Editorial de la Universidad Nacional, EUNA.

Al respecto, relaciona el tema de la seguridad nacional y la seguridad ambiental y cómo las cuencas binacionales pueden servir para la delimitación de un nuevo concepto de seguridad. Señala la diferencia entre expansión horizontal y vertical: "La expansión horizontal enfatiza el hecho de que las amenazas no son sólo militares… el deterioro agudo de una cuenca compartida puede contribuir a generar inestabilidad política. La expansión vertical se refiere a la situación en la cual no se puede asumir contemporáneamente que sólo sea el Estado el que se siente inseguro; nuevos objetos de referencia pueden considerarse, como por ejemplo el campo ambiental" [31].

Al usar de forma insostenible y desigual los recursos de las cuencas, agrega López, las externalidades transfronterizas tienen efectos diferenciados en las poblaciones que habitan en la misma zona, pero en diferentes países. Por esa razón, la cuenca internacional adquiere una relevancia geopolítica en la actualidad.

Delgado (2004) permite, desde el enfoque de la geografía, analizar el potencial de conflicto ambiental transfronterizo que se presenta entre los Estados y actores civiles de Costa Rica y Nicaragua [32]; concretamente en torno al Refugio de Vida Silvestre los Guatuzos (en la parte nicaragüense) [33]. Para el autor, resulta indiscutible que Costa Rica es responsable de los factores que causan el deterioro del Refugio, como la sedimentación y la contaminación de aguas con agroquímicos. Las complejas relaciones binacionales que se examinan muestran la tendencia a ocultar o dejar el problema sin una solución, pues, tanto Nicaragua como Costa Rica, prefieren manejar las circunstancias de tal forma, que su resultado es finalmente la indiferencia ante el problema planteado. Como consecuencia de ello, se continúa gestando un deterioro silencioso de las condiciones ambientales y sociales de esta zona transfronteriza [34].

31. Ibíd. Pág. 49.

32. Delgado Rodríguez, Carlos Alberto (2004) ***El potencial de conflicto ambiental transfronterizo, entre Costa Rica y Nicaragua, en el Refugio de Vida Silvestre los Guatuzos***. San José, Costa Rica. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio.

33. La metodología empleada se basó en un instrumento para hacer análisis del potencial de conflicto ambiental transfronterizo, proporcionado por la Unidad de Investigación en Fronteras Centroamericanas (UIFC). Delgado sostiene que este instrumento propicia, al combinar diversas variables, estimar las posibilidades de conflicto existente entre dos o más países, en torno a un problema ambiental transfronterizo. Al aplicar el instrumento, argumenta el autor, se sopesan las variables en juego y es posible obtener varias perspectivas a futuro en torno al tema del conflicto, de tal modo que esta información puede servir (si existe voluntad política de las partes) para prevenir situaciones en las cuales haya un agravamiento del problema existente.

34. En este contexto, Delgado (2004) sostiene que el potencial del conflicto se concibe como aquellos factores más permanentes en el tiempo y los más relevantes. Desde esta perspectiva, algunas variables que definen el potencial de conflicto son: degradación real o potencial, dependencia, interdependencia, elementos espaciales, equidad económica y ambiental, relaciones interestatales y actores. Los factores desencadenantes son aquellos que contribuyen a precipitar el conflicto. Es decir, los que hacen posibles que este pase de un estado latente a uno abierto. Algunas de las variables que se deben tomar en cuenta para considerar los factores desencadenantes son las relaciones intergubernamentales, las relaciones transfronterizas, la situación regional, situación internacional y la capacidad militar. Finalmente, los factores atenuantes tienden a mantener el conflicto en estado latente. Son variables que contrarrestan la posibilidad de que el conflicto se haga abierto. Por ejemplo, los acuerdos binacionales, los marcos jurídicos o la conciencia ambiental.

Finalmente, desde este enfoque geográfico, los estudios citados se concentran en el potencial de conflicto ambiental transfronterizo. A pesar de que en la mayor parte de estos trabajos se consulta a funcionarios públicos, así como a personas con "liderazgo o que poseían información valiosa para la investigación que podrían referirse a la localidad" [35], no consideran el poder de las significaciones materiales, culturales y simbólicas que emergen en la relación de los pueblos con otros sujetos sociales en torno a ese territorio. Tampoco se ocupan de comprender el poder y valor simbólicos que construyen los sujetos sobre las imágenes de identidad en ese universo social, cultural e histórico y carecen de un abordaje relacional de los sujetos sociales -con identidades y lógicas concretas y diferenciadas de carácter étnico, clase, género, entre otras- con la naturaleza.

En este sentido, cabe preguntarse ¿por qué subsumir la importancia de la dimensión histórica de la colonialidad del poder, subjetividad ambiental, comunicación y resistencia en conflictos ambientales transfronterizos entre Costa Rica y Nicaragua? ¿Por qué ignorar las potencialidades de comunicación e interculturalidad entre los pueblos que habitan a uno y otro lado del río? ¿Qué significaciones han creado y recreado históricamente los sujetos en torno a la "otredad"? ¿Qué posiciones, disposiciones y recursos culturales, materiales y simbólicos han estado tanto en disputa como en la búsqueda de propuestas y respuestas colectivas, plausibles en ese espacio social?

Enfoque historicista

Uno de los trabajos de mayor difusión, el cual relaciona cinco siglos de la historia del río San Juan con la nacionalidad nicaragüense, es desarrollado por el arquitecto Joaquín Rabella (2004). Este autor destaca que su agitada historia desde los tiempos de la conquista, unido a su situación fronteriza y a su marco medioambiental, le da a la región un atractivo único, capaz de conformar parte de esa identidad nacional [36]. Su aproximación resulta ser un considerable aporte que ofrece un resumen esquemático de lugares, hechos y fechas. Sin embargo, cabe plantear si el problema de la colonialidad, las identidades, la subjetividad ambiental y la resistencia puede ser abordado con sólo señalar ese tipo de datos segmentados cronológicamente. El aporte teórico y metodológico, desde las ciencias sociales en general y la antropología en particular, ha dejado ver otras posibilidades.

35. Delgado:2004:31.
36. Rabella, Joaquín (2004) ***Aproximación a la historia del Río San Juan***. Op cit.

Por tanto, el trabajo carece de un abordaje interpretativo con que el autor explique los procesos históricos y su relación con las imágenes de identidad creadas y recreadas por quienes se han vinculado con esa región transfronteriza.

Enfoque de Desarrollo Humano Sostenible del Proyecto Estado de la Nación: prioridades estratégicas recíprocas entre Costa Rica y Nicaragua

El Decimocuarto Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible (2009), proyecto de investigación llevado a cabo en Costa Rica, señala que Nicaragua es una prioridad estratégica para aquel país [37]. Tales prioridades abarcarían grandes desafíos en los ámbitos políticos, sociales, económicos. Asimismo, pone énfasis en la necesidad de desarrollar nuevas formas de aprendizaje conjunto de las cuales surjan identidades compartidas de vecindad constructiva. No obstante, el Informe es omiso cuando se trata de discutir la trascendencia en materia socioambiental de la cuenca transfronteriza del río San Juan. Su reseña aborda el diferendo por los derechos de navegación de Costa Rica en ese río, el cual se ventila, en la actualidad, en la Corte Internacional de Justicia de La Haya. Todo ello conlleva a la necesidad de otra lectura urgente, la de prioridades estratégicas recíprocas entre ambos países. Algunos datos que ameritan ser revisados son los siguientes:

El citado informe indica que, a pesar de que ambos países registran tendencias opuestas en desarrollo humano, en los últimos años se han intensificado las interacciones entre ellos, lo cual crea un potencial tanto para el conflicto como para la cooperación.

Las brechas entre Costa Rica y Nicaragua se han venido ensanchando continuamente. A mediados del siglo pasado, las economías de ambos países tenían tamaños similares. En la actualidad, la economía costarricense es casi seis veces mayor que la nicaragüense.

El documento indica que Nicaragua es el país que posee mayor territorio en Centroamérica, pero también la economía más pequeña de la región, pues representa solamente el 5% del PIB regional, casi cinco veces menos que Guatemala, la de mayor economía. Es el país con la mayor tasa de desempleo urbano con 12,5% y el autoempleo representa la alternativa de inserción laboral para casi la mitad de los ocupados. Los bajos ingresos inherentes a puestos de trabajo de

37. Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible (Costa Rica) ***Decimocuarto Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible***. San José Costa Rica. Págs. 348-349.

baja calidad y productividad, generalmente asociados al autoempleo y al sector informal, dificultan la reducción de la pobreza y la desigualdad (Programa Estado de la Nación, 2008) [38].

Pese a todo, las economías de ambos países centroamericanos se entrelazan cada vez más. Nicaragua se ha convertido en el segundo destino de las exportaciones regionales costarricenses, después de Guatemala. Costa Rica compra en Nicaragua fundamentalmente productos alimenticios: frijoles, carne, naranjas frescas, harina de trigo y agua gaseada, mientras que Costa Rica coloca en Nicaragua fundamentalmente productos industriales. Las exportaciones costarricenses a Nicaragua fueron del orden de los 354 millones de dólares en el 2007 y las importaciones de 93 millones de dólares.

Las interacciones económicas y sociales entre ambos países no se limitan a los flujos comerciales. Inversionistas nicaragüenses muestran fuerte presencia en el sistema financiero costarricense y participan en diversos negocios agropecuarios. También empresarios costarricenses invierten en grande en Nicaragua. Desde Costa Rica se abastece una parte significativa de la demanda de servicios profesionales y técnicos de empresas que operan en el mercado nicaragüense. Todavía más notable, hay una integración de los mercados laborales entre ambos países (Nowalski: 2004) [39]. En particular, ocurre una considerable migración de trabajadores nicaragüenses hacia Costa Rica, en donde son contratados sobre todo en el sector agropecuario y en servicios personales (empleos domésticos, guardas de seguridad). Se calcula que entre un 8% y un 10% de la población radicada en Costa Rica es de origen nicaragüense (Rosero *et al*: 2002) [40].

En ambos lados de la frontera existen acendrados prejuicios políticos. En extensos segmentos de la población costarricense persisten sentimientos de superioridad en relación con sus vecinos y, con los masivos movimientos migratorios, han surgido sentimientos xenófobos. En Nicaragua se han desarrollado actitudes anticostarricenses, producidas en parte por rumores y tratamientos inexactos relativos a determinados eventos. Además, los políticos han utilizado la "carta tica" para generar sentimientos de unidad nacional.

38. Programa Estado de la Nación (2008). ***Estado de la Región (2008)***. San José. Programa Estado de la Nación.
39. Nowalski, J. (2004) Asimetrías económicas, laborales y sociales en Centroamérica: desafíos y oportunidades. San José, FLACSO.
40. Rosero, L. *et al*. (2002) Fecundidad diferencial e inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica. San José, Centro Centroamericano de Población.

En este sentido, Sandoval (2007), en un libro que compila artículos sobre el tema de la migración entre ambos países, considera que, contrariamente a las expectativas generadas por la teoría transaccionalista de las relaciones interestatales (a más transacciones, más cooperación, menos conflicto), la mayor interacción no se ha traducido en menor potencial para el conflicto, sino para la construcción de tensiones latentes que surgen de una convivencia cotidiana más cercana. La convivencia de ciudadanos nicaragüenses en Costa Rica, en su calidad de trabajadores migrantes en labores de menor valor agregado, constituye un elemento que ha exacerbado los sentimientos nacionalistas en ambos lados de las fronteras y que ha generado episodios de sentimientos xenófobos en Costa Rica [41].

El citado Informe del Estado de la Nación sostiene que en la actualidad existen más espacios de interlocución y resolución de conflictos que en el pasado. Contrariamente a lo que podría esperarse, la agenda bilateral se ha beneficiado de la posibilidad de recurrir a foros judiciales o cuasijudiciales para dirimir sus conflictos. El diferendo por los derechos de navegación de Costa Rica en el río San Juan se ventila, en la actualidad, en la Corte Internacional de Justicia de La Haya y ya no es fuente de amenazas y tensiones entre ambos países [42]. A partir del año 2007, con la reunión de la Comisión Binacional, ambos países retomaron la agenda comprensiva de relaciones bilaterales (White:2008) [43].

Finalmente, el Programa Estado de la Nación destaca que uno de los mayores desafíos para la política exterior de Costa Rica es construir una política frente a un vecino que retrocede en materia económica y social. Se trata, no sólo de un país fronterizo, sino del vínculo físico entre Costa Rica y el resto de la región centroamericana. En este sentido, el interés nacional, derivado de la actual situación de incremento de interacción asimétrica entre los dos países, es generar estructura de diplomacia de segundo carril, así como iniciativas permanentes de diplomacia pública [44], por medio de redes de interacción social que abran cana-

41. Sandoval, C. (2007) El mito roto. Inmigración y emigración en Costa Rica. San José, Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad de Costa Rica.

42. Hace varios años el ex presidente nicaragüense Arnoldo Alemán amenazó con poner un impuesto patriótico del 30% a las importaciones costarricenses, si Costa Rica materializaba su caso ante la Corte de la Haya. Finalmente el gobierno nicaragüense optó por poner una visa a los viajeros costarricenses. Debe recordarse también que esta contramarcha incidió en el hecho de que una gran proporción de las importaciones nicaragüenses utilizan puertos y carreteras costarricenses para internar las mercancías.
El pago de visa a los costarricenses fue eliminado por el gobierno de Ortega en abril del 2009.

43. White, E. (2008) La política exterior y su aporte al desarrollo humano en el 2007. Ponencia preparada para el Decimocuarto Informe Estado de la Nación. San José. Programa Estado de la Nación.

44. La expresión "diplomacia de segundo carril" es una traducción del término inglés *Second Track Diplomacy*, el cual se refiere a la construcción de tejido de relaciones entre sectores, organizaciones o grupos de la sociedad civil de diferentes países, con el objetivo de promover acuerdos que puedan ser trasladados, posteriormente, a los canales oficiales de la conducción de las relaciones interestatales. Diplomacia pública, por su parte, se refiere a las acciones que desplieguen los gobiernos, por medio de su aparato diplomático, para comunicarse directamente con los ciudadanos de otros países.

les de entendimiento entre sociedades y estructuras, proporcionen amortiguadores para posibles conflictos coyunturales o se conviertan en motor de *nuevas formas de aprendizaje conjunto de las cuales surjan identidades compartidas de vecindad constructiva* (el destacado en cursiva es nuestro). A toda costa, el país debe evitar que sus relaciones con Nicaragua se constituyan en causa de la inestable situación de la política interna en ese país [45].

En síntesis, las prioridades estratégicas recíprocas entre Costa Rica y Nicaragua abarcarían desafíos en los ámbitos políticos, sociales y económicos en el actual proceso de globalización. Asimismo, existen enormes retos frente a la necesidad de desarrollar nuevas formas de aprendizaje conjunto de las cuales surjan identidades compartidas de vecindad constructiva. De todo lo anterior se deriva que este diseño de investigación tenga por problema de investigación el estudio de mitos e imaginarios del Desaguadero de la Mar Dulce. Es decir, del estudio de procesos de transformación histórica en el que adquiere particular interés la comprensión de la colonialidad del poder, la dimensión social y cultural de la problemática ambiental y la resistencia en la zona transfronteriza del río San Juan.

Problema de investigación

El proceso civilizatorio de la globalización en el capitalismo tardío impacta diferenciadamente a quienes cotidianamente sostienen relaciones de interculturalidad en la zona transfronteriza del río San Juan entre Costa Rica y Nicaragua. En este sentido las contradicciones no se han hecho esperar. Al tiempo que a lo largo de su historia se han abierto las fronteras para propiciar la circulación de mercancías, concentración de capitales transnacionales, cristalización de la interdependencia de las naciones y destrucción de parte de su riqueza ambiental, las fronteras materiales, culturales y simbólicas que identifican y separan a los pueblos que allí se relacionan parecen, en algunos momentos, ensancharse. De ahí que en este momento del proceso, cobran sentido nuevas interrogantes, las cuales constituyen el problema de investigación planteada:

- ¿Cuáles son las condiciones e implicaciones de la colonialidad del poder respecto de la historia profunda del río San Juan, entre Costa Rica y Nicaragua?

45. Ibíd. Pág. 349.

- ¿Cómo ellas han constituido en la vida cotidiana de las y los habitantes del río identidades, intersubjetividades ambientales y procesos de resistencia?
- ¿De qué forma, las y los habitantes del río crean y recrean nuevas imágenes de identidad, intersubjetividad ambiental y resistencia?

Objetivo general

1. Comprender la relación de los procesos de transformación históricos en la zona transfronteriza del río San Juan, entre Costa Rica y Nicaragua, con los de colonialidad, intersubjetividad ambiental y resistencia de sus habitantes.

Objetivos específicos

1. Conocer la memoria histórica en esa región, así como las relaciones de interculturalidad de sus habitantes.
2. Comprender los matices que cobra la colonialidad (otredad y desigualdad económica) de su historia reciente.
3. Interpretar la significación que cobra la relación entre la intersubjetividad ambiental y la vida cotidiana de los hombres y mujeres quienes habitan esa área.
4. Comprender las expresiones y alcance de la resistencia de hombres y mujeres que cohabitan en estos territorios.
5. Contribuir a generar y comunicar el saber local, en aras de una interculturalidad descolonizadora.

Bibliografía

Aguilar, Grethel e Iza, Alejandro (2006): ***Gobernanza de aguas compartidas: aspectos jurídicos e institucionales***, San José, Serie de Política y Derecho Ambiental N.° 58, UICN.

Carta del Río San Juan. San Carlos, Nicaragua. 16 y 17 de abril 2008.

Delgado Rodríguez, Carlos Alberto (2004): ***El potencial de conflicto ambiental transfronterizo, entre Costa Rica y Nicaragua, en el Refugio de Vida Silvestre los Guatuzos***, San José, Costa Rica. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio.

Gogol, Eugene (2004): ***Notas sobre la naturaleza en América Latina y su relación con el concepto de naturaleza en Marx***. En El concepto del otro en la liberación latinoamericana. La fusión del pensamiento filosófico emancipador y las revueltas sociales. Colombia. Departamento Ecuménico de Investigación, DEI y Ediciones Desde Abajo.

Granados, Carlos y Jiménez, Alejandro (2002): ***Ambiente, conflicto y cooperación en la cuenca del Río San Juan***, San José, Proyecto Conflicto y Cooperación Ambiental en Cuencas Internacionales Centroamericanas, Fundación para la Paz y la Democracia, FUNPADEM.

Granados, Carlos; et al. (2007): ***Los Chiles, Upala, Guatuso y La Cruz. Dinámicas territoriales en la zona norte de Costa Rica***, San José, Coordinación editorial Carlos Granados, Alonso Brenes, Luis Cubero, Heiner Murillo, José Carlos Arze, IICA, PDR, UCR.

Hinkelammer, Franz (2003): ***El asalto al poder mundial y la violencia sagrada del imperio***, 1.ª Ed., San José, Costa Rica. DEI.

_____ (2005) El sujeto y la Ley: el retorno del sujeto reprimido, 1.ª Ed., Heredia, Costa Rica. EUNA.

Instituto Tecnológico de Costa Rica (2008): ***Pronunciamiento sobre Explotación minera a cielo abierto, Caso Crucitas***, Escuela de Ingeniería Forestal, Acuerdo tomado en Consulta Formal 45-2008, del 6 noviembre, 2008.

Jiménez Hernández, Alejandro (2001): ***Fronteras y medio ambiente en Centroamérica***, San José, Cuadernos de trabajo Número 4: Las Fronteras Centroamericanas,Fundación para la Paz y la Democracia, FUNPADEM.

Kinloch Tijerino, Frances. Prólogo de y presentación del Libro ***Aproximación a la historia del Río San Juan (1500-1995)*** de Joaquín Rabella, 2.ªedición, Managua. Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales (MARENA), Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), Proyecto ARAUCARIA Río San Juan.

Lazos, Elena y Paré, Luisa (2000): ***Miradas indígenas sobre una naturaleza entristecida. Percepciones del deterioro ambiental entre nahuas del sur de Veracruz***, México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM/ Plaza Valdez.

Leff, Enrique; Argueta, Arturo; Boege, Eckart; y Porto Goncalves, Carlos Walter (2002): ***Más allá del desarrollo sostenible. La construcción de una racionalidad ambiental para la sustentabilidad: una visión desde América Latina***. En E. Leff, E Escurra, I. Pisanty y P. Romero Lankao. La transición hacia el desarrollo sustentable. Perspectivas de América Latina y el Caribe. México. INE-UAM-PNUMA.

López Ramírez, Alexander (2007): ***Cuencas internacionales como sistemas de seguridad compleja***, Heredia, Editorial de la Universidad Nacional, EUNA.

Mojica Mendieta, Francisco Javier (2008): ***Identidades, poder e incidencia política en organizaciones vinculadas a inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica, 2003-2006***, San José, Universidad de Costa Rica.

Montero, Grettel (2008): ***La UICN navega por ríos infinitos***. En Revista Pilares, Revista de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, Año 4, n.° 5, julio.

Nowalski, J. (2004): ***Asimetrías económicas, laborales y sociales en Centroamérica: desafíos y oportunidades***, San José, FLACSO.

PNUD (1999): Proyecto Estado de la Región. ***Primer informe sobre Desarrollo Humano Sostenible***, San José, Costa Rica.

PNUD (2008): ***Tercer Informe del Estado de la Región sobre Desarrollo Humano en Centroamérica y Panamá***. Proyecto Estado de la Nación, San José, Costa Rica.

Programa Estado de la Nación (2008). ***Estado de la Región (2008)***. San José, Programa Estado de la Nación.

Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. ***Decimocuarto Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible (Costa Rica)***. San José, Costa Rica.

Quijano, Aníbal (s.f.) ***Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina***.

Rabella, Joaquín (2004): ***Aproximación a la historia del Río San Juan (1500-1995)***, 2.ªedición. Managua, Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales (MARENA), Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), Proyecto ARAUCARIA Río San Juan.

Rosero, L. et al. (2002): ***Fecundidad diferencial e inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica***, San José, Centro Centroamericano de Población.

Sandoval, C. (2008): ***El mito roto. Inmigración y emigración en Costa Rica***. San José, Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad de Costa Rica.

Villalta Florez-Estrada, José María (2008): ***Crucitas: ¿viabilidad ambiental o chantaje empresarial?*** 9 de noviembre 2008.

White, E. (2008): ***La política exterior y su aporte al desarrollo humano en el 2007***, Ponencia preparada para el Decimocuarto Informe Estado de la Nación. San José, Programa Estado de la Nación.

Periódicos consultados

Semanario Universidad. 3 de diciembre 2008: "***Estudio de Impacto Ambiental de Las Crucitas es deficiente***". San José. Universidad de Costa Rica.

Semanario Universidad. 25 de febrero del 2008: "***Fallo sobre Las Crucitas provocaría "enjambre minero***". San José, Universidad de Costa Rica.

Sitios y páginas en internet

http://rioinfinito.com/

YouTube: "***Consecuencias de la minería de oro a cielo abierto"; "Oro sucio en Miramar***" (Puntarenas, Costa Rica).

REFERENTES CONCEPTUALES Y METODOLÓGICOS PARA EL ESTUDIO DE LA COLONIALIDAD, INTERSUBJETIVIDAD AMBIENTAL Y RESISTENCIA EN EL RÍO SAN JUAN ENTRE COSTA RICA Y NICARAGUA

Francisco Javier Mojica-Mendieta [1]

Resumen

Este trabajo tiene el propósito de discutir referentes conceptuales y metodológicos que contribuyan a comprender la relación de los procesos de transformación históricos en la zona transfronteriza del río San Juan, entre Costa Rica y Nicaragua, con los procesos de colonialidad, intersubjetividad ambiental y resistencia de sus habitantes.

Palabras clave: Referentes teóricos y metodológicos, historia, etnografía, río San Juan, colonialidad, instersubjetividad ambiental, resistencia.

Introducción

El citado trabajo consiste en la problematización de referentes conceptuales y metodológicos para el abordaje de procesos de construcción de los imaginarios sociales, colonialidad, intersubjetividad ambiental y resistencia en una región transfronteriza: la del río San Juan entre Costa Rica y Nicaragua. Se tiene la impresión de que un abordaje histórico-social, crítico y propositivo podría ser

1. Antropólogo. Investigador y profesor de la Escuela de Ciencias Sociales del Instituto Tecnológico de Costa Rica. Correo electrónico: fmojica@itcr.ac.cr

una buena opción metodológica para comprender este tipo de realidades. En este sentido, se considera valioso recurrir a la historia oral, la etnografía y la triangulación con fuentes de archivo documentales. Desde esta perspectiva se sostiene que las historias de "informantes" ameritan ser comprendidas no sólo desde el cotejo con las fuentes documentales de archivos, sino desde *dentro y abajo*, es decir, desde quienes protagonizan luchas, anhelos, frustraciones y desafíos cotidianos en uno y otro lado del río.

La institución imaginaria de la sociedad

Cornelius Castoriadis (1989), en su obra *La Institución Imaginaria de la Sociedad*, ha servido de inspiración para plantear, en este diseño de investigación, una primera aproximación con la que se procuró elucidar la lógica de construcción de los imaginarios del otrora "Desaguadero de la Mar Dulce", hoy río San Juan.

De la elucidación de Castoriadis, se retoma la problematización de la praxis (radical, revolucionaria, emancipadora, transformadora) no deshumanizada, como aquellos actos vitales de los sujetos en quienes simultáneamente está inserta la autonomía. Es decir, cuando radicaliza la característica que la praxis posee de dirigirse siempre al otro como ser autónomo, añadiendo que nadie puede querer seriamente la autonomía sin quererla para todos. Habría que dirigir la atención, entonces, hacia la comprensión de la lógica con la cual los sujetos producen nuevas instituciones instituyentes -y viceversa-, a través de rupturas y de nuevas posiciones emergentes del *imaginario social instituyente* en el tiempo histórico-social. También cuando, aparentemente, no hace más que "conservarse" una sociedad solo es gracias a su incesante alteración [2].

En esta dinámica de constitución activa, los sujetos sociales despliegan una innovadora comprensión del mundo y crean un universo de significaciones. A este sentido creador del mundo, Castoriadis llama lo "imaginario radical", el cual, desde el tiempo histórico-social se derrama como un magma de significaciones en las instituciones sociales. Aquí cabe recalcar la precisión (del autor citado) en el sentido de que sociedad e historia son indisociables e irreductibles y no tienen existencia por separado, mientras que el mundo objetivo, la naturaleza, ofrece un contrapeso al mundo socialmente constituido. En cuanto al término *imaginario social*, sostiene:

2. Castoriadis, Cornelius (1989). La institución imaginaria de la sociedad. Vols. 1 y 2. Barcelona: Tusquets. Pág. 66.

> Lo que yo llamo imaginario no tiene nada que ver con las representaciones que corrientemente circulan con este título. En particular no tienen nada que ver con lo que es presentado como imaginario, por ciertas corrientes psicoanalistas […] Más bien, el espejo mismo (a propósito de lo especular) y su posibilidad, y el otro como espejo son obras del imaginario que es creación […] Lo imaginario de lo que hablo no es imagen de. Es creación incesante y esencialmente indeterminada (social, histórica y psíquica) de figuras, formas e imágenes a partir de las cuales sólo puede tratarse de alguna cosa. Lo que llamamos realidad y racionalidad son obras de ello. (Castoriadis,1983:8)

Él también se inquieta esencialmente por la incapacidad de las sociedades contemporáneas para crear nuevas significaciones sociales y para cuestionarse y criticarse a sí mismas. Al respecto, sostiene que lo histórico-social tiene su condición de creación incesante a partir del *magma de significaciones imaginarias sociales*. Este dominio se mantiene unido gracias a la urdimbre producida por el magma, que constituye a la sociedad como un mundo de significados, siempre arbitrario. La burguesía, por ejemplo, produce su propia definición de la realidad, que tiende a ser tomada como canónica por los sujetos, debido a la habitual *heteronomía* en la cual se hallan las sociedades. La *autonomía*, por otro lado, implica el cuestionamiento de la *institución imaginaria de la sociedad* y abre la posibilidad de modificaciones en el dominio de lo histórico-social; asimismo, es condición de posibilidad de la intersubjetividad dentro y entre sujetos sociales.

Colonialidad del poder

Aníbal Quijano sostiene que la colonialidad del poder de la globalización en curso comenzó con la constitución de América y del capitalismo moderno y euro-centrado. La privilegiada posición ganada con América para el control del oro, la plata y otras mercancías producidas por medio del trabajo gratuito de indios, negros y mestizos y su ventajosa ubicación en la vertiente del Atlántico por donde, necesariamente, tenía que efectuarse el tráfico de esas mercancías para el mercado mundial y otorgó a dichos blancos una ventaja decisiva para disputar el control del tráfico comercial mundial [3].

3. Quijano, Aníbal (s.f.). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. Pág. 201-206.

El río San Juan no estuvo exento de este proceso de colonialidad. Su posición geoestratégica desempeñó un papel trascendental en materia de tráfico comercial, urbanización, hegemonía política, formación de un mercado regional crecientemente integrado y monetizado, gracias al flujo de metales preciosos procedentes de América, así como una institución cultural sobre la base de una nueva *identidad* geo-cultural.

Es muy probable que allí, al igual que en el resto de la región, uno de los ejes de ese patrón de poder fue la clasificación social sobre la idea de *raza*, una construcción mental expresada por la dominación colonial; y permea, desde entonces, las dimensiones más agudas del poder mundial y la vida cotidiana de muchos pueblos. Quijano sostiene que la idea de raza ha probado ser más duradera y estable que el colonialismo, en cuya matriz fue establecida. De ahí que uno de los propósitos fundamentales de esta investigación sea comprender los matices que cobra la colonialidad en cuanto a *otredad* y desigualdad económica, en la historia reciente de quienes se vinculan con la región transfronteriza del río San Juan entre Costa Rica y Nicaragua.

Quijano argumenta que América se constituyó como el primer espacio/tiempo de un nuevo patrón de poder de vocación mundial, asimismo -y por eso-, como la primera *identidad* de la modernidad. Dos procesos históricos convirgieron y se asociaron en la producción de dicho espacio/tiempo y se establecieron como los ejes fundamentales del nuevo patrón de poder. Por una parte, la codificación de las discrepancias entre conquistadores y conquistados en la idea de raza, es decir, una supuesta estructura biológica y fenotípica diferente, la cual ubicaba a los unos en situación natural de inferioridad respecto de los otros. Esa idea fue asumida por los conquistadores como el principal elemento constitutivo, fundadora de las relaciones de dominación impuesta por la conquista. Sobre esa base, en consecuencia, fue clasificada la población de América y del mundo después, en dicho nuevo patrón de poder. Por otra parte, la articulación de todas las formas históricas de control del trabajo, de sus recursos y de sus productos, en torno del capital y mercado mundial.

El capitalismo: la nueva estructura de control del trabajo

Quijano argumenta que, en el proceso de constitución histórica de América, todas las formas de control y de explotación del trabajo y de control de la producción-apropiación-distribución de productos fueron articuladas alrededor de la relación capital-salario y del mercado mundial. Quedaron incluidos el salario, esclavitud, servidumbre, pequeña producción mercantil y reciprocidad. En tal ensamblaje, cada una de dichas formas de control del trabajo no era una mera extensión de sus antecedentes históricos. Todas eran histórica y sociológicamente nuevas. En primer lugar, porque fueron deliberadamente establecidas y organizadas para producir mercaderías para el mercado mundial y en segundo lugar, porque no existían solo de manera simultánea en el mismo espacio/tiempo, sino todas y cada una estaban articuladas al capital y a su mercado y por ese medio entre sí. Configuraron así un nuevo patrón global de control del trabajo, a su vez, un elemento fundamental de un nuevo patrón de poder, del cual eran conjunta e individualmente dependientes histórico-estructuralmente. En tercer lugar, y como consecuencia, para colmar las nuevas funciones, cada una de ellas desarrolló nuevos rasgos y nuevas configuraciones histórico-estructurales.

En la medida como aquella estructura de control del trabajo, recursos y productos consistía en la articulación conjunta de todas las respectivas formas históricamente sabidas, se establecía, por primera vez en la historia, un patrón global de control del trabajo, recursos y productos. Y en tanto que se constituía en torno al capital y en función de este, su carácter de conjunto se establecía también con carácter capitalista. De ese modo se establecía una nueva, original y singular estructura de relaciones de producción en la experiencia histórica del mundo: el capitalismo mundial.

"Raza": una categoría mental de la modernidad

Quijano continúa agregando que la idea de raza, en su sentido moderno, no tiene historia conocida antes de América. La formación de relaciones sociales, fundadas en dicha idea, produjo en América identidades sociales históricamente nuevas: *indios*, *negros* y *mestizos* y redefinió otras. Así, términos como *español* y *portugués*, más tarde *europeo*, los cuales hasta entonces indicaban solamente procedencia geográfica o país de origen, desde entonces cobraron también, en referencia a las nuevas identidades, una connotación racial. Y en la medida en que las relaciones sociales, que estaban configurándose, eran relaciones de dominación, tales identidades fueron asociadas a las jerarquías, lugares y pape-

les sociales correspondientes, como constitutivas de ellas y, en consecuencia, al patrón de dominación colonial impuesto. En otros términos, raza e identidad racial fueron establecidas como instrumentos de clasificación social básica de la población.

En América, la idea de raza fue un modo de otorgar legitimidad a las relaciones de dominación, impuestas por la conquista. La posterior constitución de Europa, como nueva identidad, después de América, y la expansión del colonialismo europeo sobre el resto del mundo, llevó a la elaboración de la perspectiva eurocéntrica de conocimiento y con ella a la elaboración teórica de la idea de raza como naturalización de esas relaciones coloniales de dominación entre europeos y no-europeos. Históricamente, eso significó una nueva manera de legitimar las ya antiguas ideas y prácticas de relaciones de superioridad/inferioridad entre dominados y dominantes. Desde entonces, ha demostrado ser el más eficaz y perdurable instrumento de dominación social universal, pues de él pasó a depender inclusive otro igualmente universal, pero más antiguo, el inter-sexual o de género: los pueblos conquistados y dominados fueron situados en una posición natural de inferioridad y, en consecuencia, también sus rasgos fenotípicos, así como sus descubrimientos mentales y culturales. De ese modo, raza se convirtió en el primer criterio fundamental para la distribución de la población mundial en los rangos, lugares y papeles en la estructura de poder de la nueva sociedad. En otros términos, en el modo básico de clasificación social universal de la población mundial.

Construcción de identidades

Las identidades son construcciones sociales y se convierten referentes que, ante todo, deben ser explicados. Estas se producen tanto en la arena de las relaciones sociales desiguales, como en la lucha cotidiana por el control de los recursos, sean estos culturales, materiales o simbólicos. En estas luchas las identidades de los grupos interactuantes otorgan sentido a sus prácticas individuales y colectivas, a sus necesidades y sus discursos. Los referentes de sentido de las identidades, a la vez que tienen el poder de unión y de división, identifican y, simultáneamente, diferencian, incluyen y excluyen; y trazan fronteras reales o imaginarias -como las étnicas- entre los sujetos en la dinámica social (Barth:1976, Bourdieu:s.f.) [4].

4. Véase Barth, Fredrik (1976) ***Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferentes culturas***. Frederick Barth (comp.) México. Fondo de Cultura Económica. (1.ª ed., Oslo, 1969). Bourdieu, P. (s.f.) "La identidad y la representación. Elementos para una reflexión crítica sobre una idea de región". Traducción de Hipólito Rodríguez. Material mimeografiado.

Analizar la construcción de las identidades implica considerar que en ellas nacen sentidos de pertenencia y extrañamiento, es decir, a través del conocimiento y reconocimiento de la imagen propia mediante el cotejo con *los otros*. Pero más determinante aún, estudiar las identidades conlleva a querer comprender que ellas son referentes de sentido construidas sobre la base de diferencias y desigualdades. Tales desigualdades pueden ser cimentadas a partir de fronteras y diferencias en las relaciones de género, étnicas, condiciones materiales (clase), preferencias sexuales, generacionales, origen, procedencia, nacionalidad, entre otras.

Consecuentemente, este trabajo de investigación implica asumir el reto de problematizar las formas de cómo se asigna y se asume la categoría "otredad" como algo real, "esencial" y concreto. Cuando se concibe eso, se es parte de una ilusión metodológica que lleva a aceptar una abstracción de cualificaciones como una representación de realidades empíricas y concretas [5]. En el fondo, el "otro" no existe[6], es una invención del pensamiento liberal burgués: todos y todas son parte de la condición humana. La alteridad –su institución, en palabras de Castoriadis-, en este sentido, implica un *proceso de abstracción selectivo*, no de concreción, historicidad, ni dialogicidad. La categoría "otredad" deviene así en un concepto político e ideológico, con exclusiones y distinciones en la estructura social [7].

José Alejos García (1997-1998, 2000), apoyado en Bajtín, y desde una perspectiva dialógica y crítica, ha dado aportes conceptuales valiosos para la comprensión de la identidad del *otro*, intentando propiciar con este una comunicación intercultural positiva y simétrica. Desde este enfoque se pretende reconocer y reflexionar sobre la presencia, el peso y el poder social, político de la propia cultura del investigador en la realidad estudiada. Crítica a la antropología cultural norteamericana que ha pretendido explicar al *otro*, maya y ladino de Guatemala y el sureste de México, y desde sus propios términos, describiendo sus modos de vida y su concepción de mundo desde una visión positivista, totalizadora, dicotómica, sustancialista, maniquea y monológica, en la que lo ha conceptualizado y explicado para su propia sociedad. Desde esta forma de análisis, afirma que no solo la alteridad ha quedado anulada, asimilada a un yo cognoscente, una reducción de lo otro al sí-mismo, sino que también ha visto la identidad (étnica) como

5. En su *Crítica a la economía política*, Marx (1984) fue el primero en señalar esta inconsistencia metodológica del pensamiento liberal burgués.
6. Recalco: "Otro" con una supuesta estructura biológica y fenotípica diferente que ubicaba a los unos en situación natural de inferioridad respecto de los otros.
7. Mojica Mendieta, Francisco Javier (2008) *Identidades, poder e incidencia política en organizaciones vinculadas a inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica, 2003-2006*. San José. Universidad de Costa Rica.

el registro de los elementos "esenciales", inmanentes, inmutables y "puros" de los indios, en sí mismos, asumiendo la identidad como un sistema cerrado [8].

Las principales propuestas de Alejos García radican en que la identidad del *yo* no se reduce al sí mismo o su oposición con *otro*, ni tampoco pueden comprenderse sin tomar en cuenta a ese tercer actor, representado por el dominio cultural de otras fuerzas externas, las cuales también participan en los asuntos internos de determinados espacios locales, nacionales y regionales. Apoyándose en la concepción teórica de Bajtín (1982), Alejos García sostiene que la identidad del yo se encuentra necesariamente unida al otro, existe una relación intrínseca entre ambas categorías, que no se limita a una identidad por contraste. Los nexos son mucho más profundos: la otredad es constitutiva y condición previa para la existencia del *yo*; en cierto sentido: *yo* también soy el *otro* [9].

José Alejos García señala que esto es la insuficiencia y la imposibilidad de la existencia de una sola conciencia: yo me conozco y llego a ser yo mismo solo al manifestarme para el otro a través del otro y con la ayuda del otro. Los actos más importantes que constituyen la autoconciencia se determinan por la relación a la otra conciencia (al tú). Ser significa: ser para otro y a través del otro ser para sí mismo. El hombre (en adelante, entiéndase humanidad) no dispone de un territorio soberano interno, sino que está, todo él y siempre, sobre la frontera, mirando al fondo de sí mismo, este encuentra los ojos del otro o ve con los ojos del otro (Bajtín, 1982:327).

La identidad debe verse, entonces, desde una perspectiva relacional, es decir, un sistema de relaciones entre el *otro* y *yo*, como el proceso dinámico mutuamente constitutivo. A partir de esta perspectiva, el yo y el otro son entidades complementarias, más que meras alteridades. Alejos García (1997-98) sostiene que la humanidad aprende a hablar a partir del discurso del *otro* y mantiene con este último una relación intrínseca toda la vida. Al hablar –o al actuar en general-, el *yo* siempre se dirige al *otro*, en respuesta a lo ya dicho y previendo sus respuestas. Esto hace del mundo un espacio de actos éticos porque se llevan a cabo para el *otro* y bajo la mirada del *otro*. Para Bajtín, las relaciones vitales básicas se fundamentan en una arquitectónica del mundo real vivido a partir de la triple óptica: *yo* para-mí, el *otro*-para mí, *yo* para-*otro*.

8. Véase Alejos García, José (1997-8) "Mayas, ladinos y Occidente. Antropología e identidad en perspectiva dialógica. En: Acta poética 18/19. p. 303-317. Alejos García, José (2000) "Antropología en Centroamérica. Crítica y perspectivas en el nuevo mileno." *Conferencia III Congreso Centroamericano de Antropología*, ciudad de Panamá. 28 de febrero de 2000. Material mimeografiado.
9. Véase Bajtín, Mijail (1982) *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI. Editores. / Bajtín, Mijail (1997). *Hacia una filosofía del acto ético. De los borradores y otros escritos*. Barcelona: Anthropos.

Otras contribuciones señalan la importancia política del tercer espacio. Trabajos como el de Sandoval (2008) identifican el reto de reconocer la formación de un tercer espacio entre las comunidades migrantes, es decir, uno en donde las personas no se reconozcan como parte de la sociedad de procedencia ni como parte de la sociedad de llegada. A partir de los aportes de Frederic Jamenson, Homi Bhabha (1994:217) describe el tercer espacio como un "en entre" (*in between*), como un espacio intersticial. Este introduce la ambivalencia, implica el reconocimiento de que los sujetos de la fase del capitalismo transnacional tardío presentan signos y espacios intersticiales y disyuntivos. En el tercer espacio la diferencia no es lo uno ni el otro, pero es *algo más*. El pasado no es originario, ni el presente es un simplemente transitorio [10].

Sandoval (2008:378) agrega que el tercer espacio subraya la ambigüedad presente en las relaciones interculturales, muy a menudo atravesadas por relaciones de poder desiguales. El reto de los discursos es cómo construir hegemonía a partir de imágenes y referentes de otros discursos para legitimarse.

La noción de tercer espacio plantea entonces retos tanto a las comunidades receptoras, las cuales nunca han sido "únicas" u homogéneas, como para las comunidades migrantes, pues no se sostiene tampoco el "absolutismo étnico" (Gilroy:2000; citado por Sandoval:2008:378) o un discurso inmutable. La movilización para manifestarse en contra de los procesos de destrucción ambiental y social en la cuenca del río San Juan, como la de abril de 2008, no fue por la identidad nacional o sus orígenes, sino por el derecho humano por un hábitat sano y sustentable.

Ello, a su vez, agrega Sandoval, tiene consecuencias políticas, pues las posibilidades de movilización no radican en una cierta "esencia" u "origen", sino a partir de la posicionalidad de las comunidades migrantes. ¿Cómo, continúa Gilroy (2000:110), el concepto de identidad provee los medios para hablar de solidaridad política y social? Esta interrogante es fundamental, pues la discusión del tercer espacio ofrece la posibilidad de imaginar un lugar desde donde reclamar derechos. Políticamente, el tercer espacio ofrece la posibilidad de imaginar posiciones de sujeto mantenido y modificado, sin ser deificado.

10. Bhabha, Homi (1994) ***The location of cultura***. Londres: Routledge. p. 219.

En este sentido, el aprendizaje de quienes cohabitan y conviven en la zona transfronteriza del río San Juan es fuente de interés para esta investigación. Ello pone en evidencia el desafío de no solo develar la forma de operar del etnocentrismo, la xenofobia y la exclusión social, sino también en formas nuevas de identificación y movilización colectiva, solidaridad y experiencias cotidianas desde donde se aprende a convivir en hermandad.

Humanidad y naturaleza como entidades inseparables
Perspectivas ambientales

Leticia Durand (2008) problematiza la noción de percepciones ambientales y hace una reflexión teórica sugerente en torno a las perspectivas ambientales [11]. Analiza dos estudios pioneros en México, los cuales hablan fundamentalmente de percepciones ambientales para referirse a la forma en que las personas conocen y entienden su entorno natural; ellos son los de Arizpe *et al*. (1993) y Lazos y Paré (2000). En estos estudios, el concepto de percepciones es definido como "la experiencia directa sobre el medio ambiente […] y la información indirecta recibida (un individuo) a través de otros individuos, de la ciencia y de los medios masivos de comunicación (Whyte:1985 en Arizpe *et al*.:1993).

No obstante, la noción de percepción ha sido criticada por el carácter dicotómico de su enfoque, al enfatizar en la percepción de estímulos ambientales y su organización en un esquema de representaciones o significados. Asimismo, se le critica que, como menciona Durand (2008), asuma la inexistencia de una realidad objetiva.

Parece necesario, entonces, encontrar un balance entre la construcción sociocultural de la naturaleza y la construcción natural del entorno social y cultural [12]. En procura de este equilibrio se advierte que, dado que la cultura proviene de la experiencia misma de la existencia, no puede ser concebida como un intermediario entre lo natural y lo social, sino una forma de situarnos en el mundo. Como ha sostenido Descola y Pálsson (1996), no existe división alguna entre naturaleza y cultura, pues uno moldea al otro en el curso del proceso de vida, lo cual nos libra de la dicotomía entre mundo real (naturaleza) y el socialmente construido (cultura), y nos permite entender al ser humano y la naturaleza como entidades

11. Durand, Leticia. (2008). "De las percepciones a las perspectivas ambientales. Una reflexión teórica sobre la antropología y la temática ambiental". En *Revista Nueva Antropología*. N.o 68. Ambiente y Cultura. México, D. F. Instituto Nacional de Antropología e Historia; Colegio de México, A. C.; Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Pág. 78.
12. Stonich, Susan (1999) "Comments and replies on Escobar, Arturo. After nature: Steps to an antiessentialist political ecology". *Current Anthropology*. Vol. 40, pág. 1-16.

inseparables, tanto en su definición como en su relación [13]. Esta precisión da espacio para preocuparse por las formas de crear ambiente; considerando como punto focal las variaciones entre grupos sociales y dentro de ellos.

Durand (2008:81), apoyada en la propuesta de Milton (1996), sostiene que la noción de perspectiva puede ser útil en el estudio de la dimensión social de la problemática ambiental, ayuda a manejar de manera coherente la existencia de diferencias en la conceptualización del entorno natural y su transformación en el interior de grupos culturales, así como las semejanzas entre grupos aparentemente distintos. Durand agrega que las perspectivas ambientales son el conjunto de normas, supuestos y valores derivados de la vivencia del entorno natural y permiten comprenderlo y explicarlo [14].

El concepto de perspectivas ambientales aporta algunas ventajas. Por un lado, al partir de una relación entre las perspectivas ambientales y las identidades culturales mucho más compleja, donde en ciertos casos una identidad cultural implica cierto entendimiento particular del mundo pero, en otros, una pluralidad de perspectiva (Milton:1996). De esta forma se evita elaborar juicios y supuestos *a priori* sobre qué es y cómo es comprendido por determinados grupos culturales, lo cual ha sido una desventaja constante en trabajos de corte étnico-ecológico establecidos como una característica de las culturas "tradicionales" (rurales no occidentalizadas) y su equilibrada relación con el entorno natural (Durand, 2000), caracterizando desde el inicio el tipo de perspectiva que prevalece en estos grupos.

Una ventaja más es aquella consideración, en la cual los individuos son los portadores de las perspectivas ambientales y que estos tienen la posibilidad de moverse dentro de un espectro geográfico en donde el contexto social, cultural y económico se transforma; las perspectivas ambientales se mantienen como un elemento cultural, pero sin estar ancladas o pertenecer de manera exclusiva a una identidad o grupo cultural. Esto nos explica cómo muchos de los ideales y acciones del ambientalismo son adoptados y reconstruidos por grupos culturales tan diversos como los caucheros del Amazonas, las clases acomodadas de los países del norte, los indígenas cafetaleros del sureste de México o las pobla-

12. Stonich, Susan (1999) "Comments and replies on Escobar, Arturo. After nature: Steps to an antiessentialist political ecology". *Current Anthropology*. Vol. 40, pág. 1-16.
13. Descola, Philippe y Gisli Pálsson (1996) "Introducción". En P. Descola y G. Pálson (eds.). *Nature and society. Anthropological perspectives*, London, Routledge.
14. Milton, Kay (1996) *Environmentalism and Cultural Theory. Exploring the Role of Anthropology in Environmental discourse*. London, Routledge.

ciones urbano-marginales de El Cairo en Egipto [15]. Las personas preocupadas por las condiciones de su entorno natural comparten esta perspectiva ambiental, pero pertenecen a culturas diferentes, al igual que los católicos, los pacifistas o quienes luchan contra la globalización. Es notoria la posibilidad que tienen las perspectivas ambientales de moverse en el espacio geográfico y cultural, como una consecuencia de la globalización y de proponer el estudio de la forma en que las perspectivas ambientales son influidas, modificadas o creadas por estos procesos crecientes de interacción económica y social.

Intersubjetividad ambiental

De todo lo anterior se desprende que, desde la perspectiva de la intersubjetividad ambiental, los sujetos sociales son producto y productores de sentido y forman partes inseparables del medio natural. Ellos producen subjetividades relacionadas con el orden o desorden social y ambiental; pueden ser conscientes o no de los procesos de degradación del ambiente; o bien, ser valorados de forma positiva. En este caso, tales producciones de significado pueden ser percibidas por sujetos sociales, particulares, imaginarios y subjetividades legítimas, justificables y consideradas como "naturales".

Las intersubjetividades ambientales darían cuenta, además, de las diferentes formas de representación, percepción, apreciación y acción en la relación entre seres humanos y entre estos y la naturaleza. Ellas estarían vinculadas por los recursos culturales, materiales y simbólicos posesos o en disputa por los sujetos y conforme las posiciones y disposiciones de estos en el universo social. También estarían relacionadas con la experiencia, saber, conocimiento, historia y política; son objeto de constantes disputas, luchas y resistencias. De ahí la trascendencia de considerar un abordaje que dé significado a lo subalterno, a la resistencia de hombres y mujeres, con diversas perspectivas -étnicas, clase, origen o nacionalidad y género, entre otras- tanto implícita como explícita, frente al orden establecido, considerando las relaciones de poder entre un universo de sujetos sociales complejo y de perspectivas ambientales diversas.

15. Véase Leff, Enrique; Argueta, Arturo; Boege, Eckart; y Porto Goncalves, Carlos Walter (2002) "Más allá del desarrollo sostenible. La construcción de una racionalidad ambiental para la sustentabilidad: una visión desde América Latina." En: E. Leff, E Escurra, I. Pisanty y P. Romero Lankao. *La transición hacia el desarrollo sustentable. Perspectivas de América Latina y el Caribe*. México. INE-UAM-PNUMA. Págs. 479-578.

Sujeto social y resistencia

Desde la perspectiva planteada, es necesario destacar la relevancia de la subjetividad del ***sujeto*** que, sin reducirse a individuo, pero sí como dimensión del ser humano, se rebela, diside, interpela, resiste, transforma y reclama a las lógicas de poder y las instituciones que bloquean la constitución de una sociedad diferente en donde quepan todos los seres humanos y la propia naturaleza incluida (Hinkelammert: 2005; 2003) [16]. Esta es una de las opciones conceptuales y epistemológicas que han sido preferidas para seguir en este trabajo de investigación.

Referentes metodológicos: historia oral y antropología reflexiva

La comprensión de la relación de los procesos de transformación históricos en la zona transfronteriza del río San Juan, entre Nicaragua y Costa Rica, con los de colonialidad, intersubjetividad ambiental y resistencia de sus habitantes, será abordada desde una perspectiva integradora, con referentes metodológicos de la investigación cualitativa, propia de la antropología y de la historia oral.

Desde este enfoque, se procurará la interpretación, por ejemplo, del poder de los mitos e imaginarios sobre la modelación de la vida cotidiana o la construcción imaginaria de las identidades de las personas en esta región transfronteriza. La información será recolectada por medio de entrevistas en profundidad, conversaciones informales, observación participante, observación no participante, talleres y registro fotográfico, entre otras técnicas del método etnográfico.

En este sentido, la historia oral, desde una definición amplia, puede ser entendida como la interpretación de la historia, las sociedades y las culturas en proceso de cambio a través de la escucha y registro de las memorias y experiencias de sus protagonistas [17].

Como se ha planteado, los principales problemas de degradación ecológica no están limitados a las fronteras geopolíticas de los estados, naciones o regiones; sus consecuencias impactan más allá de los lugares en donde se originan. Este podría ser el caso de la región transfronteriza del río San Juan, en donde está implicada una diversidad de sujetos sociales con posiciones, disposiciones, intereses y recursos culturales, materiales y simbólicos diferenciados. En conjunto,

16. Hinkelammer, Franz (2003) *El asalto al poder mundial y la violencia sagrada del imperio*. 1.ª ed. San José, Costa Rica. DEI. Hinkelammert, Franz (2005) *El sujeto y la Ley: el retorno del sujeto reprimido*. 1.ª ed., Heredia, Costa Rica. EUNA.
17. Thompson, Paul (2004) "Historia oral y contemporaneidad". En ***Historia, memoria y pasado reciente***. Anuario n.o 20. Escuela de historia. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario.

dinamizan las relaciones de colonialidad, intersubjetividad ambiental y resistencia. Todo ello podría ocurrir dentro de los umbrales de su memoria histórica. De ahí se deriva la pertinencia epistemológica de enriquecer la perspectiva histórica, social, cultural y del ambiente, considerando las fuentes orales de sus creadores.

Otro principio que fundamenta esta propuesta es de orden ético-político. Plantea la necesidad y posibilidad de mi acercamiento desde la antropología reflexiva para comprender la dinámica de los movimientos, de la resistencia, la construcción de identidades, problemas sociales y ambientales específicos. Desde este punto de vista, a través de la historia oral y la antropología reflexiva, se busca aprehender las propias narraciones orales de los sujetos sociales involucrados.

Se considera que cada hombre y cada mujer tiene una historia de vida social e históricamente interesante que contar. No solo de sectores poderosos y privilegiados, sino de aquellas personas, cuyas vidas están al margen del poder y cuyas voces permanecen ocultas porque sus vivencias tienen poca probabilidad de ser documentadas en los registros, como podrían ser las voces de mujeres, adultos mayores, indígenas y migrantes, entre otras.

Con la práctica integradora de estos abordajes, se abrirán posibilidades para acercarse al conocimiento local, a las instituciones y a la praxis de las organizaciones locales. Siguiendo a Philippe Joutard, la historia oral es "una técnica idónea para comprender mejor las relaciones entre el tiempo largo y el corto, el acontecimiento y la estructura [18] ". Sin embargo, para que el método de la historia oral cumpla este cometido, el esfuerzo requiere estar conceptual y metodológicamente orientado, debe recurrir a otras fuentes de la historia, tiene que reconocer la complejidad de la dimensión temporal histórica y pretende, además, trascender lo local. Ello cobra mayor relevancia para este trabajo por tratarse de una zona binacional, en donde se han entretejido mitos e imaginarios en torno al río San Juan y la frontera. Los mitos, las deformaciones de la "verdad" histórica y las tradiciones -sean inventadas o no- pueden ser cruciales para la conformación de la identidad cotidiana, la lucha y resistencia en muchas esferas y puede corroborarse en situaciones muy distintas: en actividades culturales relacionadas con la música, la poesía, la conmemoración de "fechas patrias" y en otros ámbitos de la vida cotidiana profunda de los habitantes, a ambos lados del río.

18. Joutard, Phillipe. (1985). "Esas voces que nos llegan del pasado". México: Fondo de Cultura Económica. En *Historia, memoria y pasado reciente*. Anuario n.o 20. Escuela de Historia. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. Págs. 15-34.

El imbricado entramado de relaciones y factores condicionantes que enfrentan los habitantes de esa zona transfronteriza deja ver la complejidad histórica entre ambos países. De tal manera, una perspectiva que logre integrar la historia oral y la antropología es propicia para intentar responder a algunas interrogantes derivadas del problema y los objetivos de esta propuesta de investigación:

- ¿Cómo se teje la vida cotidiana de sus habitantes?
- ¿Cómo asumen los habitantes esos factores estructurales?
- ¿Qué sienten o piensan en ese mundo repleto de elementos relacionados con las aguas que allí confluyen?
- ¿Cómo enfrentan, con su experiencia y posibilidades, sus retos y anhelos?
- ¿Qué diferencias hay entre mujeres y hombres?
- ¿Cómo condiciona la acción de agentes institucionales las posibilidades del despliegue de sus potencialidades?
- En este ámbito, ¿qué entronques, convergencias y contradicciones se crean y recrean?

El uso de la entrevista en la historia oral

En cuanto al uso de la entrevista en la historia oral, siguiendo a Portelli (2004), es pertinente destacar dos elementos fundamentales. En primer lugar, porque el acceso que tenemos a aquello que ocurrió es a través de narraciones, incluidas en aquellas conservadas en las fuentes escritas o de archivo –también ellas son de grandes narrativas con la única diferencia que son, en general, escritas por personas desconocidas, mientras que las fuentes orales son el principio tenido en frente y es advertido personalmente. Se trata, entonces, desde esta perspectiva, de decidir si la mejor selección es depurar las fuentes de la narratividad para arribar al nudo de los hechos, o bien, aprovechar la existencia de esta y tratarla como dato ulterior, última fuente de interpretación y conocimiento de la cual sacar ventaja.

La narración, agrega Portelli, no es una mera representación de los eventos de la historia; es ella misma un evento de la historia, una muestra de lo construido por las personas en el transcurso del tiempo y surte efectos sobre los comportamientos colectivos e individuales. Sobre esta puede construirse después un imaginario político, el cual ocasiona luego consecuencias concretas. Esto implica

que, para entender un relato imaginario, también debamos buscar comprender qué ha ocurrido. De otro modo, nos arriesgamos a cometer una reconstrucción ingenua [19].

En este sentido, es oportuno tener presente el constante problema de la "verdad", es decir, de la naturaleza de la memoria. ¿Se puede confiar de ella? Thompson recuerda que los testimonios ofrecen tanto valiosa información fáctica, como por ejemplo, el lugar de nacimiento, su participación en organizaciones de base, etc. que puede verificarse de varias maneras; pero junto con esto, los testimonios también llevan la igualmente reveladora marca de la fuerza modeladora de la memoria, así como de la conciencia individual y colectiva [20]. De este modo, podría haber silencios en la memoria de quienes vivieron durante la dictadura de la familia Somoza o participaron de los conflictos armados de la revolución sandinista y la contrarrevolución, quienes pueden representar una marca de cuánto sufrieron estas personas. Y podría existir también la reconstrucción activa de la memoria en orden de dotar de sentido el pasado vivido o, incluso, de conectarlo con luchas perdidas.

Portelli apunta que, cuando se realiza una entrevista, la intención del narrador es contar las cosas como han ocurrido, instituyendo con lo histórico un pacto de referencia, convive con el deseo de hablar de sí y representarse, tanto más en sujetos a los cuales les ha sido negada la posibilidad de hacerlo por motivos de clase o edad y con la función estética, el mismo gusto de contar. Porque cualquier narrador quiere ponerse en el centro del relato, en el lugar donde acontece el hecho histórico. Por consiguiente, hay una necesidad de presencia en la historia. Por ello la famosa pregunta: "Abuelo, qué has hecho en la guerra" es verdaderamente una pregunta clave de la historia oral, porque interroga la relación entre tu biografía y la historia, entre la experiencia personal y privada, y la vivencia colectiva que leemos en los libros de historia. De esta premisa deriva también una modalidad narrativa: la centralidad del punto de vista. El evento histórico no es contado desde arriba, sino desde adentro [21].

Frente a la memoria políticamente correcta, la clave de su estudio la dan los relatos falsos. Emerge inmediatamente la interrogante: ¿pero qué significa el hecho de que sea relatada? Significa que puede contarse una memoria dividida no solo

19. Portelli, Alessandro (2004) "El uso de la entrevista en la historia oral" En *Historia, memoria y pasado reciente*. Anuario n.o 20. Escuela de Historia. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. Págs. 36-37.
20. Ibíd. Págs. 27-28.
21. Ibíd. Págs. 39-39.

entre las personas, sino dentro de las personas. Allí emerge la dimensión de la contradicción, de la tolerancia, de la complejidad y de la búsqueda de sentido.

Entonces se tiene una doble triangulación. Dos tiempos y la relación entre ellos y una serie de eventos y su relación con la persona que los relata. Por esto, quien hace historia oral trabaja el triple: no solo porque debe recorrer, trepar por calles y campos con el grabador al hombro para encontrar las personas, registrar y transcribir, sino también porque trabaja sobre tres planos: debe saber qué ha ocurrido, luego tiene que saber qué puede circular por un relato hegemónico y, además, necesita trabajar sobre la relación entre estos dos planos, lo cual se puede entender porque existe la dimensión del olvido y la selección. No hay memoria sin olvido: no solo porque la memoria tiene límites, sino porque transforma los datos incesantemente, con un continuo descartar de materiales que no tienen sentido o que tienen demasiado para poder hablar de eso, para después rellenar los vacíos (a menudo inventando) [22].

A partir del problema de estudio, los objetivos de esta investigación y con el trabajo de campo, se irán creando guías de *entrevista en profundidad*, con las cuáles se consultará a "informantes" clave. La población de estudio abarcaría a mujeres y hombres vinculados con las localidades de Los Chiles y Caño Negro en Costa Rica y Guatuso, San Carlos y El Castillo en Nicaragua. También se identificarán a funcionarios de instituciones no gubernamentales, gobierno, iglesias y organizaciones locales, entre otras personas, con el fin de consultarles sobre aspectos específicos de la investigación.

Con el fin de interpretar cambios sociales, se procurará entrevistar a personas de dos o más generaciones. Asimismo, se utilizarán abordajes flexibles para la selección deliberada de informantes, en respuesta a los hallazgos con los primeros entrevistados. Algunos criterios para las escogencias de las personas podrían ser:

a) que haya vivido la mayor parte de su vida en la zona de estudio.
b) que haya tenido experiencias de vida relacionadas con los procesos de colonialidad, degradación del ambiente o su protección y resistencia.
c) que su edad le permita profundizar en eventos de transformación históricos locales.

22. Lotman y Uspenskij:1975; citados por Portelli:2004:41-43.

d) que ofrezca locuacidad y buena memoria, y
e) que desee cooperar con la investigación.

Se conversará con varias personas del pueblo, mujeres y hombres vinculados con diversos espacios sociales en donde se desarrolla la vida cotidiana.

También se podrían desarrollar talleres en donde los participantes reconstruyan la memoria histórica, para luego socializarlos en los diversos espacios y sectores de la comunidad. Ellos integrarán los datos existentes de otras fuentes y otros métodos para dar cuenta de los procesos de transformación social, cultural y ambiental, más allá de la memoria colectiva reflejada en la generación mayor.

Durante el proceso de la investigación se recurrirá al uso de otras técnicas de investigación, propiciando el tránsito de la etnografía a una antropología reflexiva, como podrían ser la *observación participante* y *observación no participante*, el *registro documental* a través del uso del *diario de campo*, así como *fotográfico*, entre otras.

Finalmente, este trabajo pretende retomar la complementariedad de la investigación cualitativa de la antropología reflexiva y la historia oral. Desde estos enfoques, el desafío fundamental del estudio es comprender las profundas y complejas relaciones interculturales en las márgenes del río San Juan, al norte de Costa Rica y sur de Nicaragua, países unidos tanto por referentes imaginarios de enorme riqueza cultural, histórica y por elementos naturales invaluables. Es decir, este trabajo tratará sobre la historia profunda del río y su relación con procesos de colonización, construcción de imágenes de identidad, intersubjetividad ambiental y resistencia, llevados a cabo por quienes han cohabitado esa rica región transfronteriza. Como fue señalado, parte primordial de la justificación y pertinencia de este trabajo de investigación radica en asumir el desafío de contribuir a generar y comunicar el saber local, en aras de una interculturalidad descolonizadora.

Bibliografía

Alejos García, José (1997-8): ***Mayas, ladinos y Occidente***. Antropología e identidad en perspectiva dialógica En Acta poética 18/19, pp. 303-317.

Alejos García, José (2000): ***Antropología en Centroamérica. Crítica y perspectivas en el nuevo milenio***. Conferencia III Congreso Centroamericano de Antropología, Ciudad de Panamá, 28 de febrero de 2000. Material mimeografiado.

Bajtín, Mijail (1982): ***Estética de la creación verbal***., México, Siglo XXI, Editores.

_____ (1997): ***Hacia una filosofía del acto ético. De los borradores y otros escritos***. Barcelona, Anthropos.

Barth, Fredrik (1976): ***Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferentes culturas***. Frederick Barth (comp.) México. Fondo de Cultura Económica. (1.ª ed., Oslo, 1969).

Bhabha, Homi (1994): ***The location of cultura***. Londres: Routledge.

Bourdieu, P. (s.f.) ***La identidad y la representación. Elementos para una reflexión crítica sobre una idea de región***. Traducción de Hipólito Rodríguez. Material mimeografiado.

Castoriadis, Cornelius (1989): ***La institución imaginaria de la sociedad***. Vols. 1 y 2, Barcelona, Tusquets.

Descola, Philippe y Gisli Pálsson (1996): ***Introducción***. En P. Descola y G. Palson (eds.). Nature and society, Anthropological perspectives, London, Routledge.

Durand, Leticia (2008): ***De las percepciones a las perspectivas ambientales. Una reflexión teórica sobre la antropología y la temática ambiental***. En Revista Nueva Antropología. No 68. Ambiente y Cultura, México, D. F., Instituto Nacional de Antropología e Historia; Colegio de México, A. C.; Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Gilroy, Paul (2000): ***Against Race. Imagining Political Culture Beyond the Color Line***. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.

Gogol, Eugene (2004): ***Notas sobre la naturaleza en América Latina y su relación con el concepto de naturaleza en Marx***. En El concepto del otro en la liberación latinoamericana, La fusión del pensamiento filosófico emancipador y las revueltas sociales. Colombia, Departamento Ecuménico de Investigación, DEI y Ediciones Desde Abajo.

Hinkelammer, Franz (2003): ***El asalto al poder mundial y la violencia sagrada del imperio***. 1.ª ed. San José, Costa Rica. DEI.

_____ (2005). ***El sujeto y la Ley: el retorno del sujeto reprimido***. 1.ª ed., Heredia, Costa Rica. EUNA.

Joutard, Phillipe (1985): ***Esas voces que nos llegan del pasado***, México, Fondo de Cultura Económica. En Historia, memoria y pasado reciente. Anuario n.o 20. Escuela de historia, Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario.

Lazos, Elena y Paré, Luisa (2000): ***Miradas indígenas sobre una naturaleza entristecida. Percepciones del deterioro ambiental entre nahuas del sur de Veracruz***, México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM/Plaza Valdez.

Leff, Enrique; Argueta, Arturo; Boege, Eckart; y Porto Goncalves, Carlos Walter (2002): ***Más allá del desarrollo sostenible. La construcción de una racionalidad ambiental para la sustentabilidad: una visión desde América Latina***. En E. Leff, E Escurra, I. Pisanty y P. Romero Lankao. La transición hacia el desarrollo sustentable, Perspectivas de América Latina y el Caribe. México, INE-UAM-PNUMA.

Lourdes Arizpe, Fernanda Paz y Margarita Velázquez (1993): ***Cultura y cambio global: percepciones sociales sobre la deforestación en la selva Lacandona***, Cuernavaca, Miguel Ángel Porrúa/CRIM-UNAM.

Marx (1984): ***Elementos fundamentales para la crítica de la economía política.*** (Grundrisse) 1857-1858, Vol.1, México, Siglo XXI Editores.

Milton, Kay (1996): ***Environmentalism and Cultural Theory. Exploring the Role of Anthropology in Environmental discourse***, London, Routledge.

Mojica Mendieta, Francisco Javier (2008): ***Identidades, poder e incidencia política en organizaciones vinculadas a inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica, 2003-2006***, San José, Universidad de Costa Rica.

Portelli, Alessandro (2004): ***El uso de la entrevista en la historia oral*** En *Historia, memoria y pasado reciente*. Anuario n.o 20. Escuela de historia. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario.

Quijano, Aníbal (s.f.). ***Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina.***

Sandoval, C. (2008): ***El mito roto. Inmigración y emigración en Costa Rica***, San José, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica.

Stonich, Susan (1999): ***Comments and replies on Escobar, Arturo. After nature: Steps to an antiessentialist political ecology***. Current Anthropology. Vol. 40, págs. 1-16.

Thompson, Paul (2004): ***Historia oral y contemporaneidad***. En Historia, memoria y pasado reciente. Anuario n.o 20, Escuela de historia, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.

TURISMO DE BASE LOCAL, IDENTIFICACIONES COLECTIVAS, DESARROLLO SOSTENIBLE Y RESILIENCIA SOCIOECOLÓGICA EN LAS FUENTES DEL RÍO SAN JUAN (REGIÓN HUETAR NORTE DE COSTA RICA) [1]

Javier Escalera Reyes [2]
Rafael Cáceres Feria [3]

Resumen

Las iniciativas turísticas de base local se imponen, como elementos propiciadores, la sostenibilidad ambiental, social y económica de aquellos territorios que han sido fuertemente afectados por procesos crecientes de degradación. Este es el resultado de la expansión de sistemas de producción agropecuaria de carácter extensivo y altamente agresivos con el medio, y frente a los modelos de desarrollo turístico de carácter exógeno.

La premisa anterior parte de varios casos de emprendimiento turístico en la Región Norte costarricense, específicamente en las cabeceras de algunos de los ríos que forman parte de la gran cuenca del río San Juan.

Esas iniciativas locales se proponen, como factor de potenciación, la identificación de las poblaciones locales con su medio y la contribución que pueden aportar al fortalecimiento de la resiliencia de los socioecosistemas en los que se insertan. Como consecuencia, se impone como objetivo el logro de una autén-

1. Este trabajo forma parte del proyecto "Turismo, recreaciones medioambientales y sostenibilidad en los espacios naturales protegidos andaluces: resiliencia sociecológica, participación social e identificaciones colectivas" P06 RNM 02139, financiado por la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía dentro de su convocatoria de Proyectos de Excelencia 2006, realizado dentro del Grupo de Investigación Social y Acción Participativa SEJ-218. Cuenta también con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional a través de una ayuda al proyecto conjunto de investigación A/5445/06 en el que son copartícipes ITC, UNA y FLACSO de Costa Rica y ESECA de la UNAN-Managua de Nicaragua.

2. Antropólogo. Profesor investigador de la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla. Coordinador del Proyecto transfronterizo Costa Rica–Nicaragua. Correo electrónico: fjescrey@upo.es

3. Antropólogo. Profesor investigador de la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla. Correo electrónico: rcacfer@upo.es

tica sostenibilidad y la conservación de espacios de gran valor por su riqueza ecológica, su biodiversidad y su carácter estratégico.

El marco en referencia se centra en el contexto de un sistema hidrológico que pondera y exalta la trascendencia del río San Juan como su eje principal, a cuya relevancia se suma su carácter de región transfronteriza.

Palabras clave: Turismo de base local, sostenibilidad, resiliencia socioecológica.

Introducción

El turismo aparece como una actividad de gran trascendencia en el territorio y que, en buena medida, se sustenta en "consumir" los elementos que componen los socioecosistemas. En este sentido, supone un fenómeno con gran capacidad de incidencia sobre el medio referida a esos socioecosistemas. Esa incidencia es destructiva, negativa, debilitadora, degradadora, lo que supone, en definitiva, una disminución de la resiliencia de los socioecosistemas. Pero no es necesario caer en una visión simplista. En realidad, lo que produce esos efectos no es achacable tanto al turismo, como sí al modelo de desarrollo y la modalidad de turismo de que se trate.

La resiliencia de un territorio depende, entre otros factores, del grado de identificación de la población con este, condición fundamental para la sostenibilidad de su desarrollo turístico. A mayor identificación de la población con el territorio, mayor será la posibilidad de que su desarrollo socioeconómico, en general, y turístico, en particular, sea sostenible.

De lo anterior se desprende el carácter estratégico de la participación social, de la posibilidad de fomentarla e impulsarla como factor proactivo para la construcción de identificación de la población con su territorio, a fin de alimentar su resiliencia y, como consecuencia, posibilitar la sostenibilidad de su desarrollo turístico.

El impulso de la participación real y efectiva de la población se revela, entonces, como una estrategia fundamental para propiciar la articulación de la población local y su identificación con respecto al territorio. Como consecuencia, se favorece la sostenibilidad de la actividad turística y se minimizan sus potenciales impactos negativos.

En el caso del turismo, si un determinado tipo y modelo de desarrollo turístico contribuye a incorporar, identificar, implicar y comprometer a las personas que forman parte del socioecosistema afectado, no sólo deja de ser un factor negativo, sino que puede alimentar la resiliencia de este [4].

Desde una perspectiva sistémica, podemos decir que la resiliencia es la capacidad de un sistema social sujeto a algún tipo de estrés (en línea con el uso primordial del término) para regenerarse en formas parecidas a las originales, o en formas nuevas, "conservándose creativamente", para persistir a través del tiempo y de sus propios componentes individuales, absorbiendo el cambio cualitativo y manteniendo su integridad estructural a lo largo del proceso de su desarrollo (Jantsch y Waddington, 1976; Holling, 2001; Folke et al., 2002; Olsson, 2003; Olsson y Folke, 2004; Olsson, Folke, y Hahn, 2004).

Este párrafo debe leerse así: "Partiendo de la idea de resiliencia, sobresale la relación que identifica la población con su territorio sobre la capacidad de autorreconstruirse del tejido productivo y del tejido social frente al daño provocado por los agentes externos (Boisier, 1994).

La afirmación anterior nos lleva a subrayar el carácter estratégico que, más allá de su dimensión social y humana, tienen también las identificaciones colectivas y la participación activa de la población con respecto a la conservación del medio y la gestión del desarrollo sostenible de un territorio determinado.

Desde este punto de vista las identificaciones colectivas y la participación social son procesos intrínsecamente vinculados con el conjunto del ecosistema en el que se inserta el colectivo humano que los protagoniza. El papel potenciador de la resiliencia que se señala en ellos, no se limita al ámbito de lo exclusivamente humano, sino que se extiende al conjunto del ecosistema del que forma parte. Cuanto mayores y más profundas sean la participación social y la identificación de la colectividad con uno de los elementos estructurales socialmente estructurados de su existencia específica, en este caso su territorio, más resiliente será ese ecosistema en su conjunto.

4. El término resiliencia deriva del latín, *resilire*, saltar hacia arriba o rebotar. La definición originaria de resiliencia se relaciona con la ingeniería y alude a la capacidad de una estructura (un puente) a volver a la forma inicial tras soportar un peso.

Los ejemplos a continuación, ilustran la incidencia positiva de un determinado tipo de emprendimiento turístico de base local sobre el empoderamiento de actores sociales y, como consecuencia directa, también sobre la conservación de espacios y recursos naturales de especial valor.

Turismo, sostenibilidad, resiliencia socioecológica: ejemplos de iniciativas locales en Costa Rica

Con el 25,9% de su superficie bajo alguna figura de protección dentro del sistema nacional de áreas protegidas (SINAC) y conteniendo en su territorio casi el 5% del total de la biodiversidad del planeta (UTTING 1998, WRI 2003) [5], Costa Rica ha conseguido ser reconocida como ejemplo de conservación de la biodiversidad y los espacios naturales [6] y, en relación con ello, ocupar un puesto destacado en cuanto al aprovechamiento de la naturaleza como recurso para el desarrollo de un turismo sostenible, hasta el punto de haber llegado a ser reconocida como el país pionero y líder en el denominado ecoturismo (HONEY 1999:128-181, SIWINSKA 2003) [7].

5. Este sistema contiene 147 áreas protegidas, las cuales están divididas en nueve categorías de manejo: parque nacional, reserva biológica, monumento nacional, reserva forestal, zona protectora, refugio de vida silvestre, humedal, reserva natural absoluta y otra área. Es preciso mencionar que a muchas de esas áreas se les ha llegado a llamar "parques de papel", debido a que su estatuto de área protegida existe más bien en los documentos legales que en la práctica.

Ver cuadro en página siguiente

6. El bosque es la cobertura predominante en el país con, aproximadamente, el 45% del territorio (incluyendo bosques, humedales, manglares, páramo y sabanas). Costa Rica se encuentra dentro de los pocos países del mundo que han recuperado cobertura boscosa. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), por medio del documento "Situación de los bosques del mundo 2007", reporta en el año 2005 una recuperación de la superficie forestal de Costa Rica, revertiéndose la tendencia de deforestación y de degradación de bosques observada en la década de los noventa (MIDEPLAN, 2008). No obstante, este dato debe ser complementado con el que refiere al volumen autorizado para aprovechamiento de madera que pasó de los 402.166 metros cúbicos en 2001 a los 1.767.948 metros cúbicos en 2004, último año del que hemos podido conseguir información al respecto (ESTADO DE LA NACIÓN, 2008) y que puede ser interpretado en el sentido de que una buena parte de la reforestación que se viene produciendo tiene un objetivo comercial.

7. La Unión Mundial para la Naturaleza (UICN) define ecoturismo como "aquella modalidad turística ambientalmente responsable, consistente en viajar o visitar áreas naturales relativamente sin disturbar con el fin de disfrutar, apreciar y estudiar los atractivos naturales (paisaje, flora y fauna silvestre) de dichas áreas, así como cualquier manifestación cultural (del presente y del pasado) que puedan encontrarse ahí, a través de un proceso que promueve la conservación, tiene bajo impacto ambiental y cultural y propicia un involucramiento activo y socioeconómicamente benéfico de las poblaciones locales" (CEBALLOS-LASCURÁIN 1998).
De acuerdo con los datos del Ministerio del Ambiente, Energía y Telecomunicaciones (MINAET), cada año, entre un 55 y un 70% de los turistas extranjeros que llegan a Costa Rica visitan los parques nacionales.
En el año 2006, un 54% de los visitantes extranjeros visitaron parques nacionales o áreas protegidas, con, al menos, dos parques visitados, y en el caso de los turistas europeos la media sube a tres áreas protegidas (ITC, 2006). Según las encuestas realizadas en 2006 por el ICT, los destinos más populares son las áreas naturales, en una combinación de ecoturismo con actividades de descanso y aventura: sol y playa (55%); observar flora y fauna (44%); visitar volcanes (43%); *trekking* (41%); observar aves, *bird watching* (30%); descenso en canoa, *canopy* (26%); *bungee jumping* desde puentes (11%); *surfing* (11%); *snorkeling* (10%); y *rafting* (7%). Las actividades culturales, como visitar museos, galerías de arte y teatros, representan el 11%, y los viajes de negocios, 17%.

Cuadro Nº 1
Áreas Silvestres Protegidas 2004-2007 (Hectáreas)

Categoría de manejo	2004	2005	2006	2007 [1]
Parques nacionales	617.186	625.531	628.990	628.992
Reservas biológicas	22.032	22.032	22.036	22.036
Refugios nacionales	184.983	243.040	236.302	236.759
Reservas forestales	228.630	221.239	216.257	216.261
Zonas protectoras	153.516	153.506	157.713	157.715
Humedales	71.992	66.388	63.723	63.723
Reserva natural absoluta	1.315	1.332	1.334	1.639 [2]
Monumento nacional	232	232	230	
TOTAL	**1.279.886**	**1.333.350**	**1.326.585**	**1.327.125**

[1] Cifras hasta junio del 2007.
[2] Incluye reservas naturales absolutas, monumento nacional y monumento natural.
Fuente: SINAC (MINAET).

Hasta qué punto esta imagen corresponde con la realidad es una cuestión que ha sido puesta sobre la mesa por diversos autores, entre ellos Carlos Morera (1997, 1998, 2001), Allen Cordero (2000, 2002 y 2006) y, Cordero y Montijn (2002). Cordero nos aclara cómo el desarrollo turístico que se ha venido produciendo en el país se basa, en buena medida, en modelos de naturaleza exógena, cuyos efectos, más allá de la aparente conservación de los espacios naturales, en sí misma es discutible. Ello, a pesar de iniciativas como las del Programa de Bandera Azul Ecológica, iniciado en 1996 e implantado a semejanza del que viene funcionando en la Unión Europea desde 1985, o la Certificación Voluntaria de Sostenibilidad Turística, promovido desde 1997 por el ICT. Considera el autor que son esencialmente insostenibles desde el momento en que se sustentan en un modo de acumulación que excluye a la población local, debilitando con ello, desde la perspectiva sociecológica, los socioecosistemas en los que se produce dicho "desarrollo" turístico.

El turismo representa actualmente el principal factor económico y el que experimenta un mayor y más rápido crecimiento en el país (Rojas 2004) y desde 1995, la primera fuente de ingreso de divisas (Inman 1997 y Calderón 2005). Desde 1999 el turismo genera para el país más ingreso de divisas que la exportación de plátano, piña y café (ICT, 2006). Este desarrollo turístico se evidencia cuando se comparan los 329.000 turistas que llegaron al país en 1988, con el millón de 1999, y los 2 millones de turistas extranjeros registrados en 2008, lo que ha generado 2.200 millones de dólares (FALLAS, 2008). En 2005 el turismo representó el 7,9% del PIB costarricense y un 22,3% de las divisas generadas por las exportaciones totales, y fue responsable del 13,3% de los empleos directos e indirectos (ALTÉS, 2006).

En cuanto a su elevado nivel de dependencia exterior, tomando como referencia el último Informe sobre Flujos de Inversión Extranjera Directa en Costa Rica 2007-2008, baste apuntar el dato de que el sector turístico suponía en 2007 casi el 17% (328,80 millones de dólares) de la inversión extranjera total en Costa Rica. Pero, si a las inversiones directas en la actividad turística (principalmente por el establecimiento de grandes cadenas hoteleras internacionales) añadimos la cifra que representan las inversiones en el sector de la construcción, mayoritariamente orientadas a la compra de terrenos y a la construcción de residencias de vacaciones, el dato adquiere una dimensión espectacular, puesto que esta-

últimas representaron 638,10 millones de dólares, casi el 34% del total, por lo que, unidas estas cifras, supone más de la mitad de la inversión extranjera en el país, la mayor parte de ella procedente de Estados Unidos (59,7%), seguidos a gran distancia por Europa (26,5%) (Banco Central de Costa Rica, 2008). A este respecto, el citado informe esclarece esta relación:

> " Entre las transacciones con no residentes que han experimentado un proceso de fortalecimiento durante los últimos años, destaca la inversión extranjera directa (IED). Recientemente, se ha presentado un fuerte dinamismo en la porción canalizada al sector inmobiliario, principalmente para el desarrollo de proyectos en las zonas costeras del país. En efecto, el desarrollo de complejos habitacionales provistos de piscinas y canchas de golf conforman los gustos y preferencias de los extranjeros no residentes.
>
> Esta nueva forma de negocios internacionales consolida a Costa Rica como una de las naciones de la Región Latinoamericana con mayor éxito en la captación de inversiones foráneas. Consorcios de empresas, cadenas hoteleras y personas físicas extranjeras se han visto estimulados a adquirir bienes inmuebles en el país.
>
> Dentro de la composición de la IED, tradicionalmente los principales sectores receptores de recursos han sido el industrial y el turístico. Sin embargo, en los últimos años se han detectado indicios de una inversión no tradicional dirigida a la adquisición de viviendas, terrenos, condominios, villas y locales comerciales por parte de extranjeros.
>
> Para el período 2004-2007 se presentó un crecimiento continuo de los bienes inmuebles adquiridos por parte de no residentes cuyos principales destinos fueron Guanacaste y Puntarenas.
>
> (…) El dinamismo de la inversión extranjera inmobiliaria responde principalmente a la afluencia de extranjeros, con el afán de vacacionar e invertir en una segunda residencia en las principales zonas costeras del pacífico. (…) De igual forma, el desarrollo del sector inmobiliario de estas provincias se ha visto impulsado por la llegada y el desarrollo de grandes cadenas hoteleras en la zona, tales como Marriott Los Sueños, Conchal, Hacienda Pinilla, Hilton, Hyatt y Four Seasons, entre otros.
>
> Por otra parte, Alajuela constituyó la tercera provincia en importancia; en el 2007 se registraron transacciones principalmente por compra de terrenos en la zona de La Fortuna de San Carlos.

> (…) En cuanto a los países de origen de la inversión para el sector inmobiliario durante el período 2004-2007, destacó la mayor importancia relativa de los recursos provenientes de los Estados Unidos. En efecto, de esa nación proviene más de la mitad (55,2%) de los recursos orientados a las adquisiciones de bienes inmuebles; en tanto que Europa y Canadá constituyen las siguientes regiones en orden de importancia relativa". (Op. Cit., pp. 15-17)

Como apunta Morera, el desarrollo turístico costarricense de los últimos 20 años se ha producido como respuesta a condiciones macroeconómicas del capital internacional y, en menor medida, a factores internos, sin que el Estado haya definido políticas claras y coherentes que permitieran su crecimiento planificado y sustentable, dada su importancia económica para el país y su acelerado ritmo de crecimiento (Morera, 2001). Dicho apunte lleva a afirmar a este autor:

> " El papel del Estado debería de ser fundamental ya que sus funciones no deben limitarse a regular o coordinar, sino a convertirse en un agente capaz de promover una visión integral y de objetivos comunes de todas las partes de la industria, lo cual no ha sucedido en el país." (Ibídem)

Si el desarrollo turístico puede o quiere ser sostenible, ello solo puede lograrse a través de modelos que no sólo prescindan de acrecentar las desigualdades y la dependencia, debilitando con ello la resiliencia de los socioecosistemas que le sirven de base y fuente de recursos, sino que deben contribuir a la equidad, condición *sine qua non* para la posibilidad de un desarrollo humano integral y auténticamente sostenible. En este contexto, las iniciativas locales, protagonizadas por actores individuales o colectivos adquieren crucial relevancia. Tal como afirma Morera,

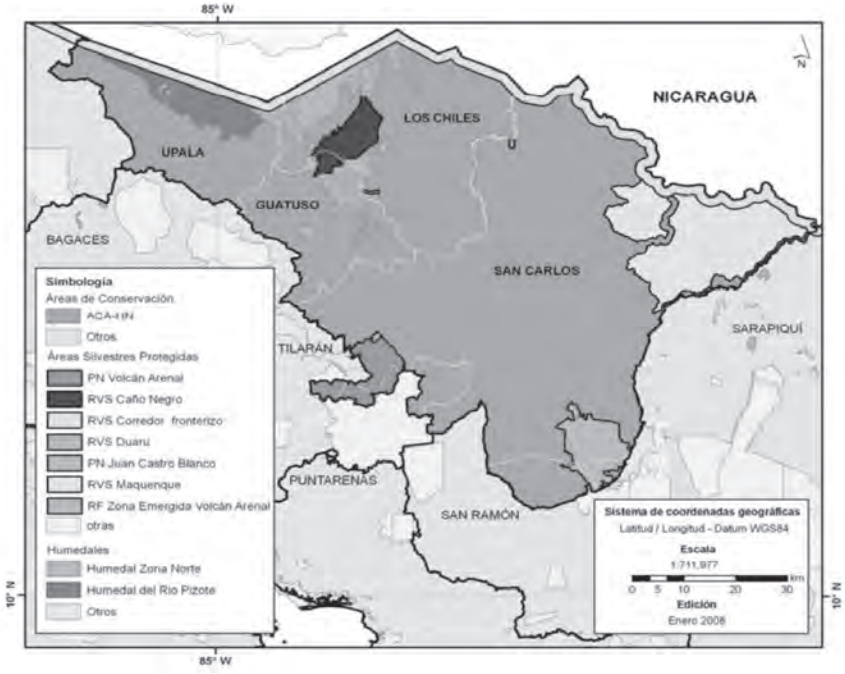
> " …un elemento fundamental dentro de una política turística sustentable es la incorporación de la participación de las comunidades locales por medio de la microempresa de una forma efectiva y equitativa. El Estado es el máximo responsable, siendo el facilitador de un proceso donde participen los diversos sectores del turismo, que permita implementar acciones consensuales, dirigidas al beneficio colectivo y a la sustentabilidad del sector" (Ibídem)

Esta idea nos ha llevado a interesarnos por el estudio y el análisis de las características, factores condicionantes y desenvolvimiento de algunas experiencias

de esta naturaleza que, aunque de carácter minoritario y en un contexto de gran dificultad, constituyen ejemplos de buenas prácticas sobre la forma en que la actividad turística puede servir como factor de desarrollo y contribuir a la conservación, o, al menos, al freno de la destrucción de los espacios y ecosistemas en los que se insertan, lo que nos lleva a calificarlas de resilientes.

Los casos elegidos se localizan, además, en una de las regiones que más experimentan en las últimas décadas el proceso acelerado de destrucción de los ecosistemas originarios. Este fenómeno se debe a la expansión de la colonización agraria y la extensión de prácticas agresivas de cultivos industriales (naranja y piña [8], principalmente) o de explotaciones ganaderas de carácter extensivo, que han ocasionado una gran deforestación, el aumento exponencial de los arrastres erosivos y la contaminación de las aguas fluviales y los acuíferos por la utilización masiva de agroquímicos.

Mapa Nº 1
Área de Conservación Arenal-Huetar Norte Atlas de Costa Rica 2004



Fuente: INBio.

8. La piña, en particular, constituye un cultivo tremendamente agresivo, tanto por la intensa roturación que requiere en los terrenos que ocupa, como por el empleo de productos químicos muy contaminantes. (Con respecto a la problemática medioambiental asociada al cultivo de la piña, puede verse el debate recogido en el número 158 de la revista *Ambientito*, con aportaciones de Guillermo Acuña, Jorge Alberto Rojas y Alejandra Rodríguez).

Esta es la región denominada, de manera genérica, las Llanuras del Norte, específicamente la Región Administrativa Huetar Norte [9], que incluye varios cantones de la provincia de Alajuela y distritos pertenecientes a otros cantones de las provincias de Alajuela y Heredia. De estas forman parte los espacios integrados en dos de las áreas de conservación del Sistema Nacional costarricense, la mayoría de la también denominada Arenal-Huetar Norte [10] y parte de la Arenal-Tempisque; incluyen espacios protegidos como el Parque Nacional Arenal, el Parque Nacional Tenorio, el Refugio de Vida Silvestre de la Laguna de Caño Negro (sitio Ransar y Reserva de la biosfera). Esta zona ha permanecido en una posición marginal con respecto al sistema político-institucional del Estado costarricense y de la economía nacional hasta hace apenas tres décadas [11]. De carácter periférico y marginal, este sector se ve acentuado por la despoblación a causa de la aniquilación de buena parte de la población originaria, de la que son reductos el minúsculo grupo maleku, actualmente asentado en el cantón de San Rafael de Guatuso y algunas pequeñas comunidades cabécar que subsisten en enclaves muy aislados. Se vio fuertemente condicionado por el carácter fronterizo con el vecino Estado nicaragüense, con el que tradicionalmente se ha mantenido una relación no precisamente armoniosa ni integradora [12].

La situación de guerra, a partir de la década de 1970, afectó a Nicaragua. Primero por la lucha de la guerrilla del movimiento sandinista contra el régimen autocrático de los Somoza, luego continuada prácticamente sin solución por la desatada oposición al nuevo régimen implantado tras el triunfo de los sandinistas. Estas acciones corrieron a cargo de diversas facciones contrarrevolucionarias auspiciadas desde el exterior, las cuales, tanto en la primera como en la segunda, tuvieron en la mira a la zona sur del país como una de las de mayor presencia y actuación de las fuerzas guerrilleras y contrarrevolucionarias.

9. La Región Huetar Norte de Costa Rica se extiende desde la cima de las cordilleras Volcánica Central, Tilarán y Guanacaste, al oeste, hasta los ríos Sarapiquí y Toro Amarillo al este. Al sur colinda con el cantón de Naranjo y al norte con la frontera con Nicaragua. Comprende un área de 7662 km2 y posee el 7% de la población de Costa Rica (269.859 habitantes, INEC, 2004).
Su territorio comprende parte o la totalidad de seis cuencas hidrográficas, correspondientes a los ríos Frío, Sarapiquí, Zapote, Pocosol, San Carlos y Cureña. Las cuencas de los ríos de la Vertiente Noroeste de la Cordillera de Guanacaste vierten sus aguas principalmente al Lago de Nicaragua y comprende la Llanura de los Guatuzos. El resto de los ríos drenan al río San Juan a través de las Llanuras de San Carlos y Santa Clara. Dentro de estas llanuras se destacan ambientes hidromórficos constituidos por humedales, tales como las Camelias, Medio Queso, Caño Negro, Maquenque, Tamborcito y Colpachí. También forman parte del área, los humedales Lago Arenal y el Lago Cote.
Administrativamente incluye los cantones de San Carlos, Guatuso, Los Chiles y Upala. También los distritos de Sarapiquí (Alajuela), Río Cuarto (Grecia), Peñas Blancas de San Ramón, La Virgen y Puerto Viejo (Sarapiquí de Heredia) y Horquetas (Sarapiquí). Ciudad Quesada, perteneciente al cantón de San Carlos, constituye la principal población, y desempeña el papel de centro regional de la zona.
El Área de Conservación Arenal-Huetar Norte y la Región Huetar Norte, aunque pertenecen a dos divisiones administrativas distintas, ocupan prácticamente el mismo territorio.
(http://www.sirzee.itcr.ac.cr/modules.php?op=modload&name=Info_RHN&file=index#, 07/11/2009)
10. En ella se encuentran ocho espacios naturales protegidos y una reserva indígena, de tal forma que, cerca del 23% de la superficie del área, requiere algún tipo de protección.
11. Realmente la zona ha mantenido este carácter periférico y marginal desde los tiempos de la colonia española.
12. El episodio acontecido hace poco más de un siglo de la "incorporación" de la actual provincia costarricense de Guanacaste, hasta ese momento parte del territorio nicaragüense, es solo uno de los que de manera más destacada ejemplifican esta situación.

Por una parte, no favorecieron precisamente la incorporación de la región a la sociedad nacional costarricense debido al incremento de la incertidumbre e inseguridad que las operaciones bélicas y los desplazamientos de poblaciones generaron. Por otra, fue uno de los principales motivos que llevaron al Gobierno costarricense a establecer una estrategia de poblamiento y colonización del territorio que facilitase el incremento de su control.

En este contexto, las experiencias que tomamos como casos de estudio constituyen ejemplos de intervención por parte de actores locales que, a través de pequeños emprendimientos turísticos, originaron un proceso de deforestación, degradación de los ecosistemas, contaminación de las aguas y disminución de la biodiversidad.

Aparte de ese marco desolador, se percibe la resistencia frente al avance de las explotaciones agropecuarias extensivas y de los emprendimientos turísticos de carácter exógeno, que no sólo contribuyen decisivamente a dicho proceso[13], sino que, además, acentúan la dependencia y las desigualdades socioeconómicas [14].

La Reserva Juanilama[15]

La Reserva de Juanilama surgió como un asentamiento del Instituto de Desarrollo Agrario (IDA); se localiza 4 kilómetros al suroeste de Santa Rosa, en el distrito Pocosol, cantón de San Carlos, provincia de Alajuela, dentro del Área de Conservación de Arenal Huetar Norte, en la finca conocida como La Mónica, la cual fue adquirida a su antiguo propietario en 1990.

El área total es de 904 hectáreas, dividida en 127 parcelas, con un tamaño mínimo de 5.5 hectáreas, agrupadas en tres sectores: La Esperanza, Juanilama Centro y San Martín.

Las familias beneficiadas en 1993 con parcelas y lotes (600 personas), provenían de dos organizaciones locales: la Asociación de Pequeños Productores de San Cristóbal (APASCRI) y la Unión de Trabajadores Agrarios de Santa Rosa

13. En la zona funcionan varias instituciones responsables de la gestión ambiental (MINAET, MIPRO, etc.), pero sus trabajos están desarticulados y tienen escasos recursos económicos y humanos. Igualmente los municipios no se han consolidado para impulsar procesos de desarrollo local centrados en el uso sostenible del territorio y no existen Unidades Técnicas Municipales de carácter ambiental ni planes reguladores que articulen los diferentes sectores.
Aunque las zonas cuentan con AP declaradas, como Caño Negro, existen deficiencias en su gestión (falta de planes y de recursos) y no están conectadas al territorio (falta de una visión socio-ecosistémica y ecorregional).

14. En la zona se encuentran los más bajos índices de desarrollo humano del país (con excepción de Salamanca), que se manifiestan con los elevados niveles de pobreza y analfabetismo que afecta a la población.

15. Juanilama es el nombre común de la planta *Lippia alba (Mill.)* de la familia *Verbenaceae*. Se la conoce también como menta verbena.

de Pocosol (UTRASA), aunque muchas de ellas procedían de otras zonas del país, principalmente de la región del Valle Central; incluso algunos de origen nicaragüense.

La comunidad de Juanilama, ubicada entre San Martín y La Esperanza, es el centro del asentamiento con una población de aproximadamente 100 personas, que tienen su principal fuente de ingresos en la producción de leche y algunos de sus derivados como el queso, así como en la agricultura de piña orgánica [16], plátanos y tubérculos, y otros productos para autoconsumo (yuca, maíz, frijoles, café, arroz). Con el tiempo, una parte de los colonos originarios se fueron marchando, por lo que otros ocuparon sus parcelas. Este trasiego ha dificultado la consolidación de la localidad.

Dentro de su territorio se localiza un área de unas 25 hectáreas de bosque primario y secundario, delimitadas en buena parte por el curso del río Pocosol, afluente del río San Juan. Por su carácter de excepción de zona que ha sufrido un tremendo proceso de deforestación en los últimos años, ésta se ha delimitado, para su protección y conservación, por su vocación forestal y su significado para la conservación de la biodiversidad y de los recursos hídricos de la región. Se trata de un territorio que siempre fue marginal y que, a raíz de la situación de guerra en la zona nicaragüense, desde finales de la década de 1960 hasta principios de la década de 1990, primero con la lucha de liberación de la guerrilla sandinista y, posteriormente, tras el triunfo de la revolución, de la contrarrevolucionaria, había visto acentuada su condición de marginalidad. Por las razones indicadas, el Gobierno costarricense intentará aumentar su control impulsando su colonización con población procedente de otras regiones del país, principalmente del Valle Central.

Esta colonización se realizó aunque a costa de la deforestación de amplias zonas, puestas en cultivo o roturadas para pastos de una ganadería en régimen extensivo, con altos costes medioambientales (pérdida de masa forestal, aumento de la erosión de los suelos y aumento de los arrastres, colmatación de lagunas y humedales, contaminación de cursos de agua y acuíferos, pérdida acelerada de biodiversidad…). Los principales cultivos, cuya expansión se ha visto favorecida por la acción del Gobierno y las compañías agroindustriales, son la naranja y la piña. Esta última aparece como especialmente agresiva, pues genera un elevado impacto ecológico debido a la intensa labor de roturación que requiere y el empleo masivo de insumos químicos.

16. Se trata de un proyecto de producción de piña que se supone menos agresiva medioambientalmente, en el que participan varias familias del asentamiento a través de un contrato con la empresa Proagroin. Esta les entrega a crédito los plantones y los productos necesarios para el cultivo, a cuenta de la producción que les recoge para su comercialización.

En este contexto, el caso de la Asociación Agroecológica aparece como hecho excepcional y particularmente valioso, a pesar de su modestia. Tal como ha venido sucediendo, en la mayoría de los proyectos de colonización la zona de reserva de bosque primario se conserva en el sector aledaño al curso del río Pocosol, a fin de aminorar la incidencia sobre éste de la erosión provocada por la roturación de las tierras del entorno para su puesta en producción. En el caso de Juanilama, suponía una superficie de 25 hectáreas en riesgo inminente de desaparición, a causa de las ocupaciones ilegales y la tala indiscriminada.

En 1999, con el asesoramiento de algunas personas ajenas a la comunidad, se constituyó la Asociación Agroecológica del Asentamiento Campesino Juanilama, ASOJUANILAMA, o ASAJUP, con el objetivo principal de proteger una reserva biológica de bosque tropical (primario y secundario), gravemente amenazado por la tala ilegal y la caza furtiva, y para promover un proyecto ecoturístico y de turismo rural comunitario. La asociación propuso al IDA y al MINAET el establecimiento de una figura de protección de la finca como Reserva Forestal y asumir la gestión de su conservación y aprovechamiento ecoturístico.

Dentro de la asociación se creó el Comité Agroecológico de la Reserva Juanilama, que desde el año 2000 pasó a constituirse en la Asociación Agroecológica de Juanilama, adscrito a la Asociación de Desarrollo Integral de Juanilama, que, aunque inicialmente agrupaba 8 familias, en la actualidad está integrada por 7 socios activos pertenecientes a 5 de las familias fundadoras [17]. El comité es responsable de la conservación y aprovechamiento de la reserva, y labora con el objetivo de proteger de manera comunitaria el bosque como obstáculo a la pérdida de los suelos, sumidero de carbono y banco de información genética, lo que contribuye a la restauración ecológica regional.

Aparte de las dificultades administrativas en la puesta en marcha del proyecto, basadas principalmente en la situación legal con respecto a la titularidad de la finca de la reserva, la conservación y protección a cargo de la asociación, sobre todo en los primeros tiempos, causó tensiones con algunos de los demás colonos del asentamiento, acostumbrados a apropiarse sin control de la caza, la madera e incluso la propia tierra, cuando, desde la asociación, se empezaron a denunciar las prácticas furtivas y la invasión.

17. Significativamente son todas familias que, aunque procedentes en su mayoría de otras partes del país, han permanecido en el asentamiento desde su fundación y han desarrollado un fuerte sentimiento de vinculación con la zona.

No obstante, la labor de concienciación por parte de los miembros de la asociación, orientada a mantener una de las pocas zonas relativamente bien conservadas de la región, poco a poco empieza a dar frutos. En la actualidad, las graves amenazas que se cernían sobre la reserva se han reducido notablemente.

La Asociación Agroecológica de Juanilama ha logrado mantener la preservación del área de la Reserva, en coordinación con el IDA, el Ministerio de Ambiente y Energía (en la capacitación y formación del comité de vigilancia Covirenas, trabajos de limpieza y acondicionamiento de senderos naturales) y el Ministerio de Seguridad Publica (MSP). Además, ha desarrollado proyectos en coordinación con la Junta de Educación en la construcción y acondicionamiento de áreas recreativas.

La asociación define, entre sus objetivos y ejes de actuación fundamentales, los siguientes:

1. Educación Ambiental y Participación Comunal. Se pretende desarrollar un programa de educación ambiental a la población del asentamiento, y otro de capacitación, con el objeto de conseguir su concienciación para la preservación de los recursos naturales de la reserva, sustentada en el desarrollo de actividades sostenibles, como el turismo comunitario.

2. Protección y Conservación. Para asegurar la integridad física de la reserva, se cuenta con el apoyo del MINAET (consolidación del Comité de Vigilancia) y el Ministerio de Salud Pública, además de un adecuado amojonamiento, rotulación y mantenimiento de los senderos naturales de la reserva.

3. Turismo Sostenible Comunitario. Se plantea el desarrollo de condiciones infraestructurales básicas para el uso de la reserva como lugar de visitas de turismo ecológico, y las condiciones que deben reunir las familias interesadas en desarrollar una actividad complementaria (sin dejar de hacer lo que actualmente hacen) de turismo comunitario (actualmente tres familias han realizado pequeñas inversiones en la adaptación de alguna de las piezas de sus casas para ofrecer alojamiento y comida a los visitantes), para cuya viabilidad es fundamental su capacitación.

Para cumplir con este proyecto han contado con el apoyo económico del Fondo Costa Rica-Canadá, la empresa Eco-Directa, la cooperación holandesa a través de la entidad Fundecooperación, y entre los años 2006 y 2008 la ayuda del Programa de Pequeñas Donaciones (*Small Grants Programme*), financiado por el Convenio *Global Environment Facility* (GEF) dentro del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD). Gracias a estos aportes han podido acometer el cercado de la reserva, la construcción y rotulación de senderos y la concesión de ayudas y pequeños créditos a varias familias para ejecutar las mejoras en sus casas a fin de garantizar la recepción de turistas.

La asociación cuenta con la colaboración voluntaria de organizaciones como la ONG Reto Juvenil, o la organización estadounidense Cuerpo de Paz; acoge regularmente a grupos de jóvenes voluntarios norteamericanos, canadienses y australianos principalmente, que colaboran en labores de acondicionamiento de senderos y señalización, realización de página web, habilitación de la oficina de recepción de la reserva, etc.

La asociación está integrada en COOPRENA y ACTUAR, organizaciones que apoyan el desarrollo del turismo rural comunitario.

El caso de Juanilama es un buen ejemplo de colaboración en las tareas de conservación y en el manejo de un espacio protegido a cargo de la población local, lo que constituye una muestra (no demasiado habitual), de receptividad por parte de la administración a una iniciativa que no procede de ella, sino de un grupo de ciudadanos.

El Albergue Heliconias

En San Miguel de Bijagua, pequeña población de unos 5.000 habitantes, entre las localidades de Cañas y Upala, se asienta en las faldas del volcán Tenorio, con el Gran Lago Cocibolca en el horizonte, y dentro del área de amortiguamiento del parque nacional del mismo nombre, el Albergue Heliconias. Regentado por la Asociación Bijagüeña de Productores Agrícolas (ABIPA), fue construido en 1989 por un grupo de miembros de la comunidad, integrantes en su origen por 23 familias, lideradas por dos familias procedentes de Monteverde y Tilarán, lugares pioneros en el desarrollo del ecoturismo en Costa Rica. Como objetivo se impuso desarrollar un proyecto ecoturístico que permitiera crear una alternativa de ingresos para las familias de los asociados y, por extensión, diversificar la economía local, a fin de contribuir a su sostenibilidad, para lo cual buena parte

de los suministros proceden de pequeños productores agrícolas o artesanos locales.

El recurso para este proyecto procura la adjudicación de un total de 13 parcelas, para una superficie de unas 73 hectáreas de bosque tropical húmedo, pertenecientes al Instituto de Desarrollo Agrario. Aunque no roturadas en su mayoría, formaban parte del proyecto de colonización desarrollado desde 1985 en las faldas del volcán Tenorio. A causa de su localización escarpada, o habían sido abandonadas o ni siquiera eran ocupadas por su adjudicatarios.

Tras largas negociaciones, en 1995 la Asociación consiguió la cesión de la propiedad por parte del IDA a cambio de un precio simbólico. Al año siguiente, se inauguró el albergue, que luego se convirtió en pionero del ecoturismo en la zona norte de Costa Rica. Para ello se contó inicialmente con el apoyo financiero del Área de Conservación Arenal Tilarán y de la WWF Canadá, lo que permitió la construcción del *lodge* central, utilizado para salón restaurante y espacio para reuniones, así como un módulo de seis habitaciones con capacidad para 24 plazas destinadas al alojamiento de los visitantes. Asimismo, se construyeron senderos (más de 5 km) y tres puentes colgantes que propiciaron el rescate de algunos de los barrancos de la finca. Todo ello hace posible disfrutar de una visión del dosel del bosque, lo que constituye uno de los principales atractivos turísticos de la zona.

Además de los servicios turísticos de alojamiento, restauración y rutas guiadas, la Asociación desarrolla actividades de educación ambiental orientadas tanto a los visitantes, como a la población local, especialmente a los niños.

El alberque, tras superar las dificultades sufridas hace unos años, que llevaron a una crisis en 1999, con el abandono del proyecto por una parte de sus miembros iniciales, se encuentra en proceso de consolidación. Para ese fin ofrece empleo estable a 9 personas, miembros de las 10 familias que continúan integrando la Asociación, para lo cual ampliaron y modernizaron sus instalaciones, principalmente con la construcción de cuatro cabinas individuales con capacidad para 12 plazas, así como el proyecto de ampliación con 2 más y la reforma y mejoramiento del módulo original.

Heliconias Lodge and Rainforest es miembro fundador de COOPRENA (Consorcio Cooperativo Red Ecoturística Nacional), organización integrada por entidades interesadas en promover el turismo rural en Costa Rica. Aparte de aloja-

miento y servicio de restaurante, el albergue ofrece diferentes itinerarios dentro de la misma propiedad. Uno de sus principales atractivos son los tres puentes colgantes que, construidos por los miembros de la asociación, permiten a los visitantes disfrutar de impresionantes vistas desde la copa de los árboles del bosque lluvioso. Estos se han convertido, además, en uno de los atractivos turísticos de la región, ofertados por otros operadores.

También ofrecen *tours* para conocer los lugares más interesantes de la zona del Parque Nacional Volcán Tenorio, tales como la laguna de la Danta, el río Celeste, a pie o a caballo, observación de aves, ranas, mariposas, así como la visita a las fincas agroecológicas de la localidad con la compañía de guías bilingües locales capacitados en ecología, ornitología y botánica de la región.

Según sus portavoces,

> ABIPA nació con el compromiso del desarrollo del turismo sostenible y es algo que continúa siendo muy fuerte en la organización. Nosotros queremos que nuestro proyecto motive a otras personas en la zona a desarrollar otros similares que les permitan un ingreso adicional al que ellos ya tienen con las prácticas de la agricultura cotidiana como ingreso principal. Los objetivos de ABIPA son conservar la increíble biodiversidad que tenemos en nuestra reserva, mejorar la calidad de vida de los miembros y de la comunidad, desarrollar conciencia ambiental en la población y en la región a la cual pertenecemos. Sostenibilidad social, económica y ambiental, estas tres cosas son la guía de todas las decisiones administrativas de la organización.
> (http://www.heliconiaslodge.com)

Los ingresos generados por Heliconias ayudan a muchos pequeños negocios de la comunidad; incluye agricultores que, con la venta de su producción de hortalizas, carne, productos lácteos y otros, se ven beneficiados gracias al impacto del turismo en la comunidad, así como también por los supermercados, establecimientos comerciales, taxis locales, entre otros.

> Su visita al *Heliconias Lodge and Rainforest* puede contribuir al desarrollo de nuestros proyectos ecoturistas y conservaciones y en el mismo tiempo ayudar el desarrollo socioeconómico del pueblo de Bijagua. Cada dólar de un turista queda y apoya nuestra comunidad local.
> (http://www.heliconiaslodge.com)

Entre las iniciativas sociales que se ven beneficiadas por el desarrollo de la actividad turística, se encuentra la COOABI (Cooperativa Artesanas Bijagüeñas), formada por un grupo de mujeres que elaboran diversas artesanías y *souvenirs* que venden en una pequeña tienda situada en el camino que conduce desde el pueblo al albergue. Muchos de los materiales utilizados en las construcciones que componen el Albergue son amigables con el medio ambiente y se adquieren en la misma Bijagua.

La asociación ejecuta labores de control de tala y caza furtivas. Participa activamente en actividades de reciclaje de basura, que se produce internamente con la actividad de la operación del turismo. Junto a la cooperativa de los jóvenes de la comunidad, COOPEJUBI desarrolla un proyecto de "turismo de carbono neutral" con el ofrecimiento a los turistas que los visitan de su participación en la siembra de árboles [18].

Para el desarrollo de estas actividades, ABIPA colabora con el Instituto Nacional de Biodiversidad (INBio), el Ministerio de Ambiente, Energía y Telecomunicaciones (MINAET), el Parque Nacional Volcán Tenorio, la Comisión del Corredor Biológico Tenorio-Miravalles (FUNDESTEMI) y el Área de Conservación Arenal (ACA).

Desde hace más de 10 años la asociación recibe voluntarios de muchos países del mundo, entre ellos Bégica (Asociación Flamenca de Conservación de los Bosques), México, EE. UU., Canadá, Francia, Alemania, Italia y Australia.

Anualmente los voluntarios vienen y se hospedan en el albergue o con familias de la comunidad y participan en diversos proyectos de construcción, mantenimiento, conservación, enseñanza de inglés y proyectos enfocados al ecoturismo y desarrollo sostenible de la comunidad. Ente otras, mantienen relación con las siguientes organizaciones promotoras de turismo voluntario: *I to I*, *Kolping Germany*, *US Peace Corps*, *Central American Direct*, Asociación Costarricense de Intercambio (ACI).

Los voluntarios participan en diversas tareas: mantenimiento de senderos y jardines, programas de conservación, mercadeo, restaurante, programas de educación ambiental, plantación de árboles, proyectos comunales. Cabe destacar el

18. Hasta el momento han plantado 4500 árboles, han construido un invernadero con 2500 plantones de árboles nativos y mantienen un banco de semillas.

trabajo conjunto con la Cooperativa Juvenil Bijagüeña (COOPEJUBI) para la reforestación de las áreas del corredor Biológico entre los volcanes Miravalles y Tenorio. Siembran árboles que, en algunos casos, son endémicos o están en peligro de extinción y funcionan como fuente de alimento y hábitat para la fauna.

Asimismo, prevalece la enseñanza del inglés y el Programa de Educación Ambiental a los niños de la escuela de la comunidad en las instalaciones del aula de Educación Ambiental en el Albergue Heliconias. Resalta el Programa de desarrollo sostenible y ecoturismo, que trabaja con el personal del Albergue Heliconias enfocado a la puesta en práctica de formas de mercadeo, operaciones diarias, manejo de desechos y elaboración de compost, conservación y programas de entrenamiento orientados hacia el desarrollo del ecoturismo.

Celeste River Lodge

Pedro Alvarado Durán, de 57 años de edad, es originario de Tilarán (provincia de Guanacaste), pero vive en el asentamiento de La Paz desde que su padre emigró con su familia hace más de treinta años. Profundo conocedor de su gran riqueza natural como resultado de su actividad cinegética, fue tomando conciencia de la necesidad de conservar un espacio que se empezaba a ver amenazado por el avance de la colonización agroganadera y de la posibilidad de aprovechar sus recursos para el desarrollo de un turismo respetuoso con el medio, tal como ya se estaba produciendo en otras partes del país, y de manera particular en su propia región de origen en Tilarán-Monteverde. Ello le llevó a convertirse en pionero en la actividad ecoturística en la zona del Parque Nacional Volcán Tenorio.

La zona cuenta con numerosos atractivos naturales en sus 12.871,5 hectáreas de extensión, desde la mancha de bosque lluvioso primario, el propio río Celeste, la catarata, la laguna azul, la poza de aguas termales, los "teñideros" (punto de encuentro entre las aguas procedentes de diferentes afloramientos de aguas con diferentes composición química cuya mezcla produce el efecto único de la transformación de su apariencia cristalina en otra de aspecto azul lechoso que le da nombre al río). Resaltan los hervideros (afloramientos de aguas termales en el fondo del cauce del río), fumarolas, numerosas especies de plantas, insectos, anfibios y aves, además de los míticos danta y jaguar, con su presencia siempre anunciada pero rarísimamente revelada.

A la belleza y el carácter excepcional de algunos de la mayoría de estos atractivos, se une el valor histórico y mítico que el río y sus principales puntos de interés mantienen en relación con la población originaria maleku, desde hace mucho tiempo expulsada de lo que fue su territorio. La cuenca del río Frío y la costa sur del Gran Lago Cocibolca conservaba en algunos de estos lugares puntos fuertes de su universo simbólico y espiritual, como en los propios teñideros o en la catarata azul, escenario de mitos y acciones rituales relacionadas con sus creencias sobrenaturales y los antepasados. Todavía los mayores guardan memoria en el reducto de los tres pequeños asentamientos, cercanos a la población de San Rafael de Guatuso, que actualmente integran la reserva en la que se hallan confinados.

Hasta 1999, cuando empezó a funcionar el negocio que regenta conjuntamente con su esposa y el resto de los miembros de su familia localizado en la finca de su propiedad, desarrollaba actividades ecoturísticas como guía de rutas a pie y a caballo por el parque nacional y particularmente para visitar el principal recurso que ofrece el mismo, en el río Celeste [19], afluente del río Frío. En 1980, el IDA adquirió 18.000 hectáreas en la vertiente norte del volcán, colindantes con la propiedad de Pedro Alvarado, parte de las cuales venían siendo aprovechadas para la cría de ganado, y que en 1995, con la creación del Parque Nacional Volcán Tenorio, entraron a formar parte del área de Conservación Arenal.

Durante años, hasta la construcción del centro oficial de recepción de visitantes, dependiente del MINAET, su establecimiento funcionó como la entrada principal al parque y concretamente al itinerario que, a través de un bosque lluvioso intacto en su mayor parte, recorre el principal atractivo de este: el río Celeste. Su labor de control de la tala y la cacería ilegales le supuso durante los primeros años conflictos con algunos vecinos, acostumbrados a apropiarse de los recursos naturales ante la incapacidad de la administración forestal y medioambiental para impedirlo y sancionarlo. Esta situación ha ido mejorando con el tiempo y hoy la actitud mayoritaria es de respeto y colaboración.

Durante todo ese tiempo, Pedro Alvarado, aparte del acondicionamiento y mantenimiento de los 5,6 km de sendero que facilitan los recorridos, prestaba el servicio de atención a los visitantes y cobro de la entrada, cuyo monto se distribuía entre el MINAET (50%) y la comunidad del asentamiento de La Paz (25%), en

19. El nombre de río Celeste, con el que se le conoce localmente, no corresponde con el oficial, que aparece en la mayor parte de los mapas del territorio de Buena Vista, lo que muestra el escaso conocimiento de la región y de sus atractivos. A la vez constituye un obstáculo para su desarrollo turístico, el cual se inició hace poco más de 10 años, precisamente gracias a pequeñas iniciativas locales como las de Pedro Alvarado o la de ABIPA, antes referida.

cuyo término se localiza este acceso. La parte restante (25%) quedaba como compensación a este servicio. En la actualidad, por acuerdo con la administración del parque y como compensación para poder seguir utilizando este acceso, se sigue cobrando el ingreso de las entradas, pero su recaudación pasa íntegra al MINAET.

El establecimiento cuenta con un pequeño salón-restaurante tipo *lodge* y un edificio con 6 cabinas, que ofrece a los visitantes alojamiento, manutención y servicio de guía para disfrutar el recorrido por el río Celeste. En la actualidad, dependiendo de la temporada, proporciona trabajo aún para 9 guías, algunos miembros de la propia familia, como el mismo Pedro y alguno de sus hijos varones. Incluso otros vecinos de la localidad llegan a realizar hasta tres recorridos al día.

También colabora con algunos artesanos maleku del palenque El Sol; durante la temporada alta los fines de semana les facilita un puesto para la exposición y venta de sus obras junto a la entrada del sendero de acceso al parque y está en proceso de conseguir autorización para construir un pequeño local permanente que servirá como tienda y presentación de la cultura maleku.

En otro orden, colabora con la organización Reto Juvenil Internacional y recibe cada año a grupos de jóvenes voluntarios que participan en los diversos trabajos de acondicionamiento y mejora de las instalaciones, senderos y señalizaciones. Como actividades complementarias, organiza cursos de formación para guías, cocina y otras capacitaciones relacionadas con la hostelería y el ecoturismo en colaboración con algunas entidades públicas y privadas.

Hoy, Pedro Alvarado y el negocio familiar se enfrentan a dos grandes peligros al acecho, no tanto a su negocio turístico y hostelero, sino a la propia conservación del espacio protegido que constituye su recurso. Por un lado, la masificación de las visitas, especialmente en la temporada de verano, que amenazan con producir un deterioro irreversible, dado lo angosto y, con frecuencia, lo escarpado del sendero, que debe recorrerse en doble sentido por la mayoría de los visitantes con la sobrecarga que ellos supone y cuya ampliación tendría un fuerte impacto en el medio. Por otro lado, la propia dimensión relativamente pequeña de sus principales lugares de interés (teñideros, hervideros, laguna azul, catarata y, especialmente, poza termal).

Sin que actualmente exista un plan de manejo que establezca la capacidad de carga que puede sosteniblemente soportar sin verse degradado, la tentación de acoger un mayor número de turistas y, como consecuencia, ampliar y hacer más accesibles los principales puntos de interés constituye una amenaza.

La segunda, que tiene una relación evidente con la primera, es el creciente interés por la zona del río Celeste de agentes externos que, ante el proceso de saturación de otros destinos ya consolidados y relativamente cercanos, como La Fortuna y Monteverde, empiezan a ver en ella una posibilidad de negocio de carácter hostelero e inmobiliario. Además, desde las pocas iniciativas locales, como las de Pedro Alvarado, se ha contribuido decisivamente en la elaboración de un producto turístico que empieza a ser conocido nacional e internacionalmente.

> ¿Por que invertir en Río Celeste?
> 20 años atrás, en la Fortuna de San Carlos existía un restaurante, un balneario y un pequeño hotel. Asimismo, los precios de la tierra eran excesivamente bajos. Al convertirse el volcán Arenal en uno de los grandes puntos de atracción turística del país, la situación económica cambió radicalmente para dicha población.
> Hoy, en la Fortuna de San Carlos, existen más de 100 hoteles, 200 restaurantes, 10 balnearios de aguas termales y el precio del metro cuadrado ronda los US$200.00.
> Ese mismo fenómeno, anticipamos, se presentará en la localidad de río Celeste. La razón: muy simple, el río Celeste, al igual que el volcán Arenal, es único en el mundo.
> (Río Celeste Eco-Lodge http://www.riocelesteecolodge.com/proyecto.html 25/10/2009)

La multiplicación de establecimientos hosteleros e incluso la construcción de complejos de turismo residencial, como el actualmente en construcción en los aledaños de Río Celeste Lodge [20], aparte del impacto que ya de por sí empiezan

20. Hace tres años Pedro Alvarado recibió una considerable oferta de parte de un grupo empresarial vinculado al negocio hostelero en la Fortuna (Tabacón) y a la construcción residencial con sede en Heredia (Zurquí Development Group) para que les vendiese su finca y con ella su *lodge* para construir un complejo de hotel y urbanización de alto *standing*. La negativa de Pedro a aceptar la oferta, tras un periodo de reflexión con su familia, no disuadió a los promotores, que inmediatamente adquirieron una finca aledaña y comenzaron a construir el complejo que, a pesar de algunos problemas legales relativos a las limitaciones que presenta la inclusión de esta en el perímetro de protección del Parque Nacional, están muy avanzadas y el proceso de venta de lotes está en marcha.

En este momento se está terminando la construcción de un hotel 5 estrellas muy cerca de la localidad. Este es el primer indicador de que los estudios de mercado reflejan la tendencia al alza del valor de la tierra en la región. En ese sentido, si usted desea hacer una inversión a mediano plazo con profusas ganancias de capital por plusvalía, es conveniente que invierta en una zona con un promisorio futuro turístico y comercial. Por ello ponemos a su disposición 36 lotes que oscilan entre los 3.000 y los 5.000 metros cuadrados ubicados en el cuadrante urbano de la localidad de Río Celeste, con un precio en preventa de US$15.00 a US$20.00 por m^2.
(RíoCeleste Eco-Lodge http://www.riocelesteecolodge.com/proyecto.html 25/10/2009)

a suponer y el efecto inducido que indudablemente producirán en la ampliación y "mejora" de las infraestructuras de acceso al parque, determinarán un aumento exponencial de la afluencia de visitantes, lo cual agravará el incipiente deterioro que ya experimenta el espacio, particularmente en alguno de los puntos ecológica y paisajísticamente más sensibles.

Conclusiones

Los tres casos presentados constituyen ejemplos de cómo, desde pequeños emprendimientos locales, se puede hacer posible un cierto tipo de turismo de bajo impacto, entendido, aunque en distinto grado, como actividad complementaria. Esta es una única forma de lograr la sostenibilidad de la actividad turística, no sólo medioambiental, sino social y económicamente, y, por ende, que el turismo no sólo deje de ser un factor de degradación ecológica de los espacios en los que se desarrolla, sino que, por el contrario, se convierta en un factor de fortalecimiento de la resiliencia de sus socioecosistemas.

Evidentemente, ninguno de ellos, por sí solo, puede contrarrestar las tendencias medioambientalmente negativas que afectan al territorio en el que están enclavadas, pero articuladas y retroalimentadas con otras que pueden y deben generarse, se convertirán, sin duda, en agentes contenedores y potenciadores de la conservación y regeneración de espacios de gran valor ecológico y medioambiental, actualmente en riesgo ante el avance de la "frontera agrícola" y la expansión constructiva.

De los casos analizados se pueden deducir algunas de las características que, desde mi punto de vista, constituyen el carácter potencialmente resiliente de estos.

Para que pueda generarse y mantenerse tal tipo de turismo, algunos factores parecen condicionamientos considerables, si no determinantes. Características de la estructura económica de la sociedad local, como la no existencia de desigualdades internas notables, es una circunstancia clave para ello. Las formas organizativas de carácter colectivo o comunitario (cooperativa, familiar), aparece también como un factor que parece contribuir positivamente a este tipo de iniciativas.

Prevalece el carácter no absoluto del interés económico frente al interés por mantener una vida digna y un tipo de relaciones por parte de las personas implicadas en las experiencias. Se evidencia la fortaleza e intensidad del sentimiento de pertenencia e identificación de los protagonistas con la tierra y el medio en los que nacieron y con los que mantienen una relación ancestral, o bien, se han incorporado plenamente como resultado de su empeño, trabajo, resistencia y lucha.

La actitud de las administraciones que, sin haberlas promovido y, contrario a lo que suele ser habitual, no solo han aceptado las iniciativas, sino que, incluso, las han avalado y admitido su legalidad, constituye una clara muestra de colaboración entre administración y ciudadanos.

Finalmente, la existencia de determinados apoyos externos, no tanto de tipo financiero, sino sobre todo de asesoramiento y asistencia, se convierten también en un relevante elemento animador y facilitador.

Bibliografía

Acuña, G. (2006): ***Producción de piña en Caribe y Pacífico sur de Costa Rica. Ambientico***. Revista mensual sobre la actualidad ambiental, Nº 158, Noviembre, pp. 2-3.

Altés, Carmen (2006): ***El Turismo en América Latina y el Caribe y la experiencia del BID***. Banco Interamericano de Desarrollo, Departamento de Desarrollo Sostenible, Washington, D.C., pp. 9-47, Serie de informes técnicos ENV-149.
http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=984876

Aylward, Bruce et al. (1996): ***Sustainable ecotourism in Costa Rica: The Monteverde Cloud Forest Preserve***, Biodiversity and Conservation, Vol. 5, Nº 3, 315-343.

Banco Central de Costa Rica. (2008): ***Informe sobre Flujos de Inversión Extranjera Directa en Costa Rica***. 2007–2008. Preliminar. Nº 19. Grupo Interinstitucional de Inversión Extranjera Directa. Departamento de Estadística Macroeconómica.

Boisier, S. (1994): ***Post-modernismo territorial y globalización: regiones pivotales y regiones virtuales***, Ciudad y Territorio y Estudios Territoriales, 102.

Bueno, S., Caballero, L., Coloma, C. Y Ricart, M. (2009): ***Diagnóstico de la cuenca del Río Frío, Arenal Huetar Norte, Costa Rica***, Universitat Autónoma de Barcelona (http://hdl.handle.net/2072/40709, 07/11/2009)

Calderón Castillo, M. (2005): ***El Turismo como Promotor del Crecimiento Económico Costarricense*** Revista Parlamentaria Digital. Asamblea Legislativa de Costa Rica. Consultado el 2008-06-08.

Ceballos-Lascurain H. (1998): ***Ecoturismo. Naturaleza y Desarrollo Sostenible***, Editorial Diana, México.

Cordero, A. (2000): ***Turismo y dinámicas locales: el caso de Flores, el Petén, Guatemala***. En J.P. Pérez Sáinz et al. Encuentros inciertos: globalización y territorios locales en Centroamérica, FLACSO-Costa Rica, San José.

---------- (2002): ***Mujeres talamanqueñas costarricenses y la biodiversidad***. En C. Dary (coord.) Género y biodiversidad en comunidades indígenas de Centroamérica. FLACSO-Costa Rica, San José.

---------- (2006): ***Nuevos ejes de acumulación y naturaleza. El caso del turismo***. CLACSO, Buenos Aires.

Cordero, A. y Montijn, L. (2002): ***Turismo sostenible en Costa Rica. El caso de Quepos-Manuel Antonio***. Cuadernos de Ciencias Sociales, 123.

Estado de la Nación. (2008). Estadísticas ambientales (2001-2005) http://www.estadonacion.or.cr/Compendio/amb_ambiente01_05.html - 42KB - 28 nov.

FALLAS, H. (2008-12-18). *Llegada de turistas dejará $2.200 millones este año*. La Nación. 03/07/2009.

Folke, C. et al. (2002): ***Resilience and Sustainable Development: Building Adaptive Capacity in a World of Transformations***, Stockholm, Environmental Advisory Council, Swedish Ministry of the Environment.

Galante, E. (2007): ***Diagnóstico de turismo de los Cantones Los Chiles y Guatuso en el marco del Proyecto Desarrollo sostenible de la Cuenca del Río Frío, Programa Araucaria XXI***. INBio, San José.

Granados, C., Brenes, A. y Cubero, L. (2007): ***Los Chiles, Upala, Guatuso y La Cruz. Dinámicas Territoriales en la Zona Norte de Costa Rica***. IICA, San José.
http://www.proyectoriofrio.org/pdfnoticias/DIAGNOSTICOTURISMOCUENCARIOFRIO.pdf

Holling, C.S. (2001): ***Understanding the complexity of economic, ecological and social systems***. Ecosystems 4:390-405.

Honey, M. (1999). ***Ecotourism and Sustainable Development: Who Owns Paradise?***, Island Press, Washington, D.C.

ICT. (2006): ***Anuario Estadísticas de Demanda 2006***. Instituto Costarricense de Turismo. Departamento de Estadísticas.

(2006): ***Informe de Encuestas IV Trimestre 2006. Aeropuerto Internacional Juan Santamaría***. Instituto Costarricense de Turismo. Consultado en junio de 2008.

Inman, C. (1997): ***Impacts on Developing Countries of Changing Production and Consumption Patterns in Developed Countries: The Case of Ecotourism in Costa Rica***. INCAE, International Institute for Sustainable Development.

Jantsch, E. y Waddington, C. H. (eds.) (1976): ***Evolution and Consciousness: Human Systems in Transition, Addison-Wesley, Reading***.

Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (Mideplán). (2008): ***Estadísticas Sectoriales en Costa Rica 2004-2007***. http://www.mideplan.go.cr/. Consultado el 26- 05- 2009.

Morera Beita, C. M. (1998): ***Turismo Sustentable en Costa Rica***, Quito: Editorial Abya Ayala.

(2001): ***El Desarrollo Turístico de Costa Rica: Un modelo en conformación***, Revista Geonotas, Vol. 5, Nº 1.

(2008): ***Sinergias entre ecoturismo y desarrollo local en la península de Osa, Costa Rica***. Weissenhoffer, A., Huber, W., Mayer, V., Pamperl, S., Weber, A. & Aubrecht, G. (eds.). Natural and Cultural History of the Golfo Dulce Region, Costa Rica. Historia natural y cultural de la región del Golfo Dulce, Costa Rica. Stapfia 88, Freistadt, pp. 755-762.

Olsson P. (2003): ***Building capacity for resilience in social ecological systems, Doctoral Dissertation***, Department of Systems Ecology University, Stockholm, Sweden.

Olsson P. & Folke C. (2004): ***Adaptive Comanagement for Building Resilience in Social–Ecological Systems, Environmental Management***, 34(1), pp. 75–90, Springer Science_Business Media, Inc.

Olsson, P., Folke, C. & Hahn, T. (2004). ***Social-ecological transformation for ecosystem management: the development of adaptive co-management of a wetland landscape in southern Sweden. Ecology and Society*** 9(4). p. 2,
http://www.ecologyandsociety.org/vol9/iss4/art2
http://www.margen.org/desdeelfondo/num21/resi.html

Ospina, (P. 2001ª): ***Migraciones, Actores e Identidades en Galápagos***. Instituto de Estudios Ecuatorianos, Quito.
http://edufuturo.com/imageBDE/EF/17253.galapagos.pdf, 25/03/2008.

----------(2001b): ***Identidades en Galápagos***. El sentimiento de una diferencia, Trama Ediciones, Quito.

----------(2003): ***Ética ambiental y actores sociales en las Galápagos***. Ecología Política, 25, pp. 111-125.

Pratt, L. & Olson, N. (1997): ***Sector Turístico en Costa Rica: Análisis de Sostenibilidad***. INCAE, Business School Researh, CEN 760.

Rodríguez, A. (2006). ***Pequeños productores exportando piña orgánica***. Ambientico. Revista mensual sobre la actualidad ambiental, Nº 158, noviembre, pp. 6-7.

Rojas, J. E. (2004-12-29): ***Turismo, principal motor de la economía durante el 2004***. La Nación, 04/13/2008.

Rojas, J.A. (2006): ***Ayer peones, hoy productores y exportadores de piña***. Ambientico. Revista mensual sobre la actualidad ambiental, Nº 158, noviembre, pp. 4-5.

SIR-ZEE. ***Sistema de Información Regional para el fortalecimiento y desarrollo de la pequeña y mediana empresa y los gobiernos locales de la Región Huetar Norte, Costa Rica***.
http://www.sirzee.itcr.ac.cr.

Siwinska, M. (2003): ***Turismo Ecológico y Desarrollo Regional en Costa Rica***. Actas L. de V., tomo 26, pp. 73-83.

Utting, P. (1998): ***La protección a la biodiversidad y la investigación-acción en Costa Rica***. Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (UNRISD), Informe Número 19, Geneve.

Valverde, J *et al*. (2006): ***Cultivo piñero. Conclusiones a partir de Acuña, Rojas y Rodríguez***. Ambientico, Revista mensual sobre la actualidad ambiental, Nº 158, noviembre, pp. 8-9.

World Economic Forum. (2009): ***Country/Economy Profiles: Costa Rica***. The Travel & Tourism Competitiveness Report.

World Resources Institute. (2003): ***Biodiversity and Protected Areas-Costa Rica***. Earth Trends.

World Tourism Organization. (2006): ***Datos Tourism Market Trends, Annex 12***, 2006 Edition.

----------(2007): ***Tourism Highlights***, 2007 Edition.

----------(2008): ***World Tourism Barometer*** (June 2008).

LÍMITES ESTRUCTURALES DEL TURISMO RURAL COMUNITARIO EN LA CUENCA DEL RÍO SAN JUAN

Orlando Cortez Hodgson [1]

Resumen

El artículo enfatiza en los cambios que ha sufrido el sector rural, influenciado por una serie de factores naturales y procesos sociopolíticos, construido sobre modelos sustentados en la concentración del capital educacional, financiero y físico en el sector urbano y que ha afectado la actividad agropecuaria. Esos aspectos deben ser tomados en cuenta en un país, donde dicha actividad incide en la formación del empleo (agrícola y no agrícola), cuyo sector mantiene los mayores índices de pobreza y de exclusión social.

En tal sentido la globalización, los tratados y acuerdos que invocan el libre mercado, han generado impactos asimétricos, que afectan a los pequeños productores agropecuarios, especialmente a los que habitan en la región transfronteriza, y que modifican muchas de sus actividades económicas.

Este derrotero ha hecho que, en los últimos 15 años, esta región haya apostado hacia un turismo alternativo de variados tipos, en el que el turismo rural ha sido un factor que incide parcialmente en el desarrollo económico y, a la vez, incurre en reducción de la pobreza del sector agropecuario. Sin embargo, desde la problemática territorial, muchos de los planes y nuevas estructuras socioeconómicas, se miran desde los agentes externos, lejos de la realidad inmediata de los habitantes.

Palabras clave: Turismo rural, desarrollo local, transporte acuático, precio de electricidad.

1. Profesor de la Escuela de Economía Agrícola de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN-Managua).
Correo electrónico: ocortez@unan.edu.ni

Introducción

Los cambios en el sector rural están influenciados por una serie de factores naturales y procesos sociopolíticos, construidos sobre modelos sustentados en la concentración del capital educacional, financiero y físico en el sector urbano. Nicaragua no es la excepción; un país donde la actividad agropecuaria incide en la formación del empleo (agrícola y no agrícola), en el costo de alimentos y materia prima y en los productos para la exportación.

Así, el crecimiento de la economía nacional depende de la dinámica del sector agropecuario. Pero los mayores índices de pobreza y de exclusión social han estado siempre en el campo.

En los últimos 50 años, la visión (del modelo) no ha cambiado, lo que ha cambiado es la misión, y lo que importa no son los fines, sino los medios. El sustento que valida este modelo es la "modernidad" y se mide sobre parámetros o indicadores "urbanos", cuando las necesidades y actividades en tiempos y forma son distintas en el sector rural nicaragüense. Se quieren imponer normas y técnicas de inocuidad de los alimentos en una sociedad rural, la cual tiene como prioridad la producción de partes de sus alimentos, para no tener que salir de asalariado (o migrante) y obtener dinero para comprarlos.

La globalización, los tratados y acuerdos que invocan el libre mercado están generando un impacto asimétrico hacia los pequeños productores agropecuarios. La apertura comercial los obliga a "competir", con los mismos productos (maíz, carnes, vegetales, frutas, etc.), contra dos tipos de productores: primer mundo, que tienen subsidio de parte del gobierno, y los del tercer mundo, quienes no cuentan con subsidios; además un primer mundo con décadas de aplicación de normas y técnicas de control de calidad de alimentos; en Nicaragua se deben construir estas normas.

Como un elemento complementario, los países del tercer mundo tienen que cargar la crisis del mercado mundial, generada por los gobiernos de países del primer mundo, que pusieron a circular en sus economías más dinero y no aumentaron su productividad. Este fenómeno generó una sobrevaloración de algunos bienes y servicios, pero sobre todo, de los "negocios" de rápido retorno y circulación del dinero.

Actualmente, los municipios de El Castillo y San Juan del Norte son los últimos territorios vírgenes de bosque tropical húmedo, con flora y fauna nativas, por lo que su conservación y estudio representa un valor fundamental en la visión centrada en el ecoturismo.

Pero, desde hace 25 años se ha convertido en un cruce migratorio de muchos nicaragüenses hacia "el sueño del sur". Y en los últimos 15 años se ha transformado en una región de turismo alternativo de variados tipos, entre ellos aventura (agua y bosque), paisajismo, científico y ecológico, entre otros. Y es San Carlos, cabecera departamental, el punto de inicio del flujo migratorio y del turismo en la cuenca del río San Juan.

La ciudad de San Carlos tiene tres formas de acceso: por carretera a 300 kilómetros desde Managua, en donde el 45% es camino de tierra y cuenta con una ruta acuática en la cual se cruzan los 160 kilómetros del lago de Nicaragua, también por vía aérea. Estas son alternativas de transporte que han promovido la consolidación de pequeños operadores locales de servicios directos e indirectos, necesarios en el flujo de migrantes nicaragüenses hacia Costa Rica y turistas y sin evidencia de grandes empresas operadoras de turismo de infraestructura hotelera o transporte de gran capacidad.

Lo anterior pone de manifiesto que, en la cuenca del río San Juan (RSJ), el turismo es de tipo rural por sus condiciones ambientales, y comunitario por su pequeña escala o capacidad de servicio (oferta), articulada en redes de pequeños negocios familiares. Por ello, nos apropiamos al término de Turismo Rural Comunitario (TRC).

1. Estructura agraria y turismo rural

La cuenca del río San Juan representó, hasta mediados de la década de 1950, la frontera entre dos estructuras coloniales: la inglesa y la española. Los ingleses se "asientan" con un modelo de articulación al control de dominio local (caciques o "rey mosco"), el cual se encargaba de generar los mecanismos de extracción del plus trabajo de la mano de obra local y la generación de excedentes alimenticios para los nuevos consumidores. El mecanismo de acumulación se sustentó en un modelo de plantación (caña de azúcar, plátanos, hule, etc.), que trajo la génesis de la práctica de un sistema esclavista en Nicaragua. Pero los nativos se relacionaban por medio de una estructura de poder y control nativo al sistema inglés, lo que les permitió conservar hasta hoy su idioma y cultura.

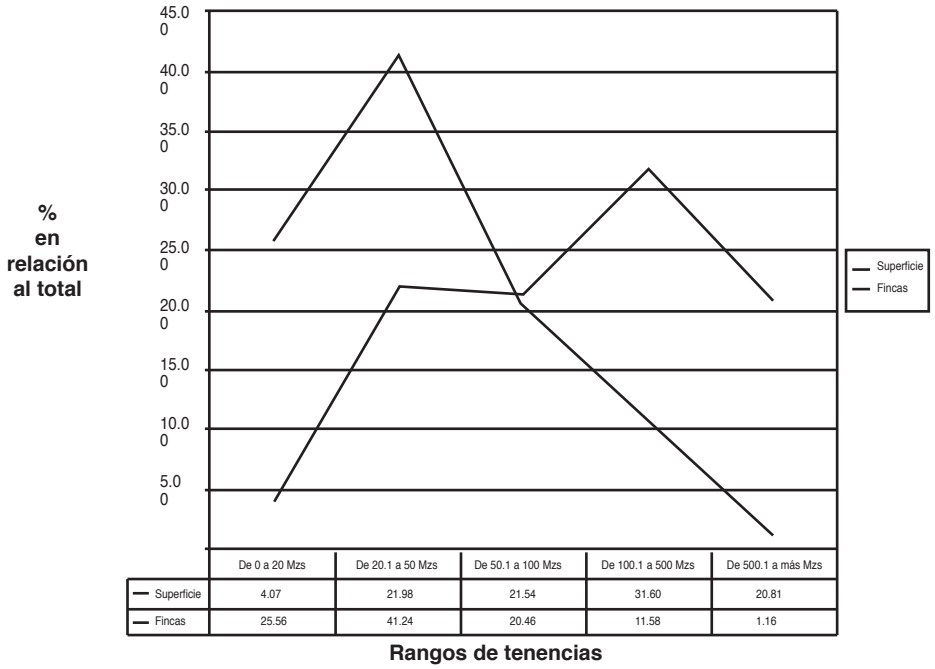
La colonización española se estableció en el oeste del país, imponiendo su sistema de control y poder sobre los nativos y convirtiéndolos en peones [2] para el modelo de la hacienda señorial sustentada en la ganadería extensiva. Esta situación prevalece a la fecha, donde la pequeña propiedad rural no ha cambiado su participación en el "modelo" de acumulación de capital en Nicaragua.

La ganadería se considera la "esencia" a fin de alcanzar un impulso para la ascensión (de clase) social, y para el caso del departamento de río San Juan, esta se ha manifestado en un ciclo de dispersión generacional para muchas de las "familias" que demandan o invaden tierras nacionales. En estas, cada miembro de la familia es demandante, de forma que el pequeño productor (o invasor de tierras nacionales) ha sido la punta de lanza del proceso de transformación del bosque por pastizales. Y es el primer agente que convierte la propiedad estatal en propiedad privada.

En el departamento de río San Juan, más del 75% de la población habita y depende del sector agropecuario [3]. Sin embargo, prevalece el pequeño productor agropecuario [4], menor de 50 manzanas (67% de los propietarios rurales), con el 26% de la tierra en uso en el Departamento. Y en este, 12.74% de los propietarios posee más de 100 Mzs., concentrando el 52.41% de la tierra en uso. Véase gráfico 1:

2. El peonaje se caracteriza por articular al peón a una huerta (parcela), para la producción de maíz, frijol y ganadería menor, para su consumo y de la hacienda, apropiándose el hacendado del plus trabajo y el plus producto del nativo.
3. Véanse diagnósticos municipales.
4. Cenagro, 2001.

Gráfico Nº 1
Estructura % Superficie Finca. Dpto.

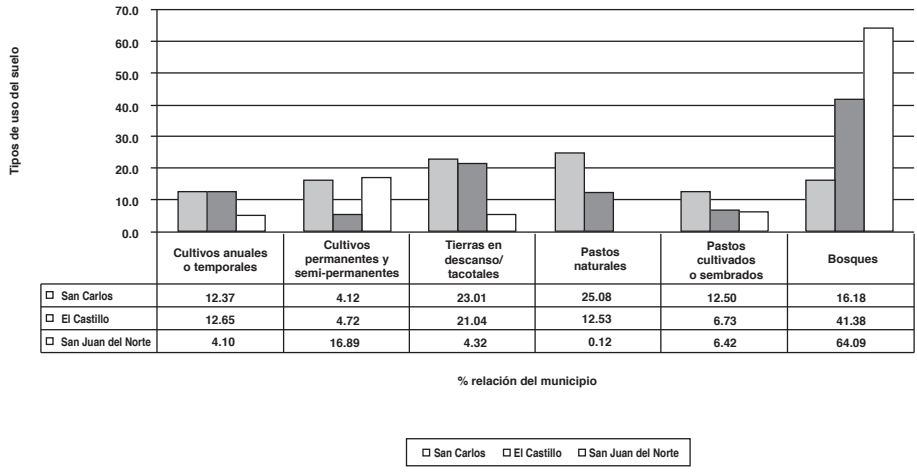


	De 0 a 20 Mzs	De 20.1 a 50 Mzs	De 50.1 a 100 Mzs	De 100.1 a 500 Mzs	De 500.1 a más Mzs
Superficie	4.07	21.98	21.54	31.60	20.81
Fincas	25.56	41.24	20.46	11.58	1.16

Fuente: CENAGRO, 2001.

La ganadería extensiva representa la principal actividad agrícola en dos de los tres municipios de la cuenca del RSJ (San Carlos y El Castillo), de forma que el 40% de la tierra se usa para pasto. Se concentran los propietarios mayores de 100 Mzs, más del 60% del área en pasto (véase gráfico Nº 2). Por ello, la expansión ganadera, acompañada de un rápido crecimiento de plantaciones de naranja y palma africana, se convierten en factor de riesgo por causa de una débil legislación de ordenamiento territorial y por ser negocios articulados económica y políticamente a las estructuras del Estado.

Gráfico Nº 2
Uso del Suelo en %



	Cultivos anuales o temporales	Cultivos permanentes y semi-permanentes	Tierras en descanso/ tacotales	Pastos naturales	Pastos cultivados o sembrados	Bosques
San Carlos	12.37	4.12	23.01	25.08	12.50	16.18
El Castillo	12.65	4.72	21.04	12.53	6.73	41.38
San Juan del Norte	4.10	16.89	4.32	0.12	6.42	64.09

Fuente: CENAGRO, 2001.

Los tres municipios que integran la cuenca del RSJ presentan una estructura agraria disímil, por lo que las oportunidades de articulación al TRC y el tipo de sinergia con los recursos naturales son diferentes (véase cuadro Nº 1). Pero preocupa la confirmación de que la expansión o acceso terrestre de la "modernidad urbana" al campo conlleve a la sustitución de sistemas naturales, por área de pasto y cultivos comerciales o autoconsumo.

La expansión de la colonización de las tierras nacionales en la cuenca del RSJ tuvo su nacimiento por el río, pero se expande e integra al mercado nacional vía terrestre. Actualmente existe una carretera de macadán que corre paralela (15 a 20 kilómetros) al RSJ, desde San Carlos a Boca de Sábalo (El Castillo), ruta que permite apreciar el proceso de transformación en el uso del suelo. En este momento las propiedades agrarias ubicadas en zonas altas (de la cuenca) del río, pueden ser una oportunidad para turismo rural, pero también presentan un riesgo de expansión del modelo de explotación ganadero extensivo, que ya son los vecinos inmediatos de la reserva natural.

Cuadro Nº 1
Información general

	Municipios		
	San Carlos	El Castillo	San Juan del Norte
Extensión km2	1,444.80	1,654.81	1,656.73
Población	38,154	13,520	322
Densidad población	26	8	-
Densidad población rural	18	8	-
Total propietarios de fincas	2,711	2,218	29
Número de fincas	2,380	2,218	26
Área en finca (Mzs en uso)	133,202	106,772	3,321
Promedio (en Mzs) de finca	56.00	54.90	127.70
Densidad (%):área - finca (Mzs/km2)	92.20	64.50	2.00
PEA agropecuaria y forestal	9,158.00	6,455.00	104.00
Número de empleos generados (2004)	7,685.00	5,067.00	142.00
PIB agropecuario y forestal (miles U$)	8,046.30	4,820.90	137.70
Participación del PIB (municipal) agropecuario nacional	1.10	0.60	-

Fuente: CIPRES. 2006.

Los organismos e instituciones que promueven desarrollo económico local, reducción de pobreza y la inclusión social, entre otros, han centrado su estrategia, visión y misión, medios y fines en el turismo rural sostenible. Por condiciones históricas, culturales y naturales del RSJ, el turismo está demostrando ser una panacea de oportunidades para los pequeños y medianos propietarios o prestadores de servicios del territorio con una "especialización" del enfoque centrado en el manto de agua y sus linderos. Visto desde la problemática territorial, se puede estar pintando el frente de la casa, pero se nos podría venir cayendo por detrás.

La cuenca del RSJ fue territorio imprescindible en la historia de Nicaragua desde la llegada de los españoles hasta inicios del siglo XX. Sin embargo, el turismo, como alternativa de desarrollo económico local (DEL), se manifestó a partir de las dos últimas décadas. Anterior a ese periodo, la base económica dependía de la expansión de la frontera agrícola y del avance de la ganadería, por desplazarse (transportarse) por sí misma, la ganadería simboliza la acumulación individual y social en el departamento.

El origen del turismo rural comunitario en el RSJ no es por el turismo mismo, sino por la necesidad básica que demandaban los nicaragüenses en tránsito hacia Costa Rica a partir de la década de 1990. Este detalle motivó una metamorfosis de distintos tipos o agentes de "casa de habitación u hospedaje" con servicios mínimos, de baja calidad, baratos y uno que otro inseguro. A finales de los noventas se establecieron negocios para hotel, se mejoró la infraestructura y calidad de servicios, se perfeccionaron las condiciones organizativas y alternativas complementarias al turismo y se establecieron las marcas: río San Juan, El Castillo y Solentiname. Muchos de sus negocios hoteleros se lograron consolidar a inicios de este siglo XXI y, a la vez, incentivaron el surgimiento de nuevos servicios hoteleros y turísticos orientados al consumidor extranjero.

La historia agraria de RSJ y algunos casos en el terreno inducen a plantear que el turismo rural comunitario ejecutado por agentes locales proviene de la acumulación de tierras y ganado antes de los noventas, algunos de los cuales continúan asociados a la explotación agropecuaria y otros han transformado el capital agrario en "capital urbano". El grado de acumulación alcanzado en el agro determina el tamaño y calidad del servicio turístico. Y este, a su vez, determina la jerarquía de los agentes en los diversos tipos de servicios turísticos.

Así, se manifiesta un nuevo enlace de la estructura "de clases" sociales del campo al TRC, en donde el gran propietario construyó el hotel, mientras que el propietario pequeño posee el bote. Al igual que en el campo, el propietario no acumula capital sin la mano de obra por jornal; de la misma manera el hotelero no acumula capital sin el servicio de quien posea un bote. Lo primordial es que ambos dependen de la interacción entre ellos mismos y su esfuerzo propio para la acumulación de capital (físico), debido a su aislamiento de los mercados de productos y de capital.

Lo anterior nos indica que actualmente el turismo rural comunitario (en caso del RSJ), es un factor que incide parcialmente en el desarrollo económico y reducción de la pobreza local:

1. La capacidad de crecimiento físico se ve restringida por depender de la acumulación agraria (alcanzada) como fuente de capital. De igual forma los logros alcanzados por el TRC en RSJ han sido producto del autoesfuerzo (o transformación productiva) y de organismos de cooperación internacional, no por efecto de los mercados nacionales de productos y capital (inversión). Por lo indicado, el TRC es producto de la intervención de agentes y capital externo.

2. El mayor índice de pobreza se manifiesta en el sector rural (campo), y la capacidad de articulación del TRC con el sector agropecuario es mínima por depender este de muchos bienes y servicios no locales y del sector agrícola. Si bien existe una cultura culinaria nacional diversa y exclusiva, no así una oferta estable o permanente en los oferentes de TRC. Sin embargo, a nivel rural la gastronomía tradicional sigue presente, pero con un contenido ceremonial en el campo, mas no ha logrado proponerse como una oferta estable entre los agentes de TRC.

3. El grado de empleo generado por el TRC se limita al entorno familiar y de vecinos, con una historia familiar ligada a su origen agrario (de autoempleo) y con una gran parte de sus individuos articulados por variadas formas a la sociedad y economía de Costa Rica. De manera que el aumento del TRC tendría que ser exponencial para que pueda absorber el desempleo local.

4. El TRC es suplementario al turismo formal, como un arrimo a la naturaleza y a la sencillez de la pobreza. Su dinámica de funcionamiento o crecimiento depende del turismo generado por empresas o corporaciones de Costa Rica y Nicaragua. Y se dirigen hacia segmentos nacionales (de ambas naciones) de ingresos medios o altos y para extranjeros, por cuanto los costos de operación de los negocios de TRC, en su mayoría, están dolarizados.

5. El TRC se manifiesta como un nicho de mercado que persiste con una baja competencia o presencia de grandes operadoras turísticas. Pero este es un complemento necesario para el turismo convencional, por cuanto le reduce costos y corrige imprevistos, pero, sobre todo, satisface algunos gustos extravagantes. La sinergia entre el turismo comunitario y el convencional en el RJS es de forma indirecta por el aislamiento o ausencia de infraestructura de la "modernidad". La edificación de la carretera asfaltada y la construcción de un aeropuerto internacional en San Carlos generarán una sinergia directa que podría cambiar el papel del TRC y pasar de complementario y ser absorbido por el turismo convencional (de corporaciones internacionales).

2. Turismo Rural Comunitario y Desarrollo Económico Local

El desarrollo implica algún tipo o proceso de intervención de agentes externos a los individuos o el territorio, pues el funcionamiento del mercado no es una función propia y absoluta de los productores y comerciantes; se requiere de la intervención del Estado (gobierno y alcaldías) y de la sociedad (organizaciones, cultura, tradiciones, etc.). De esta manera, la sociedad funciona sobre la base de normas, leyes, reglamentos y principios que tiene su fundamento en una percepción o visión del mundo. Así, todo proceso de formación política o programa de intervención (desarrollo económico local y turismo rural comunitario) es una expresión formalizada de la realidad social, pero muchas veces vista desde los agentes externos a la realidad inmediata.

La visión o percepción de una realidad siempre está en conflicto, porque cada sociedad, grupo e individuo conciben al mundo desde una perspectiva práctica o formada por medio del conocimiento adquirido o sustentada en su hábitat. Los cambios y la práctica ejercida sobre su hábitat le permiten validar y reforzar su visión del mundo. Así, el siglo XXI llegó estableciendo el turismo rural comunitario como eje central para lograr el desarrollo económico local de los municipios de San Carlos y El Castillo. Sin embargo, solo El Castillo y el archipiélago de Solentiname dependen y son fuente y destino del turismo nacional e internacional. En consecuencia, San Carlos y Boca de Sábalo son puertos comerciales lacustres, los cuales generan dos visiones y potencialidades del turismo en la cuenca del RSJ.

La cuenca del río San Juan posee los atractivos paisajes naturales para convertir el turismo (rural comunitario) en una alternativa para el desarrollo económico local, pero su viabilidad depende de la dinámica de elementos externos, factores que les son adversos por tres razones:

1. Centralización del turismo como eje de desarrollo sin una articulación a la base histórica de acumulación en el territorio: la ganadería extensiva.

2. Aislamiento territorial que aumenta los costos de transporte y margen comercial en las transacciones de bienes y servicios hacia el territorio.

3. El enfoque "nacionalista" no le permite ventajas ofrecidas por la frontera con Costa Rica y manipulación de costos con base en el precio de los bienes y servicios de ambos países.

Con el fin de validar algunos elementos que limitan o restringen el desarrollo del turismo comunitario como fuente del desarrollo económico local, se han elaborado cuatro estudios sobre temas que inciden en la consolidación del desarrollo económico local (DEL), ejerciendo una influencia en los costos del funcionamiento y en la consolidación del turismo rural comunitario (TRC) en el Río San Juan.

En la realización de estos estudios de análisis de algunos factores estructurales que limitan el TRC en el departamento de río San Juan, se han considerado cuatro principios simples; los estudios tienen que llenar los siguientes requisitos:

a. Simples de aplicar.
b. Fáciles de replicar.
c. Baratos de actualizar.
d. Rápidos de comprobar.

2.1. Flujo de personal municipal

La rotación del personal con cada cambio de gobierno es una situación que afecta el proceso de consolidación del conocimiento (aprehensión del quehacer institucional) que implica un período de dos a tres años.

Cuando el personal municipal está capacitado y con experiencia, de forma que mejora sus funciones y actividades, llega nuevo personal que requiere iniciar un nuevo ciclo del conocimiento, pero con esto no solo se pierde la experiencia, sino también la capacidad de respuesta a los requerimientos administrativos y contables, de decisión y control [5].

Se realizó un cuestionario a trabajadores de distintas dependencias de la alcaldía, que incluyeron personal de oficina y de campo. Se debe considerar que este fenómeno de flujo de personal es similar en las instituciones del Estado; además, por el tamaño de población se necesita considerar este fenómeno como una rotación de oportunidad de empleo.

En los municipios de San Carlos y El Castillo, el 69.3% de trabajadores tienen tres años de laborar en la alcaldía (nueva administración). Esta situación es una constante en cada ciclo de elección de autoridades municipales. Lo anterior se ha convertido en una cultura institucionalizada (aun entre un mismo partido), de "barrer" con el personal (véase cuadro Nº 2).

Si bien la incidencia de los funcionarios de la alcaldía, en el funcionamiento del TRC, se establece en las normas institucionales (fiscales, sanitarias y regulativas), muchas de las funciones implican procedimientos que conllevan tiempo y gestiones de acciones que se convierten en rutinarias cuando el personal adquiere experiencia.

Cuadro Nº 2
Tiempo de trabajar en alcaldía

Años de trabajar	Número de casos	%
1	3	13.0
2	5	21.7
3	8	34.8
4	2	8.7
5	0	0.0
6	2	8.7
7	1	4.3
8	1	4.3
9	0	0.0
10	1	4.3
Total	23	100
Fuente: Encuesta propia.		

5. Véase Cortez, 2004.

2.2. Costos de bienes y consumo entre San Carlos y Managua

Se aplicó una encuesta de precios simultánea entre San Carlos y Managua, tomando como referencia en Managua el mercado oriental, que se caracterizó por ser el mercado informal más grande y con más variedad de bienes y productos (agrícolas y no agrícolas) del país. Y en San Carlos, los distribuidores locales, quienes en su totalidad son pequeños comerciantes.

Asimismo, se buscaron bienes de consumo esenciales para la actividad turística y que también repercutieran en el consumo e inversión de la población.

Entre los productos agrícolas se consideraron aquellos que, por su naturaleza y características, no se producen en la zona y provienen de otras regiones del país o son importados (en temporadas) de otros países del istmo. Lo anterior incluye los bienes de consumo que conllevan procesos industriales para su uso o presentación. Entre estos productos de consumo se encuentra granos básicos, aceites, frutas y legumbres; además se incluyeron productos de aseo personal.

Para conocer algunos costos de inversión de infraestructura de TRC, se consideraron los precios de materiales de construcción como hierro, bloques y ladrillos, cemento y materiales para enchapado (de paredes).

Se compararon los precios de San Carlos, divididos en dos grupos: agrícolas y materiales de construcción. Se sumaron las cantidades y se dividió entre el total de cada grupo. Esta medida permite determinar el incremento en el precio de algunos productos sensibles para TRC debido al factor distancia-transporte, en relación con los precios de Managua.

El grupo de productos de origen agrícola tiene un aumento promedio del 40% en relación con Managua. Pero, para los materiales de construcción, el efecto resulta negativo para los costos del TRC: en promedio el incremento es del 160% y, para el caso de la grava (arena y piedra triturada), el precio es superior al 400% si se compara con el de Managua. Y estos últimos precios encarecen sobremanera el costo de infraestructura en todo el territorio. Así, resulta una limitante para el DEL (cuneta, andenes, calles, malecón, entre otros) y para el TRC.

Los elementos atenuantes del factor (altos precios) económico (a nivel local), dependen del factor político. La primera política salarial establece salarios por territorio o según el costo de la vida digna (y no solo la comida). Y, otra, de relaciones exteriores, establecer una zona de tránsito (sin impuesto de frontera) de mercancía de consumo entre los municipios fronterizos de la cuenca del río San Juan.

2.3. Costo de energía eléctrica entre Costa Rica y Nicaragua

En Nicaragua, la generación de energía eléctrica depende de la importación, consumo y precio del petróleo. El 60% de la energía eléctrica es generada de forma térmica (véase cuadro 3). Por tanto, los cambios en los precios del petróleo son determinantes para el precio de este servicio.

Cuadro Nº 3
Tipos de generación eléctrica y capacidad instalada en 2008 en Nicaragua.

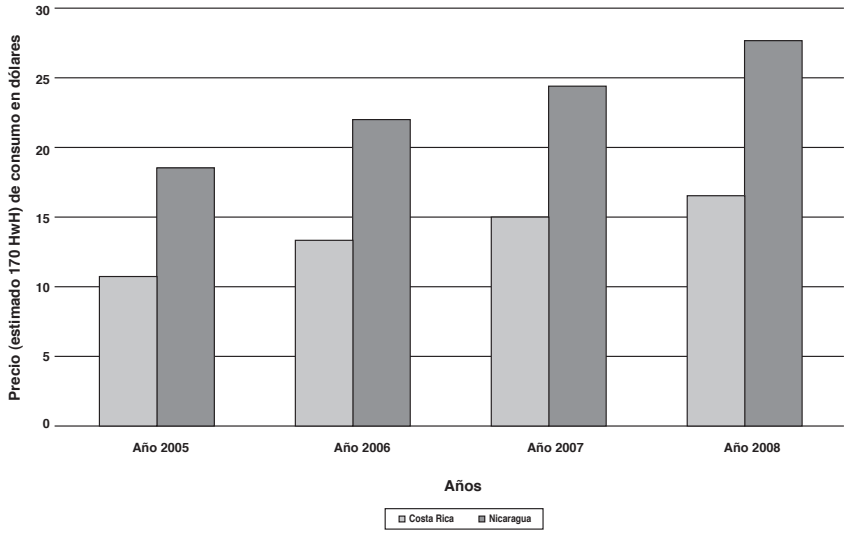
Planta	Capacidad instalada	Porcentaje
Hidroeléctrica	105	14%
Geotérmica	70	9%
Térmica	449	60%
Biomasa	125	17%
Total	749	100%

Fuente propia

La calidad y el costo de los servicios de TRC son altamente dependientes del acceso y costo de la energía eléctrica; por tanto, es un referente de "oportunidad o competitividad" del TRC. Se ha calculado que el costo promedio de consumo por el uso doméstico ronda 170 HwH/mes, en dólares y su precio en San Carlos, Nicaragua y Los Chiles, Costa Rica, con objetivo de estimar las ventajas de los TRC en relación con el costo de operación por factura eléctrica, supone que el consumo es similar al domiciliar.

El TRC en Costa Rica tiene mayores ventajas en relación con Nicaragua, por cuanto entre los años 2006 al 2008, el precio promedio para el consumidor de Costa Rica (170 KwH/mes) fue de 13.9 dólares; por el contrario, en Nicaragua, el precio promedio en el periodo fue de 23.2 dólares. De forma que el consumidor nicaragüense paga 10.1 dólares adicionales por el mismo servicio (véase gráfica 1).

Gráfico Nº 3
Precio electricidad (170 KwH) entre Costa Rica y Nicaragua



Fuente: UNAN.SAREC. 2007

2.4. Potencial del transporte acuático

El lago Cocibolca o lago de Nicaragua fue el principal corredor de transporte desde tiempos de la Colonia hasta inicios del siglo XX. Con la llegada de la "modernidad" urbana, centrada en el pacífico del país, fue el único medio para llegar a San Carlos, hasta finales de los ochentas. Sin embargo, con la llegada del acceso terrestre, la estructura del transporte cambió, desplazando el potencial del transporte acuático. El principal factor para generar este cambio ha sido la actividad ganadera, transportada en camiones medianos por su rapidez y capacidad de acceso a las comarcas.

Los materiales de construcción, por ser los bienes de mayor diferencia de precio entre Managua y San Carlos, se han tomado como referentes. Y para calcular cuál sería el beneficio en costos unitarios, se consideró para ello un estimado del volumen o cantidad de arena de construcción, piedra triturada, cemento y hierro corrugado que utilizó la Alcaldía de San Carlos en las obras municipales en el año 2007 (con fondos propios y de cooperación). Lo anterior se comparó entre el costo (por vía terrestre) que pagó la municipalidad, en relación con los precios que esa misma carga hubiera tenido por vía acuática, según los precios (volumen-peso) de febrero de 2008, en la Empresa Portuaria de Nicaragua. Lo indicado propicia suponer el nivel de ahorro o beneficio que se lograría por los costos del transporte acuático.

Si bien existe la alternativa de transporte de carga por vía acuática [6], esta implica un determinado volumen (peso-volumen) para rentabilizar esta alternativa con un medio con capacidad de 200 toneladas y un tiempo de transporte de 16 horas entre Granada y San Carlos. El problema de la carga vía acuática indica que San Carlos es receptor de carga, pero no genera un retorno, por lo que se considera el costo del viaje redondo (ida y vuelta) para calcular el precio unitario de cada producto, aunque no se ha considerado el valor de manejo de los volúmenes de la carga en puerto.

Este ejercicio no puede ser tomado como una conclusión categórica, puesto que no se están calculando los riesgos implícitos de esta alternativa, ni la capacidad instalada de manejo y almacenaje en San Carlos para estos volúmenes de carga. Los siguientes son algunos datos relevantes:

1. En general, por la ruta acuática se reducirían los precios a los consumidores de los cuatro materiales de construcción en un 20%.

2. El ahorro del cemento es bajo (1.22 dólares por bolsa de 42.5 kilos), que, con el riesgo inherente a la vía acuática, no presenta una opción ventajosa.

3. Los principales ahorros en los precios unitarios están en la piedra triturada de 26.3 dólares por metro cúbico, la arena de construcción de 19.4 dólares por metro cúbico y en el hierro corrugado 3/8 de 14.7 dólares por quintal.

6. Se utiliza en el río San Juan para transportar los camiones cisterna con combustible hacia San Carlos, así como el traslado de fertilizantes, materiales y equipo de construcción de las grandes plantaciones de naranja y palma africana.

4. Se debe considerar la opción vía acuática de todos los materiales de construcción adquiridos por medio de la municipalidad para sus obras de desarrollo. Y también valorar que se podrían generar capacidades locales de manejo y almacenaje del volumen de carga en el plano local. La municipalidad hubiera generado un ahorro cercano a los trescientos mil dólares (ver cuadro Nº 4).

Cuadro Nº 4
Comparación de costo de transporte de materiales de construcción, según vía de transporte.

			Vía de transporte		
Producto	Volumen	Unidad	Terrestre	Acuática	Ahorro
Arena	5.000	Metro cúbico	236.842,11	139.722,22	97.119,88
Cemento	4.395	Bolsa de 42.5 kg	39.335,25	33.962,90	5.372,35
Piedra triturada	5.000	Metro cúbico	276.315,79	144.722,22	131.593,57
Hierro 3/8 Est.	4.400	Quintal	189.894,74	125.136,95	64.757,79
Ahorro en dólares:					**298.843,59**

Fuente: UNAN.SAREC. 2007

Conclusiones

1. El TRC, en el RSJ, es totalmente dependiente del turismo extranjero o proveniente de Costa Rica. Con las políticas salariales en Nicaragua, el consumidor nicaragüense no tiene capacidad de generar el flujo de turistas necesario para incentivar y sostener la rentabilidad de los pequeños negocios establecidos a lo largo del río.

2. Si bien existe una capacidad instalada de 200 toneladas en el transporte acuático, los puertos de San Carlos y de Granada no cuentan con el equipo (elevadores), ni las condiciones para el manejo de carga a granel (arena y piedra triturada o hierro); el precio o contrato del transporte acuático establece un tiempo de estación en puerto.

3. El desarrollo y consolidación de TRC requiere de alternativas de uso del lago de Nicaragua como ruta de transporte de carga (volumen-peso), que por sus características resultan una ventaja para la utilización de este medio. Sin embargo, lo anterior requiere de un alto nivel de organización por parte de los agentes de TRC o, por el contrario, un nicho para la incubación de nuevas empresas de servicio en la zona.

4. La distancia y tiempo entre Los Chiles y los atractivos o destinos turísticos del lado de Nicaragua (Solentiname y El Castillo), hace factible el desarrollo del TRC en la parte de Costa Rica. Pero, el costo de la electricidad significa una mejor calidad y menor costo a los operadores turísticos de Costa Rica y convierten a Los Chiles en una ciudad de tránsito-dormitorio de turistas con destino a El Castillo o Solentiname, compitiendo o siendo una alternativa a San Carlos.

5. El TRC de la cuenca del RSJ es una actividad amenazada por varios factores:

   a. La expansión y falta de control de la ganadería extensiva, la cual ha sido y es la base del modelo de acumulación rural en la zona.
   b. El precio del petróleo que determina e influye en los cambios de los precios de los bienes de consumo, de construcción, del transporte y de la energía eléctrica.
   c. La construcción de la carretera pavimentada a San Carlos, que propiciará la llegada a empresas y operadores turísticos con mayor capital (y no dependiente de la dinámica y nivel de acumulación local).

6. Se plantea el concepto rural como un elemento central de un turismo local, pero habrá que cuestionarse cuán rural puede llegar a ser este turismo rural comunitario, por tener tanta dependencia de factores externos. Y también cuán sostenible puede llegar a ser ante los cambios externos. ¿Tendrá capacidad de generar resiliencia constante y generacional que le posibiliten permanecer y crecer como agente turístico?

Bibliografía

CIPRES. Tomo I y II. 2006 ***Pequeños y Medianos Productores Agropecuarios. Soberanía Alimentaría y Desarrollo Agroindustrial***.

Cortez, O. 2004 ***Límites y Potencialidades del Desarrollo Económico Local***, Proyecto UNAN-BID.2004.

INEC 2001 ***III Censo Nacional Agropecuario 2001***, Inec. Managua, 2001.

INIFOM. 1995 ***Diagnóstico Municipal de San Carlos***.

INIFOM. 1996 ***Diagnóstico Municipal de El Castillo***.

INIFOM. 1997 ***Diagnóstico Municipal de San Juan del Norte***.

UNAN-SAREC ***Sinergia educativa y Desarrollo Económico Local***, UNAN-SAREC, Informe de Investigación. 2007.

TURISMO, UNA NUEVA PERSPECTIVA PARA LAS COMUNIDADES LOCALES: EL CASO DE GUATUSO EN LA ZONA NORTE DE COSTA RICA

Hugo González Calvo [1]
Nelly López Alfaro [2]

Resumen

Esta ponencia se enmarca dentro de un proyecto más general que analiza el tema del turismo sostenible y el desarrollo local y transfronterizo en la cuenca del río San Juan. En esta ocasión, el artículo se circunscribe a detectar el grado de incidencia de la actividad turística para los pobladores de Guatuso en la Región Huetar Norte del país. Esta es una zona rural con bellezas escénicas y potencialidades regionales, en donde se manifiesta un incipiente desarrollo del turismo rural de base comunitaria, pero en el que igual persisten las desigualdades y asimetrías mostradas en las muchas de las zonas rurales del país.

Palabras clave: Turismo sostenible y comunitario, desarrollo local y regional, cultura ambiental, organización, desigualdades, género.

1. Licenciado en Geografía, con maestría en Administración de Empresas. Profesor-investigador, Escuela de Geografía, Universidad Nacional, Costa Rica. Correo electrónico: hgonzale@una.ac.cr
2. Académica investigadora del Instituto de Estudios Sociales en Población IDESPO -UNA. Licenciada en Geografía, con especialidad en estudios de género por CSUCA, y egresada de la maestría en Geografía con énfasis en ordenamiento territorial y ambiente.
Correo electrónico: nlopez@una.ac.cr

Introducción

El objetivo de este artículo procura dar a conocer la experiencia de trabajo del Instituto de Estudios Sociales en Población IDESPO, de la Universidad Nacional, dentro del proyecto Turismo Sostenible, Desarrollo Local y Cooperación Internacional; Resiliencia, Socioecológica y Articulación Transfronteriza en el río San Juan (Costa Rica-Nicaragua).

Dicho proyecto se lleva a cabo conjuntamente con otras instituciones nacionales e internacionales [3] y tiene como área de estudio la zona ubicada entre las comunidades de Caño Negro y Guatuso en Costa Rica y San Carlos y El Castillo en Nicaragua.

El área de estudio escogida por el IDESPO tiene como base el cantón de Guatuso, ubicado en la Región Huetar Norte del país, debido a que en esta área se está dando un incipiente desarrollo de la actividad turística, con conectividad desde la Fortuna hacia las rutas que llevan al Refugio de Vida Silvestre Caño Negro y a Río Celeste y complementariamente hacia la comunidad de los maleku.

Además, conviene considerar que, en el plano comunal, en Guatuso converge un número considerable de organizaciones de mujeres, quienes buscan su incorporación y participación activa, como un determinante agente activo y de cambio. Igualmente valiosa es la incorporación en este proyecto de la perspectiva ambiental tanto para analizar la actividad turística, como para conocer y profundizar en el manejo adecuado del entorno.

Finalmente, y no menos significativo, es necesaria la alusión de que la Región Huetar Norte (en donde se asienta este cantón), se impone como una de las áreas prioritarias para la Universidad Nacional, por ser una zona altamente deprimida, con problemas de exclusión social, con pocas alternativas de desarrollo. En esta área, la UNA ha venido impulsando proyectos y actividades de apoyo, organización y capacitación en las comunidades con el afán de dar algunas respuestas ante los múltiples problemas y dificultades socioeconómicas y ambientales subsistentes en esa región. Una de las actividades alternativas que se ha venido introduciendo en la zona es el turismo de tipo rural o comunal, el cual pretende articular la incorporación de las comunidades en la gestión de esta actividad socioproductiva.

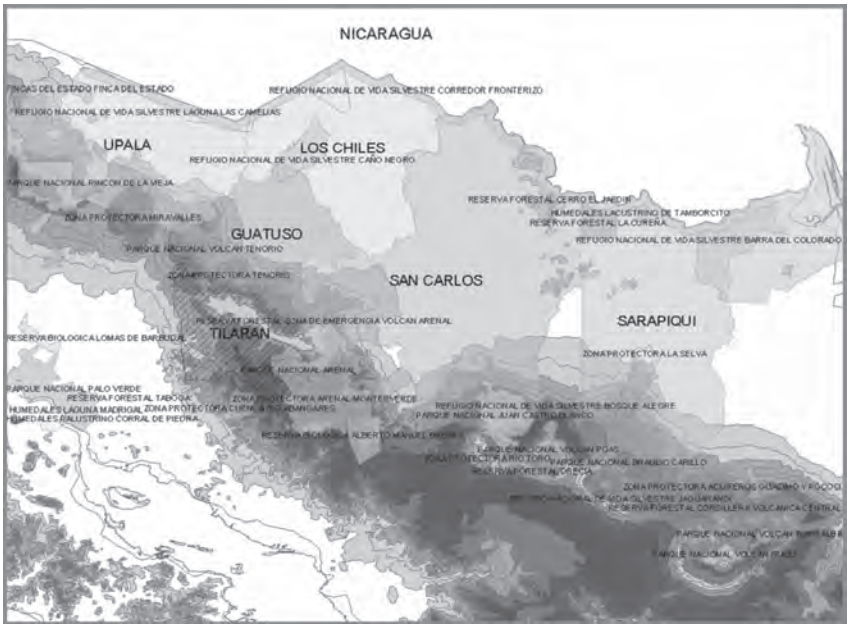
3. La Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, España, la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, el Instituto Tecnológico de Costa Rica y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

1. Breve caracterización de Guatuso

Para entender la dinámica de la actividad turística, es necesario conocer las características del entorno. El caso que nos ocupa presenta características necesarias de resaltar, ya que el cantón de Guatuso pertenece a la Región Huetar Norte del país (ver mapa 1), la cual es considerada una de las regiones más dinámicas en los últimos diez años, tanto por el desarrollo socioproductivo, institucional como ambiental.

Pero, pese a este dinamismo y diversificación económica, sigue manifestando indicadores sociales de los más bajos del país y pocos de ellos han cambiado en los últimos años. En términos de equidad, se presentan grandes disparidades que también recuerdan las dadas a escala nacional [4].

Mapa Nº 1
Región Huetar Norte: Guatuso



Fuente: Mapa Instituto Costarricense de Turismo, 2004.

4. "Desafíos de la Región Huetar Norte", *IV Estado de la Nación*.
Fuente: www.estadonacion.or.cr/Info1998/nacion4/cap1-97g.htm

Este cantón, conjuntamente con los cantones fronterizos de Upala y Los Chiles, comparte, desde el punto de vista histórico, geográfico y sociocultural, una serie de características similares en cuanto a su producción, economía, condiciones de exclusión, niveles de salud y educación, organización, expectativas y su propia dinámica poblacional, las cuales deben ser consideradas a la hora del estudio y caracterización de esta área.

La expansión de la frontera agrícola costarricense, en la primera mitad del siglo pasado, dio paso al asentamiento campesino desde el interior del país y la propia dinámica poblacional de la región, sujeta a los movimientos migratorios, dio origen a la conformación de una fuerte diversidad cultural por la mezcla de indígenas, emigrantes nicaragüenses y pobladores del Valle Central y zonas circunvecinas [5].

Guatuso, al igual que sus cantones adyacentes (Upala, Los Chiles), son de reciente fundación (1970), pero la conformación de sus territorios es muy antigua y rica en su diversidad e involucra un crisol heterogéneo de grupos e identidades en su conformación territorial. Por eso, no es de extrañar entonces que Guatuso sea el único cantón de la región en donde se asiente la comunidad indígena de los maleku, ubicados en tres palenques: Margarita, El Sol y Tonjibe.

Los guatusos son un grupo perteneciente a la estirpe chibcha y están asentados en la zona norte del país; han sido conocidos como maleku, pues personas que visitan la reserva escuchan frecuentemente tal expresión entre estos indígenas. Literalmente maleku significa "una persona de las nuestras". Según el censo del 2000, hay cerca de 400 personas residentes y alrededor del 70% habla su idioma maleku [6].

Esta comunidad indígena aún mantiene costumbres y modos de vida muy propios de su cultura, entre ellos el idioma; sin embargo, esto se está viendo afectado por la transculturación y el asistencialismo que puede ir minando sus tradiciones y forma de vida.

En igual circunstancia debe valorarse la presencia de la población migrante venida de Nicaragua. Si bien Guatuso no es un cantón fronterizo, se destaca como un sitio de paso de la población nicaragüense hacia el interior de nuestro país.

5. Blanco, Marvin. *Evaluación del Potencial turístico rural en los cantones de intervención del proyecto IICA-PDR*, San José, Costa Rica, febrero, 2005.
6. Guatusos: *Entre Mitos, Historia y Contactos con otros pueblos*; Mauricio Arley Fonseca, Heredia, 2009, (s.p.).

Debe recordarse que la conformación y asentamiento de los cantones de Upala, Los Chiles y Guatuso obedece en parte a los movimientos de población nicaragüense, lo cual ha generado un contexto histórico y sociocultural (relaciones de consanguinidad, comercial, vecindad) común, que favorece el desplazamiento de la población de un lugar a otro en forma natural.

1.1 Componentes sociales

Guatuso es el más pequeño de los cantones de la Región Huetar Norte, compuesto por un territorio de 7558.32 km2 y una población que no supera los 17.000 habitantes; así, es considerado un territorio despoblado. Esta situación parece coherente con la falta de oportunidades educativas y de empleo en estas regiones y sus condiciones de exclusión en que han prevalecido; esta situación ha fomentado la migración de sus pobladores, por un lado, y por otro, han frenado la atracción de población y actividades a estos territorios, pese a algunas políticas de asentamientos que el gobierno, a través del Instituto de Desarrollo Agrario (IDA), impulsó décadas atrás. Guatuso presentó tasas migratorias negativas (-4.5%) para el período 1995-2000 [7]. El cantón, por sus características de ubicación y naturaleza, se considera rural concentrado y sus pobladores se encuentran geográficamente dispersos en pequeños poblados.

La población total por distritos, según sexo, se resume en el cuadro Nº 1; cabe mencionar que la fuente utilizada se basa en los datos de los distritos existentes en el 2000, cuando se realizó el censo; sin embargo, a inicios de 2009 fue creado otro distrito; por eso el cuadro siguiente no considera el nuevo distrito de Katira.

Cuadro Nº 1
Población por distrito, según sexo

Cantón	Hombres	Mujeres	Total
San Rafael	4119	3762	7881
Buena Vista	3813	3365	7178
Cote	489	414	903
Total	8421	7541	15962

Fuente: Proyecciones distritales de población del año 2008. Fuente: www.ccp.ucr.ac.cr

7. Centro Centroamericano de Población. Fuente: www.ccp.ucr.ac.cr

Los indicadores sociales de la región presentan niveles altos de rezago con respecto a otras áreas del país y las oportunidades de sus habitantes no son las óptimas para impulsar y poner en valor la diversidad y riqueza ofrecida por la región con el fin de que se puedan generar mejores condiciones de vida para su población local.

Según el estudio de indicadores de MIDEPLAN, el 86.5% de los distritos de la Región Huetar Norte se ubica en las zonas que tienen los valores más bajos (quintiles I y II). Este panorama parece coherente con el grado de heterogeneidad existente en el país en el ámbito de desarrollo social, en donde los cantones más alejados del centro del país, en especial los de las zonas fronterizas, enfrentan las mayores carencias y rezago social (véase cuadro Nº 2).

Cuadro Nº 2
Índice de desarrollo social cantonal para algunos cantones de la Región Huetar Norte (2007)

Cantón	Valor	Posición
Los Chiles	5.2	79
Upala	7.1	77
Guatuso	25.6	64

Fuente: Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica.
Índice de Desarrollo Social, 2007.

En general, los tres cantones se ubican dentro de un rango de bajo desarrollo social, situación que es más palpable en el caso de los cantones fronterizos del norte del país como Los Chiles y Upala. Esta situación plantea retos y expectativas respecto de una serie de temas álgidos como la pobreza, la necesidad de alternativas para estas comunidades, un mayor acceso a la educación y a los sistemas de salud y, en general, a la necesidad de políticas y programas efectivos que permitan mejorar la calidad de vida de estas poblaciones.

La condición del área de salud se considera buena; el cantón posee siete centros de atención primaria (EBAIS), distribuidos en Buena Vista, Katira, Río Celeste, Santa Fe, Pejibaye, Cabanga y San Rafael, en donde también está instalada la clínica de la CCSS y el Ministerio de Salud con los respectivos CEN-CINAI de

San Rafael, Río Celeste, Palenque Margarita y Cabanga (MAG, 2006) y en el plano regional se cuenta, además, con dos hospitales periféricos (Upala y Los Chiles), en donde las enfermedades respiratorias y diarreicas son las más recurrentes en lo que atañe a consulta. Un 60% de la población goza del servicio de agua potable, el cual está en manos de entidades públicas, provenientes de quince acueductos.

Es necesario mejorar la infraestructura de los centros de salud, la cobertura de los servicios y el saneamiento básico (agua, letrinas y el manejo de los desechos); estos se trasladan a un botadero en Upala, y actualmente se están buscando alternativas para un mejor tratamiento y acopio de los desechos.

En el componente educativo, la información del Plan de Desarrollo Cantonal de Guatuso (2005-2007) indica que el 12.23% de la población del cantón no alcanzó a ingresar a la primaria, dato que pone de manifiesto el grado de analfabetismo imperante en la zona.

En el cantón funciona un colegio técnico profesional en San Rafael, un colegio académico en Katira y una sede de la Universidad Florencio del Castillo. Además, los sistemas de educación nocturna y SINDEA en San Rafael y Katira, que se suman a 38 escuelas primarias, distribuidas en todo el cantón. Sin embargo, la distancia a los centros educativos, las malas condiciones de los caminos, el sistema de transporte y las condiciones económicas inciden para que el estudio no se vea como una necesidad, lo cual, a la larga, repercute en que sus pobladores no puedan aspirar a mejores condiciones de empleo o a un mejor manejo y conocimiento de sus negocios o actividades [8].

En cuanto a instituciones gubernamentales, el cantón de Guatuso goza de la presencia de oficinas de diversas instituciones públicas como el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS), Consejo Nacional de la Producción (CNP), Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), Tribunal Supremo de Elecciones (TSE), el Instituto de Desarrollo Agrario (IDA), Ministerio de Ambiente, Energía y Telecomunicaciones (MINAET), Ministerio de Salud, EBAIS, Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias, agencia del ICE y CEN. Entre las instituciones públicas financieras resaltan sucursales del Banco Nacional de Costa Rica, Banco Popular y de Desarrollo Comunal, así como también la empresa financiera COOCIQUE.

8. Blanco, Marvin. Ob. cit.

En lo que respecta a organización comunitaria, Guatuso cuenta con Asociaciones de Mujeres, Asociaciones de Desarrollo Comunal, Asociaciones Administradoras de Acueductos, Juntas Administradoras de Asentamientos, Comités Comunitarios y Asociaciones de Productores. Puede decirse que existe una considerable base de organizaciones, que, en conjunto, alcanza un aproximado de 39 organizaciones activas. Sin embargo, como es generalizado en el país, hay niveles ba jos de organización, participación y compromiso de los asociados y se presentan problemas de duplicidad, falta de comunicación, credibilidad y desmotivación entre sus afiliados, al no existir a veces claridad en sus objetivos y alcances que se pretenden lograr por parte de los asociados.

1.2 Actividades económicas

Las principales actividades económicas del cantón de Guatuso son la ganadería, la agricultura y el comercio. En los últimos años, su estructura productiva se ha diversificado, ante la incorporación de una serie de productos como piña, naranja, plátano y plantas ornamentales; el arroz y los frijoles se distribuyen por toda la zona, en su mayoría en áreas pequeñas, como cultivo de subsistencia.

El Plan de Desarrollo Cantonal de Guatuso (2005-2007) (gobiernos locales RHN, 2005), en lo que respecta a actividades económicas y productivas, plantea que la agricultura es la principal fuente de empleo y generadora de ingresos, sean en calidad de propietarios o jornaleros, opción esta última de tipo temporal. El 70% de los jefes de familia se relaciona laboralmente con el agro, en calidad de peones, propietarios o en ganadería.

Las actividades comerciales giran alrededor de lo que son servicios; así, por ejemplo, supermercados y pulperías, farmacias, joyerías, panaderías, licoreras y verdulerías. Un segundo grupo contiene los servicios personales como salones de belleza, hoteles, restaurantes y transporte. También se nota la presencia de servicios para la producción, como centros de acopio, venta de insumos, canales de comercialización y viveros.

El turismo, como actividad comercial y de servicios, parece aún una actividad en ciernes. Si bien su impacto es aparentemente limitado, posee una serie de atractivos naturales y socioculturales (parques, reservas, humedales, flora, fauna, riqueza hídrica, recursos culturales y diversos modos de vida), que pueden complementarse con la gama de recursos existentes en la Región Huetar Norte, así como con los recursos y atractivos de la parte sur de Nicaragua, para la ex-

plotación racional de un producto binacional que pueda ofrecer una alternativa sostenible y socioproductiva para sus pobladores.

En el siguiente apartado se hablará con más detalle acerca de las posibilidades y perspectivas turísticas del cantón, sus atractivos, fortalezas, algunas experiencias locales, así como las expectativas y percepciones que manifiestan los segmentos de población con los cuales se trabajó (comercio, grupos de mujeres, representantes de instituciones, empresarios y pobladores en general) mediante visitas, contactos, entrevistas y observaciones, durante el trabajo de campo ejecutado por el equipo del proyecto entre julio y octubre de 2008.

2. Perspectivas de la actividad turística

La actividad turística es considerada por algunos sectores gubernamentales y privados como un elemento clave que coadyuva en la solución de muchos de los problemas que aquejan a las comunidades rurales del país, hoy golpeadas por los procesos de reconversión, los cuales, además, arrastran una serie de asimetrías que los ponen en desventaja con respecto a los pobladores de la Gran Área Metropolitana. Muchas de las áreas rurales, en donde se localizan los recursos naturales explotados por la actividad turística, son espacios geográficos poco poblados (producto de las migraciones ante falta de oportunidades), con altos niveles de rezago y escasa infraestructura, pero con sitios determinantes para la conservación, el paisaje y la belleza escénica, elementos o "productos naturales" que hoy buscan los turistas y los viajeros, impulsados por la dinámica de las economías globales [9].

En la actualidad, los principales atractivos naturales turísticos del país (parques, áreas silvestres, playas, litorales, ríos, cavernas, volcanes, cuencas hidrográficas, humedales…), se asientan mayoritariamente en las comunidades locales y rurales de nuestro país. A este respecto, Guatuso y la región poseen una serie de atractivos naturales como el Parque Nacional Volcán Tenorio y el Refugio de Vida Silvestre Caño Negro; recursos hídricos como el Río Frío y el Río Celeste (su catarata y teñideros). A estos atractivos se complementa la presencia de un recurso sociocultural de gran valor, como la reserva indígena de los maleku, única de este tipo en toda la zona norte del país.

9. González, Hugo. "Aportes de la Investigación Universitaria a la actividad turística", *Ponencia II Congreso Internacional de Educación Turística*, Sonsonate, El Salvador, marzo (2008).

Desde el punto de vista de la planificación, el espacio turístico costarricense fue dividido en unidades de planeamiento para el análisis de los atractivos turísticos del país. Guatuso, como cantón, pertenece a la Unidad Llanuras del Norte, esta se localiza al norte del país y abarca parte de las laderas caribeñas de la Cordillera Volcánica Central y de la Sierra de Tilarán, parte de las llanuras de San Carlos y la región de Los Chiles y Caño Negro.

Esta zona tiene como centro turístico principal La Fortuna y como centros secundarios Ciudad Quesada y Tilarán. En ella se localizan numerosos atractivos de alta jerarquía, entre los cuales se destacan el volcán y la laguna de Arenal, el Cerro Chato, el río Frío, el Refugio de Vida Silvestre Caño Negro, las Cavernas de Venado, complementados asimismo con ríos aptos para el *rafting*, caídas de agua, plantaciones agrícolas, observación de aves y recursos socioculturales como la reserva de los maleku[10].

Según datos del Instituto Costarricense de Turismo (ICT), para el 2005, un 61% de las personas extranjeras, quienes visitaron Costa Rica con miras a poner en práctica el turismo rural, de naturaleza o tipo comunitario, reside en los Estados Unidos o son personas residentes en Europa, la mayoría provenientes de Gran Bretaña, España, Francia, Alemania y Suecia.

Entre los servicios de recreación y viajes ofrecidos a los turistas, las actividades más brindadas son observación de aves, ecoturismo, senderismo y agroecoturismo y turismo rural; en menor proporción se les ofrecen paseos a caballo, plantas medicinales y artesanías. Por estas perspectivas, el país y la región de Guatuso poseen diferentes ofertas y potencialidades en el sector de ecoturismo, el turismo rural comunitario y el agroturismo. Los grupos de demanda potencial viajan por el país y por la región; así el cantón ofrece potencialidades que pueden brindar al turista.

Las carreteras nacionales que propician llegar hasta Guatuso se encuentran en buenas condiciones y las distancias son cortas; la mayoría de sus productos turísticos tienen accesos rápidos, en promedio, tres horas, prácticamente, desde los cinco puertos de entrada más influyentes del país como los aeropuertos Daniel Oduber, en Liberia, Juan Santamaría, en Alajuela, la frontera de Peñas Blancas desde Nicaragua y los puertos que reciben cruceros: Puntarenas y Limón.

10. Dirección de Planeamiento y Desarrollo del Instituto Costarricense de Turismo. Plan de Uso de la tierra y desarrollo turístico para la unidad de planeamiento Llanuras del Norte, Costa Rica, 2002-2012.

En el plano fluvial, el río Frío ofrece la oportunidad de comunicarse con Los Chiles y con Nicaragua; este río se ubica en el Área de Conservación Arenal-Huetar Norte y se extiende desde la cima de las cordilleras Volcánica Central, Tilarán y Guanacaste hasta la frontera con Nicaragua.

Esta región forma parte de la gran Cuenca Binacional del río San Juan; para navegarlo se toma una ruta de bellos paisajes, un atractivo que puede atraer gran cantidad de turismo. La existencia de ríos y lagunas, en donde se puede observar flora y fauna, además de realizar pesca y paseos en bote, constituye uno de los elementos que podrían diferenciar y dar realce al producto turístico de esta zona.

En el caso de la superestructura y las organizaciones de apoyo, existe un *know-how* turístico que, tanto en la región, como en el resto del país, podría aprovecharse y potenciarse desde instituciones como el ICT (ente rector del sector), agencias gubernamentales, universidades, ONG y agencias cooperantes internacionales, como la que apoya este proyecto (AECI). Estas instituciones operan y trabajan en la zona, pueden potenciar oportunidades de cooperación, asistencia, capacitación de iniciativas locales y comunales, las cuales propicien una actividad turística sostenible, como alternativa a las comunidades tanto de Guatuso como de la región norte y transfronteriza.

En la comunidad de Guatuso hay presencia de una buena cantidad de agrupaciones e instituciones locales, asociaciones de mujeres, emprendimientos locales e intereses comunales y empresariales que han venido interesándose por el tema de un desarrollo turístico para la zona, el que abogue por una propuesta más comunitaria y alternativa para las economías de la zona, orientada siempre en la exaltación de los atractivos naturales y socioculturales de esta región.

En el tema ambiental, eje transversal del proyecto, se refuerza la idea de un enfoque que permita considerar a la naturaleza como sujeto de derechos, en que se postula una ética para la vida, donde el desarrollo sustentable ideal solo será posible cuando la vida prevalezca sobre los demás valores creados por los seres humanos [11]. De esta forma, asumir que la naturaleza es sujeto de valores y derechos implica abandonar una ética antropocéntrica y pasar a una perspectiva biocéntrica. Esta perspectiva y el reconocimiento de valores propios, tienen profundas implicaciones para las estrategias de desarrollo sostenible en las cuales se busque impulsar en toda esta región.

11. Leff, E. (2002): *El saber ambiental sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Siglo XXI, 2002, p.33.

Mucho del modelo turístico aplicado en otras zonas del país ha privilegiado un enfoque de utilidad económica, con la concepción del desarrollo como progreso material, en donde prevalecen posturas asociativas entre conservación de la naturaleza, el desarrollo económico y la concepción utilitaria de los recursos.

Es necesario insistir en la actividad turística generada en estas comunidades, para encaminarla a una dirección de mayor sostenibilidad medioambiental, social y cultural. Un turismo rural de base comunal, más incluyente y participativa para la población de estas comunidades, que valore y promueva la sostenibilidad de los recursos y aspire a mejorar el bienestar individual, social y ambiental de esta región transfronteriza.

2.1 Algunas experiencias locales

A continuación se enumeran algunas de las propuestas y experiencias locales visitadas en la zona y con las cuales se ha buscado un proceso de trabajo en la consecución de los objetivos de este proyecto: conocer la incidencia de la actividad turística en las comunidades locales y la visión positiva o negativa del turismo en estas.

Como se planteó anteriormente, uno de los mayores atractivos turísticos de visitación en la zona y que comprende los cantones de Upala y Guatuso, lo representa el río Celeste; este cuenta con los teñideros, que convierten sus aguas en color celeste, producto de la combinación de los elementos minerales expulsados por conductos volcánicos internos y que, al mezclarse con los manantiales superficiales, dan esa coloración. Otros recursos naturales explotables de esta zona son sus cataratas y aguas termales, que, al combinarse con el espesor de un abundante bosque primario presente en el Parque Nacional Volcán Tenorio (rico y diverso en flora y fauna), muestra un atractivo natural de excepcional belleza que capta la atención del visitante a esta zona. El acceso a esta área silvestre tiene dos centros operativos: uno concesionado a la comunidad de La Paz, para lo cual se ingresa por la comunidad de Katira, en Guatuso y otro operado por el MINAET, en Bijagua de Upala.

En torno a este tipo de atractivos, se han venido gestando algunas actividades de hospedaje (cabinas, pequeños hoteles y zonas de campamento) y servicios complementarios (comidas, ventas de artesanías, guías y alquiler de caballos, entre otros), para atender la visita de turismo en la zona, aunque es una infraestructura turística aún de bajo nivel.

Uno de los proyectos visitados en este sector y con el cual se busca trabajar ofreciendo información para mejorar la imagen y la ambientación del lugar, fue el negocio denominado "Cataratas Río Celeste *Lodge*". Este proyecto se localiza en el Parque Nacional Volcán Tenorio.

El lugar cuenta con un restaurante y cabinas para atender a los turistas que visitan la zona de Río Celeste y el Parque Nacional. Ofrece, además, dos rutas con guías locales hacia las cataratas y los teñideros; se presentan, en ciertas épocas, obras de teatro a cargo de indígenas maleku, así como la venta de su artesanía. Un criadero de truchas y la eventual ampliación de más cabinas para los visitantes, complementan la infraestructura turística en el lugar.

Actualmente, por el lado de Bijagua se está creando un gran proyecto hotelero que parece ser propiedad o tener capital de otros complejos hoteleros ubicados en la Fortuna de San Carlos; esta situación es normal en la actividad turística actual, en la cual las empresas nacionales, con cierto éxito o con puntos estratégicos de ubicación, son tentadas por empresas foráneas para ser compradas, y en ocasiones se ven sometidas a una competencia a veces desigual por el mercado.

Las empresas no operan solas en el mercado; por el contrario, constantemente enfrentan la entrada de nuevos y agresivos competidores. El dilema que surge aquí es si la presencia de más competidores (entrantes) repercute positivamente en el crecimiento de las pequeñas empresas que ya funcionan en el mercado o si causan algún daño en el sector empresarial. Michael Porter (1990) señala que cuantos más competidores cercanos haya para las empresas, mejores condiciones de crecimiento son experimentadas en términos de competitividad.

En el caso del negocio Cataratas Río Celeste *Lodge*, cuenta con una clientela y segmento de mercado orientado a un turismo de naturaleza, tanto nacional como extranjero, así como una ubicación que les permitirá competir, o no verse afectados por una eventual apertura de otras empresas en la zona con mayores ventajas

competitivas, producto de una apuesta superior en campos como la innovación, la investigación o la tecnología [12]. Este proyecto, a nivel de un micro o pequeño negocio, es hasta cierto punto exitoso; se ha encadenado a la actividad turística con otros sectores como agencias, transportistas, proveedores y clientes.

Otro lugar son los "humedales de Caño Ciego", que poseen potencial no solo para el turismo informal, sino también para el turismo investigativo, ecológico o de descanso, debido a la gran cantidad de flora y fauna presentes en el lugar, así como el remanso y la belleza escénica de la zona, rodeada de las lagunas de Caño Ciego por un lado y las orillas del río Frío por otro. A este lugar se puede llegar tanto por carretera, como por vía fluvial, navegando el río Frío, pero básicamente durante la temporada de la estación lluviosa, ya que en la temporada seca disminuye bastante el caudal del río y resulta a veces difícil su navegación.

En varias de las concurrencias a la zona se logró visitar la finca del señor Joaquín Mena, quien hace bastantes años inició un proyecto de turismo rural comunitario en su propiedad y, pese a los problemas económicos que debió afrontar en sus inicios (altas tasas de interés con el sistema bancario), ha mantenido su interés y espíritu emprendedor en este tipo de actividades. Este proyecto pretende brindar servicio de alojamiento y alimentación, así como actividades al aire libre tanto en bicicleta, para los amantes del turismo de aventura, como en bote por el río Frío. A una hora en bote con motor, se puede realizar el recorrido hasta el Refugio de Caño Negro.

En este sector también opera un grupo o asociación de mujeres de la comunidad de Santa Fe, quienes trabajan articuladamente, ofreciendo productos y servicios turísticos en torno a la zona de los humedales de Caño Ciego.

La región presenta problemas de infraestructura vial (caminos, puentes), escasa señalización, alumbrado público y conectividad al momento de las visitas (setiembre-octubre, 2008); no se cuenta con teléfonos públicos y la cobertura celular es deficiente, aunado a problemas de la comercialización del producto y el mercadeo, así como a la falta de encadenamientos con la estructura turística de la región, no ha logrado potenciar mejor este tipo de ofertas en el cantón.

12. Paradas, Martín. "Modelo para el análisis del fortalecimiento socioeconómico de las MIPYMES en Costa Rica. *Revista Economía y Sociedad*, N.o 31 y 32, enero-diciembre, 2007.

No debe dejarse de lado el efecto negativo de las actividades humanas en las lagunas de Caño Ciego y el río Frío, lo que causa su impacto en la flora y fauna del lugar. Muchas son las actividades antrópicas a lo largo y ancho de la cuenca: pastoreo extensivo, siembra de arroz y otros cultivos intensivos como la piña, que ha desplazado a otros cultivos como la yuca, lo cual ha producido contaminación, por los pesticidas y el sobrepastoreo. Estos procesos inciden de forma negativa en la dinámica poblacional de las especies fáusticas, tanto migratorias como residentes, pues estas establecen cada año su hábitat de forma permanente o temporal en el Refugio Nacional de Vida Silvestre de Caño Negro, nicho de gran relevancia para regular los flujos de agua de la cuenca del río Frío.

2.2 Presencia maleku: sus palenques

Culturalmente, la presencia de los maleku, por su modo de vida y cultura (tradiciones, gastronomía, artesanías, idioma) representa un atractivo de gran interés tanto para el turista extranjero como para el nacional. Familias organizadas producen artesanías de calidad y ofrecen giras en sus comunidades, en donde comparten tradiciones y comidas. Algunos de estos grupos tienen una página electrónica para contactar clientes, otras mantienen alguna relación con agencias mayoristas.

Las comunidades maleku se encuentran cerca de San Rafael de Guatuso. El acceso es a través de caminos de lastre y pequeños puentes en regular o mal estado. Durante varias giras de trabajo, el equipo del proyecto visitó los tres palenques de la zona: Tonjibe, Margarita y El Sol. La ubicación y rotulación para llegar a estos palenques no es la más adecuada para el visitante; el deterioro y la deficiente orientación para acceder a la reserva parece un mal endémico, generalizado del sistema de señalización turística territorial. Tampoco en la entrada de San Rafael de Guatuso existe alguna rotulación adecuada que invite al visitante a conocer los productos y atractivos (o rutas potenciales) de la zona. Esa deficiencia fue destacada por empresarios de Guatuso como una debilidad para atraer o retener al turismo de paso. Existen algunas iniciativas comunales que se han discutido en el cantón para la colocación de un rótulo en la comunidad, pero aún no se materializa.

En cada uno de estos palenques se conversó con personas que trabajan en diversos proyectos, con la idea de lograr un mejor acercamiento a la realidad de cada palenque, así como el perfil de los proyectos y actividades y en donde el sector turístico es una alternativa de trabajo para estas comunidades.

Palenque Tonjibe

La edificación del palenque se realiza con material de construcción común, debido a la falta de material que tradicionalmente se utiliza, como la palma.

Según los informantes de este palenque, actualmente se está trabajando también en senderos y exposición de plantas medicinales para turistas. Este palenque cuenta con un rancho para las exposiciones y ventas de sus artesanías. Ahí mismo se reciben turistas, principalmente de Alemania y Suiza, y en especial durante el mes de julio y logran comercializar estas visitas con agencias de turismo tanto de La Fortuna como del centro del país.

En lo que respecta al trabajo artesanal, parece darse una división del trabajo por sexo o especialidad, en este son las mujeres quienes más producen artesanías como las máscaras y se encargan de pintarlas; los hombres, por lo general, se ocupan de fabricar tambores y flechas y en alguna medida también de la comercialización. Este tipo de artesanía se ofrece a los visitantes de la zona; también la llevan a la Fortuna o a Liberia, aunque en esas regiones no les otorgan buenos precios, pues algunas veces no les reconocen el precio que deben pagar por el transporte o les reciben el producto en consignación, con muy pocas garantías. Esta son algunas de las dificultades experimentadas por los artesanos; el problema radica en la lejanía de sus viviendas con respecto a los principales mercados en donde confluyen los consumidores. Si bien algunos turistas visitan la zona y adquieren los productos en la comunidad, en otros casos ellos deben buscar mercados potenciales más distantes, como los que pueden encontrar en lugares de mayor visitación turística.

Desde esta perspectiva, estas microempresas deben enfrentar los costos de transportación, así como todos aquellos relacionados con el acceso a los mercados. Aquí aparece muchas veces la figura del intermediario, en detrimento del productor.

Palenque El Sol

Este palenque también trabaja con la elaboración de artesanía para la venta, tanto en la zona como fuera de ella y cuenta con un grupo de teatro que ofrece presentaciones en diversos lugares para promover su cultura. Algunas de las personas, con las que se habló, han recibido capacitación de pintura en el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA) para trabajar con sus artesanías. Aunque este

palenque está a la orilla de la carretera, parece ser que también atrae menos turistas; tal inconveniente genera que los habitantes de este palenque se sientan poco integrados, en cierta manera desplazados respecto del resto de los maleku.

En posteriores visitas al Palenque El Sol y con la idea del fortalecimiento de sus artesanías como estrategia para posicionar más su identidad y la calidad de sus productos, se les ha propuesto varias ideas, como la de colocar frases en sus productos, que expliquen el significado de sus máscaras y de otras artesanías que producen. A petición de este grupo, se logró desarrollar con ellos un taller de imagen corporativa y diseño de logo para destacar como un todo la "marca maleku" que unifique los productos. Al respecto se evidenció, durante la práctica del taller, que optaron más por posicionar o crear una marca personal para sus productos que quizás fomentaría el individualismo, lo cual estimuló aún más las rivalidades y diferencias, que se pudieron notar, y que ellos mismos comentaron.

La venta artesanal corre, principalmente, a cargo de jóvenes. Los materiales más utilizados son la balsa y el bambú, para las máscaras; para la elaboración de las flechas y los arcos se utiliza el pejibaye. Algunas mujeres enfrentan problemas con la materia prima, ya que carecen de suficiente campo para producir estos materiales. Algunos adultos del Palenque El Sol comentan que, en algunos casos, los jóvenes "inventan los significados de la artesanía", ya que el turista les pregunta y se ven en el compromiso de responder. Ocurre no porque no exista un significado dentro de la cultura maleku para su artesanía, sino por el desconocimiento de los mismos pobladores de la reserva acerca de aspectos de su propia cultura que se han ido diluyendo en algunos casos y en donde se pudo observar también algunas diferencias generacionales entre los jóvenes y los más adultos.

Los hombres, por lo general, moldean las máscaras usando las herramientas para dar forma a la balsa y las mujeres se encargan de la pintura, pues ellas han recibido cursos para tal propósito [13].

El turista parece buscar el color en sus artesanías y ellos no se encargan de reeducarlos a este respecto. Don Leonidas Elizondo contaba cómo los antepasados realizaban artesanías monocromas con esgrafiados, aspecto que contrasta con los productos ofrecidos hoy al turista, muchos de los cuales estarían más interesados en particularidades étnicas y no copias de otras culturas [14].

13. Información obtenida por equipo proyecto con artesanas indígenas del Palenque El Sol; visitas 6 y 7 de junio de 2008.
14. Karen Herrera. Op. cit

Palenque Margarita

De igual manera, en el Palenque Margarita se visitaron algunos proyectos relacionados con actividades ambientales y turísticas, así como tendientes a la conservación de sus tradiciones. Una de las personas entrevistadas, el señor José Julio Morales, mostró algunos proyectos con plantas medicinales y un zoo-criadero de iguanas verdes, así como también la elaboración de artesanía, específicamente collares con semillas naturales de la zona. Este señor forma parte de la Asociación Indígena Kabekwa de Costa Rica. Y comenta cómo el proyecto del zoo-criadero de iguanas pretende, entre otras razones, evitar la falta de cuero para la elaboración de tambores y permitir la continuidad de esta tradición, la cual los elaboraba con piel de culebras y tortugas que hace tiempo abundaban en la zona y hoy están en peligro de extinción [15]. La organización Kabekwa cuenta con una página electrónica, pero actualmente necesitan de apoyo y capacitación para mantenerla activa y ofrecerla en una forma más atractiva y versátil.

En general, se puede plantear que la cultura maleku se fue adaptando con el estilo de vida costarricense y se mezcló con la población local, perdiéndose, en algunos casos, elementos de su cultura y adaptándose en otros, elementos de la "cultura blanca o no indígena". Los niños de ese grupo de población no hablan en la lengua madre, sino en español, aunque en la escuela se les enseña la lengua tradicional indígena, por lo que se conserva un poco de la cultura y tradición. Una radio maleku transmite música y programas variados; esta es, en alguna medida, también un referente para la identidad de estos grupos.

Puede plantearse que hoy la cultura maleku se encuentra en una transición cultural y comunitaria, de la que puede resultar una sensibilidad alta con respecto al turismo [16]. Actualmente los guatusos han modificado muchas de sus tradiciones y costumbres debido al fuerte contacto cultural con nacionales y extranjeros.

Desde el punto de vista sociocultural, la presencia maleku es un referente histórico de toda la dinámica sociocultural que converge en un territorio, tal como pobladores, comunidades, modos de producción y estilos de vida, cultura y raíces históricas; elementos que muchas veces son buscados y suscitan un interés particular en el visitante.

15. Información detallada por el señor José Julio Morales en visita al Palenque Margarita los días 6 y 7 de junio del 2008, Guatuso.
16. Helling, Michael, estudio factibilidad proyecto: "Vida al Aire Libre en San Rafael de Guatuso", Tesis, Colinia, 2006.

2.3 Percepción del sector comercial y servicios

El sector comercial y de servicios puede potenciar o desestimular la actividad turística en una comunidad. A la conformación y operación de este sector se le suele denominar "planta turística". Este elemento es conocido también como la estructura productiva del turismo, ya que por medio de sus servicios se posibilita el desplazamiento, permanencia y aprovechamiento de los atractivos y actividades de un lugar.

Mucha de la infraestructura comercial y de servicios encontrados hoy en Guatuso fue pensada para satisfacer las demandas comunales y a suplir, en alguna medida, las necesidades de otras comunidades circunvecinas. Las personas que frecuentan la zona (agentes, empleados gubernamentales, turistas…) usan estos espacios comerciales que brindan una gama de productos y servicios, tanto a la población local de Guatuso como a los visitantes.

Los turistas que eventualmente visitan la zona utilizan la mayoría de estos servicios ofrecidos en la comunidad, y que han venido en aumento en los últimos años, tales como supermercados, bancos, cabinas, sodas, restaurantes, Internet, salud, entre otros. Resulta notorio que muchos de estos servicios no están dirigidos ni pensados aún para un mercado turístico, por lo que es necesaria la adecuación en temas de infraestructura, acceso a tecnología, servicio al cliente, emprendedurismo, etcétera.

Con la finalidad de conocer la opinión del sector comercial, acerca de las actividades económicas y turísticas en el cantón, se aplicó una encuesta a dueños y administradores de varios locales comerciales, de diversas categorías en las cuales se clasifica el equipamiento turístico de una región: alojamiento, alimentación, esparcimiento, transporte, folclore (véase anexo 1).

Las características personales de la población entrevistada muestran un 52% de hombres y un 48% de mujeres (cuadro 3); este alto porcentaje de mujeres evidencia la relevancia que van teniendo estas en la incorporación de las actividades comerciales y de servicios. Para el proyecto es un punto medular que debe ser destacado: la presencia y el compromiso de mujeres en la actividad turística, ya sea como fabricantes de artesanías, operadoras turísticas, administradoras o en la venta de comidas y servicios.

Históricamente los hombres y las mujeres han tenido diferente acceso y control sobre los recursos materiales; además son afectados de forma diversa por los problemas ambientales y la participación de las mujeres en manejo de los recursos y en proyectos de desarrollo no es equitativa; tampoco sus beneficios. Así, para el proyecto es necesario concebir la participación igualitaria de hombres y mujeres en el manejo y conservación de los recursos, y satisfacer sus necesidades presentes y futuras, tomando en cuenta sus manifestaciones culturales.

Por los grupos de edad que componen esta población, se puede plantear que es un grupo de adultos jóvenes. El 56% está comprendido entre las edades de 35 a 54 años y un grupo de jóvenes entre los 18 y 34 años que representan el 26% del total. Hay un 16% de empresarios comprendidos entre las personas de mayor edad, 55 y más años. En cuanto a su estado civil, la mayoría de estas personas está casada (46.7%) y una cuarta parte se declara soltera.

Conviene observar el nivel de educación que reportan estas personas, lo cual nos indica que la gran mayoría tiene solo educación primaria (62%), tan solo un 14% registra estudios secundarios y un 10%, universitarios. Un 14% manifestó no tener ningún nivel de educación. Este detalle evidencia una situación generalizada en el sector de micro y pequeña empresa en el país, que indica cómo una gran mayoría de estos negocios son liderados por un recurso humano que, en su mayoría, ha cursado la educación primaria y, en algún grado, la secundaria incompleta [17].

El cuadro señalado representa todo un reto para iniciar los procesos de capacitación tan necesarios para el mejoramiento en este tipo de empresas, toda vez que la formación continua en temas relacionados con la empresa: costos, mercadeo, comercialización, planeamiento y administración, constituye un requisito para asumir una mejor posición competitiva en el mercado local, regional y nacional como el presentado por el sector turístico (véase cuadro Nº 3).

17. Paradas. Op. cit.

Cuadro Nº 3
Características personales de la población entrevistada

Características	Porcentaje (n=30)
Sexo	
Hombre	51.7
Mujer	48.3
Edad	
18 a 24 años	10.0
25 a 34 años	16.7
35 a 44 años	36.7
45 a 54 años	20.0
55 y más años	16.7
Estado civil	
Casado (a)	46.7
Soltero (a)	26.7
Unión libre	16.7
Separado (a)	6.7
Divorciado (a)	3.3
Nivel educativo	
Ninguna	13.8
Primaria	62.1
Secundaria	13.8
Universitaria	10.3

Fuente: Encuesta realizada a comerciantes de Guatuso por estudiantes del curso "Turismo Social y Desarrollo Local" de la Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica, 6 y 7 de setiembre 2008.

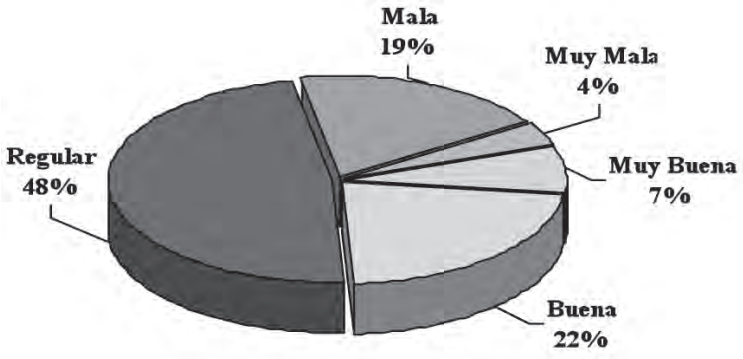
El sector comercial entrevistado en el cantón, en un 80% considera que su principal clientela son los nacionales, principalmente los empleados del sector público, agentes de ventas y ruteros y ocasionalmente turistas nacionales, quienes visitan la zona, pues según la percepción de los empresarios, el extranjero pasa muy poco por el centro de Guatuso.

Algunas de las personas entrevistadas manifestaron no tener empleados contratados para los fines de semana, pues en estos días no se labora en el sector público y algunos negocios cierran [18].

18. Entrevistas a los dueños de las cabinas El Bosque, Paraíso y Cristal, en la comunidad de Guatuso, Costa Rica, marzo, 2008.

Con respecto a la actividad turística en la zona, el 48% del sector comercial entrevistado percibe que el turismo es una actividad apenas regular para el cantón (véase gráfico Nº 1), lo cual es acorde con el segmento de mercado al cual tradicionalmente ellos se han dirigido. Tan solo un 22% valora la actividad turística como algo "buena" para la comunidad de Guatuso, pero un porcentaje muy similar la percibe como mala (19%). Se considera que esta actividad no ha despegado aún y se la ve con recelo.

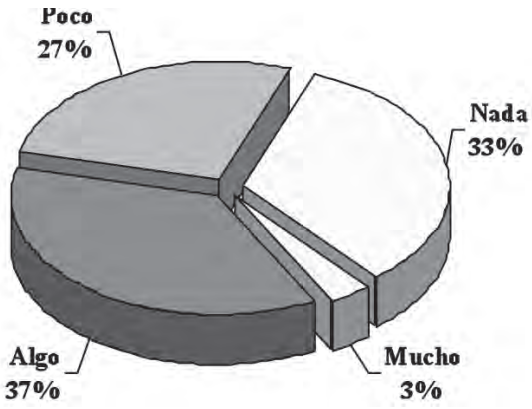
Gráfico Nº 1
Valoración de la actividad turística del sector comercio/servicios del cantón Guatuso
N=30



Fuente: Encuesta a comerciantes de Guatuso: 6 y 7 de setiembre de 2008, por estudiantes del curso "Turismo Social y Desarrollo Local", de la Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.

Cuando se les consulta sobre los beneficios económicos que les pueda estar generando el turismo, solo un 37% de los consultados manifiesta sentir algún beneficio con la actividad turística desarrollada en Guatuso. Sin embargo, un 33% de estos empresarios no sienten beneficio económico derivado de la actividad (véase gráfico Nº 2).

Gráfico Nº 2
Percepción de los comerciantes según cuánto han mejorado económicamente por la actividad turística



Fuente: Encuesta a comerciantes de Guatuso: 6 y 7 de setiembre de 2008, por estudiantes del curso "Turismo Social y Desarrollo Local", de la Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.

Muchas de estas actividades no han orientado sus negocios en función del turismo y, además, prima la opinión en los comerciantes de que la actividad turística en la zona es generada por los mayoristas desde La Fortuna o desde San José, en paquetes establecidos con todo incluido, por lo que es poca la opción para el comercio y los servicios de la zona. Esta situación se agrava ante la poca oferta de actividades novedosas o diferenciadas ofrecidas en la zona para atraer o retener a los turistas que visitan esta región.

Pese a que los comerciantes valoran la actividad turística como apenas regular y con pocos beneficios directos para sus negocios, cuando se les consultó su opinión sobre aquellos rasgos identificados en el cantón como consecuencia del turismo, los detalles relacionados con "más empleo", "mejores edificios" y "más dinero en la zona" reciben mayores menciones por parte de los entrevistados (véase cuadro Nº 4).

Resulta interesante observar cómo un 60% de los entrevistados considera una mayor migración hacia el cantón como consecuencia del turismo en la zona. Básicamente se hace alguna referencia al aumento de personas que llegaban a trabajar en el sector construcción, como en actividades de servicios y agricultura.

Los aspectos que reciben menor mención se relacionaban con el arreglo de los caminos y la atención que al respecto presentan los políticos y autoridades. Es generalizado en la comunidad el mal estado de los caminos vecinales, la gran mayoría de lastre, que dificulta el acceso a lugares con potencialidades naturales para atraer turismo, como también para el tránsito y comunicación de los mismos lugareños. De igual manera se manifiesta un sentir en algunos sectores de la comunidad al considerar que la dinámica de la actividad turística no ha generado una mayor atención por parte de las autoridades locales.

Cuadro Nº 4
Porcentajes de mención sobre aspectos que se han dado en el cantón como consecuencia del turismo

Aspectos	Porcentaje
Más empleos	63.3
Mayor migración hacia el cantón	60.0
Mejores edificios	53.3
Más dinero en la zona	50.0
Más caminos lastreados	40.0
Mejores empleos	40.0
Más calles asfaltadas	16.7
Políticos y autoridades le ponen más atención	20.0

Fuente: Encuesta realizada a comerciantes de Guatuso: 6 y 7 de setiembre de 2008, por estudiantes del curso "Turismo Social y Desarrollo Local", de la Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.

De igual manera, la comunidad entrevistada considera que la actividad turística en alguna medida ha ayudado a aumentar algunos servicios como transporte (73%), telefonía (66.7%) y comercio (63.3%). No se percibe lo mismo para los servicios de salud (médicos, farmacias), así como las gasolineras, a los que se citan con menciones más bajas.

Quizás hay una generalización al considerar que el aumento en estos servicios puede derivarse de un eventual aumento en la demanda turística en la zona y no a una política pública y sectorial. Recordemos, sin embargo, que mucha de la oferta turística en nuestro país se ha desarrollado de forma espontánea, respondiendo a necesidades del mercado.

Es evidente que en Guatuso, en los últimos años, se ha venido produciendo una transformación y un cambio de imagen en cuanto al crecimiento del sector inmobiliario, llegada de más almacenes y actividades comerciales como Palí, Mega Súper, Importadora Monge; de igual manera prolifera la construcción de más cabinas, sodas y restaurantes, así como del sector residencial. El sistema bancario experimenta el interés de personas de la comunidad por acercarse a buscar información y financiamiento para valorar las posibilidades de invertir en actividades turísticas o comerciales [19].

En términos generales, es necesario promover y facilitar las posibilidades de inversión de los propietarios del sector comercial quienes estarían ligados directamente o indirectamente con turismo. La mayoría de cabinas de la zona no cuenta con servicios básicos requeridos por el turista, como por ejemplo, telefonía fija y móvil, servicios de alimentación y bebidas y una mejor fisonomía y materiales en la presentación y ambientación de las cabinas y habitaciones, así como el acceso a nuevas tecnologías para atraer al turismo.

En la zona se encuentra una gran variedad de servicios para el turismo que, en muchos casos, son de carácter rural comunitario; podríamos decir que estos servicios no cuentan con algún tipo de regulación ni estandarización. En su mayoría son servicios informales, que, en el caso de restaurantes y servicios de hospedaje, no cuentan con la declaratoria turística, lo que les impide acceder a posibles beneficios otorgados por las instituciones rectoras para tal efecto.

Las principales limitantes desmotivadoras de la inversión turística en la comunidad se vinculan con la forma en que se comercializa la actividad turística en la zona "organizada desde afuera por otros", lo que demuestra, a la vez, la poca visión para trabajar en equipo, articulando y buscando los encadenamientos necesarios para la actividad turística actual. Por otro lado, está presente el temor y el riesgo manifestado por los pobladores de la comunidad de invertir, pues consideran que los intereses de los préstamos son altos y las expectativas de turismo, pocas. Ello, a pesar de que en entrevistas a los gerentes de los dos bancos estatales presentes en el cantón, manifestaron que uno de sus objetivos principales es este segmento, al cual además darían tasas preferenciales o tiempo de gracia para este tipo de créditos [20].

19. Erick Ureña. Op. Cit.
20. Es probable que esta situación de crédito sea en este momento más crítica, dada la crisis generalizada que se está sufriendo, la cual además afecta sensiblemente al sector turismo.

La aversión del riesgo tiene origen en la cultura de funcionamiento de estos pequeños micronegocios, es decir, el gran esfuerzo hecho por las empresas pequeñas en materia de adquisición de activos las hace negarse a poner en garantía (hipoteca) sus bienes, para asumir un crédito, porque sienten el temor de fracasar en los procesos de inversión o reinversión. Otro factor que quizás no favorece el riesgo de financiar el turismo en este sector es la baja escolaridad de los comerciantes, quienes, como vimos, la gran mayoría alcanzó apenas estudios de primaria.

Como corolario a este apartado, se presenta la opinión del sector empresarial sobre algunos aspectos relacionados con la actividad turística y el ambiente. El cuadro Nº 5 evidencia cómo los entrevistados señalan positivamente la opinión de los turistas extranjeros (92%) y nacionales (68%) sobre nuestros recursos naturales, lo cual nos da un punto de partida positivo de cómo desarrollar el turismo en esta región con una visión más sustentable y de respeto con el entorno.

Cuadro Nº 5
Porcentajes de mención de la comunidad entrevistada respecto de algunas afirmaciones en relación con la actividad turística y el ambiente

Opiniones	Porcentaje
Las personas turistas extranjeras respetan y protegen nuestros recursos naturales	92.6
La actividad turística que se viene desarrollando en el cantón utiliza en forma adecuada los recursos naturales (suelo, agua, flora, fauna)	66.7
Las personas turistas nacionales respetan y protegen nuestros recursos naturales	68.0
Se realizan actividades en su comunidad para proteger el ambiente	48.1
La actividad turística ha aumentado el deterioro en el ambiente (deforestación, contaminación)	34.6

Fuente: Encuesta a comerciantes de Guatuso: 6 y 7 de setiembre de 2008, por estudiantes del curso "Turismo Social y Desarrollo Local", de la Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.

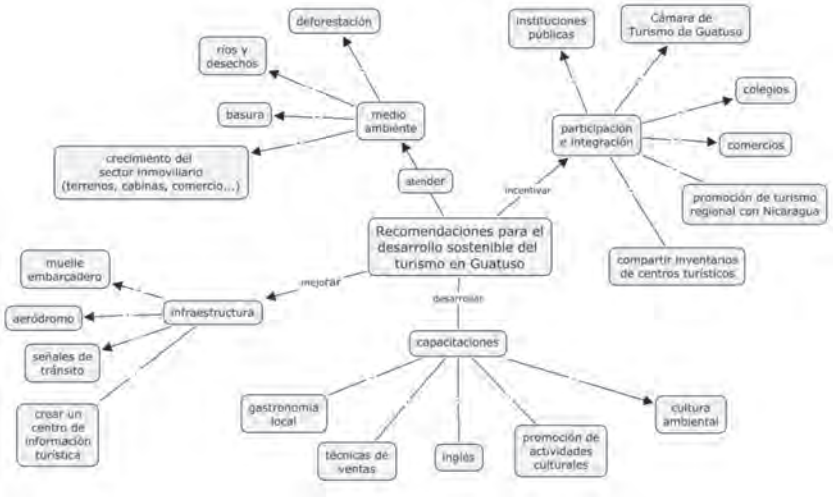
Otro dato que necesita ser destacado es la opinión positiva respecto al uso adecuado de los recursos naturales por parte de la actividad turística, con un 67% de mención. Pero también es necesario considerar que algunos de los entrevistados consideran que la actividad del turismo impacta negativamente el ambiente (35%). Y menos de la mitad de los consultados conoce de actividades en la comunidad para la protección del ambiente.

En ese sentido, el proyecto busca convertirse en una estrategia de cambio de valores, que a su vez se convierta en una ruta a seguir en donde es necesaria la construcción de una cultura adaptativa, en el tanto que el turismo como actividad social y económica tiene sus límites y sobresale la necesidad de direccionar sus acciones dentro de la concepción de sistemas de producción para la vida y no una vida para el consumo. Es necesario fomentar, en estas comunidades, el reaprender el respeto y la responsabilidad individual y colectiva, sobre los recursos naturales y socioculturales con un enfoque de sostenibilidad.

Reflexiones finales

El contacto directo que el grupo de investigación ha tenido con la comunidad permitió reconocer en cuáles áreas se deben aplicar mejoras con el fin de que el avance del turismo sostenible e integración de la comunidad en la región sean una realidad. Estos puntos se detallan en el siguiente mapa conceptual:

Mapa conceptual Nº1
Recomendaciones para el desarrollo sostenible del turismo en Guatuso.



Elaboración Mauricio Arley, con base en los resultados del proyecto.

Es necesario mejorar el nivel de presencia del ICT como entidad regidora del turismo en la zona, más con la formación reciente de la Cámara de Turismo de Guatuso, cuyos objetivos abogan por la atracción de un turismo sano y respetuoso del ambiente, así como de los valores y tradiciones que posee esta comunidad. Así mismo, es preciso también involucrar actores locales en procesos relacionados con la implementación de un modelo de turismo más integral y participativo (asociaciones, colegios, instituciones públicas, comercio y comunidad) que incluso hagan partícipes a los otros cantones fronterizos de la zona norte (Upala y Los Chiles).

Dentro de las alternativas turísticas cobra fundamental significado el proyecto de promover el turismo regional con Nicaragua a través del río Frío de forma organizada y conjunta con el sector empresarial de ese país. Algunas experiencias recientes por el proyecto como los *tours* comunitarios (gestadas y organizadas por los propios empresarios) de San Carlos de Nicaragua y El Castillo, así como de Caño Negro, Los Chiles y Guatuso en el lado costarricense, han tenido precisamente esa intención de integrar, relacionar y comunicar a los propios gestores del turismo comunitario, sus propios pobladores [21].

En cuanto a alguna infraestructura complementaria, es fundamental el mejoramiento del muelle-embarcadero que comunica a Guatuso con Caño Negro y Los Chiles, el cual está prácticamente abandonado, así como el aeródromo, que facilitaría llegar por vía aérea, ya sea desde Liberia o desde el Valle Central. Además, se deben mejorar las vías de acceso, las señales de tránsito y rótulos en la ruta, pues se carece de un sistema de señalización turística, algo generalizado en otras zonas turísticas del país. Igual se observó que no existe un mapa turístico del cantón que detalle los principales atractivos y facilidades existentes en la zona.

El cantón no cuenta con un centro de información turística propio de la región que contribuya a informar al turista de cuáles son los atractivos turísticos de la zona, ya que existen inventarios de estos atractivos, elaborados y complementados por varias entidades: el proyecto (PROMES), proyecto de la Araucaria, dentro del proyecto de la cuenca del río Frío y el que está levantando el Instituto Tecnológico de Costa Rica para toda la Región Norte.

21. En diferentes periodos del 2009 se han realizado dos *tours* / taller de intercambio turístico binacional entre Costa Rica-Nicaragua, en los cuales participaron empresarios turísticos de San Carlos, río San Juan y El Castillo en Nicaragua y de Los Chiles, Caño Negro, Guatuso, Río Celeste en Costa Rica. Esta fue una actividad articulada dentro de las acciones que el proyecto de turismo transfronterizo está ejecutando, la cual fue coordinada por FLACSO-Costa Rica, miembro del equipo coordinador.

En casi todos los sectores de fomento del desarrollo turístico son indispensables medidas de capacitación; se debe capacitar al personal de atención al turista en técnicas de venta y de servicio, así como en el manejo del idioma inglés, computación, y nuevas tecnologías de comunicación, en el conocimiento del patrimonio histórico y cultural. Igualmente en el tema de cultura ambiental, entendida esta como la interconexión de acciones y conocimientos presentes en una sociedad determinada, la cual puede ser modificada o reorientada hacia otros horizontes según sus intereses y necesidades.

Uno de los ejes principales del proyecto está dirigido a fomentar una actividad turística que valore y promueva a la vez la sostenibilidad de los recursos naturales y socioculturales en esta región transfronteriza. Es bien sabido de los problemas ambientales que subsisten en la región, como la disposición y tratamiento de los desechos sólidos, la corta de árboles, el problema con los recursos hídricos y la mala planificación urbana, parecen acrecentarse con la implementación de algunos proyectos y actividades turísticas.

Si bien es cierto, en la actualidad no se percibe en esta comunidad un impacto o deterioro ambiental producto de la actividad, es necesario considerar futuras eventualidades como un aumento en la visitación turística esperada o un crecimiento espontáneo del sector inmobiliario (apartamentos, hoteles, cabinas, locales comerciales, venta de terrenos).

Las mismas personas de la comunidad con quienes se conversó (comerciantes, empresarios, grupos de mujeres, funcionarios institucionales…), señalan ya algunos problemas de índole ambiental en el cantón, tales como deforestación, contaminación de ríos por desechos y agroquímicos, problemas con la recolección de basura y potenciales problemas que ellos ven a futuro con el desarrollo de urbanizaciones y hoteles, si no se regulan estas obras.

Estos aspectos deben preverse dentro de un plan de desarrollo turístico para evitar futuros enfrentamientos entre los objetivos del desarrollo turístico requeridos para el cantón y la conservación y el impacto ambiental por otro. Hay suficientes ejemplos en el país, en los que no se ha podido prever estas situaciones o las comunidades mismas se han visto rebasadas por el crecimiento espontáneo y poco planificado de la actividad turística.

Con respecto a los recursos socioculturales, es necesario plantear que, en la explotación de la actividad turística, el país se ha caracterizado fundamentalmente por la promoción de sus atractivos naturales (ríos, volcanes, lagunas, litorales, parques nacionales, flora y fauna). No sucede así con los atractivos culturales; aquellos rasgos o vestigios históricos y arqueológicos producto de una sociedad, relacionados con el pasado y con la herencia acumulada por hombres y mujeres a través de la historia; y en los que se manifiestan las expresiones y realizaciones de un pueblo determinado (tradiciones/costumbres, su producción material/espiritual, su modo de vida). Este tipo de atractivos pertenece al grupo denominado Patrimonio Cultural de un país [22].

Desde esta perspectiva se debe fomentar y apoyar la creación y fortalecimiento de grupos y actividades programadas que muestren folclore, cultura indígena y gastronomía local y modos de vida propios como parte esencial del producto turístico, ya que hoy los turistas están genuinamente interesados en la cultura local y en las tradiciones autóctonas. Datos del INA señalan que en el 2005, alrededor de 200.000 personas que ingresaron a Costa Rica visitaron una comunidad rural y compartieron con la población actividades tradicionales y estilos de vida.

Hay que ser claros y enfáticos en que esta apuesta por el rescate de las tradiciones y de la cultura, debe propiciarse, no en función del turista o de una actividad momentánea, sino de nosotros mismos, de nuestros valores e identidad como comunidad. Esta iniciativa conlleva a preguntarnos por la herencia que las generaciones pasadas nos legaron, saber qué estamos haciendo hoy por mantener esa herencia y sobre todo, cómo la vamos a trasmitir a las futuras generaciones, algo que bien podemos llamar "La sostenibilidad social de nuestras raíces".

Una debilidad que precisamente se encuentra en la zona es la poca identidad local o comunal de la ciudadanía y que puede ser fácilmente permeada si se da una fuerte penetración del turismo extranjero, al no existir una fuerte valoración e identidad como comunidad de sus valores y tradiciones, como de su historia.

Un análisis FODA, aplicado en un taller participativo en la comunidad de Guatuso, evidencia como punto débil en la región la falta de imagen como comunidad y cantón, así también la poca explotación de lo local o autóctono y un desconocimiento de sus propias raíces [23].

22. Patrimonio cultural: "aquellos elementos y manifestaciones tangibles e intangibles producidas por la sociedad, resultado de un proceso histórico en donde la reproducción de las ideas y del material se constituye en factores que identifican y diferencian a un país o región" (Casaola, L., citado en Vargas Bogaría, Atractivos Turísticos Culturales, 2000.)

23. Taller participativo de Análisis FODA del sector turismo y formulación de la filosofía y organización de la Cámara de Turismo del cantón, proyecto PROMES y Cámara de Turismo Guatuso, julio (2008).

Es evidente una escasa puesta en valor de las tradiciones locales y falta de comidas típicas, por ejemplo, en donde se observa poca valorización o uso hacia los productos locales (raíces, tubérculos, plátano, piña, pescado, quesos y otros) considerados como propios de la gastronomía local y que pueden ser ofrecidos como un atractivo turístico complementario de la zona.

En este aspecto se puede destacar cómo algunos de los grupos maleku tratan de ofrecer a los visitantes sus comidas tradicionales, elemento crucial, si hablamos de cultura ambiental, en la que el rescate de tradiciones y costumbres es fundamental para entender el entorno social y natural en su conformación actual.

Algunos grupos de mujeres con los que se ha establecido algún contacto (grupo de mujeres de La Rivera) han trabajado en esta temática como una forma de ofrecer sus comidas típicas elaboradas a base de yuca, piña y otros productos, pero estas iniciativas parecen ser las menos y no han logrado o no saben cómo encadenarse con algún proveedor turístico de la zona. En la mayoría de negocios y restaurantes del lugar se ofrecen los mismos productos "típicos", que se ofrecen en cualquier otro lugar del país: comidas rápidas, casados, pollo, etcétera[24].

Si bien se rescata en las fortalezas y atractivos de la zona la presencia de la cultura maleku, este atractivo sociocultural parece circunscrito a la ubicación geográfica en donde se encuentran estos palenques. Parece poca la integración de los maleku en actividades de la comunidad, aunque algunas de las autoridades consultadas informan que sí participan de las actividades locales.

Sí se pudo notar una subutilización o apropiación del nombre "maleku" en rotulaciones comerciales, cuyos propietarios no pertenecen a esta población; tampoco sus productos y servicios reflejan alguna relación con esta cultura. Esta situación se pudo observar mayoritariamente en el centro de Guatuso, en donde vemos la presencia de rótulos comerciales en algunos de los establecimientos del cantón.

Se ha palpado un interés en algunos sectores de la comunidad de Guatuso por esta necesidad de rescatar sus raíces y su identidad como cantón y se han interesado en conocer e indagar más sobre la historia y los orígenes del cantón, los cuales les permitan posicionar más sus valores y su identidad. Recientemente la Universidad Nacional ha desarrollado, con algunos grupos de la comunidad, un

24. Blanco, Marvin. Evaluación del Potencial Turístico Rural en los cantones de intervención del proyecto IICA-PDR. San José, Costa Rica. (2005).

primer taller sobre "Historia local y turismo" que propicie el interés y el acercamiento a esta temática, vital para empoderar a las comunidades en el rescate de su propia historia.

La necesidad de rescatar y reivindicar las identidades locales de estas comunidades de la región, a través de su cultura, su gastronomía, su historia y geografía, es algo que debe estar presente en este tipo de turismo sostenible, de base comunal, si de veras se quiere ser innovador, auténtico y novedoso en una sociedad que trata de globalizar artificialmente hasta el ocio y el placer de nuestros pueblos y comunidades.

Finalmente, a manera de reflexión, el enfoque de un turismo comunitario sustentable que se trata de impulsar, procura incentivar un nuevo modelo de desarrollo que no solo respete los recursos naturales, sino también busque nuevas maneras de respetar la autonomía y la cultura de los pueblos y, por lo tanto, combata las relaciones de desigualdad entre clases, etnias y géneros. Es un tema directamente ligado al desarrollo sostenible. En este caso es necesario buscar una coherencia entre las actitudes personales, nuestras costumbres y un nuevo orden ecológico, en que las metodologías participativas se conviertan en una de las piedras angulares de trabajo, sobre la cual descansa la interrelación entre género y desarrollo sustentable. Así, este proyecto pretende fomentar nuevas relaciones entre teoría y práctica que colaboren con el proceso de transformación de estas comunidades transfronterizas.

Bibliografía

Blanco, M. (2005): ***Evaluación del Potencial turístico rural en los cantones de intervención del proyecto IICA-PDR***, San José, Costa Rica.

Constenla, A. (1993): *LACA MAJIFIJICA* ***"La transformación de la tierra"*** –narrada por Eustaquio Castro y Antonio Blanco / Transcripción y traducción Adolfo Constenla, San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Dirección de Planeamiento y Desarrollo del Instituto Costarricense de Turismo. ***Plan de Uso de la tierra y desarrollo turístico para la unidad de planeamiento Llanuras del Norte***, Costa Rica, 2002-2012.

Gobiernos locales de la Región Huetar Norte (2005): ***Cantón de Guatuso: Plan de Desarrollo Cantonal. Estrategias y acciones para el desarrollo del cantón de Guatuso 2005-2007***. Programa de Fortalecimiento de las Capacidades Locales, Costa Rica. Extraído el 9 de mayo de 2008.

González, H. (2005): ***El turismo alternativo en la región centroamericana***, Universidad Nacional, Heredia.

Gudynas, E. (2002): **Ecología económica y ética del desarrollo sostenible en América Latina**, San José, Costa Rica. DEI.

Helling, M. (2006): **Estudio factibilidad proyecto "Vida al Aire Libre en San Rafael de Guatuso"**, *Tesis*, Colonia.

Instituto de Estudios Sociales en Población (2008): ***Proyección Derivada de población por ocupación, calculada por el IDESPO con información base del Centro Centroamericano de Población***. Universidad Nacional, Heredia.

Instituto de Estudios de las Tradiciones Sagradas de Abia Yala. (2000): ***Narraciones Malekus***, San José: Fundación Coordinadora de Pastoral Aborigen.

Instituto Nacional de las Mujeres (2003): ***El Perfil de Riesgo de la microempresa de mujeres***, San José, Costa Rica.

Leff, E. (2002): ***El saber ambiental sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder***. Buenos Aires, Argentina, Editorial Siglo XXI.

--------- (2004): ***Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza***, Buenos Aires, Argentina, Editorial Siglo XXI.

López, N., Vargas, Y., González, H. y otros (2008): ***Guía de formulación Programa Horizontes ambientales innovadores para una mejor calidad de vida***, IDESPO, Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.

Motomura, O. (s.f): ***Desarrollo sustentable: principios éticos para hacer que las cosas pasen***. En Ética, vida, sustentabilidad, México, D.F.

Parada, M. (2007): **Modelo para el análisis del Fortalecimiento socioeconómico de las MIPYMES en Costa Rica**, en *Revista Economía y Sociedad*, 31 y 32, Universidad Nacional.

Porter M (1990): ***The Competitive Advantage of Nations***. MACMILLAN. First edition. London. 1-178.

Proyecto Internacional Transfronterizo (2008-2009): **Turismo transfronterizo y desarrollo local en Cuenca del San Juan (Costa Rica-Nicaragua): El caso de la comunidad Guatuso**.

Proyecto Vida al Aire Libre en San Rafael de Guatuso, Rosabal, Nidra, Madrigal, Álvaro, Proyecto ejecutado por las escuelas de Ciencias del Deporte y de Sociología de la Universidad Nacional.

Salguero, M. (1991): **Cantones de Costa Rica**. Editorial Costa Rica, San José, Costa Rica.

Stone, Doris. (1956): **Breve esbozo etnológico de los pueblos indígenas costarricenses**. Revista de Estudios Antropológicos, Homenaje al doctor Manuel Gamio, San José, Costa Rica.

Sitios de Internet

Centro Centroamericano de Población (2008): ***Proyecciones distritales de población***. Extraído desde www.ccp.ucr.ac.cr

Ministerio de Agricultura y Ganadería (2003): ***Programa de Agencia de Servicios Agropecuarios – 2003-2006***: Despacho Ministerial. Planificación Estratégica. Extraído el 9 de mayo del 2008 desde http://www.mag.go.cr/regionales/p_hn_guatuso_03-06.pdf

Programa Estado de la Nación Costa Rica (1998). ***Cuarto Informe sobre el Estado de la Nación. Tema especial: Desafíos de la Región Huetar Norte***. Extraído desde www.estadonacion.or.cr/Info1998/nacion4/cap1-97g.htm

Anexo Nº 1
Empresas del sector Comercio/servicios entrevistado Según categoría y tipo

Categoría	Tipo	Nombre
Alojamiento	Cabinas	Cabinas Doña Chenta
		Cabinas Lumanu
		Cabinas mi Casa
		Cabinas Milagro
		Cabinas Paraíso
Alimentación	Restaurantes	Restaurante La Parada
		Restaurante Las Tecas
		Restaurante Turístico
		Restaurante Los Almendros
		Marisquería Yimmy
		Rancho Doña Irma
		Rancho Ukurin
		Pizza Real
Esparcimiento	Bares	Bar El Jardín
		Bar El Viejo Oeste
		Bar Restaurante Pirulinos
		Bar y Restaurante Octen Tenorio
Otros servicios	Comercio	Panificadora del Norte
		Abastecedor Coysa
		Minisuper Jordy
		Sala de Belleza Marta
		Farmacia Guatuso
Sitios naturales	Caídas de agua	Catarata Río Celeste
	Lugares de observación de flora y fauna	Rafa´s Park
Transportes	Servicios para autos	Servicentro San Rafael
Folclore	Artes y artesanías	Artesanías Maleku
		Cauranutowf
		Centro Ecológico Araraf
		Ecoaventura Maleku
		Togiba Chaconhe

Entrevistas realizadas, Trabajo campo, octubre, 2008, comunidad de Guatuso, Costa Rica.

MUJER, ORGANIZACIÓN Y PROMOCIÓN SOCIAL: SU PARTICIPACIÓN COMO AGENTE DE CAMBIO EN LA COMUNIDAD DE GUATUSO, COSTA RICA

Hugo González Calvo [1]
Rebeca Espinoza Herrera [2]

Resumen

Este artículo se enmarca dentro de un proyecto más general que analiza el tema del turismo sostenible y el desarrollo local y transfronterizo en la cuenca del río San Juan. En esta ocasión el artículo busca dar respuesta a uno de los objetivos específicos del estudio el cual tiene que ver con el papel y la participación de las mujeres, su vinculación e interacción con el desarrollo local y organizacional como un importante agente de cambio en estas comunidades, las cuales visualizan en el turismo rural comunitario una alternativa socioeconómica.

Palabras clave: Mujer, organización, turismo sostenible, desarrollo local y regional, asimetrías, género, migración.

1. Licenciado en Geografía, con maestría en Administración de Empresas. Profesor-investigador, Escuela de Geografía, Universidad Nacional, Costa Rica. Correo electrónico: hgonzale@una.ac.cr
2. Bachiller en Sociología de la Universidad Nacional, Costa Rica. Correo electrónico: respino@una.ac.cr

Introducción

El Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO), de la Universidad Nacional, forma parte del Proyecto "Turismo sostenible, desarrollo local y cooperación internacional: resiliencia socioecológica y articulación transfronteriza en el río San Juan (Costa Rica-Nicaragua)". Dicho proyecto se lleva a cabo conjuntamente con otras instituciones nacionales e internacionales [3] y tiene como área de estudio la zona ubicada entre las comunidades de Caño Negro y Guatuso en Costa Rica y San Carlos y El Castillo en Nicaragua.

En el marco del proyecto mencionado, el IDESPO procura dar respuesta a uno de los objetivos específicos del estudio relacionado con el papel y la participación de la mujer, su vinculación e interacción con el desarrollo local y organizacional como un agente de cambio en estas comunidades que visualizan en el turismo comunitario una alternativa socioeconómica.

El área de estudio para este trabajo se circunscribe en el cantón de Guatuso, en la Región Huetar Norte del país, una de las regiones considerada como de las más dinámicas en los últimos diez años, en lo que a desarrollo socioproductivo, institucional y ambiental se refiere, y con un incipiente desarrollo de la actividad turística. Pero, pese a este dinamismo y diversificación económica, sigue manifestando indicadores sociales de los más bajos del país, en tanto ser una zona altamente deprimida, con problemas de exclusión social, con pocas alternativas de desarrollo, falta de oportunidades laborales para sus pobladores y grandes disparidades en términos de equidad que también recuerdan las registradas a escala nacional [4].

En el caso de las mujeres, esta situación es aún más grave, ya que deben considerarse las condiciones de exclusión y desigualdad en donde tradicionalmente han estado sumidas. El concepto de "feminización de la pobreza" pesa sobre ellas y una serie de factores culturales que han coartado en buen grado sus necesidades de organización/asociación, y de una mayor participación en puestos de decisión.

3. La Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, España, la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, el Instituto Tecnológico de Costa Rica y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
4. Desafíos de la Región Huetar Norte, IV Estado de la Nación *www.estadonacion.or.cr/Info1998/nacion4/cap1-97g.htm*

En las últimas décadas, la mujer, poco a poco y por diferentes razones, se ha ido incorporando en el ámbito público (relacionado con actividades productivas y con el tema del poder), el cual socialmente le había sido asignado al hombre, incorporación que no necesariamente ha significado un aumento significativo en su participación en puestos de poder o de decisión, situación de la cual no escapa el cantón de Guatuso. De las 7541 mujeres que forman la población femenina del cantón, un 90.9% se dedica a tareas del ámbito privado (domésticas, organización, cuido y atención del hogar), mientras que el restante 9.1% realiza tareas del ámbito público.

El cuadro Nº 1 presenta la distribución porcentual de la población femenina del cantón por ocupación. Las ocupaciones están clasificadas en 9 grandes grupos, siendo los grupos de ocupaciones no calificadas (33,3%) y el de venta en locales y prestación de servicios directos a personas (32,8%) los que registran los mayores porcentajes de ocupación, mientras que las actividades relacionadas con montaje y operación de instalaciones y de máquinas (1,4 %), ocupaciones calificadas de la producción artesanal (0,9%) y los de nivel directivo de la administración pública y de las empresas privadas (0,5%), muestran los menores porcentajes de ocupación.

Los datos anteriores permiten vislumbrar cómo a pesar de que las mujeres del cantón se incorporan en las actividades económicas, solamente un 0.5% se encuentra en puestos de toma de decisión, mientras que el mayor porcentaje de ocupación está en espacios no calificados, grupo que comprende actividades como servicio doméstico, peones agropecuarios, empacadores y ayudantes de panaderías, los cuales son sitios propios de las actividades económicas que se desarrollan en el cantón.

Cuadro Nº 1
Distribución porcentual de la población femenina del cantón de Guatuso por ocupación. Octubre, 2008.

Ocupación	Porcentaje
No calificadas	33,3
Venta en locales y prestación de servicios directos a personas	32,8
Nivel profesional, científico e intelectual	13,5
Apoyo administrativo	7,4
Nivel técnico y profesional medio	5,1
Calificadas agropecuarias, agrícolas y pesqueras	5,0
Montaje y operación de instalaciones y de máquinas	1,4
Calificadas de la producción artesanal	0,9
Nivel directivo de la administración pública y de las empresas privadas	0,5
Total	**100,0**

Fuente: Proyección de población por ocupación del año 2008, elaborada por el IDESPO, con base en datos del Centro Centroamericano de Población.

En cuanto al país, conviene destacar que la fuerza de trabajo femenina se concentra en sectores de servicio y de comercio, mientras que los hombres tienen una fuerte participación laboral en la industria; esta desventajosa ubicación en el mercado laboral genera brechas desfavorables para las mujeres [5].

Para el abordaje metodológico del trabajo, se visitó la zona de estudio en distintos momentos; se establecieron contactos y reuniones en la comunidad, con los grupos y asociaciones de mujeres del lugar. Se recopiló información secundaria con diversas fuentes para indagar acerca de las organizaciones del cantón. De igual manera se elaboraron varios instrumentos (entrevistas, cuestionarios...) que permitieron recabar algunos datos con el objetivo de tener una primera caracterización de las mujeres del cantón, para un análisis posterior de este. Finalmente, este trabajo implicó la realización de talleres con estos grupos de mujeres, en temas demandados por ellas, los cuales ayudarán al quehacer de sus actividades como grupo [6].

5. INAMU (2004): "El perfil de riesgo de las microempresas de mujeres", San José.
6. A solicitud de las interesadas se llevó a cabo el taller "UNA imagen hace la diferencia". Este tenía como objetivo brindarles las herramientas básicas para la creación de un lema publicitario y logo que las caracterizara y permitiera identificar sus organizaciones y productos.

1. Las organizaciones de mujeres en Guatuso

A continuación se analizará una de las actividades del proyecto: el trabajo con agrupaciones de mujeres, para conocer cuál ha sido su funcionamiento y su participación dentro de estas organizaciones, algunas de las cuales se circunscriben y fortalecen ámbitos muy locales en sus mismas barriadas o distritos, pero otras trascienden más allá de su cantón. Los datos de las organizaciones con que se cuenta se recopilaron durante el trabajo de campo en los meses de julio a setiembre del año 2008 y la información se expone ampliamente en el anexo 1.

Como parte de los cambios que se dan tanto en lo social como en lo económico y político, en cada sociedad, diversos actores buscan formas específicas para promover el desarrollo en sus comunidades; uno de estos actores son las mujeres, quienes buscan no solamente poner en marcha la propuesta de la equidad de género, sino también, por medio de su aporte, mejorar la calidad de vida tanto de ellas mismas como de los hombres. Esta iniciativa conlleva una serie de transformaciones que impactan a la sociedad en general, pero principalmente en las comunidades en las que ellas forman parte. Lo anterior se refleja claramente en el trabajo a cargo de diversas organizaciones de mujeres de Guatuso.

En lo que respecta a las posibilidades y oportunidades organizativas y de asociación de las mujeres en el cantón, puede indicarse que actualmente Guatuso cuenta con la presencia de 12 organizaciones, en los distritos de San Rafael y Buenavista.

La asociación con más tiempo de trabajar en el cantón se fundó en 1983 (Asociación Mujeres Thiales) y la más reciente en el 2004 (Asociación de Mujeres Artesanas Palenque El Sol). Las 12 agrupaciones fueron creadas, por una parte, para ayudar a la comunidad y, por otra, pensando en la necesidad de las mismas mujeres de ser escuchadas, de encontrar apoyo en su grupo de pares y así, en conjunto, poder plantear proyectos, los cuales, de alguna manera les permitieran salir adelante, apoyar a sus familias económicamente y superarse personalmente.

El hecho de organizarse les posibilita a las mujeres empoderarse, pues les permite, a través del desarrollo de los proyectos de las agrupaciones de las cuales forman parte, incrementar el ingreso y con ello el bienestar de su grupo familiar, como también de la comunidad donde viven, por medio de las actividades que desarrollan, como las de embellecimiento comunal, construcción de alcantarillas, salones comunales, entre otros.

Además, el hecho de participar en la toma de decisiones locales y comunales conlleva un aumento en el poder social de las mujeres y les da una visión de fortalecimiento del lugar de su comunidad. Asimismo, el participar en una asociación o agrupación determinada les propicia un cambio significativo en sus vidas, especialmente en el caso de aquellas dedicadas al cuido del hogar, al darles motivación y aumentar su grado de autoestima.

Lo anterior responde al planteamiento que indica que es bajo el contexto microlocal "donde el empoderamiento adquiere importancia y sentido, en la medida en que el empoderamiento femenino permita a las mujeres la habilitación, en primer lugar, de una capacidad económica, para en segundo lugar, adquirir una capacidad social y política" (Sánchez, 2003, p. 23).

Las asociaciones del cantón (véase anexo 1), están formadas en su mayoría solamente por mujeres; solo en 5 casos se involucran algunos hombres de la comunidad. Estas agrupaciones se dedican a actividades dirigidas por los intereses de cada una de ellas, entre las cuales se puede mencionar: la elaboración de alimentos, artesanías y cosméticos; viveros forestales, ganadería y agricultura, turismo rural, así como la promoción de espacios de capacitación y motivación para las mujeres.

Del total de asociaciones, una (Asociación Mujeres de Llano Bonito) se encuentra inactiva en este momento, pues las mujeres, además de su trabajo doméstico, han tenido que dedicarse a otras labores remuneradas, con el fin de ayudar a sus familias, lo cual les impide hacer reuniones con la constancia acostumbrada o desarrollar proyectos. En tanto, 10 han recibido algún tipo de capacitación para el desarrollo de sus actividades, en áreas como mercadeo, contabilidad, autoestima, pintura, administración de empresas, agricultura, cocina... Cabe destacar, que del total de asociaciones, solamente 7 han recibido ayuda de alguna organización o institución para el desarrollo de sus actividades, y, en su mayoría, este apoyo ha sido en materia de capacitación.

De las 12 asociaciones, puede destacarse el trabajo de 3 de ellas:

- Asociación de Mujeres de San Miguel: fundada en 1992. Esta asociación se dedica a la elaboración de champús, cremas y otros cosméticos a base de plantas medicinales; actualmente cuentan con un logo y marca registrada y venden sus productos a hoteles, principalmente de la zona de La Fortuna de San Carlos.

- Asociación de Mujeres de Santa Fe. fundada en 2003, trabajan con un vivero forestal, turismo rural, han desarrollado en la comunidad un proyecto con biodigestores y además cuentan con una página en Internet, a través de la cual ofrecen sus productos.
- Asociación Femenina el Valle. Creada en 1998, son productoras de pimienta y actualmente han firmado un contrato con una empresa para venderle su producto.

Estas 3 asociaciones actualmente han logrado impulsar y concretar sus proyectos; las restantes se encuentran en el proceso de elaboración y fortalecimiento.

Entre las principales problemáticas que enfrentan estas asociaciones se pueden destacar el financiamiento; la mayoría de ellas financian sus actividades con fondos recaudados por medio de rifas y ventas de comida, actividades que no generan los ingresos suficientes para poder ejecutar sus proyectos. Pocas han recibido ayuda económica de alguna institución u organización; es el caso de la Asociación Femenina El Valle, que recibió una ayuda económica de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), para desarrollar un proyecto de siembra de pimienta; por otra parte, la carencia de un local o el mal estado del actual se convierte en una limitante para el desarrollo efectivo de sus actividades.

Pese a que en su mayoría han recibido algún tipo de capacitación, estas asociaciones plantean como una de sus necesidades la capacitación en áreas como costura, relaciones humanas, manejo de equipo de cómputo, liderazgo, turismo, manipulación de alimentos, hidroponía, manualidades, asesoría para manejo de pequeña empresa, organización, trato al cliente y manejo de máquina industrial, entre otras, los cuales son complementos para ejecutar sus proyectos.

2. Los estudios de casos: asociaciones de mujeres

Si bien durante la inmersión al trabajo de campo se identificaron 12 agrupaciones de mujeres que trabajan en el cantón, para efectos de este proyecto se han seleccionado 2 de ellas: la Asociación de Mujeres Artesanas del Palenque El Sol y la Asociación de Mujeres de La Rivera. Además de estas 2 agrupaciones, se ha trabajado también con la Asociación de Mujeres Organizadas de Katira y la Asociación de Mujeres de Llano Bonito.

Los criterios que determinaron la selección son los siguientes: por ser Guatuso un cantón que cuenta con una población indígena de 520 personas, se consideró una ventaja trabajar con un grupo de mujeres que representara esa población, principalmente por su riqueza cultural y las características que la diferencian del resto de los habitantes del cantón: el trabajo que realizan, sus costumbres y tradiciones.

Las Mujeres de la Rivera fueron elegidas por tratarse de una asociación con iniciativa, emprendedora y con proyectos claramente definidos. Estos grupos se seleccionaron por ser mujeres organizadas que eventualmente podrían trabajar con proyectos relacionados con el turismo, y además, por ser las agrupaciones que mostraron mayor interés a la hora de establecerse el contacto con las comunidades.

Fotografía Nº 1
Mujeres de Katira y Llano Bonito

Fuente: Capacitación de mujeres "Gestión y Diseño de Logo" IDESPO-UNA, setiembre, 2008.

Fotografía Nº 2
Mujeres del Palenque El Sol

Fuente: Capacitación de mujeres indígenas Palenque El Sol.
IDESPO-UNA, setiembre, 2008.

Fotografía Nº 3
Mujeres de La Rivera

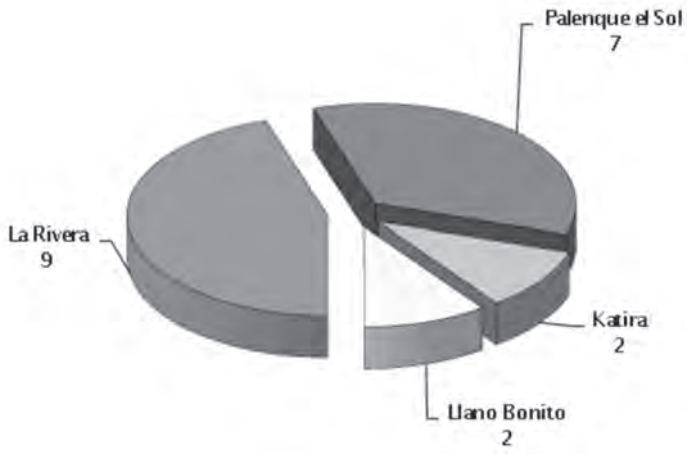
Fuente: Capacitación de mujeres en Guatuso.
IDESPO-UNA, setiembre, 2008.

En un primer momento se visitaron las comunidades para contactar a las presidentas de estas asociaciones; en un segundo momento se organizaron reuniones con las integrantes de las asociaciones para poder conocer un poco más su trabajo, a qué actividades se dedicaban, cuáles eran sus intereses y necesidades. Por ello surgió la oportunidad de llevar a cabo un taller en el que se les brindarían las herramientas básicas para poder crear un logotipo y un eslogan que las caracterizara, las identificara, y en un momento determinado les permitiera identificar su agrupación o sus productos.

En el taller participaron gran parte de las integrantes de las 4 asociaciones anteriormente citadas. Se elaboró un folleto (véase portada en anexo 4) y una presentación con los conceptos básicos para la creación de un logotipo y un eslogan; las participantes mostraron mucho interés y satisfacción con el trabajo efectuado.

Como parte del trabajo con estas asociaciones, se utilizaron 2 instrumentos (véanse anexos 1 y 3) para recolectar la información: una ficha en que se recabaron datos generales de las organizaciones y un cuestionario a través del cual se obtuvo información que sirvió para caracterizar a las mujeres. Estos se aplicaron en diferentes momentos; el cuestionario se aplicó a 20 mujeres (véase gráfico 4); durante el taller de creación del logotipo, de ellas, 9 son de La Rivera; 7 del Palenque El Sol; 2 de Llano Bonito y 2 de Katira. Se aplicó una ficha durante el trabajo de campo y otra vía telefónica.

Gráfico Nº 1
Comunidades de las que provienen las mujeres entrevistadas



Fuente: Instrumento aplicado en Guatuso, setiembre, 2008.

2.1. Caracterización general de los estudios de caso

Asociación de Mujeres de La Rivera

La Asociación de Mujeres de La Rivera se localiza en el cantón de San Rafael; está integrada por 10 mujeres que, en su mayoría, se dedican a las labores del hogar, elaboración de queso y siembra de yuca y pimienta para el autoconsumo. Esta asociación se fundó en el 2002 con la finalidad de iniciar proyectos que les permitieran generar ingresos y con esto ayudar a sus esposos, salir adelante y sentirse útiles.

Actualmente, las principales actividades de la asociación son la preparación de alimentos con base en yuca y la venta de pimienta; pretenden crear una marca y un logotipo que las identifique para poder vender sus productos.

Esta asociación no cuenta con ayuda económica de instituciones ni de organizaciones públicas o privadas, sino que logran financiarse a través de ventas; el apoyo que han recibido de organizaciones e instituciones se relaciona con capacitaciones en áreas como la siembra y el tratamiento de la pimienta.

Entre las principales necesidades identificadas por las mujeres de la asociación resaltan el tener un local para reunirse, elaborar y vender sus productos, capacitarse en áreas como las manualidades y la manipulación de alimentos. Esta agrupación la integran mujeres emprendedoras, que aparte de trabajar por cumplir los objetivos de la asociación, participan en otras actividades de la comunidad.

Asociación de Mujeres Artesanas del Palenque El Sol

Esta asociación se encuentra en el distrito de San Rafael, reserva indígena maleku, en el Palenque El Sol. Agrupa a 12 mujeres y 1 hombre; se dedican a la elaboración y venta de artesanía. Se fundó en el 2004, por iniciativa de la Iglesia Luterana de Costa Rica, que colaboró para la construcción de un salón donde se reúnen y se imparten cursos para los niños de la comunidad; además han recibido capacitación en pintura.

Las mujeres de la asociación identifican como sus principales necesidades la capacitación en temas de organización, así como la construcción de un local para vender sus artesanías. A diferencia de los otros palenques de las reservas maleku, Tonjibe y Margarita, ellas no cuentan con un rancho para exponer y vender sus productos.

Asociación de Mujeres Organizadas de Katira

Se ubica en el distrito de Buenavista, trabaja desde 1990 y reúne a 30 mujeres. Esta asociación se dedica principalmente a promover espacios de capacitación para hombres y mujeres de la comunidad, para lo cual cuenta con un espacio físico denominado la Casa de la Mujer de Katira.

El grupo no cuenta con financiamiento de instituciones ni organizaciones públicas o privadas, por lo que logra financiar sus actividades por medio de rifas, bailes, ventas de comida y alquilando la Casa de la Mujer; sin embargo, han contado con apoyo en materia de capacitación. La principal problemática a la que se enfrentan en este momento es el mal estado del inmueble.

Asociación de Mujeres de Llano Bonito

Está localizada en el distrito Buenavista, trabaja desde 1995 y la integran 20 mujeres y 2 hombres; actualmente se encuentra inactiva, principalmente porque la mayoría de las mujeres enfrentan dificultades para reunirse por motivos de trabajo, sin embargo, han mostrado interés en el diseño de un logotipo y un eslogan que puedan identificarlas.

2.2 Características sociodemográficas

Según muestran los datos de la encuesta en estas organizaciones de mujeres [7], en el cuadro Nº4, el perfil sociodemográfico del grupo participante de mujeres de Guatuso evidencia que son mujeres adultas, dedicadas la mayoría a las labores del hogar, (amas de casa). Tan solo algunas se dedican a actividades de artesanía y en trabajos poco calificados, como los oficios domésticos (véase cuadro Nº 2); además únicamente 4 de ellas son jefas de hogar.

7. Encuesta "Caracterización de mujeres de Guatuso". En setiembre y octubre de 2008, IDESPO aplicó un instrumento para recabar información socioeconómica, organizacional y de participación de las mujeres de Guatuso.

Cuadro Nº 2
Principales actividades a las que se dedican las mujeres entrevistadas
Octubre 2008

Actividad	Número de casos
Elaboración de artesanías	4
Ocupaciones no calificadas	3
Ama de casa	13
Total	**20**

Fuente: Encuesta aplicada en Guatuso, setiembre 2008.

Por su edad, se puede definir como una población relativamente madura, de adultas jóvenes con edades comprendidas entre los 25 y 44 años. En cuanto al nivel de instrucción, la mayoría de ellas ha cursado la educación primaria en forma completa, aunque también algunas mencionan haber llevado estudios secundarios, lo cual representa todo un reto para iniciar los procesos de capacitación, tan necesarios para el mejoramiento de estos grupos liderados por mujeres.

El grado de instrucción es muy similar a lo que se presenta para el cantón de Guatuso, donde el 61.72% ha logrado acceso a la primaria, y solo un 8% ha accedido a la educación secundaria [8].

En el grupo hay mujeres casadas y solteras en su mayoría, pero también algunas se declaran separadas y viudas. En cuanto a la tenencia de un seguro, proliferan las que dicen tener seguro por cuenta propia, las que dicen tener un seguro "por cuenta del Estado", básicamente las mujeres indígenas del Palenque El Sol, que son cobijadas por un seguro de este tipo. Algunas dicen no tener tipo alguno de seguro. Muchas de estas mujeres dependen del seguro de sus cónyuges, y estos en su mayoría (véase cuadro 3) se dedican a labores propias en la agricultura/ganadería, u ocupaciones no calificadas, como el jornal o el peonaje.

8. Plan de Desarrollo Cantonal de Guatuso 2005-2007.

Cuadro Nº 3
Ocupación principal del jefe de hogar
Octubre 2008

Ocupación jefe hogar	Número de casos
Agropecuarias, agrícolas	7
Ocupaciones no calificadas	5
Ama de casa	4
Elaboración artesanal	2
Pensionado	1
Total	**20**

Fuente: Encuesta aplicada en Guatuso, setiembre 2008.

Los ingresos familiares mensuales promedio que reportan prácticamente la mayoría de estas mujeres (19 casos), están por debajo de los 100.000 colones mensuales para cubrir necesidades básicas de alimentación, educación, salud y vestido, para 5 integrantes promedio por familia. Esto refleja en parte las precarias necesidades de la zona en cuanto a ingresos y los niveles de pobreza.

Un estudio a finales del 2003, para el cantón de Guatuso, reflejaba que el 57.4% de los asalariados recibían montos por debajo de los 30 mil colones y el 23.10% por debajo de los 45.000 mil; tan solo un 1,7% manifiesta alguna instrucción universitaria, situación que reflejaba una inequidad y vulnerabilidad social latente en esta región del país [9].

En su mayoría, (15 casos), estas mujeres consideran que el país se encuentra peor económicamente con respecto a como estaba hace cinco años (véase gráfico Nº2). Y con respecto a la situación familiar, 10 de estas mujeres piensan que sus familias están peor con respecto a hace 5 años. Las condiciones socioeconómicas del país han venido en fuerte deterioro, y sobre todo afecta a las regiones periféricas y de mayor exclusión en donde las mujeres y sus familias se ven fuertemente impactadas y con pocas posibilidades y alternativas de subsistencia.

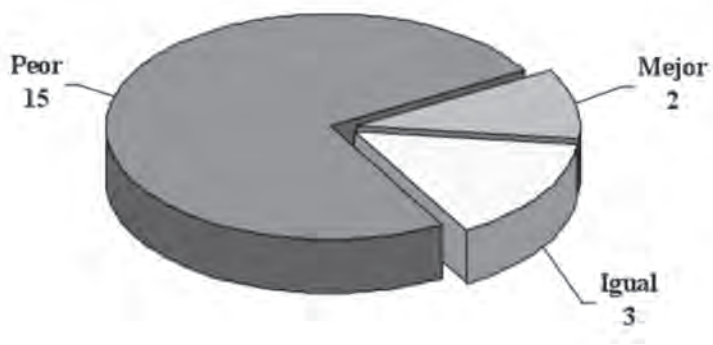
9. Plan Desarrollo Local, Op. Cit.

Cuadro Nº 4
Características sociodemográficas de las mujeres entrevistadas. Octubre 2008

Características sociodemográficas	Número de casos
Edad	
18 a 24	2
25 a 34	8
35 a 44	6
45 a 54	4
Estado civil	
Soltera	7
Casada	7
Unida	4
Separada	1
Viuda	1
Nivel educativo	
Primaria incompleta	2
Primaria completa	11
Secundaria incompleta	5
Secundaria completa	2
Tipo de seguro	
Asalariada	1
Cuenta propia	7
Familiar	1
Cuenta del Estado	5
Sin seguro	4
Otro	2
Ingreso mensual familiar	
Menos de ¢ 100.0000	19
De ¢ 100.000 a ¢ 200.000	1

Fuente: Instrumento aplicado en Guatuso, setiembre (2008)

Gráfico Nº 2
Situación económica del país con respecto a hace 5 años
Octubre 2008



Fuente: Instrumento aplicado en Guatuso, setiembre 2008

La tenencia de vivienda y la dotación de algunos servicios sí parecen contrarrestar los niveles de ingresos detectados. Prácticamente todas las mujeres entrevistadas reportan que viven en casas propias, y sus viviendas tienen acceso a servicios básicos, como agua potable, electricidad y sistema de tanque séptico (véase cuadro 5). La tenencia de la vivienda en este cantón en general es alta, ya que el 75% de los guatuseños manifiestan tener casa propia; tan solo un 4% la está pagando en algún sistema financiero.

Para una familia es necesario el acceso a vivienda digna porque se dispone de un lugar para compartir, descansar y protegerse de las inclemencias naturales; es un requisito para garantizar la calidad de vida y felicidad relativa.

Cuadro Nº 5
Tenencia de vivienda y servicios básicos del grupo de mujeres de Guatuso

Características	Número casos
Tenencia	
Propia	20
Tipo	
Casa	17
Compartida	2
Otros	1
Tenencia de servicio sanitario	
Conectado a tanque séptico	18
De pozo negro o letrina	2
Servicio de electricidad	20
Agua potable	20
Sí	19
No	1
Material predominante	
Block – ladrillo	6
Madera – Lámina- Fibrocemento	6
Prefabricado	3
Zócalo	5

Fuente: Instrumento aplicado en Guatuso, setiembre 2008

2.3 Percepción de los principales problemas comunales y del cantón

Uno de los problemas que más señalan las mujeres entrevistadas, tanto del cantón como de sus comunidades inmediatas en donde conviven, se relaciona con el mal estado de las carreteras, lo cual es una situación generalizada en gran parte de la red vial de Guatuso. Lo padecen conjuntamente con sus familias, tanto para su traslado a alguna diligencia, como para el desplazamiento de sus hijos a sus centros de estudio, sobre todo en la época de lluvias, cuando los caminos vecinales se ponen intransitables. El Plan de Desarrollo Cantonal de Guatuso (2005-2007) evidencia que más del 80% del total de la infraestructura vial se califica como en mal estado, siendo la mayoría de sus caminos de lastre, y tan solo un 5% de asfalto.

Otros problemas que se mencionan en el cantón se vinculan con la falta de higiene, el desempleo y otros. Con relación a sus comunidades, además de los caminos, se señalan algunos problemas ambientales, relacionados principalmente con la siembra de piña, específicamente por el daño al ambiente y a la salud de los trabajadores y los pobladores, a causa del uso de agroquímicos, así como la deforestación que provoca esta actividad. La falta de servicios públicos, como el de recolección de basura y el deficiente servicio de transporte público, son los de mayor mención (véanse cuadros 6 y 7).

Cuadro Nº 6
Principales problemas mencionados por cantón
Octubre 2008

Problemas cantonales	Menciones
Falta de higiene	6
Carreteras en mal estado	5
Desempleo	3
Problemas de infraestructura	3
Drogadicción	3
Falta de espacios	2
Inseguridad	2
Total	**24**

Fuente: Encuesta aplicada en Guatuso, setiembre 2008

Cuadro Nº 7
Principales problemas mencionados en comunidad inmediata
Octubre 2008

Problemas comunales	Menciones
Carreteras en mal estado	7
Falta de servicios públicos	6
Problemas ambientales	6
Actitudes comunales negativas	4
Carencia o mal estado del salón comunal	3
Falta de trabajo	2
No tener lugar para reunirse	2
Falta de una escuela	2
Total	**32**

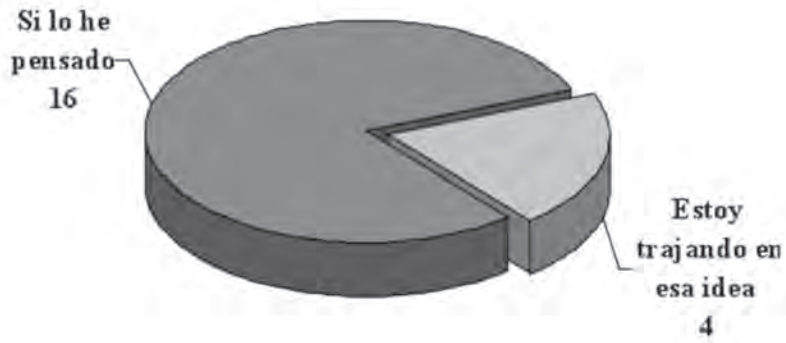
Fuente: Encuesta aplicada en Guatuso, setiembre 2008

2.4 Actividades en las cuales le gustaría trabajar

Muchas de estas mujeres se han asociado, en procura de estar mejor organizadas e informadas para contribuir con la solución de los problemas familiares y de sus comunidades, y también para vislumbrar la posibilidad de aprender, iniciar o desarrollar alguna actividad que les genere algún ingreso complementario para ayudar a sus familias.

La mayoría de estas mujeres (16) manifiestan precisamente haber pensado en la posibilidad de realizar algún tipo de actividad o negocio que genere algún ingreso; las 4 mujeres restantes manifiestan que están trabajando en esta idea (véase gráfico 3).

Gráfico Nº 3
Número de mujeres que han pensado en desarrollar alguna actividad o negocio relacionado con el turismo que les genere ingresos. Octubre 2008



Fuente: Encuesta aplicada en Guatuso, setiembre 2008

La información del cuadro 8 muestra el tipo de actividades en las cuales estarían pensando realizar algunas de sus ideas. Se destacan actividades independientes que asumiría cualquier empresa familiar o microempresa de subsistencia y se relaciona con actividades de producción artesanal, servicios de alimentación, repostería, comercio y costura, entre otros.

Recuérdese que muchas de estas actividades reflejan una extensión de las actividades que las mujeres cotidianamente desempeñan en sus hogares, como parte de la división social a la cual han estado sujetas. Obviamente están manifiestas ahí sus experiencias y habilidades innatas, el gusto por lo que hacen y saben, que se convierten a la vez en una fortaleza para ellas. A estas habilidades, se pueden sumar las aprendidas mediante la capacitación y asesoría para que sus proyectos y emprendimientos sean realmente provechosos en el mejoramiento de la calidad de vida de sus familias.

La necesidad de mejorar la situación económica de sus familias es una de las mayores razones de estas mujeres para emprender estas iniciativas.

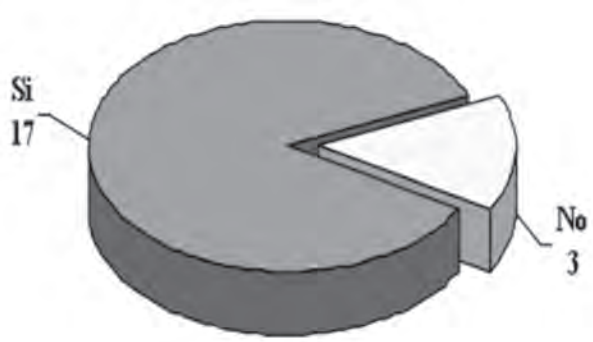
Cuadro Nº 8
Tipo de actividades o negocio en los cuales han pensado realizar
Octubre 2008

Actividad o negocio	Casos
Servicios de alimentación	4
Comercio	5
Venta de artesanía	3
Venta de repostería	1
Costura	2
Otra	4
NS/NR	1
Total	**20**

Fuente: Encuesta aplicada en Guatuso, setiembre 2008

En la información del gráfico Nº 4, se aprecia que la mayoría de ellas (17) ha recibido alguna capacitación en temas generales. Guatuso cuenta con soporte institucional que puede brindar apoyo y capacitación a estos grupos de mujeres, a sus familias y a las mismas comunidades.

Gráfico Nº 4
Número de mujeres que ha recibido algún curso de capacitación
Octubre 2008



Fuente: Encuesta aplicada en Guatuso, setiembre 2008

2.5 Percepción de las entrevistadas sobre actividad turística

Si bien la zona y la región poseen una serie de competencias o atributos regionales para la puesta en valor del turismo, también subsiste una escasa capacidad de emprendedurismo y esfuerzos competitivos por parte de las empresas o del sector en la zona, para potenciar un mayor posicionamiento de la actividad turística. Hay quizás pocas iniciativas empresariales en la comunidad, toda vez de que la mayoría de sus pobladores se han desempeñado en actividades agrícolas y ganaderas; por lo general, son parceleros beneficiados de los programas del Instituto de Desarrollo Agrario (IDA).

No es de extrañar que las mujeres entrevistadas valoren el turismo en la zona como una actividad apenas regular (véase cuadro 9) y consideren que prácticamente han recibido muy poco o ningún beneficio (directo o indirecto) de la actividad (véase gráfico 5), que les permitiera mejorar la situación de sus familias.

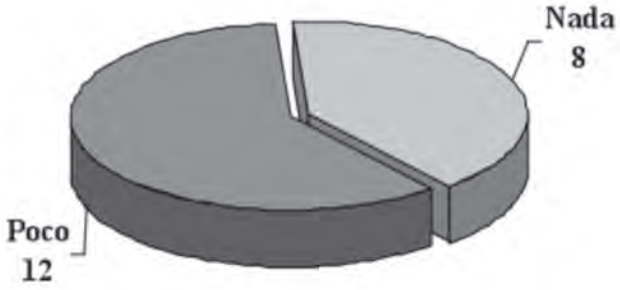
Al respecto, muy pocas familias de las entrevistadas mantienen alguna relación con la actividad turística. Pueden mencionarse algunas de las mujeres indígenas del Palenque El Sol que sí tienen algún contacto con el turismo que visita los palenques de los maleku, o que logran vender o llevar sus artesanías al comercio en la zona. Aún así, estas mismas mujeres maleku se consideran poco beneficiadas por la actividad.

Cuadro Nº 9
Valoración de la actividad turística por parte de las mujeres entrevistadas
Octubre 2008

Valoraciones	Casos
Regular	14
Muy Buena	1
Buena	3
Mala	1
NS/NR	1
Total	**20**

Fuente: Encuesta aplicada en Guatuso, setiembre 2008.

Gráfico Nº 5
Opinión de las entrevistadas según la actividad turística las haya mejorado a ellas/sus familias
Octubre 2008



Fuente: Encuesta aplicada en Guatuso, setiembre 2008

La mayoría de las mujeres entrevistadas perciben que las mujeres del cantón sí participan de las actividades turísticas dadas en la zona [10]. Y ubican esta participación básicamente en las ventas de artesanía, el recibimiento y atención de los turistas en el sector de hospedaje y restaurante, así como en la labor de guías de turismo (véase cuadro Nº 10).

10. Una encuesta aplicada al comercio de Guatuso, en setiembre de 2008, evidenció la presencia considerable de mujeres como administradoras o dueñas de establecimientos comerciales ligados directa e indirectamente con la actividad turística.

Cuadro Nº 10
Actividades a través de las cuales las mujeres se incorporan al turismo en el cantón
Octubre 2008

Actividades	Menciones
Venta de artesanía	5
Recibimiento/atención turistas (hospedaje/alimentación)	6
Guiando a las personas hacia los atractivos (río Celeste)	2
NS/NR	4
Total	**17**

Fuente: Encuesta aplicada en Guatuso, setiembre 2008

2.6 Nivel de organización de las comunidades

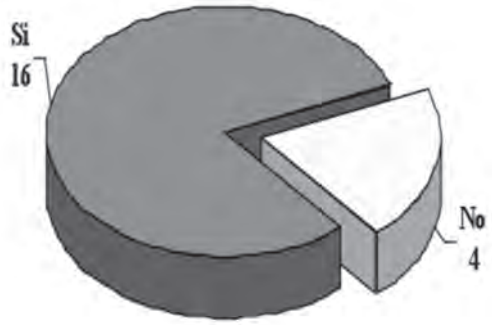
Es indudable que el conocimiento organizacional y la integración de las comunidades es una necesidad capital para estas poblaciones a causa del fuerte proceso de transformación socioeconómica y espacial que se viene gestando aceleradamente en el país. Hoy, más que nunca, es necesario que las comunidades estén organizadas e integradas para velar en general, tanto por sus derechos como ciudadanos, como por un adecuado uso de sus recursos naturales y del patrimonio de sus comunidades.

En lo que respecta al grado de organización de las comunidades, las mujeres consideran, en su mayoría (12), que se encuentran poco organizadas (véase gráfico Nº 6), pero que, a pesar de ello, en sus comunidades funcionan organizaciones públicas y privadas que trabajan en su favor (véase gráfico Nº 7), con instituciones como el Instituto de Desarrollo Agrario, la Iglesia Luterana de Costa Rica, la Fuerza Pública, el Instituto Mixto de Ayuda Social y la Universidad Nacional.

Gráfico Nº 6
Opinión de las mujeres sobre la organización de la comunidad. Octubre 2008

Fuente: Encuesta aplicada en Guatuso, setiembre 2008

Gráfico Nº 7
Distribución de las personas entrevistadas según conocimiento de la presencia de organizaciones públicas o privadas que trabajan a favor de la comunidad
Octubre 2008



Fuente: Encuesta aplicada en Guatuso, setiembre 2008

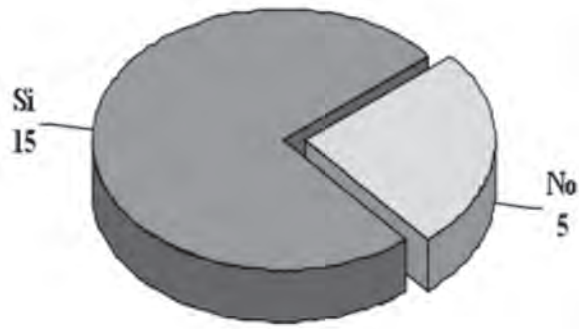
Cuadro Nº 11
Cantidad de menciones de organizaciones públicas o privadas que trabajan a favor de la comunidad. Octubre 2008

Instituciones	Menciones
Instituto de Desarrollo Agrario	9
Iglesia Luterana Costarricense	3
Fuerza Pública	2
Instituto Mixto de Ayuda Social	1
Universidad Nacional	1
Total	**16**

Fuente: Encuesta aplicada en Guatuso, setiembre 2008

Como se indicó anteriormente, el cantón cuenta con una gama de agrupaciones de las cuales las mujeres pueden formar parte; estas agrupaciones les posibilitan organizarse y participar en la toma de decisiones, tanto locales como comunales. De las 20 personas entrevistadas, 15 indican conocer las posibilidades de organización de las mujeres (véase gráfico Nº 8), y las asociaciones que más se mencionan son San Miguel (7), Llano Bonito (7) y La Rivera (véase cuadro Nº12).

Gráfico Nº 8
Distribución de las personas entrevistadas quienes creen que las mujeres de Guatuso cuentan con posibilidades de organización o agrupación.
Octubre 2008



Fuente: Encuesta aplicada en Guatuso, setiembre 2008

Cuadro Nº 12
Cantidad de menciones de organizaciones o agrupaciones de mujeres del cantón de Guatuso que conocen las personas entrevistadas. Octubre 2008

Organizaciones o agrupaciones	Menciones
Asociación de Mujeres de San Miguel	7
Asociación de Mujeres de Llano Bonito	7
Asociación de Mujeres de La Rivera	5
Asociación de Mujeres del Jade	3
Asociación de Mujeres de Katira	2
Total	**24**

Fuente: Encuesta aplicada en Guatuso, setiembre 2008

Las mujeres, además de formar parte de este tipo de asociaciones, participan también en instituciones tradicionales de la comunidad, como la Iglesia, la escuela y en actividades deportivas (véase cuadro Nº 13). Pese a ello, y a que las entrevistadas indican que las mujeres son tomadas en cuenta con mucha frecuencia en la toma de decisiones comunales (véase gráfico Nº 9), se palpa la ausencia de participación en actividades de índole política, lo cual no ocurre solamente con las mujeres, sino con la población en general.

Cuadro Nº 13
Actividades comunales en las que participan las personas entrevistadas. Octubre 2008

Actividades	Menciones
Actividades de la escuela	7
Actividades religiosas	7
Actividades deportivas	4
Grupo de mujeres	4
Actividades para niños	2
Actividades para la comunidad	2
Trabajo comunal	2
Total	**28**

Fuente: Encuesta aplicada en Guatuso, setiembre 2008

Gráfico Nº 9
Distribución porcentual de las personas entrevistadas según la frecuencia en la que consideran las mujeres que son tomadas en cuenta en las decisiones de la comunidad. Octubre 2008

Fuente: Encuesta aplicada en Guatuso, setiembre 2008

Al abordar el tema de la organización de las mujeres, deben considerarse también las dificultades a las que se enfrentan para participar en las asociaciones o en actividades de las comunidades. Entre las principales limitantes de la participación femenina pueden destacarse el acceso a las mismas comunidades y la carencia de un eficiente servicio de transporte público, puesto que muchas de las mujeres deben caminar varios kilómetros para poder llegar al lugar donde se reúnen.

Otro factor que de alguna manera dificulta la participación es la incorporación en actividades remuneradas (salir a trabajar fuera de su hogar) y, por último, la falta de apoyo de sus cónyuges, principalmente en lo que respecta a colaborar con las tareas del hogar y el cuido de los hijos e hijas, para que las mujeres puedan asistir a las reuniones y actividades tanto de las asociaciones como de la comunidad.

Pese a que en el cantón, al igual que en el resto del territorio se ha dado un incremento en el involucramiento de las mujeres en el ámbito público, esto no se ha acompañado de una modificación en la incorporación de los hombres en las tareas del ámbito privado, en las labores domésticas, lo que se convierte en limitante para la incorporación y participación de las mujeres en las agrupaciones u organizaciones del cantón.

Consideraciones generales

La incorporación en actividades remuneradas y en asociaciones les ha propiciado a las mujeres del cantón de Guatuso irse empoderando con mayor propiedad, pues el desarrollo de este tipo de actividades les facilita apoyar económicamente sus hogares, sus comunidades, superarse personalmente y ser partícipes en la toma de decisiones de interés comunal o local. Sin embrago, estas agrupaciones requieren ayuda de instituciones públicas o privadas en materia de financiamiento y capacitación para un efectivo desarrollo de sus actividades, así como lo referente a desarrollo humano que conlleve a analizar conjuntamente con ellas aspectos de motivación, organización y autoestima.

Si bien algunas de estas agrupaciones ven la posibilidad de que las mujeres puedan participar de la actividad del turismo, también son conscientes de que, al momento, esta actividad les ha ofrecido pocos beneficios a ellas o a sus familias, pero abrigan la esperanza y confían en que pueden involucrarse y gestar actividades relacionadas con un tipo de turismo de base más comunal y local que conduzca al bienestar económico y la calidad de vida de sus familias.

No cabe duda de que estas agrupaciones están integradas por mujeres emprendedoras, quienes, a pesar de su difícil situación socioeconómica, se agrupan, buscan capacitarse y luchan en condiciones adversas como madres, compañeras, dirigentes y emprendedoras comunales por sacar adelante a sus familias y su comunidad.

Una de las experiencias o fortalezas que caracterizó el trabajo con las mujeres de Guatuso fue el nivel de organización, participación e interés mostrado siempre en las actividades a las que fueron convocadas (reuniones, capacitaciones, talleres, logística...). De igual manera, es destacable en el trabajo con estas mujeres la afirmación de valores solidarios y de mayor acompañamiento de los aprendizajes dados y el afán de motivarse para poder llevar un trabajo relativamente conjunto durante los talleres impartidos.

La participación de las mujeres en estas iniciativas es fundamental; por lo general, en ellas recae la administración de las iniciativas familiares y han demostrado una gran capacidad en la administración de los recursos. Por lo general, las mujeres no han tenido un papel protagónico en este tipo de iniciativas; no obstante, en los casos en que sí lo han logrado se ha visualizado un aporte signi-

ficativo y son las propuestas a las cuales se debería apostar. Mucho del estímulo a las iniciativas de emprendedurismo de las mujeres lleva implícito el apoyo directo a su núcleo familiar y a la propia comunidad a la que ellas pertenecen.

En el caso de la actividad turística, las mujeres, en general, han venido incorporándose y participando en actividades relacionadas con este sector en el país. Para el caso de la comunidad de Guatuso, se pudo observar que buena parte de los dueños y administradores de negocios relacionados (directa e indirectamente) con actividades turísticas está en manos de mujeres (48%). Este detalle es significativo si se considera que el modelo turístico que más debe impulsarse en estas comunidades va de la mano con un turismo de base comunitaria y rural, en el que exista la posibilidad de un mayor contacto con las comunidades, con propias familias gestoras de la actividad.

Lo señalado en el párrafo anterior se orienta hacia una actividad turística más incluyente y participativa para esta comunidad, en la que converja un número considerable de organizaciones de mujeres que buscan su incorporación y participación como un significativo agente activo y de cambio para la sociedad.

Bibliografía

Gobiernos locales RHN (2005): ***El Plan de Desarrollo Cantonal de Guatuso 2003-2007***.

INAMU (2003): ***El perfil de riesgo de la microempresa de mujeres***, San José, Costa Rica.

Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (2008): ***Índice de Desarrollo Social 2007***, San José, Costa Rica.

Proyecto Internacional Transfronterizo (2008-2009): **Turismo transfronterizo y desarrollo local en Cuenca del San Juan (Costa Rica-Nicaragua). El caso de la comunidad Guatuso**.

Sitios de internet

Centro Centroamericano de Población (2008): ***Proyecciones distritales de población***. Extraído desde www.ccp.ucr.ac.cr

Gobiernos locales de la Región Huetar Norte (2005): ***Cantón de Guatuso: Plan de Desarrollo Cantonal. Estrategias y acciones para el desarrollo del cantón de Guatuso 2005-2007***. Programa de Fortalecimiento de las Capacidades Locales. Costa Rica. Extraído el 9 de mayo del 2008 desde http://www.sirzee.itcr.ac.cr/modules.php?op=modload&name=Biblioteca&file=index&url=modules/Biblioteca/Usuario/documento.php?id_documento=D5

Sánchez. C. (2003): **El empoderamiento femenino como estrategia de género en el desarrollo local. Una visión de conjunto**, Proyecto Regional de Cooperación Técnica para la Formación en Economía y Políticas Agrarias y de Desarrollo Rural en América Latina. Extraído el 11 de agosto del 2009 desde http://www.fodepal.es/bibvirtual/PAP/papelesnew%20pdf/Carlos%20S%C3%A1ncheznew.pdf

Anexo Nº 1
Asociaciones de mujeres presentes en el cantón de Guatuso

Distrito	Nombre Asociación	Año Fundación	Número de miembros	Razón de creación	Principales actividades	Proyectos a futuro
San Rafael	Asociación de Mujeres La Rivera	2002	Mujeres: 10	Buscar proyectos y generar ganancias para ayudar a los esposos, salir adelante y sentirse útiles	Preparación de alimentos a base de yuca y venta de pimienta	Tener un local para reunirse, cocinar y vender los productos
	Asociación Mujeres San Miguel de Guatuso	1992	Mujeres: 12	Por las necesidades de la comunidad, creación de un acueducto, y para que las mujeres tengan trabajo	Elaboración de jabones, cremas y champús a base de plantas medicinales	Certificar el producto y ampliar el mercado
	Asociación Mujeres Santa Fe de Guatuso	2003	Mujeres: 17	Trabajar para la comunidad y hacer una Navidad diferente para los niños	Vivero forestal y turismo rural	Montar una panadería
	Asociación Mujeres Microempresarias El Jade	No se tiene registro	No se tiene registro	No se tiene registro	Ganado de doble propósito	No se tiene registro
	Asociación Mujeres Monte Alegre	2001	Mujeres: 21	Para que las mujeres se ayuden unas a otras y ayuden al pueblo	Motivar a las mujeres y hacer comunicados al pueblo	No se tiene registro
	Asociación de Mujeres Artesanas Palenque El Sol	2004	Mujeres: 12 Hombres: 1	Las motivó la Iglesia Luterana	Elaboración y venta de artesanía	Construir un local para la venta de artesanía
Distrito	**Nombre Asociación**	**Año Fundación**	**Número de miembros**	**Razón de creación**	**Principales actividades**	**Proyectos a futuro**
Buenavista	Asociación Mujeres Agrícolas el Jardín de la Florida	1997	Mujeres: 11 Hombres: 3	Llevar ayudas a las familias; solamente uniéndose las mujeres podrían hacerlo	Viveros de árboles para reforestación	Construir cabinas y mejorar la infraestructura del local de la asociación para poner una soda
	Asociación Mujeres Thiales	1983	Mujeres: 21	Por las necesidades económicas de las mujeres	Construcción de un taller	Montar un taller y recibir la capacitación necesaria para trabajar y buscar mercado
	Asociación Femenina El Valle	1998	Mujeres: 8 Hombres: 2	Llevar recursos económicos a los hogares	Producción y venta de pimienta	Elaborar abono orgánico
	Asociación de Mujeres de Costa Ana	2002	Mujeres: 27 Hombres: 15	Para incentivar a la comunidad y a las personas a trabajar	Ganadería y agricultura	Construir un salón comunal
	Asociación de Mujeres de Llano Bonito	1995	Mujeres: 20 Hombres: 2	Trabajar las mujeres en conjunto para brindar cursos y capacitaciones a la comunidad	No tienen actividades definidas en este momento	Construir la casa de la mujer y tener una cocina
	Asociación de Mujeres Organizadas de Katira	1990	Mujeres: 30	Las mujeres se unieron con el fin de poder construir un salón para dar las capacitaciones del INA	Promover espacios de capacitación para hombres y mujeres	Mejorar la infraestructura de la Casa de la Mujer

Fuente: IDESPO-UNA. Elaboración propia con información facilitada por la oficina del MAG y actores sociales de Guatuso.

LAS MÚLTIPLES CARAS DEL TURISMO EN LA RESERVA INDÍGENA MALEKU: DESARROLLO "COMUNITARIO", CONSERVACIÓN Y TURISMO ÉTNICO

Rafael Cáceres Feria [1]
Javier Escalera Reyes [2]

Resumen

En los últimos años, la actividad turística se ha expandido por las comunidades indígenas de Costa Rica. La política de protección de los espacios naturales, encaminada a la promoción turística del país, ha traído serias consecuencias para estos pueblos; han aparecido algunas iniciativas que tratan de utilizar sus culturas como producto turístico. Nos interesa la relación entre turismo e identidad. Una relación que suele presentarse de manera unidireccional: el turismo es un fenómeno aculturador que viene a menoscabar las identidades de los pueblos. Creemos que esta visión, en muchos casos, no parte del análisis de la realidad, sino de una posición que considera el turismo como una actividad negativa en sí misma y de una visión esencialista de la identidad. En el presente texto nos proponemos reflexionar sobre los efectos de esta actividad en la comunidad maleku: ¿es un factor de aculturación?, ¿qué efectos puede llegar a tener en la identidad maleku?

Palabras clave: Turismo étnico, identidad, conservación, desarrollo comunitario.

1. Antropólogo. Profesor investigador de la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla. Correo electrónico: rcacfer@upo.es
2. Antropólogo. Profesor investigador de la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla. Correo electrónico: fjescrey@upo.es

Introducción

Con bastante frecuencia se atribuye al turismo un carácter depredador tanto del territorio como de las culturas. Destrucción, invasión o enajenación son algunos de los calificativos que habitualmente se asocian a esta actividad económica.

La visión negativa del turismo se acentúa o se atenúa en función de la modalidad a la que nos estemos refiriendo. Mientras el *ecoturismo* se tiende a percibir como menos agresivo e, incluso, preservador del territorio, el denominado *turismo étnico* constituiría su cara más siniestra: pueblos en situación de dependencia que se ven obligados a mercantilizar sus culturas para satisfacer la demanda de exotismo del mundo occidental, provocando una pérdida de identidad. Este tipo de turismo no solo despierta reticencias sobre sus posibles consecuencias, sino que plantea numerosos dilemas de carácter moral.

Como antropólogos nos resulta de especial interés analizar la relación entre turismo e identidad. Una relación que se suele presentar de manera unidireccional: el turismo es un fenómeno aculturador que viene a menoscabar las identidades de los pueblos. Sin embargo, creemos que esta visión, en muchos casos, no se basa en el análisis de la realidad, sino en una posición de partida que toma el turismo como una actividad negativa en sí misma y entiende la identidad de una manera esencialista. Hay estudios empíricos que subrayan lo contrario, que el turismo puede contribuir a preservar las culturas, regenerarlas e, incluso, potenciar las identidades. Según Dean MacCannell (2003: 209), una de las principales tendencias del turismo es fomentar: "la restauración, la conservación y la recreación ficticia de los atributos étnicos" [3].

Creemos que la consideración del turismo como fenómeno con un efecto disgregador de la identidad es una visión simplificadora que lo viene a reificar, otorgándole un papel completamente pasivo a las poblaciones que se ven afectadas por él. ¿Acaso no existen alternativas? ¿No tienen nada qué decir ni qué hacer los actores sociales ante esta actividad?

3. Plantea una cuestión en la que no entraremos, la *autenticidad*: hasta qué punto las culturas e identidades productos del turismo son algo más que recreaciones adulteradas de la realidad.

Para comprender los efectos del turismo en la identidad habría que tomar en cuenta diversas variables; en primer lugar, el propio turismo. No existe un único modelo de desarrollo turístico; no causa el mismo impacto el turismo de enclave que el de base local o el comunitario. Ni afecta de la misma forma en un grupo humano que se encuentre perfectamente articulado e identificado con su territorio o en otro que sea un mero agregado social. Por lo tanto, más que partir de una concepción positiva o negativa, se trata de analizar de qué elementos depende que sus efectos sean unos u otros.

En estas páginas nos proponemos reflexionar en torno a la relación entre turismo, medio ambiente e identidad. Para ello nos centraremos en una comunidad indígena de Costa Rica: los maleku; una población sobre la cual ha impactado el desarrollo turístico costarricense. En primer lugar, de manera indirecta; la política de protección de espacios naturales encaminada a la promoción turística ha traído serias consecuencias para este pueblo. Pero, también, de forma directa, al calor del desarrollo turístico del país han aparecido iniciativas endógenas que tratan de promocionar la cultura maleku como producto turístico. Analizaremos qué efectos está surtiendo la política medioambiental y el turismo sobre esta cultura: ¿hasta qué punto la protección de la naturaleza es compatible con el mantenimiento de esta cultura?, ¿en qué sentido el turismo puede ocasionar efectos positivos o negativos en relación con la cultura maleku?, ¿es un factor de aculturación?, ¿menoscaba o fortalece la identidad de este colectivo?, ¿incide más o menos que otras actividades en su identidad?

1. Los maleku en el contexto turístico costarricense

1.1 Desarrollo turístico de Costa Rica

Costa Rica es el país centroamericano donde más ha crecido el turismo en las últimas décadas. La crisis de la actividad agraria en los años ochentas del siglo pasado propició una nueva orientación económica hacia este sector que se ha convertido en el dinamizador de su economía. Desde 1994 y hasta 2007 el incremento en número de visitantes y en divisas ha sido constante.

Si hasta los años noventas el escaso turismo de este país era mayoritariamente de sol y playa, centrado en la costa pacífica y en algunos enclaves caribeños, a partir de ese momento, la apuesta turística costarricense ha sido clara: fomentar un turismo de naturaleza. Se ha tratado de promocionar los grandes recursos fo-

restales con los que cuenta este país. Bajo el eslogan: "Costa Rica sin ingredientes artificiales" se ha difundido en el exterior la imagen de un territorio con una gran biodiversidad, preocupado por la conservación de sus recursos naturales. A este turismo frecuentemente se le califica de *ecoturismo* o *turismo ecológico*, para destacar su sostenibilidad y el escaso impacto sobre el medio.

Sin desdeñar la labor conservacionista costarricense, hay que señalar que en muchos casos la protección del medio ambiente es meramente nominal y el deterioro de los espacios protegidos, por los usos agropecuarios, forestales o turísticos, es una realidad palpable.

A pesar del pequeño tamaño de Costa Rica, apenas 51.100 km2, el desarrollo turístico no ha sido homogéneo. Existen zonas donde el turismo es inexistente o se limita a algunos puntos, como ocurre en la Región Norte, donde el único enclave relevante es La Fortuna, cerca del volcán Arenal. El nivel de desarrollo turístico de las áreas de Costa Rica no está relacionado exclusivamente con sus atractivos naturales sino, sobre todo, con los intereses de *tour*-operadores internacionales.

Las áreas que permanecen al margen de los grandes circuitos turísticos tratan de aprovechar el tirón de esta actividad, atrayendo algunos de los turistas que llegan a Costa Rica. En estas zonas han surgido iniciativas individuales y colectivas que pretenden hacerse un hueco en el mercado costarricense. Algunas de estas experiencias las podríamos calificar de "*turismo alternativo*" a los modelos oficiales de desarrollo exógeno, donde los actores locales son agentes pasivos (mano de obra barata) y en los que se produce la enajenación del territorio y de los recursos de las poblaciones locales.

Experiencias de ese otro turismo las encontramos en algunas comunidades indígenas de Costa Rica que, en los últimos años, han intentado desarrollar el turismo en sus territorios, mediante la oferta de la naturaleza, y su cultura. Un ejemplo es la comunidad maleku del norte de Costa Rica.

1.2 La población maleku

Los maleku son uno de los pueblos indígenas que todavía habitan Costa Rica [4]. La población indígena costarricense es muy escasa, asciende a unos 67.876 [5] individuos, lo que apenas supone el 1,7% del total de la población nacional [6].

Casi la mitad de esta población se encuentra asentada en 22 territorios, reservas que se distribuyen por todo el país. En estas áreas no moran exclusivamente indígenas, se mezclan con población no indígena que, en ocasiones, alcanza más del 50% del total. El resto vive fuera de las reservas.

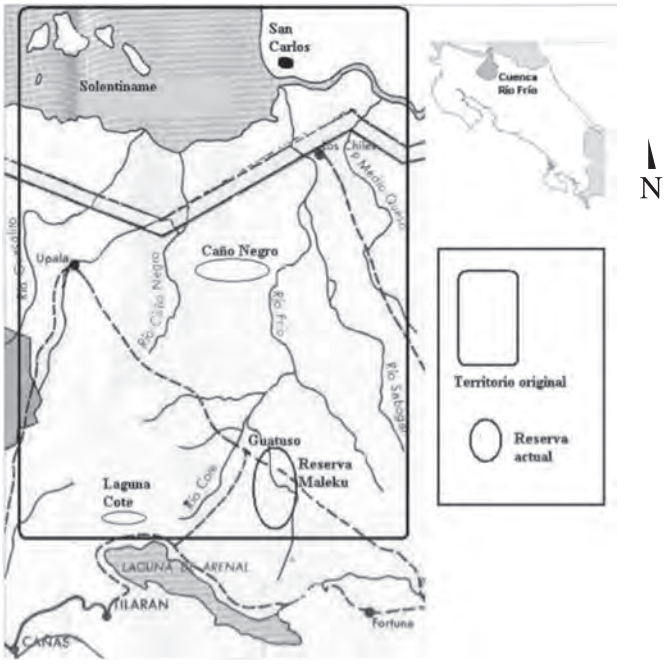
Las condiciones de vida de estos grupos son precarias, tienen un índice de analfabetismo y de alumbramientos muy superior a la media nacional. Sufren un alto grado de aculturación y en algunos casos han perdido su lengua[7], o son muy pocos los que la hablan.

En la zona norte del país, el único grupo indígena es el maleku (mapa Nº 1). Este pueblo, el menos numeroso de Costa Rica, tiene una población de 460 individuos, habita la Reserva Indígena de los Guatusos, un pequeño territorio a escasos kilómetros de San Rafael de los Guatusos [8] (fotografía Nº 1), en la cuenca media del río Frío. Se concentran en tres pequeños poblados, denominados palenques: El Sol, Tonjibe y Margarita.

Originalmente, los maleku ocupaban un área mucho más amplia, toda la cuenca del río Frío, desde su nacimiento, en la Cordillera del Tilarán, hasta su desembocadura en el lago de Nicaragua [9]. Desde mediados del siglo XIX este territorio ha ido disminuyendo hasta quedar reducido a las 2994 has. que ocupa su reserva.

4. Además de los maleku se reconocen oficialmente otros siete pueblos: huetares, chorotegas, bribris, cabécares, bruncas, guaymíes y teribes. Habría que añadir algunos indígenas como los miskitos y sumos, emigrantes de Nicaragua, situados en la provincia de Limón y otros procedentes de Panamá, como los ngobe.
5. Datos del censo del año 2000 del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Costa Rica. "La población indígena en Costa Rica según el censo 2000", (http://ccp.ucr.ac.cr/noticias/simposio/pdf/solano.pdf,15/,2/2009). El número de indígenas varía de unas fuentes a otras en función de los criterios utilizados para definirlos.
6. Un 18% del total de indígenas en territorio nacional procede de Panamá y Nicaragua. Más de un 40% del total son bribris y cabécares.
7. Ocurre con las lenguas chorotega y huetar. A pesar de que desde 1996 el Ministerio de Educación Pública desarrolla un programa de enseñanza de lenguas indígenas, en algunos grupos se encuentra en retroceso.
8. Provincia de Alajuela, cantón de Guatuso.
9. Un análisis del territorio histórico maleku lo encontramos en Castillo Vásquez (2005b). A mediados del siglo XIX este territorio abarcaba prácticamente 1554 km^2, que comprenden la cuenca del río Frío.

Mapa Nº 1
Territorio maleku (Fuente: Castillo Vázquez, 2006)



Fotografía Nº 1
Monumento al indígena maleku en San Rafael de Guatuso

Durante la época colonial, la presencia española sobre el actual territorio de Costa Rica fue muy escasa, básicamente se limitaba al Valle Central y algunos enclaves costeros. Las características climáticas y orográficas dificultaban su control; esto explica que parte de la población indígena se encontrara fuera del dominio de las autoridades españolas. En el norte, los maleku permanecían aislados; los primeros contactos con los europeos se limitaron a algunas expediciones españolas, en el siglo XVII [10], para reconocer el terreno y capturar indígenas. En el siglo XVIII se produjeron los primeros intentos, sin mucho éxito, de evangelizar a este pueblo.

La situación cambió radicalmente en la segunda mitad del siglo XIX. Los maleku entraron en contacto con los huleros nicaragüenses que se desplazaban desde el río San Juan y el sur del lago de Nicaragua. En la segunda mitad del siglo XIX, el látex natural se comenzó a utilizar con fines industriales, especialmente para la fabricación de componentes de automóviles. La demanda de caucho por parte de la industria de Estados Unidos hizo que se pusiera en explotación el hule centroamericano. Los bosques del río San Juan y el río Frío[11] comenzaron a ser explotados por huleros que se concentraron en poblaciones del río San Juan, como San Carlos (fotografía Nº 2), y fundaron otras nuevas, como San Miguelito a orillas del lago de Nicaragua.

El río Frío se utilizó como vía de comunicación; así los huleros penetraron en territorio maleku. Esta invasión provocó un grave conflicto entre nicaragüenses e indígenas que veían cómo saqueaban sus poblados y destruían sus árboles. Pertrechados con armas de fuego, los nicaragüenses no dudaban en deshacerse de una población a la que consideraban salvajes[12] que se oponían a sus fines. Desde San Carlos y San Miguelito se organizaron expediciones de castigo, muchos indígenas fueron exterminados y otros conducidos como esclavos a Nicaragua para trabajar en minas y haciendas [13].

10. Los españoles los denominan al principio botos y después guatusos. En realidad, estos dos grupos son diferentes.
11. Los indígenas ya utilizaban el látex como combustible.
12. En las descripciones de los huleros nicaragüenses, los malekus aparecen como salvajes y despiadados.
13. Existen bastantes testimonios documentales sobre esta época. Nos parece especialmente interesante la visión que ofrece el Obispo Thiel a finales del siglo XIX (Zeledón, 2003).

Fotografía Nº 2
San Carlos. Uno de los puntos de partida de los huleros hacia territorio maleku

En un principio, los maleku pudieron hacerles frente, pero a medida que la presencia de huleros fue mayor, se vieron obligados a replegarse al curso medio del río Frío. Los efectos de este conflicto se dejaron sentir claramente: disminución drástica de la población[14] y pérdida de su territorio de caza y pesca. Se calcula que a finales del siglo XIX, como consecuencia de esas guerras y de las enfermedades, apenas sobrevivían 250 individuos [15].

La toponimia de la zona está jalonada de nombres que hacen alusión a esta guerra entre huleros e indígenas. Especialmente cruenta fue la batalla que se produjo en 1868 en el denominado río La Muerte, que es considerada la derrota definitiva del pueblo maleku.

14. En 1898, la población sumaba apenas 267 personas.
15. Es complicado hacer un cálculo de la población maleku antes de la llegada de los huleros, ya que no existen fuentes documentales. Un estudio de la evolución de la población maleku lo encontramos en Castillo Vásquez (2005a).

Los métodos depredadores provocaron en muy pocos años el agotamiento del hule. Pero no significó el abandono de este territorio. Algunos de los campamentos estacionales donde se instalaban los huleros, especialmente los situados en puntos estratégicos, dieron lugar a asentamientos permanentes, como Caño Negro o Los Chiles, con una población dedicada a la caza y a la pesca. Además de cazadores y pescadores, comenzaron a llegar colonos con objeto de explotar las tierras, lo que significó para los maleku la pérdida definitiva de su territorio.

A finales del siglo XIX, la cultura maleku ha quedado reducida a su mínima expresión. Mermados, tuvieron que adaptarse a un nuevo espacio, mucho más abrupto: las estribaciones de las cordilleras de Guanacaste y Tilarán. A pesar de la retirada de los huleros, el descenso de la población maleku continuará por los efectos de las enfermedades y el alcohol, como demuestra el progresivo abandono de palenques, hasta quedar reducidos a los tres actuales: Margarita, Tonjibe, El Sol (fotografía 3).

Fotografía Nº 3
Entrada al palenque El Sol, en la Reserva Indígena Maleku

En la primera mitad del siglo XX, la vida de los maleku ha estado condicionada por el aislamiento de su territorio. En una zona fronteriza, mejor comunicada con Nicaragua que con el resto de Costa Rica, la presencia del Estado costarricense ha sido muy pequeña. Este aislamiento posibilitó que, a pesar de las duras condiciones de vida, una parte de su cultura, incluida su lengua, se mantuvieran.

Sin embargo, a medida que avanzaba el siglo XX comenzaría a notarse el peso del Estado (monetarización, trabajos obligatorios, cobro de impuestos…).

A finales de los años 30, el gobierno de Costa Rica reconoció, por primera vez, la propiedad exclusiva de las tierras donde viven los indígenas. Se trata de un reconocimiento meramente nominal que no tuvo efectos prácticos. En 1945 se creó una Junta Protectora de las Razas Aborígenes, a la que el Estado asignó la función de establecer los límites de reservas, que comenzaron a fijarse a partir de 1956. Sin embargo, en el caso maleku no se crea reserva alguna y el expolio de sus tierras continuó. A partir de los cincuentas, el crecimiento demográfico impulsó a campesinos sin tierras de zonas adyacentes a ocupar parte del territorio maleku. Por diversos motivos este movimiento de colonización se aceleró en la década de 1960. Estas colonizaciones suponen, además de la usurpación de tierras maleku, la desaparición de una parte de los bosques que estos explotaban. La consecuencia directa fue la proletarización de este grupo étnico.

Ante la dramática situación que encontraban, en 1976 se creó la Reserva Indígena de los Guatusos con 2994 hectáreas (mapa Nº 2). A sus moradores no se les otorgó títulos de propiedad, lo que propició que continuara el asentamiento de colonos no indígenas que por procedimientos diversos se alzarían con una parte considerable de la tierra de la reserva. En 1977, un decretó redujo el territorio originalmente asignado a la reserva maleku, y fijó su extensión en 2743 has.

Mapa Nº 2
Reserva Maleku

Fuente: Castillo, 2006

Se calcula que las escasas tierras que forman esta reserva no suponen más que una cuarta parte del área que, hasta su creación, ocupaban los maleku. La falta de suelo y la llegada de colonos han dejado a esta etnia en una situación muy precaria; muchos maleku han tenido que emigrar y las tensiones internas en las comunidades son alarmantes.

En 1990, ellos iniciaron la reclamación ante CONAI[16] de la finca Mariley en manos de no indígenas. Su petición se basaba en las promesas hechas por Óscar Arias a finales de la década de los 80. En 1999, la Sala Constitucional falló a favor del recurso de amparo de la comunidad maleku (Gray, 1998:245). De esta forma se añaden a la reserva 250 hectáreas y 4103 m2, volviendo a la cabida inicial de 1976 que establecía una extensión de 2993 has y 4103 m2. La finca se dividió entre una treintena de familias, pero este reparto no ha resuelto el problema de la tierra. Las demandas de tierra han continuado.

16. Comisión Nacional de Asuntos Indígenas.

La creación de la reserva significó una mayor presencia estatal entre los maleku. El trazado de carreteras, pistas de aterrizajes y puentes los sacarán del relativo aislamiento en que se encontraban, posibilitando la penetración de influencias externas. La escuela será una de las principales fuentes de aculturación [17].

La acción estatal se notó cuando se introdujeron normas que impedían algunas prácticas culturales maleku, como los enterramientos dentro de las casas.

El traslado a nuevos tipos de viviendas construidas por el Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo originó una fuerte influencia en la vida maleku. Hasta entonces habían vivido en construcciones sin paredes, separadas unas de otras, donde habitaban familias extensas [18]. Las nuevas casas contribuyeron a la fragmentación de la comunidad y a la pérdida de control de su territorio:

> En 1963 el Estado promueve la construcción de viviendas unifamiliares, pequeñas y con techos galvanizados, montadas sobre pilotes y con pisos de madera, ordenadas en filas tipo "ciudadela". No sólo los indios fueron obligados a aceptar el nucleamiento, sino que con los años fueron arrancando la madera del piso y las paredes, para alimentar sus fogones y poder enterrar a sus muertos, y las viviendas se convirtieron en tugurios. Es probable que este nucleamiento forzado de la población haya facilitado el proceso de invasión del territorio maleku por parte de los no indígenas, pues uno de los efectos del patrón de poblamiento disperso es ciertamente el control de extensiones considerables de tierra. (Ramírez, 1994)

A pesar del fracaso de estas construcciones, en 1982 se levantó un nuevo proyecto de viviendas que no se ajustaban a las tradiciones maleku, pero que han terminado imponiéndose.

Aunque oficialmente el 80% de la población maleku conoce su lengua materna e, incluso, esta se imparte en las escuelas [19], la fuerte aculturación que vive este pueblo explica que cada vez sean menos los que la hablan. Tal como testimonian algunos de los entrevistados, muchos jóvenes evitan hablar en su lengua materna

17. En 1967 se introducen escuelas en los palenques Tonjibe y Margarita; y en 1972, en El Sol.
18. Originalmente, cada familia extendida se compone de 25 a 30 miembros (Castillo, 2006: 30).
19. El Departamento de Educación Indígena del Ministerio de Educación ha asignado un maestro de lengua que da apoyo a las escuelas de Margarita y Tonjibe.

y prefieren hacerlo en español para no sufrir la estigmatización que lo indígena sigue produciendo en muchos contextos. La labor de algunos de los pastores presentes en la reserva, al recomendar a sus feligreses que no hablen en maleku, puede estar contribuyendo a ello, según opinión de varias de las personas entrevistadas en los palenques.

2. Turismo, conservación del medio natural y territorios indígenas

Costa Rica ha apostado claramente por un turismo en el que la naturaleza es el principal atractivo. Esta apuesta ha conducido a una creciente protección de espacios naturales con diversas figuras jurídicas. Las zonas protegidas han aumentado hasta alcanzar una superficie total que representa el 25,2% del territorio nacional.

Algunos autores como Allen Cordero (2000) consideran que este modelo de conservación de la naturaleza es insostenible al no considerar a las poblaciones locales. El desarrollo de las áreas protegidas se ha hecho en función del turismo, sin tomar en cuenta a los pobladores, que han quedado excluidos de sus territorios. Las poblaciones locales ven cómo las leyes limitan los usos tradicionales del medio, quedando en un total desamparo. A la hora de proteger la naturaleza, no siempre se advierte que el hombre forma parte de esta. A pesar de las cifras que indican un continuo incremento de visitantes y divisas para el país, este modelo de *ecoturismo* no ha servido, al menos para todos, como motor de desarrollo.

La mayoría de las reservas indígenas se encuentran enclavadas o cercanas a las áreas protegidas, pero las leyes protectoras de la naturaleza no lo consideran. Se limita el uso de un área y de unos recursos a una población con una alta vulnerabilidad, al presentar un nivel de vida por debajo de la media del país. No se respetan las peculiaridades culturales de estos pueblos ni sus derechos históricos sobre el territorio. La caza, la pesca o la explotación forestal, en muchos casos, no es un simple complemento económico, sino una parte considerable de sus recursos. Más allá de lo puramente material, la limitación de acceso a determinados espacios interfiere en las culturas indígenas al impedir rituales de vital trascendencia para el desarrollo de la vida comunitaria, lo que afecta seriamente a estas culturas.

Confinados en un minúsculo territorio y desposeídos de la tierra, los maleku han contemplado cómo desde la década de los 80, el proceso de expolio de sus recursos ha continuado, a pesar de la creación de la Reserva de los Guatusos en 1976.

A la falta de tierras hay que añadir las limitaciones en el uso de las zonas circundantes que han sido protegidas por el Estado costarricense. El 1984 se creó el Refugio de la Vida Silvestre de Caño Negro, un espacio con un alto valor económico y simbólico para el pueblo maleku. En 1995 este proceso continúa al crearse el Parque Nacional Volcán Tenorio, territorio donde los maleku instalaban campamentos temporales de caza.

Para entender los efectos de estas medidas protectoras hay que considerar la situación económica de este grupo étnico, la importancia de algunas actividades económicas en la cultura maleku y el valor simbólico del territorio.

En la actualidad, casi la totalidad de los maleku dependen directamente de la tierra. Son muy pocos los que poseen fincas. En mayor o menor medida todos trabajan como peones en las tierras de los colonos de la reserva [20]. Sin embargo, tradicionalmente los maleku han combinado los cultivos de algunas plantas como el cacao, el banano o el pejibaye, con la caza y la pesca. Podríamos decir que la cultura maleku está íntimamente imbricada con estas actividades. Sus alimentos simbólicos, sus principales rituales están ligados a la caza y a la pesca de determinadas especies [21]. Prohibir la pesca o la caza de tortugas o iguanas ha dañado seriamente a esta cultura.

Estas actividades depredadoras implicaban numerosas fórmulas de colaboración; se organizaban expediciones conjuntas a lugares distantes como el volcán Tenorio. Había que ponerse de acuerdo para mantener caminos o construir puentes. Era una fuente de integración comunitaria, de vertebración de las familias y palenques, de comensalismo ritual, de socialización de jóvenes, de conocimiento del medio y de relación con los pobladores del entorno. Estos lazos fomentaban la reciprocidad comunal, especialmente durante la estación lluviosa, cuando la caza y la pesca eran más limitadas y había que compartir los recursos.

20. Muy pocos no están ligados a la tierra: varios maestros, enfermeros y comerciantes.
21. La piel de iguana se utilizaba para los tambores en determinados rituales.

En la cosmogonía maleku, el agua ocupa un lugar central. Dioses y otros seres sobrenaturales están ligados a este elemento. En un medio natural con una gran abundancia de agua, ríos y lagunas se constituyen en lugares sagrados [22]. Por eso, la pesca y la caza de animales acuáticos están impregnadas de un fuerte sentido ritual. La laguna de Caño Negro, el nacimiento del río Frío en el volcán Miravalles, o los teñideros del río Celeste (fotografía Nº 4) cerca del volcán Tenorio, son espacios sagrados. En la actualidad, todos esos lugares se encuentran dentro de áreas protegidas y, por lo tanto, con usos limitados.

Fotografía Nº 4
Río Celeste

Un ejemplo muy claro de cómo la protección del medio puede interferir en la vida comunitaria y en la cultura lo encontramos en la laguna de Caño Negro (fotografía Nº 5).

Caño Negro es una laguna de agua dulce de más de 9000 has; constituye un desagüe del río Frío. Este espacio alberga una variada fauna; desde tiempos inmemoriales fue un lugar destacado en la cultura maleku, tanto como punto de aprovisionamiento de caza y pesca, como lugar de celebración de rituales.

22. Un análisis detallado sobre la cultura del agua entre los maleku lo encontramos en *www.unesco.org.uy/phi/aguaycultura/.../Pueblo_Maleku.pdf*

> En la época de menos lluvias (marzo-abril), residentes de diferentes palenques navegaban por el río Frío en balsas hasta llegar a la laguna de Caño Negro para pescar, cazar y principalmente capturar tortugas. Estos viajes podían incluir hasta 15 balsas, que transportaban más de 75 personas, entre ellas mujeres y niños. A lo largo del río Frío y alrededores de la laguna de Caño Negro, los expedicionarios construían campamentos temporales, desde donde pequeños grupos de personas organizaban cortos viajes de pesca y caza. La carne y los peces obtenidos durante el viaje eran preservados mediante el método de ahumado y luego almacenados en sacos de mastate. Dos o tres días antes de emprender el viaje de regreso a sus palenques, los expedicionarios se dedicaban a capturar tortugas en varios sitios de la laguna. Después de capturar una gran cantidad de tortugas y asegurarlas vivas en grandes sacos de mastate y redes, iniciaban el viaje de regreso a sus hogares.
>
> El viaje de regreso río arriba tomaba varios días debido al diseño inapropiado de las balsas para navegar en contra de la corriente y el pesado cargamento que transportaban. Por lo tanto, la expedición estableció varios sitios de descanso y dormida a lo largo del río. Una vez que los viajeros llegaban a sus respectivos palenques, la carne, pescado y tortugas eran distribuidas entre sus familiares y amigos, quienes preparaban una gran celebración de bienvenida. (Castro y Morera, 2000, citados por Castillo, 2006: 41)

Por su posición estratégica, a mediados del siglo XIX, los huleros nicaragüenses instalaron allí sus campamentos temporales y, una vez agotado el caucho, se asentaron definitivamente, lo que dio lugar a la actual población de Caño Negro.

A pesar de la ocupación del territorio y de su retirada río arriba, los maleku nunca abandonaron totalmente este lugar. El cambio de coyuntura les permitió volver a integrar este espacio en su modo de vida.

Desde los actuales palenques continuaron descendiendo anualmente por el río Frío. Esta bajada ocurría hacia marzo o abril. Familias de los diversos palenques se reunían y organizaban el viaje, era el primer momento de cooperación; había que aprovisionar alimentos antes de la salida: banano, pejibaye, yuca... En pequeñas balsas descendían por el río; el viaje duraba varios días. En este tiempo confraternizaban entre ellos y reforzaban los lazos de comunidad. Era un momento clave en la socialización de los jóvenes; se aprovechaba para mostrar

la relación con el medio, para vincularlos a un territorio que había pertenecido a sus antepasados y del que ya no disfrutaban.

Durante el recorrido iban acampando en la ribera del río. En estos campamentos se organizaban ceremonias a las que invitaban a los pobladores de las haciendas cercanas. En señal de buena vecindad y de relaciones pacíficas, se entregaban mutuamente presentes y participaban en danzas y cantos.

Lo mismo sucedía en Caño Negro; la llegada de los maleku suponía un acontecimiento en el ciclo anual de sus pobladores. Instalaban un campamento en un islote en medio de la laguna y al paso de una o dos semanas combinaban la pesca y la caza de la tortuga, con la conservación de los alimentos y con rituales que se acompañaban de danzas y cantos. Muchos habitantes de Caño Negro se acercaban a participar en las celebraciones indígenas.

Otro de los momentos clave de este ritual era el regreso. En los palenques, el resto de la comunidad aguardaba impaciente la llegada de los expedicionarios cargados de tortugas, peces y otros animales. Ayudaban a descargar y comenzaba la fiesta; comidas y rituales acompañadas de música y chicha.

En 1984 se creó el Refugio Silvestre de Caño Negro, y en1990, la laguna fue declarada "Humedal de Importancia Internacional" bajo la Convención de Ramsar.Esta protección acabó radicalmente con los viajes maleku por el río Frío. En aras del conservacionismo se prohibió la pesca y la caza, únicamente se permite que, una vez al año, los habitantes de la reserva se desplacen en autobús a pescar en algunas charcas de la laguna. Esta "concesión" a los indígenas por parte de las autoridades costarricenses, lejos de lo que pueda parecer, nos está indicando muy poca sensibilidad hacia la cultura maleku y una falta de entendimiento sobre el significado de estos viajes. No solo no es rentable económicamente el actual desplazamiento por carretera a Caño Negro, ya que únicamente se obtienen unos kilos de pescado, sino que se ha borrado de un plumazo todo el ritual. Prácticamente ya nadie acude.

Fotografía Nº 5
Laguna de Caño Negro

La prohibición de pescar y cazar en Caño Negro es más trascendente de lo que pueda parecer. Ha acabado con el último ritual comunitario maleku, lo que dificulta la integración de las familias de los tres palenques. Quizás se esté hiriendo de muerte a este pueblo. Nos preguntamos: ¿dónde están los derechos de los indígenas sobre este territorio?, ¿qué se conserva?, ¿son más importantes las tortugas que los maleku?, ¿tienen que pagar este colectivo las consecuencias de la destrucción que llevan a cabo otros?

El Estado costarricense no ha considerado los derechos indígenas sobre su territorio a la hora de legislar. Nos preguntamos si se podría haber regulado la caza y la pesca maleku, en vez de prohibirlas. Esta política conservacionista es aún más chocante y contradictoria, si tenemos en cuenta el absoluto deterioro que está sufriendo Caño Negro, aún después de ser declarado un espacio protegido. La laguna se está colmatando, la excesiva sedimentación dificulta el transporte y deseca los humedales. Un proceso que no está ligado exclusivamente a factores naturales, sino a la intervención humana, la deforestación en el curso alto del río Frío, por la acción de los grandes ganaderos. La contaminación es otro alarmante problema; no se ejerce control sobre los productos químicos utilizados por las plantaciones que rodean este espacio y que afectan a numerosas especies.

3. Iniciativas turísticas maleku

El *boom* del turismo que ha experimentado Costa Rica en las últimas décadas ha provocado que las zonas del país que permanecen fuera de los circuitos turísticos vean con interés esta actividad, la conceptualicen como una posibilidad de desarrollo, y demanden a las autoridades político-administrativas infraestructura y promoción.

Lo señalado ocurre con algunos pueblos indígenas que viven en espacios protegidos y que ven el turismo como un nuevo recurso de su territorio. En estos casos no se trata solo de *ecoturismo*, además de naturaleza; estos pueblos ofertan como principal atractivo sus modos de vida.

A diferencia de otras experiencias turísticas, hasta el momento, el turismo étnico en Costa Rica no responde a algún plan centralizado del ICT (Instituto Costarricense de Turismo), sino a una serie de iniciativas particulares. No siempre parten de las comunidades; con frecuencia los *tour*-operadores y empresarios ven en las poblaciones indígenas una posibilidad de diversificar la oferta turística de una zona. Pero, en muchos casos, los propios indígenas toman conciencia del potencial de su cultura como producto turístico, al comprobar el interés que muestran los visitantes de las reservas.

Junto con los atractivos naturales, el incipiente turismo en el norte de Costa Rica valora como punto de interés la presencia de la cultura maleku, que le otorga un toque de distinción en relación con otros espacios naturales del país. Desde hace años, algunas de las empresas que ofertan giras desde La Fortuna[23] hacia el volcán Tenorio, laguna Caño Negro o el río Celeste, incluyen entre sus actividades la visita a los palenques de la Reserva Indígena de los Guatusos. Ejemplos de estas empresas son *Ivantours*, que oferta un recorrido que incluye visitas al volcán Arenal, río Celeste, Caño Negro y la Reserva Maleku; por otra parte, la empresa *Sitiviajes* organiza itinerarios y estancias en territorio maleku.

Esa actividad ha potenciado el desarrollo de la artesanía (fotografía Nº 6) y de la organización de actividades encaminadas a mostrar a los turistas diversos aspectos de la vida de los maleku. Hoteleros de zonas turísticas cercanas utilizan la cultura maleku como reclamo; un ejemplo lo encontramos en un hotel del río Celeste que ha incorporado una exposición de artesanía y la representación de un ritual maleku. Algunas de estas representaciones se ofertan también en hoteles de La Fortuna.

23. La Fortuna de San Carlos es un considerable núcleo turístico que se sitúa a los pies del volcán Arenal y constituye su principal atractivo.

Los maleku conocen, desde hace tiempo, que son un foco de atracción, ya que están habituados a recibir estudiosos, periodistas y curiosos que se interesan por su cultura. Este hecho, sumado a la llegada en los últimos años de algunos turistas, ha impulsado el surgimiento de pequeñas empresas locales encargadas de ofrecer actividades a los visitantes. Entre estas empresas encontramos:

- Palenque Tonjibe: Centro Ecológico y Rancho Típico Maleku Araraf, Eco Cultura Maleku Tafa.
- Palenque Margarita: Rancho Caoran u Tocuf, Kabewa.
- Palenque El Sol: Artesanía Indígena Maleku, Grupo Teatro Maleku Toji.

La oferta turística de los palenques maleku consiste en:

- Organización de viajes por su territorio, mostrando los recursos naturales y sus usos tradicionales (alimentos, plantas medicinales, fauna, flora…) así como lugares emblemáticos de su cultura.
- Representación de rituales tradicionales maleku: danzas y representación de la historia de este pueblo.
- Venta de artesanía.
- Organización de comidas tradicionales.
- Diversos talleres de artesanía, lengua maleku…

Los visitantes que llegan a la reserva suelen realizar algunas de estas actividades y se marchan el mismo día. Varias familias han instalado cabinas con el objeto de conseguir que los turistas permanezcan en la reserva varios días. Esta propuesta, por el momento, no parece lograr mucho éxito.

El turismo en la Reserva Indígena de los Guatusos es una actividad reciente y, todavía, con muy poco peso; sin embargo, sus efectos se van dando. Al tratarse de un turismo que ofrece como principal atractivo la forma de vida de este pueblo, su incidencia sobre la cultura maleku aumenta.

Una de las actividades que más se ha desarrollado con relación al turismo ha sido la artesanía. A lo largo de la carretera que conduce desde San Rafael a la reserva maleku, y en los propios palenques se han levantado una serie de ranchos dedicados a la venta de productos artesanales. Algunos artesanos venden su propia producción, otros compran los productos de varios artesanos para revenderlos; y algunos ranchos, como el Centro de Desarrollo Integral, comercializan la producción de un grupo.

La artesanía tradicional maleku que sobrevive es muy escasa; en su mayoría son pequeños objetos fabricados en madera: jícaras, máscaras, tambores y flechas. Quizás lo más característico de esta producción sean las jícaras grafiadas, un objeto de la vida cotidiana que se utilizaba como recipiente para líquidos y alimentos; según el tamaño eran platos, vasos o cantimploras. Para su fabricación se utiliza el fruto de un árbol muy abundante en la zona: se corta por la mitad, se saca al sol y se le extrae la pulpa; posteriormente se decora con incisiones y se pintan con un pigmento rojizo.

Fotografía Nº 6
Rancho de artesanía maleku, Palenque El Sol

Aunque una parte de esta artesanía es tradicional, en los últimos años se han introducido bastantes cambios. Hay objetos que ya no se pueden fabricar o se han modificado al prohibirse los materiales con los que se hacían; por ejemplo, las pieles de algunos animales. Se ha tratado de diversificar e innovar la producción para hacerla más atractiva; muchas piezas aparecen pintadas con vivos colores ajenos a la tradición de esta cultura. Es una innovación procedente de los numerosos cursos de pinturas introducidos por el INA (Instituto Nacional de Aprendizaje). A las jícaras se les ha incorporado decoración de animales, palabras en maleku o inscripciones turísticas (Costa Rica, Recuerdo de Costa Rica, Reserva Maleku…). También se elaboran objetos de otras culturas como los palos de agua.

Si tradicionalmente los materiales como las jícaras procedían de sus tierras, las innovaciones introducidas hacen que parte de la materia prima la tengan que comprar fuera: pinturas acrílicas, bambú, madera de balsa.

Algunos maleku se quejan de que la artesanía que se vende en la reserva no responde a su tradición. La mayoría, en cambio, aunque reconoce que esto es cierto, anteponen el beneficio que les reporta. Nadie vive exclusivamente de este trabajo, pero es un complemento económico en la economía de algunas familias. Las mujeres se ocupan de esta labor.

Casi toda la producción se comercializa directamente en la reserva, pero como el número de visitantes es escaso, las ventas son mínimas. Para que esta actividad resulte rentable se requiere buscar mercados fuera de la comunidad. Existen intermediarios que venden esta artesanía en San José y en algunas tiendas y hoteles de la zona; los maleku se quejan de los bajos precios que les ofrecen por sus productos. La producción de cada artesano es muy pequeña, por lo que no resulta rentable salir a vender fuera; los beneficios no cubren los costos del transporte. La única opción es que la producción de los palenques se venda de manera conjunta, pero hasta ahora no ha habido ningún acuerdo en este sentido, puesto que existe una fuerte competencia entre artesanos.

Junto con la artesanía, la representación de rituales es otro de los principales atractivos turísticos de la reserva. Grupos de jóvenes ataviados con las ropas tradicionales danzan y cantan ante los ojos de los turistas. Más que rituales tradicionales se podría hablar de recreaciones que representan pasajes de la historia y de las tradiciones maleku. Para estas representaciones se utiliza el atuendo tradicional que hace muchos años se dejó de vestir en la vida cotidiana.

Se podría pensar que la comercialización de un elemento tan vital para un pueblo, como sus ceremonias, es denigrante y, por lo tanto, rechazable. Cuando hemos trasmitido estos reparos a nuestros informantes, su posición es bien distinta. Ellos entienden que se tratan de recreaciones de su cultura, distinguiendo entre sus propios rituales y los que ofertan a los turistas [24]. Sin ningún tipo de tapujo hablan de teatro a la hora de referirse a estas danzas. Su valoración de estas es muy positiva. Gracias a estas representaciones, muchos jóvenes maleku aprenden su historia, recuperan costumbres olvidadas y, lo primordial: valoran y se sienten orgullosos de su cultura.

24. Hablan de otras ceremonias maleku que se consideran privadas, como los rituales funerarios.

Algunos de sus promotores señalan que la preparación de estas danzas se ha convertido en una nueva forma de socialización para los jóvenes. No solo les enseñan unos movimientos sino que, también, se les habla de la historia y las costumbres maleku. Si al principio para muchos el tener que vestirse con las ropas que llevaban sus antepasados les resultaba ridículo, ahora comienzan a valorarlo.

El turismo no solo ha supuesto la recuperación de la artesanía o del desarrollo de rituales sino que, para dotar de contenido estas visitas y aclarar la curiosidad de los turistas, los maleku se han visto obligados a elaborar todo un discurso explicativo sobre su cultura y su historia. Podemos apreciar claramente que los discursos que acompañan las visitas turísticas son nuevos, adaptados a las actuales circunstancias. Los maleku conocen perfectamente la trascendencia en Costa Rica de la naturaleza como reclamo turístico y que los turistas que llegan al país vienen atraídos por sus espacios naturales; por eso, la naturaleza y su protección se han convertido en el eje vertebrador de sus discursos. Toda su historia y su cultura se han reinterpretado a partir de este eje. Hasta que llegaron los blancos, vivían en armonía con la naturaleza.

Frente a los no indígenas que han arrasado el medio, ellos se presentan a sí mismos como un pueblo que conoce y respeta el entorno. En algunos de los rituales que representan, muestran precisamente esta buena relación con el medio, su respeto por animales y plantas. Creemos que este hecho supone una toma de conciencia sobre su identidad como pueblo y una revalorización de una cultura que hasta hace muy poco se despreciaba.

Otro de los atractivos de las visitas a los palenques es la degustación de una supuesta comida maleku. La mayoría de los platos que se ofrecen a los visitantes son los mismos que podemos degustar en cualquier lugar de Costa Rica. Se da la circunstancia que aquellos alimentos que resultarían más interesantes por "exóticos", para los turistas no se pueden ofrecer, ya que incluyen especies protegidas. A los comensales se les ofrece como bebida la chicha, una bebida tradicional que se había dejado de tomar entre los maleku y que de esta forma se recupera.

No todas las consecuencias del turismo son positivas. Hemos observado cómo la competencia entre artesanos, guías, empresas turísticas… está minando los débiles lazos comunitarios, creando fuertes tensiones entre los palenques y entre los individuos de un mismo poblado, lo que, a su vez, dificulta el desarrollo turístico.

Aunque el turismo pueda ser el desencadenante de estas tensiones, el problema es otro: la falta de integración del pueblo maleku. Prácticamente no existen instituciones comunitarias ni mecanismos de cooperación.

La estructura social maleku estaba basada en las familias extensas, que se unían entre sí para cooperar en diversas tareas. Los palenques se integraban a través de rituales comunitarios. El último cacique con autoridad reconocida (Juan Blanco) vivió en la década del 30 del siglo pasado. Esta figura fue sustituida por una figura creada por el Estado, el juez de paz, que prácticamente era reconocido como jefe. Este cargo ya ha desaparecido.

> En 1929 se menciona que Juan Blanco era el cacique de los maleku, y que había estudiado en el seminario de San José. Porras, en la década de 1950, asegura que Francisco Blanco fue el último gran jefe. En 1969 el juez de paz era guatuso, descendiente del antepenúltimo cacique. (Boza, 2000: 22)

No existen chamanes ni individuos con prestigio en ninguna de las comunidades. La única institución que podríamos denominar comunitaria es el Centro de Desarrollo Integral (ADI), creado en 1978; funciona como una especie de gobierno local. Está constituido por miembros de los tres palenques, pero muchos no se sienten representados, ya que piensan que está fuertemente politizado y controlado por algunas familias de uno de los palenques [25]. Tampoco existen ya rituales comunitarios, por ejemplo, la bajada a Caño Negro dejó de hacerse hace unos años.

La fragmentación social es considerable y la competencia económica ante la falta de recursos, también. No todos los maleku se encuentran en la misma situación, algunos disponen de tierras, mientras que otros se ven obligados a trabajar como jornaleros.

Uno de los factores positivos que podríamos valorar del turismo maleku es su carácter endógeno; la mayoría de las iniciativas parte del interior de la comunidad. No por esto se puede hablar de un turismo comunitario, pues se trata de propuestas que parten de familias concretas. El turismo podría ser un elemento de fortalecimiento de la comunidad y, sin embargo, está contribuyendo a su

25. Esta asociación ha dirigido algunas de las protestas de la comunidad maleku en los últimos años, como la reivindicación de la finca Mariley.

debilitamiento. Está poniendo en competencia el recurso básico que "comercializa", la cultura maleku. Las familias se guardan como propias las tradiciones de sus antepasados y se acusan unas a otras de que sus prácticas no son auténticamente maleku, lo que resta autenticidad y debilita la actividad turística. Uno de los alicientes del turismo étnico, además de lo exótico, es precisamente la vida comunitaria. Los turistas van buscando la cultura en un sentido comunitario. En el caso maleku queda patente la falta de esa comunidad.

Han surgido múltiples polémicas sobre autenticidad de determinadas prácticas culturales. Un ejemplo de esta competencia por el control de la tradición son las denuncias que en el 2004 llevó a cabo la Asociación de Desarrollo Integral y algunos miembros de la comunidad contra un pequeño empresario turístico que, entre las actividades que ofertaba, estaban las visitas a la zona montañosa para conocer huacas o enterramientos de sus antepasados; algo imposible, si se considera que tradicionalmente los maleku han enterrado a sus difuntos en sus propias viviendas.

El mismo individuo se hacía proclamar chamán, figura que ya hace muchos años desapareció entre los maleku. Él manifiesta haber aprendido técnicas chamánicas con chamanes de otras culturas y, por lo tanto, que eran totalmente válidas. Esta polémica sirve para comprobar que para que una innovación o reinterpretación tenga cabida dentro de la cultura debe estar sancionado por la comunidad.

Conclusiones

Creemos que del análisis del caso maleku no se podría extraer la idea de que el turismo es una actividad depredadora, que está llevando a la adulteración de la cultura maleku.

La lectura que habría que hacer es mucho más compleja. Es verdad que está originando grandes trasformaciones, pero no es menos cierto que ha favorecido la recuperación de prácticas culturales proclives a desaparecer. No podemos poner en duda la autenticidad de todas estas prácticas recreadas para el turismo; su validez no radica en su antigüedad, sino en la capacidad de representar a un colectivo y, por lo tanto, que el grupo se sienta identificado con ellas.

El turismo está sirviendo para revalorizar la cultura maleku. Este pueblo ha empezado a tomar conciencia de los valores de su cultura, especialmente en lo que se refiere a la relación con la naturaleza.

No todos los efectos del turismo son positivos. Lejos de producir cooperación o integración comunitaria, se ha convertido en un recurso por el que se compite dentro de las comunidades.

En estos momentos, la actividad turística maleku se encuentra en una fase inicial; aún es muy pronto para poder evaluar completamente sus consecuencias, pero sí nos podemos hacer una idea en qué sentido está incidiendo en la cultura y la identidad. Con rotundidad podemos afirmar que no es precisamente el "turismo étnico" que ha comenzado en la Reserva Indígena de los Guatusos el que está dañando la cultura maleku. Mucho más agresiva con esta cultura está resultando la política de protección medioambiental, encaminada a favorecer el ecoturismo.

Quizás el turismo no sea el elemento salvador de la cultura maleku, pero sí una bocanada de oxígeno para un pueblo con un futuro muy incierto.

Bibliografía

Arenas, A., Mordt, M.,Ríos, F. (2001): ***Territorio Distante: el encuentro entre la gente y la naturaleza***, Heredia: Universidad Nacional.

Barretto, M.(2003): "La delicada tarea de planificar turismo cultural: un estudio de caso con la `germanidad` de la ciudad de Blumenau-SC (Brasil)". ***Pasos Revista de Turismo y Patrimonio Cultural***. Vol.1, Nº 1. La Laguna: Universidad de La Laguna.

Barretto, M. (2005): ***Turismo étnico y tradiciones inventadas***. Tomado de http://barretto.floripaturbo.com.br/Tradiciones.pdf, consultado: 5/11/2009.

Boza, A., Solórzano, J. (2000): "El estado nacional y los indígenas: el caso de Talamanca y Guatuso. Costa Rica", 1821-1910. ***V Congreso Centroamericano de Historia***. San Salvador, El Salvador18-21 de julio de 2000. Tomado de http://hcentroamerica.fcs.ucr.ac.cr/Contenidos/hca/cong/mesas/cong5/.../SPol12.pdf, consultado: 24/10/2009.

Bozzoli, M., Barrantes, R. (comps.). (1998): ***Primer Congreso Científico sobre Pueblos Indígenas de Costa Rica y sus Fronteras***, San José: Editorial Estatal de Universidad a Distancia.

Bozzoli, M. (2002): ***Los indígenas costarricenses en el siglo XXI***, San José: Editorial Estatal de Universidad a Distancia.

Bueno, S., Caballero, L., Coloma, C. y Ricart, M. (2009): ***Diagnóstico de la cuenca del Río Frío, Arenal Huetar Norte, Costa Rica***, Universitad Autónoma de Barcelona. Tomado de http://hdl.handle.net/2072/40709, consultado: 07/11/2009.

Castillo, R.(2005, a): "Población indígena Maleku en Costa Rica". ***Anuario de Estudios Centroamericanos***. Universidad de Costa Rica, 31: 115-136.

----------. (2005, b): "El territorio histórico Maleku de Costa Rica". *Rev. Reflexiones 84 (1)*: 71-85, 1021-1209.

----------. (2006). "Estrategias de subsistencia de los indígenas maleku de Costa Rica a principios del siglo XX". *Rev. Reflexiones 85* (1-2): 27-50.

Cordero, A. (2000): "Turismo y dinámicas locales: el caso de Flores, El Petén, Guatemala". En J.P. Pérez Sáinz et al. ***Encuentro inciertos: globalización y territorios locales en Centroamérica***, FLACSO-Costa Rica, San José.

----------. (2002): "Mujeres talamanqueñas costarricenses y la biodiversidad". En C. Dary (coord.). ***Género y biodiversidad en comunidades indígenas de Centroamérica***. FLACSO-Costa Rica, San José.

----------. (2006): ***Nuevos ejes de acumulación y naturaleza. El caso del turismo***. FLACSO, Buenos Aires.

Cordero, A. y Montijn, L. (2002): "Turismo sostenible en Costa Rica. El caso de Quepos-Manuel Antonio". ***Cuadernos de Ciencias Sociales***, 123.

Galante, E. (2007): ***Diagnóstico de turismo de los Cantones Los Chiles y Guatuso en el marco del Proyecto Desarrollo sostenible de la Cuenca del Río Frío***, Programa Araucaria XXI. INBio, San José.

Gray, A. (editor).(1988): ***Derechos indígenas y conservación de la naturaleza. Asuntos relativos a la gestión***, Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas. IWGIA. Copenhagen (Dinamarca).

McCannell, D. (2003): ***El turista. Una nueva teoría de la clase ociosa***, Barcelona: Melusina.

Montoya-Greenheck, F., Carvajal, K., Salas, U.(s.f.). ***Descripción de la cultura del agua en Costa Rica: Pueblo Maleku***. Tomado de www.unesco.org.uy/phi/aguaycultura/.../Pueblo_Maleku.pdf, consultado: 28/12/2009.

Nel-Lo, M.(2008): ***Organización y características del turismo rural comunitario en Costa Rica***. Anales de Geografía, Vol. 28, núm. 2, pp. 167-188.

Ramírez, J. (1988): ***Costumbres y valores de la comunidad indígena Maleku***. En Primer Congreso Científico sobre Pueblos Indígenas de Costa Riva y sus Fronteras. San José: Editorial Estatal de Universidad a Distancia.

Ramírez, J. (1994). ***Fundamentos de Antropología Rural***, San José: Editorial Estatal de Universidad a Distancia.

Ruíz, E., Solís, D. (eds.). (2007): ***Turismo Comunitario en Ecuador. Desarrollo y Sostenibilidad Social***, Quito: Abya-Yala.

Ruíz, E., Hernández, C., Cantero, P., Del Campo, A. (2008): "Turismo comunitario en Ecuador. ***Compendio community based tourism*** **desde la comunidad*". Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural***. Vol. 6. Págs. 399-418. La Laguna: Universidad de La Laguna.

Ruiz, E., Ballesteros, E. (2009): ***Agua Blanca: comunidad y turismo en el Pacífico ecuatorial***, Quito: Abya Yala.

Santana, A. (1977): ***Antropología y turismo ¿nuevas hordas, viejas culturas?***, Barcelona: Ariel.

Solano, E. ***La población indígena en Costa Rica según el censo 2000***. Tomado de http://ccp.ucr.ac.cr/noticias/simposio/pdf/solano.pdf, consultado: 15/2/2009.

Solórzano, J. (1997): "Indígenas insumisos, frailes y soldados: Talamanca y Guatusos. 1660-1821". ***Anuario de Estudios Centroamericanos***, vol. 23, Nº 2, San José: Universidad de Costa Rica, Pp. 143-197.

UNESCO. ***Pueblo Maleku***. Tomado de www.unesco.org.uy/phi/.../pueblo-maleku.htm, consultado: 10/12/2009.

Von Frantzius, A. (1999, 1862): ***La Ribera derecha del Río San Juan (una parte casi desconocida de Costa Rica)***. Alajuela: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría.

Zeledón, E. (comp.).(2003): ***Crónicas de los viajes a Guatuso y Talamanca del Obispo Bernardo Augusto Thiel***, San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

CAÑO NEGRO: FRONTERIZO, PERO AISLADO. ¿CÓMO POTENCIAR SU CAPACIDAD TURÍSTICA SIN AMENAZAR SU RESILIENCIA SOCIOAMBIENTAL?

Kenneth Castillo Gómez [1]
Willy Soto Acosta [2]

Resumen

La proyección de Caño Negro en los últimos años, con sus recursos y atractivos naturales en el turismo, ha resultado trascendental para la localidad, a pesar de la incipiencia de su iniciativa. Su doble condición de humedal Ramsar y de Refugio de Vida Silvestre lo convierten en un destino turístico de gran atractivo, que plantea grandes retos en términos de sostenibilidad turística.

Aunque su desarrollo turístico apenas se inicia, el incremento no planificado del arribo de turistas al lugar podría causar daños irreversibles en los recursos naturales y en el ambiente humano de la zona. De ahí la necesidad de determinar qué ofrece la comunidad en términos de atractivos turísticos y cuáles son sus límites en cuanto a manejo, para precisar su capacidad de carga o resiliencia.

Por el creciente desarrollo en la comunidad de Caño Negro, y debido a la inexistencia de lineamientos estratégicos de planificación y gestión del turismo en la zona, se realizó este estudio, con el objetivo de brindar datos acerca de la sostenibilidad de la actividad turística en esa localidad.

1. Graduado en Gestión del Turismo Sostenible, Instituto Tecnológico de Costa Rica. Correo elctrónico: kennethturismo@gmail.com
2. Sociólogo y politólogo. Graduado en la Universidad de Aix-Marsella, Francia. Profesor en la Escuela de Ciencias Sociales, Instituto Tecnológico de Costa Rica. Correo electrónico: altivohaciaadelante@gmail.com

Este estudio constituye una base para la planificación estratégica turística de la localidad de Caño Negro, la cual permitirá conocer los lineamientos necesarios orientados a obtener los beneficios de un desarrollo turístico adecuado y sostenible con el ambiente y la comunidad. El turismo gestionado sosteniblemente es una posibilidad para mejorar la calidad de vida de los habitantes de una comunidad y para poner en valor sus recursos naturales; mal manejado, por el contrario, el turismo se convierte en una espada de Damocles.

Palabras clave: Desarrollo sostenible, potencial turístico, sostenibilidad turística, participación comunal.

Introducción

En los últimos años, la proyección que ha logrado Caño Negro con sus recursos y atractivos naturales en el turismo, ha resultado de gran utilidad para la localidad; no obstante, su apuesta en valor turístico es incipiente. Su doble condición de humedal Ramsar y como Refugio de Vida Silvestre lo convierten en un destino turístico estratégico, y, a la vez, plantea grandes retos en términos de sostenibilidad turística.

En la comunidad de Caño Negro existen varios grupos organizados y miniempresas dedicadas a ofertar sus servicios en la zona: hoteles, cabinas, bares, restaurantes, sodas, lugares de entretenimiento, además de un grupo de boteros dedicados a realizar paseos por las lagunas del humedal. Sin embargo, como su desarrollo turístico apenas se inicia, un incremento no planificado de la llegada de turistas al lugar podría causar daños irreversibles en los recursos naturales y en el ambiente humano de la zona. De ahí la necesidad de determinar con qué cuenta la comunidad en términos de atractivos turísticos y cuáles son sus límites en cuanto a manejo, para precisar la capacidad de carga o resiliencia.

Por el creciente desarrollo de la actividad turística en la comunidad de Caño Negro y debido a los alineamientos en la planificación y gestión de estrategias del turismo en la zona, se procedió a este estudio con el objetivo de ofrecer datos acerca de la sostenibilidad de la actividad turística. En concreto, se procura dar información referente a las ventajas y desventajas del turismo en la localidad. Es una investigación fundamentalmente descriptiva, pero que constituirá una base para un estudio cualitativo.

En una etapa superior, propiciará la relación de Caño Negro con otras comunidades fronterizas al norte de Costa Rica (Los Chiles, Upala) y al sur de Nicaragua (El Castillo, San Carlos, Solentiname, entre otras). Con ello se logrará establecer las posibilidades del turismo transfronterizo en esta zona, en donde localidades hasta ahora relativamente aisladas entre sí podrían incrementar su potencial turístico, actuando de manera conjunta.

Este estudio constituye una base para la planificación de estrategia turística de la localidad de Caño Negro, que se orientará a conocer los lineamientos necesarios que ayuden a obtener los beneficios de un desarrollo turístico adecuado, sostenible con el ambiente y la comunidad. El turismo gestionado sosteniblemente es una posibilidad para mejorar la calidad de vida de los habitantes de una comunidad y poner en valor sus recursos naturales; para su cometido es indispensable el levantamiento de un inventario de los recursos turísticos.

1. Encuadramiento teórico-metodológico de los recursos turísticos

El turismo, como actividad económica fundamentada en los múltiples servicios que suministra, debe responder a dos preguntas básicas: ¿qué ofrecer? y ¿a quién ofrecerlo? El conocimiento integral de las características y atributos de la región de destino determinarán su potencial de desarrollo y las actividades que en ellas puedan realizar los turistas, según sean sus motivaciones, gustos, preferencias, nivel socioeconómico y cultural (Quesada, 2000: 183).

La estructuración del turismo consta de cuatro elementos básicos: atractivos, infraestructura, planta turística y superestructura; a estos se suman las actividades turísticas. El análisis de estos aspectos, para el caso de Caño Negro, seguirá la metodología diseñada a ese efecto por el Centro Interamericano de Capacitación Turística (CICATUR), cuyo documento técnico se utilizará para ordenar y clasificar los elementos que componen cada unidad de análisis (Quesada, 2000: 184).

1.1. Atractivos turísticos

Los atractivos turísticos motivan y generan los desplazamientos de los turistas hacia un lugar donde pueden realizar diversas actividades concordantes con las características del destino y su equipamiento; son considerados como la materia prima del turismo, pues, en virtud de su existencia, surgen los núcleos receptores, con la finalidad de ofrecer a sus visitantes todo lo necesario para su permanencia y disfrute.

Los atractivos constituyen todo aquello que despierta el interés en viajar a un lugar. De ese modo, los atractivos son principalmente naturales o producto de la actividad humana. Por ello, se dice que atractivo turístico es: "todo lugar, objeto o acontecimiento de interés turístico" (Quesada, 2000: 185).

Los atractivos son también los principales elementos considerados para la división de un territorio en unidades de planeamiento turístico; estos, en relación con su complejidad e importancia se clasifican en zonas, áreas, complejos, centros, unidades, núcleos, conjuntos, corredores de traslado y de estadía (Boullón, 1985:66).

Además, los atractivos determinan las características de oferta y demanda turística de un destino. Por tanto, el conocimiento cabal e integral de las características de estos es fundamental para la planificación y el desarrollo turístico de los núcleos receptores.

Para reconocer en detalle las características de los atractivos de un sitio, región o país, se efectúa un inventario, mediante el cual aquellos se clasifican, evalúan y ponderan, según sus peculiaridades, trascendencia local, nacional o internacional y posibilidades de desarrollo.

Así, con el propósito de ordenar la información recopilada, se confeccionan las fichas u hojas con los datos técnicos más destacados de cada atractivo. A manera de ejemplo, estas fichas deben contener:

- Nombre del atractivo
- Clasificación
- Ubicación
- Accesibilidad
- Cualidades
- Localización
- Servicios y facilidades
- Organización
- Actividades, entre otros.

Todos estos datos se pueden complementar con fotografías, mapas y material impreso del atractivo y del núcleo receptor.

Una clasificación pertinente y funcional de los atractivos turísticos la ofrece Quesada (2000: 186-189):

1. Categoría: Sitios naturales

- 1.1. Montañas
  - 1.1.1. Altas montañas
- 1.2. Cuerpos de agua
  - 1.2.1. Lagos
  - 1.2.2. Lagunas
- 1.3. Ríos
- 1.4. Caídas de agua
- 1.5. Manantiales
- 1.6. Áreas protegidas
- 1.7. Caminos / lugares pintorescos
- 1.8. Lugares de observación de flora y fauna
- 1.9. Lugares de caza y pesca

2. Categoría: Manifestaciones culturales

- 2.1. Arquitectura y espacios urbanos
  - 2.1.1. Arquitectura
  - 2.1.2. Obras de ingeniería
- 2.2. Sitios arqueológicos
- 2.3. Pueblos

3. Categoría: Folclore

- 3.1. Manifestaciones religiosas y creencias populares
- 3.2. Ferias y mercados
- 3.3. Música y danza
- 3.4. Artesanía y artes
  - 3.4.1. Alfarería
  - 3.4.2. Maderas
  - 3.4.3. Piedras
  - 3.4.4. Tejidos en paja
  - 3.4.5. Instrumentos musicales
  - 3.4.6. Máscaras
  - 3.4.7. Objetos rituales
- 3.5. Gastronomía
- 3.6. Arquitectura popular
  - 3.6.1. Pueblos
  - 3.6.2. Casas

Continúa

4. Categoría: Realizaciones técnicas, científicas o artísticas contemporáneas

- 4.1. Explotaciones agropecuarias y pesqueras
- 4.2. Explotaciones industriales
- 4.3. Obras de arte y técnica
- 4.4. Botánicos

5. Categoría: Acontecimientos programados

- 5.1. Deportes
- 5.2. Eventos
  - 5.2.1. Juegos de azar
- 5.3. Fiestas
  - 5.3.1. Fiestas religiosas y paganas
  - 5.3.2. Corridas de toros
  - 5.3.3. Rodeos
  - 5.3.4. Ferias y exposiciones
  - 5.3.5. Carnavales
- 5.4. Otros
  - 5.4.1. Parques recreativos

Como se aprecia, existe gran diversidad de elementos que pueden ser clasificados como atractivos turísticos. El listado puede ser ampliado cuando las circunstancias así lo requieran, pues existen topologías, cuyas características hacen necesario incluir otros elementos. De igual forma, las características del espacio turístico condicionan la presencia o ausencia de ciertos atractivos (glaciares, fiordos, nevados) que no existen en zonas tropicales.

Los atractivos naturales, por sus características y actividades, generan mayores corrientes de turistas, gracias a la diversidad, calidad y desarrollo. Si carecen de la accesibilidad y los servicios necesarios para su visita, se limita su puesta en valor. Este principio es primordial para conocer la situación turística actual de Caño Negro y su potencial.

Los sitios naturales son, pues, todos aquellos sitios en donde el atractivo es un elemento natural, terrestre o acuífero, ya sea modificado o no por el hombre. Así, forman parte de este grupo los accidentes naturales, ríos, embalses, fuentes, parajes naturales con miradores, entre otros. En cada uno de los atractivos se analiza todo aquello que pueda resultar de interés para un turista, especialmente elementos que lo identifican (le dan "personalidad") y se distinguen de otros atractivos. Cuanto más notorios sus rasgos, mayor será su poder de atracción tanto interno como internacional.

1.2. Infraestructura

Este otro elemento de la estructuración del turismo está constituido por servicios básicos de carácter público (acueductos, energía, comunicaciones, drenajes, sanidad, seguridad, educación, sistema de transporte, obras urbanas, entre otros) y se dirigen al beneficio de toda la colectividad, con el objetivo de suministrar los agentes necesarios para el funcionamiento y desarrollo de las actividades sociales y económicas.

La ausencia o mal funcionamiento de los elementos que integran la infraestructura, dificulta o impide la óptima operación de la oferta de servicios turísticos, lo que crea un obstáculo para las inversiones y el buen funcionamiento.

1.2.1. Accesibilidad

El núcleo receptor debe ser fácilmente accesible, pues, de otra forma, se restringe o se impide su visita. Cuanto mejores sean las vías de acceso, mayores son las posibilidades de su desarrollo. Las carreteras, servicios para vehículos y sus ocupantes, la señalización, el transporte público y otros elementos son fundamentales para que los desplazamientos entre lugares de origen y de destino se cumplan adecuadamente.

Según las características y ubicación del destino, así será su accesibilidad. Este principio significa que existen lugares que solo son alcanzados por medios de transporte específicos (bote, tren, auto, avión).

Lo anterior significa que el sistema de comunicación de un destino puede llegar a ser muy complejo y requerir, para su operación, un conjunto de facilidades de todo tipo. Por esa razón son necesarios puertos, terminales para los transportes terrestres, servicios múltiples para los vehículos y sus pasajeros, entre otros.

El sistema de transporte es elemental para el turismo, puesto que facilita la comunicación entre el lugar de origen y sus destinos. De igual forma, el mal estado de las carreteras y la falta de señalización, son aspectos negativos para el desarrollo del turismo e inciden en la percepción que del destino se formen los turistas.

1.2.2. Acueductos

En lo que respecta al agua, esta es prioritaria porque, según su disponibilidad, así podría desarrollarse la oferta turística; por el contrario, su escasez impide que la actividad turística se desarrolle plenamente. Si a ello se le suma la poca potabilidad del agua, el problema se multiplica.

La ausencia del preciado líquido es, en muchos casos, el principal factor por resolver para un adecuado desarrollo turístico. Para el ser humano, es fuente de vida y para el turismo, un recurso indispensable para su funcionamiento.

1.2.3. Electricidad

Otro componente fundamental de la infraestructura es la energía eléctrica; sin ella la planta turística tampoco funciona, salvo en casos muy particulares en los que el fluido se obtiene por otros medios. La operación y la ejecución de servicios producidos por el equipamiento y las instalaciones no podrían funcionar sin electricidad por lo que ellas son necesarias para casi toda actividad.

1.2.4. Comunicaciones

Otro de los elementos requeridos por el turismo. Resultan necesarias tanto para el turista como para el prestatario. El desarrollo alcanzado por este medio es sorprendente y propicia que las empresas y actividades turísticas del mundo entero accedan rápidamente a los servicios de Internet, telefonía, televisión por cable, entre otros.

1.2.5. Otras obras

Estas otras obras, entre otras, son drenajes de aguas y recolección de basura. Son sumamente útiles tanto por salubridad como por el ornato y la limpieza de los núcleos receptores. Deben evitar la contaminación ambiental a través de un uso adecuado de la basura y de los desechos producidos por la actividad turística como por otro tipo de eventos.

Descritas estas generalidades de la infraestructura, es fácil comprender ahora su trascendencia dentro del concepto del turismo.

1.3. Planta turística

Se conoce como la estructura productiva del turismo; por medio de sus servicios se posibilita el desplazamiento, permanencia y aprovechamiento de los atractivos y actividades de un lugar. Es la encargada de atender y satisfacer todas las necesidades y deseos de los turistas. La planta, como tercer elemento del patrimonio turístico, no funcionaría sin los otros elementos que la nutren, tanto la materia prima (atractivos) como otros insumos básicos (infraestructura) que se utilizan en la producción de los servicios turísticos.

Una clasificación de los componentes de la planta turística es la siguiente (Quesada, 2000: 196-197):

Categoría: Planta turística

1. Alojamiento
- 1.1. Hoteles
- 1.2. Hosterías y posadas
- 1.3. Casas (unidades o barrios)
- 1.4. Camas en casas de familia
- 1.5. Albergues
- 1.6. Cabinas
- 1.7. Cabañas
- 1.8. Sitios para acampar

2. Alimentación
- 2.1. Restaurantes
- 2.2. Sodas
- 2.3. Cafeterías
- 2.4. Quioscos
- 2.5. Ventas de comida rápida
- 2.6. Pulperías
- 2.7. Supermercados
- 2.8. Abastecedores
- 2.9. Otros

Continúa ▶

3. Lugares de esparcimiento

3.1. Bares
3.2. Máquinas tragamonedas
3.3. Juegos infantiles
3.4. Otros

4. Otros servicios

4.1. Agencias de viaje
4.2. Alquiler de caballos
4.3. Alquiler de botes
4.4. Comercio
4.5. Seguridad (Fuerza Pública)
4.6. Primeros auxilios
4.7. Venta de artesanías
4.8. Venta de materiales para la fotografía
4.9. Otros

1.4. Superestructura

La superestructura está formada por aquellos organismos públicos o privados, que, de manera directa o indirecta, coordinan todo lo necesario para que el turismo funcione con éxito.

La superestructura se encuentra en el nivel superior de los elementos constituyentes del patrimonio turístico: atractivos, infraestructura, planta y superestructura. Su función es, precisamente, propiciar, por todos los medios a su alcance, el engranaje y el óptimo funcionamiento de los tres primeros elementos, que en su conjunto, forman el producto turístico de un lugar.

2. Diagnóstico turístico

2.1. El concepto de turismo sostenible como óptica de diagnóstico de Caño Negro

La Organización Mundial del Turismo, en la Agenda 21 para los Viajes y el Turismo, define el turismo sostenible como aquel que:

> …satisface las necesidades de los turistas actuales y de las regiones de destino, al mismo tiempo que protege y garantiza la actividad, de cara al futuro. Se concibe como una forma de gestión de todos los recursos, de forma que las necesidades económicas, sociales y estéticas puedan ser satisfechas, al mismo tiempo que se conservan la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que soportan la vida. (OMT, 1999: 19)

En principio, las consecuencias positivas de una dinámica turística, gestionada correctamente, con un planteamiento sostenible y respetuoso, se basarían en tres pilares de sostenibilidad turística: sostenibilidad económica, ambiental y socio-cultural.

No se puede obviar la necesidad de una sostenibilidad económica de los destinos y productos turísticos. El objetivo de alcance no es una rentabilidad inmediata de las operaciones, sino que el verdadero reto es su consolidación productiva y social y su aporte al desarrollo socioeconómico duradero (OMT, 1999: 19).

Además del requisito de la sostenibilidad ambiental, los productos y las actividades turísticas requieren, para su éxito social, una sostenibilidad económica. Ello supone que los proyectos deben ser dimensionados de manera adecuada, para evitar tentaciones presuntuosas o iniciativas de reducido alcance. Se le exige garantizar la captación de demanda de forma estable, evitando la excesiva estacionalidad y que asegure la mejora del nivel de vida de la sociedad y no de modo repentino o especulativo que pueda conllevar a tensiones y situaciones de insostenibilidad de los recursos (OMT, 1999:19).

Por último, el tercer pilar del sistema turístico local es la sostenibilidad socio-cultural. La malla social y los recursos culturales deben ser los motores de desarrollo, nunca meros objetos de consumo con exclusiva cuantía de cambio. La autenticidad y conservación de los valores sociales y culturales son una garantía de éxito para la actividad turística. Por el contrario, su desnaturalización o comercialización excesiva supone un riesgo para la sostenibilidad de la actividad a largo plazo (OMT, 1999: 20).

2.2. Análisis interno: aspectos generales de la localidad

Toda zona o comunidad que esté considerando desarrollar su turismo, o ampliar el sector turístico actual, debe evaluar cuidadosamente sus recursos. Esta evaluación contribuirá a decidir correctamente si la zona cuenta con el potencial necesario para el desarrollo o expansión de su turismo y, en caso afirmativo, cuál sería la modalidad más adecuada. Este ejercicio es, en realidad, un estudio de viabilidad de desarrollo del turismo y, si se constata el potencial de desarrollo, constituye la base para un trabajo de planificación detallada (OMT, 1999:35).

En esta sección se efectúa un análisis de la situación turística actual de la localidad de Caño Negro en dos aspectos: en la parte de los recursos turísticos tangibles, es decir, el conjunto de cuestiones relacionadas con la localidad, la infraestructura, la oferta turística y los recursos turísticos, así como de los aspectos intangibles, tales como la gestión, la comunicación y el producto turístico con que cuenta la comunidad.

2.2.1. Aspectos físicos

2.2.1.1. Clima

La localidad de Caño Negro posee un clima tropical lluvioso. La temperatura media en todos los meses es de 28°C, modificada por la presencia de la Cordillera Volcánica de Guanacaste, la cual actúa no solamente como una barrera orográfica de los vientos húmedos del noreste, sino también como un factor modificador de temperaturas.

La precipitación promedio anual es de 2000 mm. La humedad relativa promedio es generalmente alta y varía entre 85% y 90%. Los valores más altos de radiación solar se dan entre los meses de febrero y mayo, con aproximadamente seis horas de sol diario en las llanuras y cinco horas en el sector montañoso. El valor mínimo se da en julio cuando baja a dos horas diarias (Romero, 2007:21).

2.2.1.2. Geología

En las rocas sedimentarias, pertenecientes al período del Holoceno, se encuentran pantanos, al noroeste del cantón de Los Chiles, al noreste y suroeste del lago Caño Negro, lo mismo que en las márgenes del río Medio Queso, en su curso inferior y depósitos fluviales y cofluviales, situados en las márgenes de los ríos Sabogal y Frío hasta su confluencia, así como en el sector norte y sur de dicha confluencia (Romero, 2007:22).

2.2.1.3. Altitudes

Las elevaciones en metros sobre el nivel medio del mar, del centro urbano de los distritos del cantón de los Chiles (al que pertenece Caño Negro), son las siguientes: ciudad Los Chiles: 43; Villa Caño Negro: 30; Villa El Amparo: 44; y, Villa Porvenir: 70 (Romero, 2007: 22).

2.2.1.4. Hidrografía

La cuenca del río Frío es irrigada por este río, al cual también se le une el río Sabogal con sus tributarios Purgatorio, Mónico y por el Caño Los Patos. El río Sabogal y el Caño Los Patos nacen en la región y presentan una dirección de sur a norte. Los ríos Mónico, Frío y Purgatorio son límites del cantón de Guatuso. También se encuentra en el área la laguna Caño Negro (Romero, 2007: 22).

2.2.1.5. Flora

La zona de Los Chiles, por la riqueza de sus suelos y por poseer características agrícolas y ganaderas, ha venido experimentando transformaciones en la parte forestal; para desarrollar la agricultura y la ganadería, a través de las generaciones, se ha tenido que recurrir a la tala indiscriminada de los bosques, además de la quema de charrales. A causa de ello, gran cantidad de especies de árboles han sido destruidos. Sin embargo, todavía se pueden encontrar especies maderables como ceiba lucía, ceiba espinuda, roble sabana, caoba, laurel, madero negro, entre otros (Romero, 2007: 23).

2.2.1.6. Fauna

En la zona de Caño Negro, la fauna está compuesta por aves, reptiles y mamíferos. Todas estas especies se pueden observar en las orillas de los ríos, esteros y lagunas. Algunas de las especies de aves son cormorán, espátula rosada (garza), ibis blanco, garza real, martín pescador, jabirú. Entre las especies de reptiles se puede mencionar la iguana verde, tortuga, caimán y serpientes venenosas como la terciopelo, entre otras.

2.2.2. Aspectos demográficos

La población de la comunidad de Caño Negro, según datos del 2007 del Instituto Nacional de Estadística y Censos, consta de 1.594 habitantes, de los cuales 852 corresponde a hombres y 742 a mujeres. (www.inec.go.cr)

2.2.3. Aspectos económicos productivos

La producción de Caño Negro está basada principalmente en la agricultura, ganadería y pesca. Destaca el cultivo de granos básicos como arroz, maíz, frijoles y algunos tubérculos como tiquisque, yuca, ñame y ñampí. Esta actividad, en los últimos años, se ha visto afectada por diferentes factores tales como la tenencia de la tierra. Esta ha venido a frustrar la intención de los agricultores tradicionales, ya que la mayor cantidad de tierras aptas para la agricultura ha caído en manos de empresas dedicadas a la producción, a gran escala, de cítricos, piña y otros productos. Los monocultivos comerciales han acaparado muchas tierras. Todo esto ha proletarizado la mano de obra campesina y ha provocado la sustitución de cultivos de granos básicos por productos agrícolas de exportación (Romero, 2007:23).

Otro factor que ha afectado negativamente las actividades agrícolas tradicionales son los costos de producción puesto que se han incrementado; asimismo, las dificultades para acceder a los créditos, los escasos canales de comercialización y de sistemas de información comercial y falta de asesoría técnica.

Todos estos factores han dificultado el desarrollo económico de Caño Negro. Frente a este panorama, el turismo aparece como una alternativa económica de desarrollo local (Romero, 2007:24).

2.2.4. Infraestructura y servicios sociales

2.2.4.1. Vías de comunicación

Las vías de comunicación de un país pueden ser el motor de desarrollo económico o, por el contrario, causar aislamiento entre atractivos turísticos o zonas de este tipo y provocar una disminución en su crecimiento. Es necesario destacar que el acceso a la localidad de Caño Negro no está ausente de esta problemática y su conexión con otros puntos de la región es insuficiente.

La principal vía o calle que comunica a la comunidad de Caño Negro parte desde Los Chiles, con una distancia de 19 kilómetros. Luego, la calle que proviene de la localidad de Upala tiene una distancia aproximada de 30 kilómetros. Estas son las dos únicas vías terrestres por las cuales se puede ingresar a Caño Negro.

2.2.4.2. Transporte público

En relación con el transporte público (autobús), la empresa que presta el servicio se denomina "Chilsaca" y efectúa el recorrido tres veces al día desde Los Chiles y llega hasta Caño Negro; y después se dirige hasta Upala y viceversa. Los horarios funcionan a las 5:00 a.m., 12:00 m.d. y 4:30 p.m.

2.2.4.3. Transporte acuático

Se da principalmente a través del río Frío, el cual sirve de vía de comunicación entre Los Chiles y San Carlos de Nicaragua y Caño Negro, Playuelas de Los Chiles y el cantón de San Rafael de Guatuso. El recorrido transcurre por la comunidad de Caño Negro, zona de gran belleza natural, en donde se encuentra el Refugio de Vida Silvestre Caño Negro. Este río penetra el territorio de Los Chiles por la parte suroeste y recorre todo el costado oeste de la comunidad de Los Chiles; luego se desliza por las llanuras hasta el Lago de Nicaragua y el río San Juan.

2.2.4.4. Señalización vial y turística

La señalización es un elemento determinante para el desarrollo turístico de un destino; además de constituir un aspecto esencial en el ámbito de la gestión de los recursos turísticos, facilita la orientación e interpretación de los turistas, contribuyendo, por lo tanto, con la generación de una experiencia satisfactoria, al permitir una adecuada interacción entre el visitante y el recurso en sí mismo.

En este sentido, la señalización vial permite orientarse en el territorio y la señalización turística la complementa, lo que facilita el consumo de los recursos turísticos del destino y proporciona, además, la información e interpretación necesarios.

La señalización que dirige a Caño Negro, ubicada en las vías de comunicación es, en general, escasa, al igual que la señalización direccional dentro de la localidad. En lo que respecta a la señalización que orienta a los recursos turísticos, la situación no es tan confusa; en diferentes momentos, las entidades han instalado rótulos que indican su naturaleza (hoteles, restaurantes, bares, sodas y telecomunicación, entre otros).

Convendría una señalización turística de los recursos de la comunidad, que buscan un diseño homogéneo y una ubicación más idónea, con el objeto de dar una imagen uniforme y clara de la oferta turística en Caño Negro.

2.3. Actividades e instalaciones de recreo y equipamiento

2.3.1. Infraestructura y servicios básicos

Las instalaciones y equipamiento con los cuales cuenta la comunidad de Caño Negro, en los que tanto nacionales como extranjeros pueden realizar actividades o recorridos de entretenimiento, son: mariposarios, salón comunal para la práctica del baile popular, canchas de futbol y de baloncesto, parque recreativo, tiendas de artesanías y el zoo-criadero de tortuga, entre otros. Estos, en su mayoría, no tienen un costo económico, con excepción del ingreso a los mariposarios, en donde se requiere cancelar una pequeña tarifa. Quizás lo más llamativo son los paseos en lancha por los canales acuáticos para observar la flora y la fauna, pues Caño Negro es un humedal.

El río Frío comunica a la zona norte con el límite fronterizo, en donde termina su recorrido en el río San Juan. También se le considera la principal vía de comunicación entre Los Chiles y San Carlos de Nicaragua, y se utiliza para el turismo nacional e internacional.

En el viaje o recorrido hacia Nicaragua, el río posee numerosas lagunas a ambos lados, en las cuales se puede disfrutar de la belleza de muchas especies de aves acuáticas. También se practica la pesca como un medio de subsistencia para muchas familias y comunidades vecinas. En general, Caño Negro es una localidad con buena infraestructura, a pesar de ser una comunidad pequeña y que presenta dificultades con la red vial básica.

El servicio de suministro de agua corre a cargo de Acueductos y Alcantarillados (AyA), empresa que brinda el servicio de agua potable a más de 300 familias que integran la localidad. Además, suministra agua a las empresas dedicadas a la actividad del turismo como hoteles, restaurantes, bares y sodas. La comunidad cuenta igualmente con alumbrado público, el cual facilita la visibilidad y seguridad de las personas en los horarios nocturnos, además de hacer más amenos los recorridos por la noche. La energía eléctrica es suministrada por el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), de igual forma a las 300 familias de residentes del lugar y de las empresas dedicadas a la actividad turística que requieran del recurso eléctrico.

En cuanto a servicios de salud, en Caño Negro funciona una clínica pero no cuenta con el número necesario de personas que brinden dichos servicios. Esta limitación incide en que los pobladores solo reciban atención médica una vez a la semana y se les brinda un total de 20 espacios o citas para ser atendidos. Las medicinas que requieren los pacientes son entregadas en la misma entidad.

La localidad de Caño Negro posee dos centros educativos para primaria y un jardín para niños, el cual es compartido con los escolares de la institución Leonidas Sequeira, ubicada en el centro de la localidad de Caño Negro. El otro centro educativo se sitúa en la localidad de San Antonio de Caño Negro. Ambas instituciones albergan una cantidad pequeña de estudiantes: alrededor de 40 niños y niñas. Los servicios básicos cuentan con aulas, pupitres, baños y una pequeña oficina de dirección. Una vez terminado su ciclo de primaria, los estudiantes deben desplazarse a Los Chiles o a Upala para continuar con la formación de enseñanza secundaria, puesto que en la localidad no hay infraestructura para brindar enseñanza media.

En materia de seguridad ciudadana, la presencia de la fuerza pública y su establecimiento en la comunidad brinda confianza y conformidad a los pobladores y turistas quienes visitan dicho lugar. Esto contribuye a mantener el control y la vigilancia de las personas, con lo cual se logra proyectar la imagen de que Caño Negro es una zona segura y confortable.

En lo que respecta a la viabilidad interna, el pueblo es pequeño y muestra poco tránsito. En ciertas horas del día, los vehículos particulares (de reparto, transporte público y transporte discrecional) circulan en forma normal a través de la vía pública.

Existen algunas zonas que sirven como parqueo, para que los turistas, quienes llegan a realizar sus recorridos al Refugio de Vida Silvestre, puedan aparcar sus vehículos.

2.3.2. Oferta de alimentación y bebidas

La gastronomía es, en términos generales y para el conjunto de la localidad, un producto poco desarrollado turísticamente, a pesar de que existe una buena oferta de lugares en donde se puede disfrutar de una cocina basada en productos de la zona, principalmente pescado y otros componentes tradicionales cultivados ahí. Dichos establecimientos en su mayoría ofrecen el servicio de alimentación

y el de bebidas (bares). La gran mayoría de sodas, cafeterías y restaurantes se concentran en la parte central de la comunidad de Caño Negro.

Existe una buena oferta de alimentación, en su mayoría basada en la dieta diaria del costarricense, como el tradicional "casado", un platillo compuesto por arroz, frijoles, ensalada, carne y plátano maduro o queso. Algunos de los establecimientos (hoteles, principalmente) cuentan con un menú más amplio y sus propietarios, en vista de la creciente actividad turística, se han capacitado para brindar un servicio profesional.

2.3.3. Oferta de actividades turísticas

Caño Negro ofrece la posibilidad de desarrollar actividades acuáticas gracias al Refugio de Vida Silvestre y a sus lagunas, lo mismo que la afluencia de los ríos Frío y Mónico.

La asociación de boteros ofrece sus servicios y organiza actividades como recorridos por las lagunas para la observación de flora y fauna, recorridos en *kayak* y pesca deportiva.

En relación con las actividades deportivas que pueden causar impacto turístico, Caño Negro no presenta abundancia de este tipo de eventos, excepto la pesca deportiva. Sin embargo se practican, en ciertas ocasiones, actividades gratuitas organizadas por la comunidad, como partidos de futbol y futbol sala, entre otras.

Caño Negro carece de salas de cine, teatros o museos, pero ofrece sus tiendas de artesanía; sobre todo se presenta como un sitio natural en donde el turista pueda descansar y experimentar la tranquilidad del área rural. En efecto, este lugar dispone de grandes espacios y belleza natural, en los que existen mariposarios, exuberantes especies de aves, mamíferos y plantas. Asimismo, constituye un lugar idóneo para emprender caminatas por los bosques.

2.3.4. Oferta de alojamiento

Caño Negro cuenta con una pequeña oferta hotelera, para lo cual dispone de 2 hoteles; uno de ellos con categoría tres estrellas y tres niveles de sostenibilidad turística. Este establecimiento cuenta con 22 habitaciones. El otro hotel ofrece todos los servicios básicos, pero no desea ser calificado ni categorizado; consta de 14 habitaciones.

La mayor cantidad de habitaciones en Caño Negro se encuentra en estos 2 hoteles, los cuales trabajan directamente con el turista, o tienen conexiones con agencias de viajes, en las que se ofrecen paquetes. Estas reciben grupos especializados, con quienes visitan la zona para la práctica de pesca deportiva, recorridos en *kayak*, caminatas y paseos ecológicos, entre otros.

También existen cabinas y áreas para acampar, en donde se cumple con los requisitos mínimos de limpieza y comodidad, según la categorización utilizada por Costa Rica. Esta se ajusta a los estándares internacionales de calidad. La localidad cuenta con 3 cabinas, cada una con 5 habitaciones y 3 áreas de campamento, ubicadas en las orillas del Refugio de Vida Silvestre.

2.4. Análisis turístico de Caño Negro

En esta sección se aplica un análisis interno y externo en dos aspectos de la situación turística de la localidad de Caño Negro: en la parte de las fortalezas y las debilidades presentadas. Es decir, en su análisis interno se analizará el conjunto de cuestiones relacionadas con la localidad, la infraestructura, la oferta turística y los recursos turísticos, así como con los aspectos de gestión, comunicación y el producto turístico con que cuenta la comunidad.

En cuanto a la sección externa, se examinan sus oportunidades y sus amenazas, en lo que respecta a la competencia y el entorno económico que influyen de manera decisiva en el desarrollo de la localidad y su turismo.

2.4.1. Análisis interno

2.4.1.1. Identidad de Caño Negro

Puntos fuertes

- Tiene un clima tropical con las estaciones bien definidas (invierno-verano).
- Por contar con humedales y lagunas, Caño Negro permite combinar los servicios y las actividades con el disfrute acuático.
- Caño Negro dispone de un atracadero para el embarque de los clientes y brinda los servicios de recorridos por el Refugio de Vida Silvestre.
- Es una comunidad segura, donde el turista y el poblador disfrutan de la tranquilidad, seguridad y confianza brindadas por la región.

- Caño Negro goza en la actualidad de la ayuda y cooperación de instituciones universitarias, que pueden proveer al sector con capacitación cualificada para los pobladores y personas dedicadas al turismo.
- Es una comunidad sumamente limpia y ordenada.
- Existe sensibilización de los propios residentes locales para valorar el patrimonio natural y cultural.

Puntos débiles

- Caño Negro carece de mercadeo como destino turístico, lo cual influye negativamente en la orientación de la oferta de servicios y actividades.
- A causa de la estación seca, la región adolece de problemas de sequías fuertes en la época de febrero a mayo.
- La poca demanda laboral incentiva el traslado de los pobladores a otras localidades.
- El acceso acuático por el río Frío impide que agentes gubernamentales registren su ingreso al Refugio de Vida Silvestre.

2.4.1.2. Infraestructura y equipamiento

Puntos fuertes

- La comunidad dispone de los servicios básicos y el suministro de estos a los pobladores y empresas turísticas.
- Buenas comunicaciones por agua, con los atractivos turísticos, tanto en la estación seca como en la lluviosa.
- Existe espacio para estacionar y libertad de desplazamiento en toda la comunidad, pero especialmente en las zonas con más atractivo turístico.
- Las condiciones de circulación del tránsito interno por las calles de la localidad son fáciles, rápidas y de libre acceso.

Puntos débiles

- La comunicación con el resto de la zona norte es nula, a excepción de la conexión con Los Chiles, tanto por carretera como por lancha.
- La señalización urbana y turística es poca, lo cual dificulta la orientación de llegada a la localidad de Caño Negro.

2.4.1.3. Recursos turísticos

Puntos fuertes

- Existencia de recursos naturales de valor científico y turístico. Caño Negro dispone del Refugio de Vida Silvestre como producto turístico para demandas internas y externas, y ofrece una gran biodiversidad y exuberancia de flora y fauna.
- La abundancia de flora y fauna favorecen los recorridos acuáticos por las cercanías de la localidad y el contacto de los turistas con el Refugio.
- La visitación de aves migratorias a las lagunas en estación seca es una de las atracciones más fuertes, lo cual motiva a los turistas a visitar la localidad.
- Existencia de proyectos de mejora de los recursos y la creación de nuevos atractivos turísticos (programa de tortugas, mariposas y pez gaspar).
- El inventario de recursos demuestra que existen elementos interesantes en lo natural como en lo turístico, lo cual evidencia una enorme potencialidad para desarrollar Caño Negro como destino turístico y brindarlo como tal en el mercado.

Puntos débiles

- Los recursos turísticos actualmente tienen un bajo grado de atractivo y requerirían una puesta en valor.
- Hasta la fecha tampoco se ha desarrollado turísticamente la localidad de Caño Negro, puesto que no hay un ente que ordene, regule, desarrolle y promocione al lugar como tal.
- La mayoría de los recursos turísticos necesitarían de una intensa puesta en valor, con la limpieza de sus fachadas, embellecimiento de su entorno, orientación al turismo (horarios y señalización interpretativa, entre otros aspectos por mejorar).

2.4.1.4. Oferta turística

Puntos fuertes

- Existe una oferta de hospedaje, aunque sin orientación ni promoción turística.
- El Refugio de Vida Silvestre resulta de gran atractivo turístico por sus lagunas, lo que propicia la llegada de las aves migratorias.
- La especial actividad de la pesca deportiva y actividades acuáticas complementarias.
- Suficiente oferta de transporte acuático para cumplir los recorridos por las áreas del refugio.
- Áreas protegidas, con bosques primarios a sus alrededores y de gran exuberancia natural.
- Existe una oferta comercial de artesanía típica en referencia con la localidad y a los recursos turísticos naturales. Sin embargo, su comercialización es baja.

Puntos débiles

- Carencia de oferta turística complementaria relevante en lo concerniente a recreación y entretenimiento.
- Los establecimientos dedicados a la alimentación no están capacitados ni preparados para recibir turistas y, en buena parte, se orientan al público local.
- En la actualidad no existe una agencia o empresa que opere receptivamente en la localidad de Caño Negro, sino que las agencias emisoras hacen sus propios desplazamientos.

2.4.2 Análisis externo

Oportunidades

- Caño Negro es una zona conocida en el plano turístico entre los mercados de Estados Unidos, Europa, Asia y América Latina, por su posicionamiento como destino de humedales y la observación de aves migratorias. Fue denominado "Humedal de Importancia Internacional" en 1991 y es una de las zonas húmedas primordiales del país. Grupos de conservación como Ramsar lo designaron como "área mundialmente protegida".

- La promoción turística a cargo del Instituto Costarricense de Turismo, de rango mundial, contribuye a que se posicione como un destino turístico.
- La cercanía con la frontera de Nicaragua, combinada con lo excepcional de Caño Negro y localidades fronterizas, permitirían a esta localidad rivalizar con el mercado del turismo en bloque, lo que desarrollaría la zona transfronteriza como destino turístico.
- La construcción y expansión de la hotelería en la zona norte abrirá el abanico de oferta turística de la comunidad. En particular destaca el crecimiento del área de La Fortuna de San Carlos, bien comunicada con la ciudad capital y el aeropuerto. Destaca el hecho del planteamiento de la posibilidad de atraer turistas de la zona de La Fortuna San Carlos y el contacto directo con ellos, a través de la oficina de información turística recientemente creada en Caño Negro.
- La municipalidad de Los Chiles prevé desarrollar acciones para invertir en reparación de las vías de comunicación con la comunidad de Caño Negro.
- El interés por las investigaciones de especies como el pez gaspar, así como la presencia del sábalo real, podrían aprovecharse para la potenciación del turismo científico, deportivo y náutico.

Amenazas

- La construcción de nuevas instalaciones de hospedaje en La Fortuna de San Carlos, y demás áreas cercanas, pone en desventaja a la localidad de Caño Negro.
- Las vías de comunicación y acceso a los destinos en Costa Rica siempre han dificultado el ingreso del turismo a estas áreas.
- Mejoras sustanciales en infraestructura (carreteras, aeropuertos, puertos, puestos migratorios) en localidades cercanas, como la región de Guanacaste, podrían repercutir en el hecho de que Caño Negro enfrente pérdidas considerables en competitividad.

3. A guisa de conclusión: el producto turístico de Caño Negro

El concepto de producto turístico se comporta al vaivén de la existencia de los recursos con los cuales se disponga, según su potencialidad suficiente para transformarse, después de su acondicionamiento, en un atractivo turístico. Ha de acondicionar el proceso de recibimiento, por lo que es necesario situar los servicios y equipamientos que promuevan su consumo. La identificación de esta realidad en la comunidad de Caño Negro es un proceso de análisis que ha propiciado distinguir recursos de diversos niveles, con necesidad de mejoras en la oferta turística disponible.

No obstante, Caño Negro cuenta con incursiones interesantes y algunos productos más o menos estructurados, por la demanda actual, la cual atrae diferentes mercados, mayoritariamente de turistas internacionales y, en ocasiones, nacionales.

La localidad de Caño Negro dispone de un amplio conjunto de recursos naturales y sus servicios básicos facilitan la llegada de visitantes. El Refugio de Vida Silvestre tiene una extensión de 800 hectáreas y está formado por unas 15 lagunas, las cuales poseen flora y fauna en abundancia.

Complementando la información, entre los mamíferos y los reptiles resaltan el puma, el manigordo, la danta y el caimán. Otras especies son el mono congo, el monocolorado, el mono carablanca, el saíno, el chancho de monte, el mapachín, la nutria, el perezoso de dos dedos, el tolomuco y el venado. En los ríos y los caños abundan las tortugas, los tiburones toro y los peces róbalo.

En la actualidad, las lagunas del Refugio son utilizadas por los pobladores como fuente de producción; se dedican, entre otras actividades, a la pesca. El interés de la comunidad para desarrollar el turismo, como una fuente alternativa económica, ha impulsado el fortalecimiento de la planta turística en la comunidad, la cual busca alternativas de entretenimiento o recreo por medio de los mariposarios, zoocriaderos, caminatas y paseos a caballo por las fincas agropecuarias, entre otras actividades.

Igualmente, cerca del refugio se encuentra el asentamiento indígena de los maleku. Un detalle interesante es la creación de la oficina de información turística, proyecto que procura posicionar a Caño Negro como destino turístico.

Con base en los recursos inventariados, se puede concluir que Caño Negro dispone de un gran potencial turístico de carácter natural: el Refugio de Vida Silvestre. El valor turístico de este, por sí mismo, ha motivado a muchos turistas a visitar la localidad. Por ello se tendrá que mejorar y poner en valor el resto de recursos, así como orientar a la comunidad hacia el turismo, con el fin de estructurar un producto turístico interesante y atractivo.

La información turística sobre Caño Negro, de que disponen tanto visitantes como residentes, es limitada, excepto las personas dedicadas a la organización de recorridos por el Refugio de Vida Silvestre. Sin embargo, persisten limitaciones de comunicación por carecerse del dominio de un segundo idioma (inglés principalmente).

Actualmente, la localidad de Caño Negro ofrece un producto turístico notorio pero no dispone de una visitación destacada en el sector turístico de la zona norte por la dificultad de acceso, lejanía y comercialización, además de contar con destinos próximos como competencia, de alta visitación, como La Fortuna y Ciudad Quesada de San Carlos, así como Guanacaste.

En este estudio, se concluye que la localidad de Caño Negro cuenta con gran potencial turístico en cuanto a recursos naturales para seguir ofertando a los turistas, tanto nacionales como extranjeros, motivados por la belleza escénica, biodiversidad, flora, fauna y la realización de deportes acuáticos, tal como la pesca deportiva.

Dentro de los inconvenientes se puede mencionar el difícil acceso vía terrestre, ya que la carretera que comunica Upala-Caño Negro-Los Chiles y viceversa, se encuentra en mal estado, además de la poca señalización pública y turística, que pueda guiar a los clientes potenciales (turistas) a satisfacer sus deseos y expectativas sobre determinado producto, oferta y actividades que la localidad de Caño Negro pone a disposición.

A pesar de la proximidad de Caño Negro con la ciudad de San Carlos y sus homólogos destinos turísticos como Arenal, La Fortuna, Río Celeste y Sarapiquí, entre otros, la comunidad no percibe un aumento de la visitación de turistas. Ello se debe a la poca o inexistente relación comercial entre destinos y la casi nula promoción y mercadeo de dicha comunidad.

Caño Negro ofrece una imagen como destino, como producto nacional e internacional, por ser un humedal con características únicas. Sin embargo, es escasísima la información turística del área. La divulgación o conocimientos acerca de las alternativas de hospedaje, alimentación, recreación y actividades posibles de alcanzar en la localidad, son casi desconocidas.

Las personas desean el desarrollo local económico a través del turismo y están incursionando en dicha actividad. Por consiguiente, es necesaria la integración de la comunidad, actores locales, entidades públicas y privadas, con el fin de guiar el desarrollo turístico, planificado y sustentable.

Bibliografía

Diagnóstico Turístico. En línea: www.google.co.cr/search?hl=es&q=diagnostico+turistico&btnG=Buscar&meta, fuente consultada el 10/09/08.

Economía de Costa Rica y Sectores, algunos datos. En línea: http://fichecostarica.wordpress.com/cadre-legislatif-et-economique/economia-de-costa-rica-y-sectores-algunos-datos/, fuente consultada 12/11/08.

Instituto Costarricense de Turismo. ***Estudios e investigaciones, estadísticas de la demanda***. En línea: http://www.visitcostarica.com/ict/paginas/ict.asp, fuente consultada el 12/11/08.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2004): En línea: *www.inec.go.cr* , fuente consultada el 12/11/08.

Instituto Tecnológico de Costa Rica: ***Plan Zona Norte, Condiciones Actuales, Análisis turístico***. En línea: http://www.sirzee.itcr.ac.cr/docs/PlanNorte/analisis_turistico.html, fuente consultada el 12/11/08.

López, Albert: ***Actividad turística en Costa Rica: Reseña histórica y agenda pendiente***, Vol. 13, N° 2, agosto 2005. En línea: www.google.com/search?hl=es&q=actividad+turistica+en+costa+rica&btnG=Buscar&lr

OMT (1999): ***Guía para Administraciones Locales. Desarrollo turístico sostenible***. España.

OMT (1999): ***Agenda para Planificadores Locales, Edición para América Latina y el Caribe***. España.

Quesada, Renato (2000): ***Elementos del Turismo***. San José. Costa Rica, EUNED.

Romero, María José (2007): ***Trabajo de Investigación, Cultura y Sociedad***, Costa Rica: Universidad de San José.

ALGUNAS NOTAS SOBRE FIESTAS POPULARES Y ORGANIZACIÓN COMUNAL EN ESPACIOS TURÍSTICOS FRONTERIZOS. CAÑO NEGRO: ENTRE LO TRADICIONAL Y LA GLOBALIZACIÓN

Nury Benavides Calvo [1]

Resumen

Las fiestas que se realizaban en Caño Negro hace aproximadamente cincuenta años, de acuerdo con los relatos orales, constituían una gran fiesta popular para esta comunidad, pues mayormente eran vistas por sus habitantes como la "máxima fiesta", al participar la mayoría en ellas. En tal sentido, el rescate de estas actividades resulta interesante, pues permite conocer si la fiesta contribuyó a construir simbólicamente la comunidad y a dotar de contenido a la identidad social en un momento dado.

El aglutinamiento que se tejió alrededor del acto festivo, quizás fue un activo intangible como elemento de unidad; que a la postre pretende cristalizar las aspiraciones colectivas para una toma de conciencia común y una propuesta conjunta. El espacio festivo posibilita la solidaridad necesaria para enfrentar colectivamente los retos actuales del turismo global, en una región caracterizada por la división y la vulnerabilidad.

1. Egresada de la Maestría en Desarrollo Económico Local con énfasis en Turismo Comunitario. FLACSO-ITCR.
Correo electrónico: benavides.n@gmail.com

Con ese marco, la acción colectiva que se genere puede mostrar la capacidad de apropiarse de un modelo de turismo comunitario que apunte a fortalecer las instituciones y organizaciones existentes en la promoción del turismo y la dinamización del desarrollo local; asimismo, acerca a los individuos y socializa los beneficios del desarrollo entre sus habitantes, lo que se traduce en oportunidades y bienestar del grupo.

Palabras clave: Globalización, fiesta popular, organización comunal, turismo comunitario.

Introducción

La noción de lo local se ha resignificado en el marco de la globalización, y ha generado transformaciones en las comunidades rurales y nuevas interpretaciones por parte de los habitantes, lo que conduce a reconceptualizar el entorno rural. Uno de los principales rasgos distintivos de la globalización se articula con actividades como la turística, que surte efectos desiguales y manifestaciones diferenciadas en los territorios donde se realiza, ya sea por la estructura productiva, el dinamismo, infraestructura, red de transportes, capacitación de la fuerza de trabajo, política pública, potencial turístico, capacidad empresarial turística, entre otros.

Las posibilidades del desarrollo local de Caño Negro, a través de la actividad turística, implican una especie de solidaridad orgánica entre sus habitantes, que construya alianzas entre los grupos comunitarios para impulsar un desarrollo integral endógeno. Para ello resultan fundamentales los procesos participativos y equitativos entre las personas que viven y actúan en el territorio que se oferta. De este modo se logrará articular los factores de producción con los actores del territorio y generar empleo e ingresos que traigan consigo una mejor calidad de vida para la población, particularmente ésta que experimenta grandes necesidades sociales.

Como resultado, se induce a conocer las formas de relacionarse de los habitantes, los patrones culturales y los valores que tienen, lo cual los conduzca a una participación cohesionada, con propuestas conjuntas para competir en su propio territorio.

Las comunidades fronterizas como Caño Negro han sido territorios que se han caracterizado por ser espacios más marginales, vulnerables, replegados sobre sí mismos, con una problemática binacional en aspectos socioeconómicos, ambientales, político-institucionales e histórico-culturales, en donde las localidades cuentan con sus propias características que las singulariza.

Los grupos sociales que ahí residen han sufrido esa problemática y las transformaciones que ha enfrentado el territorio como cambios en los modelos de desarrollo, políticas estatales, migraciones, etc., que se han acentuado con la globalización, han originado efectos diferenciados entre sus pobladores.

En los últimos años estos espacios se han convertido en un activo de desarrollo para la zona en materia turística, tal y como señala el Instituto Costarricense de Turismo en su Plan General de Desarrollo Turístico 2002-2012, para la Unidad de Planeamiento Turístico de Llanuras del Norte de Costa Rica. Este define tres nuevos polos de desarrollo turístico para la Región Norte del país, distinto de La Fortuna, un destino ya consolidado. Dichos polos son Sarapiquí, Guatuso-Upala. Estos nuevos planes de desarrollo planteados para la zona muestran la necesidad de una propuesta que integre las acciones de los actores locales, a fin de que mejoren la calidad de vida en estas comunidades fronterizas.

Bajo este marco referencial, describir las relaciones que se desarrollan entre los habitantes de Caño Negro, y analizarlas a través del espacio festivo, puede ser un referente que dé cuenta de los atributos socioculturales y la cohesión social entre sus habitantes, como elementos que ayuden a fortalecer la identidad cultural. Asimismo, rescatar la memoria colectiva que garantice una mejor apropiación social del entorno, en donde el espacio festivo brinde la posibilidad de que la gente se sienta parte integrante de una colectividad, que les motive a enfrentar juntos los desafíos de los mercados turísticos globales y la circulación internacional de productos actuales de turismo.

El ideario del desarrollo turístico de base local procura impulsar iniciativas articuladas e inclusivas desde lo local en un marco de actuación global, con una propuesta que salga del esfuerzo de la propia comunidad y de la apropiación de la actividad turística. En este sentido, el capital social y cultural que tengan a mano es muy valioso, porque cuanto más fuerte sean estos recursos, mejores posibilidades tendrán de incidir en la determinación del modelo turístico local.

Por tanto, el modelo de turismo comunitario como instrumento de desarrollo local acorde con el contexto sociocultural que se implemente, debe tener la posibilidad de insertar a la gente en el marco de los procesos globales, de manera articulada y procurando la socialización de los beneficios.

Las culturas populares: manifestaciones del saber, del arte y la tradición del pueblo

El tema de las culturas populares hace referencia a una serie de patrones culturales y manifestaciones artísticas y escritas creadas o consumidas generalmente por el pueblo llano, en contraposición a la cultura oficial. En esas manifestaciones y a través de métodos adecuados, se puede extraer e ilustrar la mentalidad popular, que contribuya con aportaciones de interés para el estudio, análisis y conocimiento de la cultura del pueblo.

Se considera que la cultura popular cumple dos funciones destacables: primero, porque las fiestas son una de las expresiones más significativas de la cultura de los pueblos y devela la idiosincrasia; se distinguen los rasgos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias [2]. Segundo, la creciente atención puesta en las culturas populares rurales, acentuadas por la diversificación turística internacional.

En muchas ocasiones las comunidades rurales que carecen de un destino de sol y playa apuestan a otros segmentos de mercado como los productos culturales populares, tratando así de inventar y reinventar nuevas producciones. Por tanto, es necesario valorar si el modelo de turismo comunitario tiene la capacidad de construir mejores condiciones de vida para los habitantes de localidades específicas. Esta valoración parte del aprovechamiento de recursos endógenos y de oportunidades externas, que convierta los activos de la cultura en beneficios tangibles para comunidades en desventaja y propicie la integración local.

2. Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural en 1982.

A través de las fiestas se busca contribuir al análisis de las relaciones en el territorio a la par del creciente desarrollo del turismo y sus efectos sobre la cultura popular y el desarrollo local, orientado a espacios turísticos fronterizos globalizados. Así, su realidad facilita preguntarse si en las alternativas presentadas en los planes de política turística para incorporar estas localidades en los nuevos procesos productivos se han considerado los rasgos culturales propios, la idiosincrasia, la política local y la manera de resolver sus conflictos. Este planteamiento puede influir positiva o negativamente en el tipo de desarrollo planteado para la zona, dentro del marco de la globalización, el cual esta redefiniendo las formas de producción de la economía mundial y la reconstrucción de los territorios. La inclusión de la cultura posibilita un mejor acercamiento entre etnias, géneros, religiones y por qué no, previene posibles conflictos. Asimismo, el respeto cultural contribuye al aumento de la autoestima, fomenta identidades inclusivas y fortalece la expansión del tejido productivo, que podría brindar potencialidades creativas y desarrollo empresarial.

La noción de turismo comunitario en el marco de la globalización remite directamente a las posibilidades de inserción exitosa de una localidad a las condiciones que impone la economía internacional. Para que dicha inserción sea posible, el territorio, utilizando la categoría de Boisier, debe ser una sociedad organizada con identidad cultural propia y que, dada su especificidad social, cultural e histórica, lejos de desvalorizarse en el marco de la globalización tienda a revalorizarse y fortalecer las identidades individuales y colectivas (Boisier, 2001).

En tal sentido, el turismo comunitario, como estrategia de desarrollo económico local (deseada), alude a las interacciones de actores sociales, políticos y económicos en un territorio determinado, que comparten un proyecto común para movilizar recursos, articular la población y dar bienestar a los habitantes con un criterio de sostenibilidad.

Además, pretende fortalecer valores y tradiciones que den unidad, identidad y organización al territorio, en busca de ser una herramienta con la capacidad de socializar los beneficios de una actividad económica integrada a las dinámicas globales, que respeten la cultura y posibiliten a los actores sociales apropiarse del entorno.

El estudio del contexto y la forma en que los habitantes se relacionan con el territorio y se articulan entre sí, frente a los entornos que marca la globalización, son indicios para mapear y conocer dónde se puede generar la acción colectiva. En tal sentido, el estudio se puede apoyar en el trinomio "tradiciones populares, organización comunal y turismo comunitario", junto a otros elementos de análisis: los atributos socioculturales y la relación con el territorio.

Estos últimos fungen como elementos que admiten analizar la dinámica socioeconómica, las características de sus actores sociales e institucionales, las políticas locales y la forma en que se aglutinan voluntades, al punto que posibiliten el desarrollo local para enfrentar los desafíos impuestos por el flujo de la circulación internacional de mercancías turísticas. Lo anterior, con un modelo de turismo comunitario más integrado, acorde con las particularidades socioculturales de la localidad.

Identificar tales características locales podrá mejorar el empoderamiento y el fortalecimiento local, a través del reconocimiento de su propia cultura, valores y tradiciones que incentive la cohesión directa de actores y fortalezca los lazos vecinales. Ello contribuiría a enlazar el resto de territorios fronterizos, como una sola región rica en gente y recursos, como motores de progreso y facilitando los procesos conjuntos de desarrollo endógeno, que ayuden a enfrentar los cambios que se originan del proceso globalizador.

Algunas notas teórico-metodológicas

Es pertinente incluir, al estudiar Caño Negro, una breve referencia histórica de la zona fronteriza, y cómo los acontecimientos en ella vividos han influido en los contenidos simbólicos, cotidianos e imaginarios de sus habitantes. Sus comunidades muchas veces han sido cruzadas por la plurifuncionalidad y las contradicciones ideológico-económicas que impone el actual proceso de globalización, en el que sus pobladores, incluso la naturaleza, parece que no cesan de atravesar procesos en que sus identidades son creadas como un "otro" [3].

3. Mojica Mendieta, F. (2009): *Imaginarios del desaguadero de la Mar Dulce: colonialidad, intersubjetividad ambiental y resistencia en el río San Juan entre Costa Rica y Nicaragua.*

Conocer estos hechos, la cotidianidad existente y las ideas particulares que ellos tienen de sí mismos, el desarrollo y el turismo, se convierte en un aspecto que acercará al conocimiento de las dinámicas particulares de esta comunidad, su organización y tradiciones, al punto que logren contribuir o no a la cohesión grupal, que posibiliten competir y figurar, de la mejor manera posible, en la inserción de los procesos globales.

En este sentido, un repaso de la historia local a través de las fiestas populares resulta interesante, puesto que las fiestas entendidas como populares son un hecho cultural colectivo propio de la localidad que las celebra y dota de significado. Ellas son el patrimonio de un pueblo, que induce a identificar la vida material, social y espiritual de la comunidad, por su carácter popular, al ser realizadas por los habitantes a los que les pertenece, (Mallarino, 2004:20). Están ligadas a la cotidianidad, la memoria colectiva, por lo que su función no solo es expresión individual y grupal, sino que puede mostrar aspectos de la época, la comunidad o el grupo social.

En cada fiesta hay un sujeto celebrante: la colectividad, que realiza la actividad y un objeto celebrado: el ser o acontecimiento evocado mediante los ritos y símbolos, cuya tradición es trasmitida de una manera constante y que, al mismo tiempo, evoluciona, (Mallarino, 2004:20). Por ejemplo, las reuniones familiares son espacios privados que se esmeran por cohesionar al grupo cuando los individuos socializan entre sí, lo cual crea lazos de solidaridad ya sea por intereses entre las familias de corte político, económico y social que inciden en la formación o consolidación de las relaciones de poder. En las fiestas en que se mueven grupos más grandes, se ponen en juego intereses colectivos de diverso tipo. Significa que la fiesta, como espacio público, es un momento en el que la comunidad puede reafirmar el sentido de pertenencia y, a la vez, puede recibir al visitante sin perder su apropiación.

Por ende, son espacios comunes que pueden propiciar ese acercamiento y conocimiento de una localidad, al describir las vivencias y significados que los habitantes han hecho y hacen de su entorno. Interesa destacar la memoria colectiva y las narrativas de los habitantes actuales sobres diversos referentes de sentido que les proporcione unidad.

La permanencia y conservación de la estructura de la fiesta permite identificar su origen y apreciar las transformaciones a lo largo del tiempo. Por tanto, las características del tejido socio-económico-organizacional puesto en escena, a través del acto festivo, brinda la posibilidad de conocer la cohesión entre sus habitantes. Con ello se logra un desarrollo comunitario que ayude a enfrentar, de manera organizada, los nuevos retos del mercado turístico global, y así determinar cómo las relaciones de poder, dominación y estructura social presentes han influido o no en el desarrollo humano de los habitantes.

En este sentido, el enfoque festivo es válido ante un horizonte de mayor apertura para la zona, que busca abrir las puertas al capital turístico transnacional en la región y en donde los actores privilegiados de la globalización neoliberal introducen sus propios pinceles en el entorno local. En muchos de los casos dejan relegadas a las comunidades de acogida, no solo al privatizar los espacios públicos, sino en la toma de decisiones respecto de los propios recursos y en las decisiones para determinar cuáles proyectos de desarrollo son compatibles con las características socioculturales de la comunidad (Cordero, 2006: 82).

De esta manera, se puede problematizar hasta qué punto el proceso de formación del nuevo territorio puede ser pleno e integrado. Esta acción plantea las preguntas de cómo se podrían apropiar las comunidades locales de un desarrollo, sin perder su tradición e identidad popular. Así, el turismo comunitario puede convertirse en una herramienta que mejore o fortalezca la articulación, resiliencia y la apropiación de sus habitantes del entorno, en el que ciertos aspectos de su tradición ayuden a mejorar el conocimiento y la cohesión social. Estos atributos socioculturales podrán incidir, en concordancia con sus características locales y peso histórico, para lograr ese proyecto de desarrollo de conexión global.

En el juego de las correlaciones de poder, los grupos comunitarios activos pueden posicionar sus demandas y necesidades uniéndose en forma efectiva, para que puedan responder a las nuevas transformaciones puestas de manifiesto en el doble discurso: el oficial de los grupos dominantes que busca transformar la idiosincrasia de las culturas populares utilizando las tradiciones como los ritos festivos, de la misma manera que lo hacen con otras relaciones sociales y económicas. En estas, la fiesta puede aparecer como un festival a causa de la globalización, el desarrollo económico, los desplazamientos voluntarios y/o forzosos, la escasez de recursos y, en algunos casos, por decisiones estatales.

Esta fiesta también puede entenderse en un marco de desarrollo del turismo internacional y, por ende, la necesidad y decisión de promover fiestas para el turismo, por lo que se produce una folclorización de la fiesta tradicional por decadencia de la sociedad, y se repliega la fiesta hacia solidaridades más pequeñas, la infantilización del carnaval y los carnavales ligados al turismo convertidos en empresas comerciales, (Mallarino, 2004:20-21).

Dicha actividad se considera como atracción que genera ingresos alternativos a la par de otras producciones; en esta, muchas veces la sociedad de consumo los utiliza, en detrimento de la identidad que en estos espacios se debe consolidar y manifestar.

Por otro lado, está el discurso popular, que concibe y expresa una concepción de alternativa, y de resiliencia por quienes habitan la localidad, buscando el resguardo cultural, los valores, la participación directa y beneficios. La conservación de la popularidad de las fiestas ayuda a fortalecer y definir los rasgos de identidad cultural, el encuentro social, el contacto e intercambio de sus habitantes, lo que caracteriza la cultura local o regional y reconoce la diversidad. De esta manera, la gestión cultural debería propiciar la consolidación en estos espacios, las relaciones entre sus habitantes, así como la apropiación social de su patrimonio cultural, para que se afiance en sí misma, de manera que pueda resistir y apropiarse de la cultura transnacional dominante en los escenarios de una sociedad globalizada.

Dicho marco se traduce en la invención cotidiana de fórmulas de supervivencia que pueda responder a la correlación de fuerzas que operen en el territorio, en el afán de buscar una combinación equilibrada entre las fuerzas presentes (externas e internas), que alterne la generación de nuevos enfoques de desarrollo e ingresos en condiciones favorables acordes con el contexto sociocultural, que logre encadenamientos desde “abajo” y desde “adentro”.

En la medida en que las políticas, la normativa y las acciones administrativas consideren los valores y el significado de este tipo de fiestas, así como la participación de los actores locales y los visitantes, se podría avanzar en la sostenibilidad de una estructura que enfrente los nuevos retos del turismo global, la conservación del ambiente, la diversidad y el respeto por los derechos humanos.

En tal sentido, el turismo comunitario, como instrumento de desarrollo económico local, se expresa como una fuerza motora de expansión inclusiva de las distintas sinergias, en que el grupo dominante y los grupos subalternos coordinen sus intereses en busca de superar los desequilibrios, sin inclinar la balanza al solo interés económico-corporativo. Si se protege la cultura, las tradiciones y el ambiente, la correlación de fuerzas puede convertirse en un elemento de equidad, distribución de riqueza y acercamiento de culturas, que contribuya a mejorar la calidad de vida, la cohesión social, que ayude a la lucha contra la pobreza y la exclusión social dentro del actual modelo de desarrollo, con una proyección respetuosa de las comunidades, representada en una expresión propia de organización económica y social.

Lo anterior resume aquello que se pretende buscar y estudiar con el desarrollo de una propuesta investigativa, la cual brindará aportes a la discusión e ideas que ayuden a ese conocimiento y construcción de la inclusión y pertenencia de los actores sociales de la propia comunidad. Igualmente procura la apropiación del entorno y el reconocimiento de su historia y tradiciones, a la par de las iniciativas de desarrollo turístico.

Espacio geográfico e histórico del área de estudio

El área geográfica de estudio es el distrito de Caño Negro; este pertenece al cantón de Los Chiles, provincia de Alajuela, en la zona norte de Costa Rica. Los Chiles es el segundo cantón más pequeño de la Región Huetar Norte de Costa Rica, con una extensión de 1359 km2 y una población que asciende a 22190 habitantes. El cantón limita al este con el cantón de San Carlos, al oeste con el cantón de Upala, al norte con la República de Nicaragua y al sur con el cantón de Guatuso [4]. Lo integran cuatro distritos: Los Chiles, Caño Negro, El Amparo y San Jorge, de los cuales el distrito primero presenta una mayor área geográfica (véase mapa Nº 1).

4. Plan de Desarrollo Cantonal de Los Chiles (2005-2007): Estrategias y acciones para el desarrollo del cantón de Los Chiles. Programa de fortalecimiento de las capacidades locales.

Mapa Nº 1
Zona de contacto fronterizo del área de estudio.

Fuente: IICA, PDR, UCR, 2007. Zona norte de C.R.

Según cálculos de población del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), la población de Los Chiles (población total cerrada) al 1 de julio de 2004, asciende a 22190 habitantes, de los cuales 11764 son hombres; 10426, mujeres. El 85% de esta población está dentro de la categoría rural, con un 14.7% de analfabetismo. De la población de 12 o más años, el 38% se clasifica como población económicamente activa (PEA) y de esta un 59.6% se ocupa en la rama de actividad: agricultura y ganadería (INEC, 2000) [5]. De acuerdo con este mismo índice, el cantón de Los Chiles registra niveles considerables de pobreza, comparado con los índices de otras regiones, tanto de Costa Rica como de Nicaragua. Actualmente es el segundo cantón con menor desarrollo socioeconómico del país, por lo que ocupa la posición 79 dentro del Índice de Desarrollo Humano. Estas características evidencian fuertes problemas de índole económico, social y cultural, que lo muestran como uno de los cantones más vulnerables y con los niveles más bajos de Costa Rica.

5. Instituto Nacional de Estadística y Censos, censo (2000).

Las actividades de servicios se reflejan en el comercio, turismo, hoteles, pulperías y restaurantes, los que han venido creciendo en los últimos años, junto a la diversificación en la estructura productiva, al incorporarse productos extensivos como piña y naranja, entre otros.

En los últimos años, el distrito de Caño Negro ha alcanzado una proyección nacional e internacional basada en el turismo, gracias a sus recursos y atractivos naturales, que le han dado una nueva alternativa generadora de ingresos económicos. Su proximidad con el refugio de Vida Silvestre, uno de los humedales más significativos del país (Caño Negro), le confirió gran relevancia al ser declarado sitio RAMSAR en 1991 [6]. Esto la convirtió en un "área mundialmente protegida", que contiene una impresionante belleza escénica, siendo este atractivo transcendental para la comunidad, tanto para el turismo nacional como internacional.

La iniciación e incursión en la actividad turística ha hecho que se comience a diversificar el producto ofertado: paisajistas, culturales y pintorescas tradiciones, que consideran no solo los sitios boscosos y humedales, sino los artesanales, científicos, populares y hasta históricos. Sin embargo, las visitas de campo a la zona y estudios previos denotaron que la nueva producción se desarrolla de manera desordenada. Falta planificación, orientación o visión de conjunto, que permita regular e intervenir oportunamente el incremento desacelerado de las llegadas de turistas al lugar y de otros servicios (Castillo, 2008). Esta situación podría causar daños irreversibles en los recursos naturales, culturales y potenciales de dicha zona, y afectar la integración local, complementado con una carente y débil infraestructura y red vial (INEC, 2000).

En tanto, Caño Negro, por ser un territorio enclavado en una cuenca hidrográfica, llena de humedades, ha sido por años fuente de abastecimiento a sus pobladores. Es una región de extremos hídricos en donde rápidamente se pasa de una sequía a una inundación. Estos abruptos climáticos y la cercanía de los pobladores con la laguna han creado una estrecha relación con el agua, lo que convierte este recurso en un elemento vital para sus vidas y creencias; su sociedad y su memoria se desarrollan alrededor de ella. Por tanto, es un territorio que posee una historia líquida, que no solo se lee en los libros, sino también en el río de una cotidianidad especial.

6. Convención sobre los humedales, firmada en Ramsar, Irán, en 1991. Es un tratado intergubernamental que sirve de marco para la acción nacional y la cooperación internacional a favor de la conservación y uso racional de los humedales y sus recursos.

Así, su contexto económico y cultural particular indica que sus habitantes han tejido su historia y vivencias ligadas alrededor del agua, de la cual han dependido y ahora la han declarado refugio internacional. Este panorama ha influido en el imaginario de los pobladores, cuyos territorios anteriormente estuvieron habitados por los indios maleku, quienes han vivido desde los tiempos precolombinos en la región del río Frío.

Toponimia hídrica: clave cultural y productiva de los habitantes de la zona

El agua ha sido un elemento referente para los pobladores de esta región, no solo como soporte de vida, sino que también ha formado parte de la historia y mito de la creación desde las manifestaciones indígenas, como narran los libros sagrados de diversas culturas y religiones de América. Parte de su cultura alude a un patrimonio común con hábitos, pautas, habilidades, pero reorganizadas por los individuos. Es decir, a los modos o formas de ser (pensar, sentir, decir), de hacer, de vivir de los pueblos.

En Caño Negro, por ejemplo los indios maleku, solían utilizar la laguna como sitio de pesca y caza, en momentos específicos de su calendario. Durante el siglo XIX, según narraciones, una vez al año bajaban en balsas por las aguas del río Frío para cazar tortugas, consideradas un alimento exquisito (Thiel, 1881-1895: 80). La caza se llevaba a cabo durante la estación seca (marzo-abril) y las balsas podían cargar hasta 75 personas, entre ellas mujeres y niños. A lo largo de las lagunas y del río se establecían campamentos temporales, desde donde se organizaban las incursiones de cacería y pesca. El viaje completo duraba más de tres semanas (Castillo, 2004: 160).

La laguna era considerada "aguas sagradas", con la creencia religiosa de que figuraba entre el mito de la creación, pues representaba el inicio o nacimiento. De acuerdo con la leyenda, los dioses vinieron al mundo y el Dios Supremo asignó a cada uno un territorio definido en un río o laguna. Entonces, para los maleku, un dios específico habitaba en cada uno de estos lugares. Así, cuando se iban de caza a Caño Negro, cada tres meses en luna llena, se realizaba un ritual religioso dentro de la laguna:

> Se iban al Caño Negro sobre el río Frío en balsas, dormían en las orillas hasta llegar a su destino Torogamh (Caño Negro), donde se quedaban entre ocho y quince días, pasando la noche en chocitas de paja, (Montoya-Greenheck, Carvajal y Uri Salas, s.f:14).

También los indios guatusos del lado nicaragüense ocuparon la cuenca superior del río Frío, y eran conocidos como una tribu belicosa, que dominaba los llanos de Guatuso, San Carlos y el archipiélago de Solentiname de Nicaragua.

Dentro de los aspectos mágicos que se les atribuían a los indios estaba, por ejemplo, el pacto con los *cuajipales* [7], a los cuales, a través del ritual los volvían mansos, pronunciando determinadas palabras mágicas… (Arenas *et al*., 2002: 25).

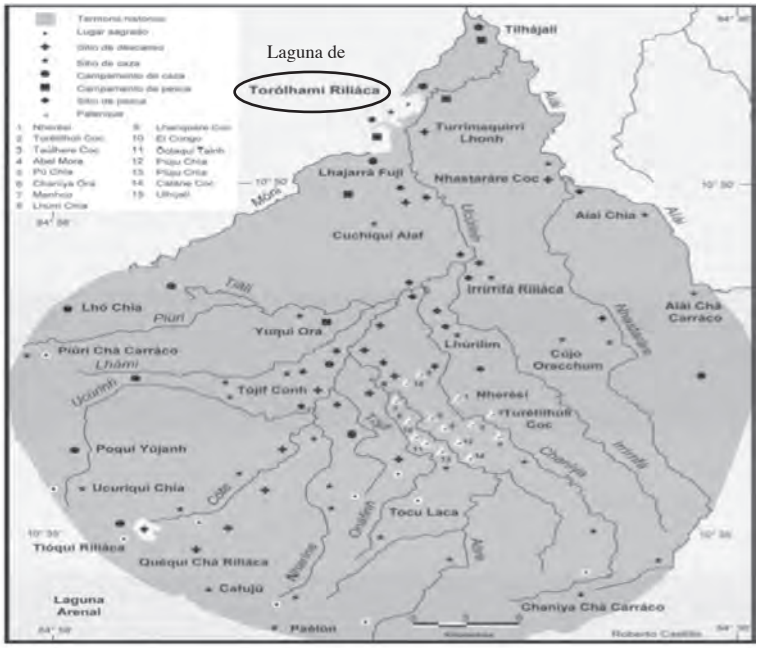
Desde 1868 hasta alrededor de 1900 inicia la extracción de hule. Los primeros colonos que llegaron fueron nicaragüenses que cruzaron en bote el río, en vista de la disponibilidad de tres recursos naturales: árboles de caucho, *cuajipales* y peces. En 1882, familias nicaragüenses, costarricenses y protestantes norteamericanos se establecieron en la zona de Río Frío (Castillo, 2005: 178). Alrededor de la década de 1940, se comienza a producir una mayor emigración hacia la región del río Frío en busca de tierra y sustento. Los colonos se dedicaron a la agricultura diversificada, se apropiaron de las tierras fértiles y de los sitios de cacería y pesca que antes pertenecieron a los indígenas. Así empiezan a fundarse pequeños pueblos, al mismo tiempo que los dos primeros recursos (caucho y *cuajipales*) fueron desapareciendo para dar paso a la agricultura y luego a la ganadería como las actividades económicas principales de la zona, marcando el inicio de un largo proceso de cambios geográficos y culturales para la población nativa, que continúa en el presente.

Fiestas, danzas y rituales como espacios de reafirmación cultural e identidad local

La celebración de fiestas y rituales por lo general se ha asociado con eventos notables en la vida cotidiana; ritos, ceremonias u otras danzas recuerdan un momento específico que caracteriza esa cultura o grupo social en particular. La celebración del ritual puede ser una fiesta o ceremonia. Las religiones primitivas se desarrollan en mitos que son considerados historias y dan cuenta del conocimiento espiritual de un pueblo, su relación con la naturaleza y los problemas que le acontecen.

7. Caiman cocodrilus.

Mapa Nº 2
Territorio maleku a mediados del siglo XIX.[8]



Tomado de Castillo, R. (2005): Reflexiones, 84 (1): 71-85.

Para los indígenas que habitaban el archipiélago de Solentiname de Nicaragua, por ejemplo, consideraban esas islas como un lugar sagrado. Escogían dentro de ellas un sitio específico para realizar cultos para el agua, el fuego y celebrar rituales religiosos, ya que consideraban que los lagos, las fuentes y los ríos, así como las cuevas, eran espacios sagrados e ideales para celebrar sus cultos. Tenían lugares específicos de celebración para llegar a los paraísos de la divinidad ligada a la vida, la fertilidad y el agua.

8. El mapa muestra la posible extensión del territorio con la distribución de los palenques, algunos de los principales sitios de caza y pesca, lugares sagrados y rasgos hidrográficos y topográficos. Esta región tenía un área aproximada de 1100 kilómetros cuadrados y coincidía en gran parte con el área de la cuenca del río Frío. Rasgos físicos como ríos, lagunas y montañas sirvieron como referencia para delimitar la región, que aparentemente fue el territorio habitado, usado y protegido por los maleku antes de que llegaran los recolectores nicaragüenses de hule silvestre, en 1868 (Castillo, R. 2005).

Los maleku, en Costa Rica, realizaban sus propias celebraciones y rituales en la laguna de Caño Negro, y de acuerdo con la historia, muchas veces la utilizaban para bañarse varias veces durante el día, teniendo esto sus propias connotaciones y funciones específicas: "Las mujeres se bañaban inmediatamente después del parto y bañaban al niño o niña" (Zeledón, 2003: 78).

Otro tipo de ceremonias se practicaba cuando se iniciaba un nuevo jefe, el cual se colocaba en su frente plumas de pájaro y cargaba un bastón con un tallado especial que simbolizaba guerra y autoridad (Castillo, 2005: 138). Estas celebraciones incluían bebida de chicha, danzas y cantos, siendo probablemente el evento social más destacado que incluía otros palenques. Este mismo autor también hace referencia a una vivencia que tuvo el obispo Thiel en tierra maleku, quien describió una ceremonia a finales del siglo XIX: "*Una hilera de hombres; uno de ellos bebe de un huacal de chicha, sale de la fila y mientras canta, camina seis o siete pasos hacia delante; respira y, caminando hacia atrás, vuelve cantando; bebe de nuevo y entrega el huacal*" (Thiel, 1881-1895: 81) [9].

La conquista, la expansión de asentamientos, las actividades comerciales especialmente a mediados del siglo XIX, comenzaron a reducir las tierras históricas indígenas, dispersándose por el río Frío y sus afluentes, alterando el modo de vida tradicional de estos habitantes. En Caño Negro quizás la declaratoria de reserva y sitio RAMSAR, entre otros, pudo significar el fin de estas prácticas, usos y ritos no solo para los indios, sino también fue una limitante a los habitantes que llegaron al lugar. Los intereses de estos grupos se contrapusieron a las limitaciones del uso de los recursos naturales que supone un área protegida.

Ahora el territorio, por el valor de sus recursos, está dentro de un marco legal, institucional, económico e incluso cultural distinto que puede dejar de lado a su gente. El nuevo entorno parece haber modificado el uso del espacio, la productividad y las tradiciones (simbólicas y religiosas) a favor de nuevas estructuras, todavía en proceso de definición y acomodamiento. Estos acontecimientos de alguna manera han influido en la circulación de los imaginarios colectivos, al variar la relación que los antiguos habitantes tenían con el territorio, y la nueva relación de los pobladores actuales, en su mayoría migrantes, dedicados mayormente a la agricultura, la pesca, la ganadería y más recientemente el turismo, con el soporte físico-natural en donde ellos se reproducen.

9. Zeledón, E. (2003) *Crónicas de los Viajes a Guatuso y Talamanca del Obispo Bernardo Augusto Thiel*. 1881-1895. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.

Emerge la pregunta: ¿cómo podrían apropiarse mejor los pobladores actuales del reto que representa el cambio socio-productivo actual para generar un desarrollo sostenible de base comunal, con recursos limitados, que afectan sus prácticas tradicionales? En la conciliación de las actividades humanas, con los objetivos de preservación cultural-ambiental, se encuentra el principal reto para la zona en los años siguientes.

La cultura popular, como motor de inclusión, integración y desarrollo en espacios turísticos de la cuenca del río San Juan, es un enfoque que puede contribuir, a través de un estudio de caso, a ser un referente para que comunidades fronterizas puedan mapear sus vulnerabilidades y alcanzar un mejor nivel de integración e inserción de la gente, en el contexto global. Como lo señalan Pascal Girot y Carlos Granados (1997: 15) [10] : "la nueva integración centroamericana pasa necesariamente por fortalecer las relaciones de vecindad en las regiones fronterizas del istmo", lo que demuestra la importancia de considerar las variables socioculturales. Se hace pertinente este estudio, en el marco del turismo comunitario, el cual busca potenciar ese desarrollo local desde *abajo* y desde *adentro*, como una forma de inserción más integrada, dentro de un encadenamiento más caracterizado por las fuerzas globales.

Estado de la Región Centroamericana

El tercer informe sobre el Estado de la Región (2008), con el enfoque de "una Centroamérica por descubrir", plantea que el istmo enfrenta una nueva y más compleja situación internacional, sin haber logrado muchos avances en el desarrollo humano ni la integración regional. Los cambios que hasta ahora ha experimentado no han sido suficientes para superar los rezagos históricos, tampoco para crear una plataforma que ayude a afrontar los retos del nuevo contexto mundial. Este panorama plantea desafíos estratégicos que no solo buscan ideas creadoras e innovadoras para dar respuestas regionales, nacionales y locales, sino mejorar la capacidad colectiva para llevarlas a cabo.

Por tanto, el informe brinda la opción de encarar estos desafíos en conjunto, redescubriendo la región, mejorando la planificación e incluyendo los aspectos socioculturales propios; buscando encontrar las fortalezas endógenas para desarrollar las acciones que cada país o localidad debe emprender para mejorar las condiciones de la población.

10. Citado en Vanegas Avilés, L.M (2007:4): "La democratización centroamericana y su influencia en las políticas de la Administración Calderón Fournier en la frontera norte" Rev. Reflexiones 86 (2): 117-128, ISSN: 1021-1209 / 2007. Escuela de Ciencias Políticas, Universidad de Costa Rica.

El proceso de democratización y reconversión productiva que tuvo Centroamérica a partir de los años noventa, hizo que las fronteras fueran repensadas hacia un mayor equilibrio, con un enfoque de desarrollo local que buscara la sostenibilidad y una mayor gobernabilidad local, modificando de esta manera las formas de la organización, la dinámica comunal y la economía, (Lavell, 1994 citado en Morales, 1997:11).

Lo anterior quiere decir que los esfuerzos actuales están mayormente orientados a promover la integración y la articulación en esta región transfronteriza, la cual ha sido tradicionalmente descuidada del beneficio del desarrollo de sus Estados. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, aún falta avanzar en el conocimiento de las realidades fronterizas emergentes, conectadas a nuevas dinámicas globales como el turismo y sus implicaciones con la articulación de los habitantes de las comunidades vecinas y el efecto en los pobladores.

Se denota la necesidad de estudios más sistemáticos, con metodologías adecuadas y conceptos apropiados para conocer la especificidad de las comunidades fronterizas, ante la aplicación de programas macroeconómicos de desarrollo turístico.

Un proyecto de cooperación binacional como referente que enfatiza en la cultura y la resiliencia socioecológica

Durante el año 2006 se comenzó a desarrollar un proyecto de intercambio de experiencias entre la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, (UPO) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), en temas como el turismo, patrimonio cultural, áreas protegidas y participación social, que posteriormente generó el interés de formular un proyecto académico (bajo la metodología de investigación-acción participativa) en la incipiente ruta turística que abarcaba las comunidades de El Castillo, Solentiname y San Carlos, en Nicaragua, y Los Chiles, Caño Negro y Guatuso, en Costa Rica.

Las bellezas naturales y culturales de la región, aunado a la presencia de una población desplazada de lo que se ha llamado los beneficios del desarrollo, plantearon la inquietud de que el desarrollo turístico que se inicia en esta región debería considerar una adecuada inserción de las comunidades locales, tanto en términos culturales y sociales, como en lo que corresponde a los modelos de emprendimientos turísticos, entre ellos el turismo comunitario.

Por tanto, se inició con un trabajo de campo en dichos poblados, mediante entrevistas con actores locales clave, tendientes a indagar sobre la realidad del turismo con base social comunitaria en esta región. Como resultado de estos encuentros se propuso elaborar un proyecto de colaboración en la temática del turismo sostenible, rescate cultural y desarrollo local, el cual se intituló "Turismo sostenible, desarrollo local y cooperación internacional: resiliencia, socioecológica y articulación transfronteriza en el río San Juan (Costa Rica-Nicaragua). Este tenía como propósito mejorar la articulación entre Costa Rica y Nicaragua, a través del impulso de un turismo sostenible de base local, que fortaleciera la cultura, contribuyera al desarrollo socioeconómico y la cohesión social en comunidades fronterizas, que presentan un bajo índice de desarrollo humano, una gran interculturalidad y una alta vulnerabilidad.

Se pretendía, además, ayudar a ese conocimiento y construcción de la inclusión y pertenencia de los actores sociales fronterizos a través de la narrativa local, que diera unidad y aportara una mayor apropiación por parte de las personas que viven en ese territorio, de su entorno y el reconocimiento de su historia, a la par de las iniciativas de desarrollo turístico.

Una de las metodologías-investigativas-participativas que se desarrollaron durante el proyecto se denominó "*Taller-Tour de Intercambio Cultural y Turístico entre las comunidades fronterizas*" y "*Encuentro binacional de artesanas Costa Rica-Nicaragua: taller de arte, cultura e identidad*"; se cumplieron tres encuentros. La propuesta general consistía en llevar un grupo de actores locales escogidos por la propia comunidad, para que practicaran turismo en estas comunidades fronterizas tanto de Costa Rica como de Nicaragua, a fin de que conocieran a sus contrapartes vecinas, la herencia cultural (historia, arte), y visitaran esos lugares que muchos no conocían o no visitaban desde hace tiempo.

Esta "desarticulación" se puede deber a muchos factores posibles, entre ellos el problema de los límites fronterizos, derechos sobre el río San Juan, la guerra conocida como Campaña Nacional (1856-1857), en la que Costa Rica ocupó militarmente el río para derrotar a los filibusteros, la firma del tratado Cañas-Jerez, de 1858, sometido posteriormente al arbitrio del presidente Cleveland de Estados Unidos. Este laudo estableció que el río San Juan es propiedad de Nicaragua, pero podría ser navegado por barcos mercantes costarricenses. También cobra vigencia la anexión de Guanacaste, el conflicto armado, así como las nuevas políticas, los cambios en el modelo productivo y una serie de dificultades e incidentes que surgieron en el borde fronterizo desde hace mucho tiempo hasta la actualidad.

Estos antecedentes hicieron que el intercambio se enfocara en ayudar a que dichos actores fronterizos se conocieran mejor. Se utilizó el turismo comunitario como herramienta de aprendizaje, de tal manera que les permitiera disponer de posibles ideas de colaboración transfronterizas que ayudaran a la cadena de valor del turismo, construida desde ellos mismos. Estas acciones también vendrían acompañadas de un intercambio de experiencias, historias y tradiciones, cuya memoria fortaleciera su yo interno y las redes binacionales, en busca de unidad, con el fin de que se fueran gustando a sí mismos y los demás, y este gusto pasaba por conocer la zona en su conjunto, lo que se llamó la Cuenca del río San Juan y sus detalles.

Con esta metodología, se permitiría investigar y trabajar directamente en el terreno, con propuestas de actividades que ayudaran a fomentar las buenas relaciones tico-nicaragüenses, impulsando la generación de ese acercamiento y articulación de las comunidades, además de acercarse un poco a esa especificidad grupal y saber cómo se entreteje su historia, se construye su cultura y se percibe su realidad.

Los intercambios dejaron ver una serie de dificultades que experimentan los actores locales, entre estas la desarticulación entre los núcleos poblacionales vecinales y fronterizos, que les ha impedido interconectarse entre sí de una manera más fluida por muchos factores, algunos mencionados en párrafos anteriores. Esta circunstancia se ha traducido en una comunicación interrumpida, a pesar de la actividad fronteriza, los intentos de cooperación y el comercio existente. La situación remite a una necesidad de los actores locales de emprender acciones tendientes a acercarse a sus contrapartes vecinas, que posibiliten el reconocimiento de los "otros", de ellos mismos y su propio territorio e historia que mayormente desconocen. Estos factores les ayudarían a mejorar la convivencia y el conocimiento que propicie una mayor integración, que a la larga resulte en ideas propias de desarrollo local, que les facilite presentarse como un destino turístico, en donde los vecinos sean los beneficiarios directos y no solo los inversionistas que lleguen a la zona [11].

11. Opiniones recogidas en el taller en la municipalidad de Los Chiles en el 2008.

Dentro de las nuevas lógicas territoriales para diversificar e incorporar el espacio fronterizo a las dinámicas globales a través de la actividad turística, se hace necesario promover la integración entre los habitantes, a fin de que puedan proyectar un futuro conjunto y competir como una sola región. Sin embargo, los resultados de los intercambios llevan a preguntarse qué elementos les pueden dar unidad a estas comunidades que promuevan generar mejores vínculos entre ellos y con el mercado e intentar un desarrollo fronterizo articulado, pues la cercanía geográfica no necesariamente ha logrado que los vecinos se conozcan tan bien, como se creía, ni la región donde habitan.

Estas limitaciones impiden dar una información turística más completa de las comunidades de uno y otro lado de la frontera porque no todos las han visitado, ni conocen los servicios ofertados ni los atractivos. ¿Cómo ha influido el peso histórico de este segmento fronterizo con la tradición, la articulación y los rasgos culturales? ¿Qué ha pasado con los intercambios asentados en la intersubjetividad, el pasado común, la consanguinidad, las creencias y el sentido de pertenencia a un yo colectivo?

Entre otros motivos, puede ser una razón que, en términos económicos, les ha dificultado la oferta conjunta, el libre intercambio, así como encontrar alternativas que encadenen sus recursos, de manera sostenible, aun cuando poseen los medios para sacar mayor provecho.

El *cuajipal* [12] es una metáfora que se ha utilizado para caracterizar este territorio fronterizo entre Costa Rica y Nicaragua, como un solo espacio a ambos lados de la frontera o "espacio común", con rasgos ambientales y culturales similares e identificando un conjunto de encadenamientos de diferente índole (sociales, económicos, políticos), que le pueden posibilitar un desarrollo local más integrado para enfrentar los nuevos retos. (Morales, 1997 y Roque, 2005:57) [13].

No obstante los intercambios y la observación en campo dejaron ver que aún hay estragos de los problemas fronterizos que en la práctica, por diferentes situaciones y circunstancias ocurridas, los actores turísticos locales de estas co-

12. Especie de cocodrilo de la región neotropical. Se acerca a su extinción por la fuerte demanda externa de su piel y carne. Este riesgo repercute sobre el ambiente natural y cultural y en la supervivencia de poblaciones que han dependido de su comercialización. Pero, en la cultura local no solo es determinante por su valor económico, sino que representa un símbolo mítico del nahual, que encarna una transformación para resolver situaciones extremas. (Morales, A. 1997. *Los territorios del cuajipal frontera y sociedad entre Costa Rica y Nicaragua*. FLACSO. Programa Costa Rica. 1997:10).

13. Al respecto, el autor menciona estudios de Morales, A. (1997): *Las fronteras desbordadas*, Cuaderno de Ciencias Sociales N.° 40, FLACSO-Costa Rica. Granados y Quesada (1986): *Los intereses geopolíticos y el desarrollo de la zona noratlántica de Costa Rica*, Estudios Sociales Centroamericanos (40) enero-abril. Girot (1989): *Formación y Estructura de una región viva: El caso de la Región Huetar Norte*, Geoitsmo 3,2:17-22.

munidades vecinas no se conocen tan bien, ni transitan tan libremente, a pesar de su cercanía y pertenencia a una sola región. Muchos tienen familiares en uno u otro lado de la frontera, que hace mucho tiempo no visitan. Por ejemplo, algunos participantes de Los Chiles tenían un buen tiempo de no visitar San Carlos de Nicaragua, ni viceversa. Así que estaban descontinuados y con mucha más razón cuando se hablaba de El Castillo, el cual, estando tan cerca, se veía como una zona muy lejana, con una percepción del "otro" diferente del que soy "yo". Existe así una irrupción de parentescos y vecindades del mismo espacio común, con diferencias, pero también con rasgos culturales propios.

Ante los nuevos marcos regulatorios y los esfuerzos por conectar las comunidades con el contexto local, nacional o global a través de la actividad turística, surgieron otras preguntas:

- ¿Cómo van a promocionarse y ayudarse mutuamente si en realidad no se conocen tan bien?
- ¿Cómo van a fortalecer el valor como comunidades unidas en una sola región, si antes necesitan reconocerse ellos mismos y el territorio en donde habitan?
- ¿Cómo enfrentarán los cambios?
- El modelo de desarrollo turístico que se implemente, ¿podrá integrar a la comunidad y que ésta se beneficie de él?

Reconstruyendo el pasado y presente para enfrentar el futuro

La falta de investigación local de narrativas histórico-culturales que ayuden a construir un concepto base que dé unidad y mayor identidad a los habitantes de Caño Negro, es un elemento determinante que salió a flote en los intercambios a los que vale la pena dirigir esfuerzos para reconstruir las vivencias que en ella se daban. El rescate cultural de tradiciones fortalece la autoestima e idiosincrasia, al reconocer su propia historia y las capacidades a través de narrativas populares y actividades conjuntas como las fiestas populares.

Estas iniciativas están ligadas a la cotidianidad, la memoria colectiva, por lo que su existencia no solo es expresión de la creatividad individual y/o grupal, sino que puede mostrar aspectos de la época, la comunidad o grupo social.

Su rescate a través del proceso investigativo puede ser un enlace hacia mayor unidad y criterio, que ayude en la toma de decisiones conjuntas.

El enfoque cultural como eje de análisis

El enfoque cultural es una forma de analizar y comprender, desde las festividades populares, las transformaciones identitarias y manifestaciones simbólicas que subyacen en los procesos de cambio socioeconómico, la actividad turística y el intercambio cultural, que pueden experimentar hombres y mujeres de la comunidad de Caño Negro en el marco de la globalización.

La exploración de diversos aspectos de sus prácticas más populares, que den cuenta del tipo de organización presente, las interrelaciones y visión de futuro para enfrentar los desafíos con mayor apropiación, buscan priorizar y enfocar iniciativas y proyectos de desarrollo, mediante el buen uso de los recursos que poseen con una mayor participación. Así se promueven los medios compatibles para la recolección, comunicación, e intercambio de información relevante para la toma de decisiones, en que la colaboración entre los habitantes posibilite presentar una estrategia que busque conjuntamente la adopción de estilos de desarrollo inclusivo, con la participación de todas las instancias concernidas por el desarrollo local.

En tal sentido, la capacidad de decisión que pueda asumir la comunidad frente al nuevo modelo acumulativo, el futuro ingreso del capital turístico transnacional y el abordaje de los nuevos mercados y productos actuales de turismo rural, es un aspecto crucial de identificar, en el que vale la pena orientar reflexiones que identifiquen elementos socioculturales, voluntarios y políticos propios de la localidad, lo cual oriente a competir de una manera plena e integrada. Así se logra conocer cómo estos elementos pueden influir en las imágenes y decisiones, mezcla de tradición e innovación que, en el contexto de la fiesta popular, nacen desde el colectivo. Imágenes tradicionales que pueden marcar y reivindicar una especificidad grupal que pueda convertirse en un elemento articulador.

Por las razones apuntadas, se reitera, desde el punto de vista investigativo, que las fiestas populares como producto histórico social se convierten en un referente analítico para comprender cómo viven y qué significan entre los sujetos celebrantes dichos procesos de cambio, reflejados en la organización de la fiesta, no solo como una transformación estética y de imagen, sino de significados, de organización, conflictos y tensiones simbólicas, relaciones de poder subyacentes dentro de ella. Lo mismo las prácticas que se producen en su interior.

Indagar sobre las fiestas resulta pertinente, sobre todo en momentos como los actuales, cuando los aspectos culturales retoman interés por ser considerados condiciones necesarias dentro del nuevo modelo económico. Se trata de un entorno inmerso en los avances de los medios de comunicación, los cambios en las relaciones de producción, la configuración de los nuevos Estado-Nación y la creciente atención puesta en las culturas populares, acentuadas por la diversificación turística. Además, constituyen actividades que están siendo retomadas en Caño Negro, como nuevas formas de atracción y llegada de nuevos residentes.

Esta mirada conduce a comprender muchos elementos puestos en juego en los procesos de cambio e intercambio de la comunidad, puesto que las fiestas populares son espacios privilegiados en que se expresan diversos elementos íntimos de las sociedades. Son espacios públicos que tienen también su propia historia, ritual o son parte vital de la historia de la comunidad y la organización. Se actúa en un contexto socioproductivo y turístico como nueva actividad económica global, situado en una problemática social, de una comunidad intercultural inserta en un contexto fronterizo.

Narrativas locales que rescatan el valor del pasado

La fiesta tradicional que se realizaba en Caño Negro, posiblemente a finales de los años 60, según las narrativas, y que posteriormente desaparecieron, es un ejercicio que puede ayudar a reconstruir parte de la historia local y el reconocimiento de los propios habitantes, al ser contada por los que participaban en ella. Este relato es interesante para conocer los aspectos socioculturales de dicha comunidad en ese período, a través de estas festividades. Al parecer, se remiten a una época y una historia específica que caracterizó una coyuntura particular de los pobladores de ese entonces.

Este enfoque lleva al interés de conocer si este tipo de actividades ayudaron a fortalecer la identidad, mediante la celebración de valores compartidos vinculados a la construcción de la misma realidad social. Por ello resulta de interés investigar si las danzas propias de la fiesta aportaron simbolismo y generaron nuevas realidades sociales a partir de la capacidad de estas para convocar y estimular la expresión personal y social que le diera importancia a lo humano como elemento de desarrollo, en contraste con el carácter actual de la sociedad global más individualizada y sometida a diversos juegos de fuerzas.

De acuerdo con la narrativa local, las fiestas constituían un espacio de esparcimiento popular, consideradas como puntos de encuentro y participación. Estaban cargadas de anécdotas, rituales, intercambios y simbolismos, en un contexto en el que la localidad la integraba un caserío aislado, comunicado con el cantón de Los Chiles y con Nicaragua, únicamente por el río Frío.

Históricamente la laguna se llenaba por el rebalse durante la estación lluviosa, sirviendo como vía de tránsito pluvial entre los habitantes del humedal. También servía de tránsito entre Costa Rica y Nicaragua, pues se desembocaba en el lago de Nicaragua. Sin embargo, las condiciones del humedal y del río Frío, con el problema de la sedimentación, modificaba la configuración de la laguna, lo que afectaba las rutas internas en ciertas épocas del año. Este impedimento se convertía en un problema al no existir en ese entonces una carretera, por lo que las vías de comunicación que los unían con otros pueblos vecinos algunas veces se hacían a caballo, otras a pie, pero principalmente era fluvial. Los caminos en invierno, como durante el mes de julio, estaban en pésimas condiciones: "En invierno se hacía mucho barrial, y al caballo le costaba pasar" (vecino de Caño Negro) [14].

Estas características se vinculan a la situación que la localidad vivía aproximadamente en los años cuarenta hasta la década de los ochenta, período en que la zona norte estuvo olvidada del desarrollo de Costa Rica y solo se podía llegar por caminos rústicos, rutas fluviales o el transporte aéreo (Morales, 1995:23). Estas circunstancias, unidas a la ubicación física de Caño Negro con la frontera de Nicaragua, propiciaron que la localidad se integrara primero en torno a la actividad económica y comercial del municipio fronterizo de San Carlos de Nicaragua, en el departamento del río San Juan. También se comunicaban con él, Upala, San Rafael de Guatuso y los Chiles -del lado costarricense- (Morales, 1995).

Por la razón apuntada, las poblaciones allí establecidas se abastecían desde el otro lado de la frontera, con lo cual se desarrollaron pequeñas rutas de comercio, ello por la condición de puerto y mayor centro comercial de la región, que era San Carlos y la desconexión económica y social que experimentaban la mayor parte de los cantones costarricenses que limitaban con este departamento (Roque, 2005:26).

14. Taller-Tour de Intercambio Cultural y Turístico entre las comunidades fronterizas.

Pese a la distancia, en comparación con sus vecinos cantones costarricenses, existía una mejor conexión con otras ciudades de Nicaragua. Por ello la población establecida cuenta con una descendencia generacional proveniente de Nicaragua, debido a que en el pasado existía una mayor vinculación económica al sureste nicaragüense que con su propio país.

Las actividades económicas que se practicaban eran agrícolas (de autoconsumo), pesca y comercio, y se utilizaban como intercambios fronterizos. Esta relación se fue modificando con los cambios de la geopolítica y los procesos políticos locales; las fronteras volvieron a manifestar sus transmutaciones, acomodándose a una nueva imagen:

> A un policía nicaragüense encargado del puesto migratorio, yo le dije "queremos sacar naranjas" y me dijo "excelente". Entonces le pedí que me diera el permiso por escrito para poder pasar y me lo dio. Llevé once mil naranjas, vendí diez mil y mil las regalé a los del puesto. Y todo lo vendí. Esa vez regresé hasta la noche al puesto fronterizo de Esperanza en Nicaragua, porque no me podía quedar más. Cuando iba acercándome al puesto me gritaron "¿quién es?" Y yo dije: "yooo el vende naraaanjas" y me dejaron pasar". (Vecino de Las Cubas-Caño Negro) [15]

Algunos autores (Borge: 1991, citado en Arenas, *et.al*, 2002:33) señalan que estas circunstancias, sumadas al origen común de los pobladores, dan lugar a que se establezca un sistema de pueblos duales que logran, con el ir y venir de los encuentros fronterizos, que se establezcan relaciones familiares y comerciales; en estas los intercambios de compadrazgo, comadrazgo, matrimoniales y de trabajo se asocian a los imaginarios, la historia compartida, las encomiendas y recados expresados en la cotidianidad y las creencias. Los pobladores moldean el entorno, las características físicas, culturales y del bosque húmedo tropical, así como las prácticas productivas que crean y reproducen. Esta situación, sumada a la migración, la mezcla y descendencia indígena ligada a sus costumbres y antiguos rituales, podría haber abierto la posibilidad de entrelaces, que de alguna manera encarnaran una cultura comunitaria, que se expresara en la celebración de sus propios festejos y ritos de participación popular, tal y como lo describen algunos de los vecinos:

15. Informe preliminar de FLACSO-Costa Rica del primer intercambio binacional realizado del 25 al 29 de enero de 2009. La exposición de las primeras observaciones fue presentada en la reunión de evaluación y conclusiones del equipo investigador en Sevilla, España, 27 de febrero al 7 de marzo de 2009.

> "En Caño Negro se hacían unas fiestas muy lindas que antes las celebrábamos. Se hacían en honor a San Jerónimo[16] y era una fiesta maravillosa[17]. Duraban ocho días, y todo el mundo era invitado y se participaba de ellas, de las danzas…Era una mezcla de bailes de indios y ritos de familias nicaragüenses…" "Durante el baile las mujeres hacían ruido con guacales [18], anillos y pulseras y los hombres golpeaban el piso con unos bastones que se fabricaban, los cuales se envolvían en papel chinilla de colores y con guindajos[19] (...) Una mujer se vestía con charmelina[20] y se encajaban en una armazón de una yegua[21] y se ponía una máscara de yegua, y danzaba frente al santo, lo reverenciaba y gritaba ¡Viva el Dr. San Jerónimo!, y el resto contestaba ¡Viva!(…) Se iba por todo el pueblo hasta llegar al centro (del pueblo) y las mujeres hacían bulla con anillos y con guacales. Se llegaba hasta donde hoy está el hotel de Campo [22]. Cada participante elaboraba su propio traje para la danza. Durante el recorrido un grupo cantaba un canto que decía "nosotros somos inditos que venimos a pedirle que nos den donde bailar, bailar, bailar y en ese momento la gente decía "Viva el doctor San Jerónimo" y otros contestaban ¡Viva! Y se vuelve a cantar "venimos cantando, venimos bailando, después de las fiestas nos quedan pelando (…)" [23]. (Vecino de Caño Negro) [24]

Se podría pensar que una manifestación del intercambio cultural de esta época fueron las danzas festivas que se hicieron en Caño Negro, por lo que resulta interesante la observación investigativa a través de la descripción del acto-ritual como fuente de interacción, compartimiento y colaboración.

Los grupos sociales tienen su propia manera de organizarse y resolver los problemas comunes o estableciendo relaciones de poder, realizando acciones que den identidad y permitan presentarse ante los otros como grupo. Los bailes propios en un pueblo tienen esa función social particular (ritual, imitativa, festiva,

16. En la leyenda nicaragüense, cuentan que a este santo se le vio en las trincheras de las guerras vividas en Masaya (Nicaragua) en 1856, 1912 y 1979, curando heridos y confortando a los desvalidos. Soldados de esos encuentros bélicos dieron testimonio de que "vieron" a un viejecito, delgado, encorvado, blanco de barba blanca y con sombrero de palma, acercarse a los heridos en las guerras fratricidas para cuidarlos y rezar por ellos.
17. Según narrativas de algunos entrevistados, la familia que organizaba la fiesta venía de Solentiname y tenia descendencia indígena.
18. Especies de vasijas elaboradas de la cáscara dura del fruto del jícaro (*Crescentia cujete*)
19. En el lenguaje popular costarricense la palabra significa guindar objetos como abalorios o accesorios.
20. Tejidos de fibras químicas, de seda, lana pelo, algodón para confección, lencería, decoración y tapicería.
21. Se refiere a una estructura o armazón en que va montada la figura de una yegua. Se forra con charmelina.
22. Hotel que se ubica en la zona con la apertura del turismo.
23. Según la historia oral, San Jerónimo era bochinchero. Este va en su peña y lo bailaba un grupo de personas que van guardando un precario equilibrio bajo la influencia de licor blanco o chicha de maíz.
24. Algunos resultados del taller "*Diario de Viaje: viajeros en el río San Juan*" realizado en Caño Negro.

encuentro y galanteo) y está muy ligada a la cultura (saber, formas de pensar y ver las cosas, creencias y maneras de expresar), de las comunidades en donde se desarrolla. Los rituales, por lo general, se celebran para que la comunidad rememore, en un momento dado, acontecimientos puntuales que tuvieron lugar en la cosmogonía, historia, memoria colectiva, economía o eventos de la naturaleza, ya sea para celebrar o controlar.

Algunas representaciones, por ejemplo, se refieren a conflictos, poder, cambio en las actividades socioproductivas, a la fertilidad y la búsqueda de la simbología de ese momento. A veces, en este tipo de celebraciones, se dan papeles ya definidos y representados desde hace mucho tiempo, reproduciendo el papel tradicional del sistema y cultura o situación imperante.

Algunos países, por su cercanía, como las comunidades vecinas de Costa Rica y Nicaragua, han compartido, reproducido y redefinido entre sí varias tradiciones modificadas con el tiempo. También han adaptado otras como consecuencia de la colonización, transculturación, migración, conflictos, modas, cambios estructurales y otros factores de carácter cultural. Así, al buscar conservar la cultura popular del pueblo, con sus particularidades y diferencias, se trata de conservar la propia identidad. Esta actitud hace que la organización social sea el resultado de un proceso de síntesis socio-cultural, en el que los rituales se vuelven una creación sincrética y dinámica, fruto de la mezcla de diversas tradiciones y acontecimientos precisos en la que, por lo general, se mantienen ciertas continuidades estructurales (Arenas, et.al, 2002:61).

> "…cada participante elaboraba su propio traje para la danza… Ese día, el santo hacía un paseo en bote a través de la laguna [25]. Al final se terminaba tomando chirrite destilado[26]. La celebración duraba una semana, se lanzaban cohetes, bombetas, triquitraques. Esto fue hace más de cincuenta años, donde sólo nos desplazábamos en botes de remos…" (Vecino de Caño Negro)

Este baile parece estar cargado de una herencia e interculturalidad, que quizás representó un tipo de cercanía y momento histórico-simbólico e imaginario en la vida de los habitantes.

25. La fiesta de San Jerónimo se realiza el 30 de setiembre, mes de estación lluviosa; por tanto, la laguna permanece desbordada.
26. Guaro de contrabando, destilado en alambiques clandestinos. La introducción del "chirrite" o guaro por parte de los colonos nicaragüenses causó problemas de alcoholismo, antes inexistente entre los maleku, pues la bebida excesiva de chicha era ocasional, y más bien se tomaba diariamente con un contenido bajo de alcohol, como refresco (Castillo, 2004: 200).

Con la llegada de los años ochenta, el desarrollo de ambas zonas se separó y el *continuum* físico se diferenció. Los signos de lo que se ha considerado "progreso" como electricidad, teléfono y la televisión llegaron en esos años con los planes de desarrollo productivo para la región noratlántica costarricense, condicionados a los temores geopolíticos de defensa ideológica del espacio territorial del Estado costarricense (Granados y Quesada, 1986, citados en Morales, 1996). Antes no existía una red de carreteras como las actuales, ya que la autopista y algunos puentes fueron construidos durante esos años, lo que comunicó a la Meseta Central de Costa Rica con la zona norte. Ello hizo que el antiguo e histórico transporte fluvial que servía de intercambio y de actividad económica reorientara su uso a las nuevas vías terrestres asociándose con el crecimiento de la población de la zona, la deforestación y la degradación ambiental (Castillo, 2005: 216). Mientras la zona norte de Costa Rica se poblaba con colonos del Valle Central y se comenzó un desarrollo económico con presencia de instituciones del Estado y fuerte degradación ambiental, el sudeste de Nicaragua quedó despoblado. Las fincas fueron abandonadas y se transformaron en bosque secundario, lo que originó una recuperación de la ecología ligada a la pérdida de lo económico y social, construido desde las primeras décadas del siglo XX (Arenas, *et.al*, 2002:37).

La cercanía y descendencia nicaragüense que constituye la mayoría de los habitantes de Caño Negro facilita encontrar, en el tipo de baile anteriormente descrito, algunas raíces en otras danzas de origen nicaragüense, representadas por la tradición de los chinegros, un baile ancestral de la época de la conquista, cuando grupos de aborígenes practicaban esa danza en honor a sus dioses.

Los bailarines eran seleccionados entre los mejores guerreros para que demostraran la destreza en el uso de la espada de los conquistadores. Este baile representa una leyenda y es puesto en escena en las fiestas patronales. La leyenda empieza cuando un hombre encuentra a su yegua perdida, amarrada a un bramadero. Alrededor del bramadero estaban el mayordomo con sus negros...El dueño reclama a su yegua; el mayordomo dice: *¿Y cómo sé yo que usted es el dueño? - Muy fácil, ella se llama Só*. La yegua al oír su nombre rebuzna. - *Entonces, me va a pagar los daños que su yegua hizo a mi maizal* (…) (Revista Enlace, No 64) [27].

27. La Revista ENLACE es un Proyecto del Centro de Intercambio Cultural y Técnico de Nicaragua. Promociona el intercambio de experiencias entre diversas iniciativas ciudadanas, rescata la cultura oral que caracteriza una población, a fin de difundir las iniciativas y las innovaciones que la creatividad individual y colectiva aporta al proceso de cambio.
www.simas.org.ni/revistaenlace/files/articulo/1160095176_EL_BAILE_DE_LOS_CHINEGROS

También se encuentra una similitud, dentro del contexto de la religiosidad popular guanacasteca en Costa Rica, con el culto al Santo Cristo de Esquipulas, actividad realizada en el cantón de Santa Cruz y cuyas raíces precolombinas están presentes en la danza de los indios promesanos de Esquipulas, campesinos que se organizan para cantar y bailar delante del Cristo. Esta danza es una fiesta pagana de las cosechas; en ella está presente la raíz de la conquista y la colonización española en el mestizaje cultural de las culturas populares. También incluye tanto rasgos internos como externos de los antiguos cultos agrarios efectuados por los indígenas mesoamericanos, quienes habitaron la región antes de la conquista y colonización.

Como parte del cristianismo cósmico, la danza de los indios promesanos contiene las reminiscencias de las fiestas de las primicias. Los personajes que intervienen en la actividad religiosa son de tipo político como los mayordomos y los peones, quienes proceden a realizar la buena marcha de la actividad [28].

Los promesanos usan trajes y atuendos de romeros y los personajes del baile incluyen a la pareja. Les siguen los ancianos, los jefes de tribus, o caciques y luego los jóvenes y niños llamados cumiches. La Cofradía tiene movimientos hacia delante y hacia atrás al ritmo de marimba y alabanzas. Los hombres hacen sonar sus bastones sonando el paso con golpes y la mujer con una jícara. Esta se cubre el rostro con un velo que oculta la vergüenza de sus pecados. Es una tradición mestiza. (Jorge Sáenz Lobo, recopilador y promotor del Desfile de Tradiciones en Guanacaste).

En ese sentido, el espacio local se convierte en un factor primordial para determinar las formas de participación y las nuevas simbologías que se pueden manifestar en las fiestas populares. Propicia analizar los efectos en la cultura de la vida de la comunidad de Caño Negro, en la que puede verse implícita la organización, cambios estructurales, los recursos propios y ajenos y el grado de control que pueda poseer la localidad. A la par de las nuevas actividades turísticas, como otras ampliaciones económicas, que traen consigo un mercado mayormente segmentado bajo el fenómeno globalizador, resulta de interés analizar los nuevos contenidos, imaginarios y re-simbolizaciones en las nuevas estructuras.

28. Édgar Cerdas Rojas, graduado en Geografía en la Universidad de Costa Rica. Investigador del folclore y la cultura popular costarricense. Director general y artístico de la Asociación Folclórica Güipipía. Ponencia en el *IV Congreso Nacional e Internacional de las Culturas Populares*, 2004.

Por tanto, resulta interesante aportar al conocimiento al describir los rasgos socioculturales y las manifestaciones simbólicas que caracterizan a la localidad de Caño Negro: su organización, su historia y el contexto particular en donde está inmersa, que identifique la aglutinación de voluntades que promueven una motivación al cambio en el resto de la población, en la búsqueda de una vida digna y el fomento de la identidad cultural. Todo ello facilita enfrentar juntos los desafíos que impone el mercado turístico global. Es poder acercarse a comprender cómo los lugareños pueden enfrentar los cambios experimentados de una manera integrada y la capacidad del modelo de turismo comunitario como instrumento de desarrollo acorde con su realidad, que termine de articular a la comunidad e inserte a su gente en la globalidad con experiencias exitosas de desarrollo rural.

Se debe escudriñar dentro de este contexto el significado que puede adquirir el intento de los pobladores de Caño Negro por poner en marcha nuevas fiestas, conocer las características que tienen y a qué y a quiénes representan:

> "Pero la tradición se perdió, la familia que organizaba las fiestas[29] se mudó (…) ya la finca no existe...[30] Además, se especuló que la familia se hizo evangélica, algunos dicen que San Jerónimo se quemó que era hecho de madera. Nunca más volvieron unas fiestas como esas (...) Pero estamos tratando de hacer unas nuevas". (Vecino de Caño Negro)

En consecuencia, se considera esencial comprender, desde este eje de análisis, qué sucedió con estas fiestas y qué pasa con las actuales. Adentrarse en lo que sucede en torno a ella es poder conocer las preocupaciones e inquietudes que surgen en los dirigentes comunales encargados de la nueva actividad, las pequeñas iniciativas turísticas, la organización comunal, así como las percepciones e imaginarios que tienen los habitantes del entorno. Comprender esta situación resulta determinante a partir de los cambios de las políticas macroeconómicas que ha experimentado el país, el nuevo modelo acumulativo, la declaración del lugar como reserva internacional, junto al auge del turismo en la región, como nueva actividad económica de desarrollo local en el contexto global.

29. Al parecer, esta familia provenía de Solentiname, descendiente de indios e implementa algunos rituales en Caño Negro.
30. Según cuentan, en las fiestas se ofrecía comida a los asistentes (producto de la siembra). En la actualidad no se podría porque hay que comprarla y resulta muy caro. (algunos comentarios de vecinos).

> "Ahora hay un comité, que está tratando de organizar unas fiestas, pero ha sido difícil ponerse de acuerdo… ya por lo menos pusimos el redondel. Este año son las corridas (marzo, 2009). Esto ha sido posible gracias a que un grupo de nosotros se ha hecho de una deuda con el banco para ver si esto funciona. (Vecino de Caño Negro)

Con el fin de conocer más la zona, su producción, sus recursos ambientales y características socioculturales, iniciaremos un proceso investigativo, que contribuya a la discusión del tema y análisis de la problemática transfronteriza.

Bibliografía

Arenas, A., M. Matilde, F. Ríos (2002): ***Territorio distante: el encuentro entre la gente y la naturaleza***. Heredia, Editorial Universidad Nacional.

Boisier, Sergio (2001): ***Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local. Desarrollo (local) ¿De qué estamos hablando?*** Artículo. Editorial HomoSapiens.

Castillo, R. (2005): ***El Territorio Histórico Maleku de Costa Rica***. *Rev. Reflexiones* 84 (1): 71-85. Escuela de Geografía, Universidad de Costa Rica.

Castillo, K (2008): ***Planificación Estratégica del Turismo en la Comunidad de Caño Negro, Los Chiles***. *Tesis*Bach. Gestión del Turismo Sostenible. Instituto Tecnológico de Costa Rica. Escuela de Ciencias Sociales.

Constenla, A. (1993): *LACA MAJIFIJICA* ***La transformación de la tierra*** –narrada por Eustaquio Castro y Antonio Blanco / Transcripción y traducción Adolfo Constenla. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Cordero, A. (2006). ***Nuevos ejes de acumulación y naturaleza. El caso del turismo***. **CLACSO**.

Estado de la Región (2008): ***Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible. Un informe desde Centroamérica y para Centroamérica***. San José, Costa Rica.

Morales, A. (1997): ***Los territorios de cuajipal. Frontera y sociedad entre Costa Rica y Nicaragua***. FLACSO-Costa Rica.

Roque, J.R (2005): ***El impacto socio-productivo de la actividad de los cítricos en la migración y en el desarrollo económico de una región transfronteriza: el caso de San Carlos de Nicaragua y Los Chiles de Costa Rica***. *Tesis* de grado en desarrollo económico local, FLACSO-Costa Rica.

Santana Talavera, A. (2003): ***Mirando Culturas: la antropología del turismo***. Capítulo 4. A. Rubio Gil (coord.). *Sociología del Turismo*. Barcelona, Editorial Ariel.

Internet

Felipe Montoya-Greenheck, Kenneth Carvajal y Uri Salas (s.f): Descripción de la cultura del agua en Costa Rica: pueblo Maleku. Información principal. *http://www.unesco.org.uy/phi/aguaycultura/fileadmin/phi/foro2008/costa_rica/pueblo_maleku.pdf*

Pizarro Mallarino, O. y otros (2004): La fiesta la otra cara del patrimonio. Valoración de su impacto económico, social y cultural. Edición del Convenio Andrés Bello, Bogota. Unidad Editorial 2004 paginas 20 y 21. Colección economía y cultura.
http://www.sinic.gov.co/SINIC/CuentaSatelite/documentos/fiesta.pdf

Anexo Nº 1
Algunos servicios turísticos de Caño Negro georeferenciados [31]

Name	S..	Comment	Position
ASOMUCAN			N10 53.499 W84 47.254
ASOPROCOSARENA			N10 53.782 W84 47.249
MINAE			N10 53.532 W84 47.274
Oficina de Acueducto			N10 53.493 W84 47.250
Rest. El Pueblo			N10 53.543 W84 47.220
Bar Brisas del Valle, San Antonio			N10 54.161 W84 46.810
Bar y Rest. Danubio Azul			N10 53.408 W84 47.146
Bar y Rest. El Caiman			N10 58.564 W84 44.425
Clinica EBAIS			N10 53.538 W84 47.159
Oficina de Información turistica			N10 53.663 W84 47.238
Parque			N10 53.462 W84 47.177
Cancha de Football Caño Negro			N10 53.451 W84 47.269
Cancha de Football, San Antonio			N10 54.169 W84 46.806
Albergue Caño Negro			N10 53.600 W84 47.131
Cabinas Martin Pescador			N10 53.567 W84 47.340
Familia Sequeira Sibaja (JAZON)			N10 53.513 W84 47.128
Hotel de Campo Lagoon Front			N10 53.775 W84 47.245
Hotel y Rest. Natural Lodge			N10 53.657 W84 47.207
Soda La Palmera			N10 53.417 W84 47.137
Super Caño Negro			N10 53.859 W84 47.307
Escuela Leonidas Segueira			N10 53.475 W84 47.173
Escuela San Antonio			N10 54.231 W84 46.829
Redondel de Toros y Cocina Comunal			N10 53.453 W84 47.279
PROPOKODUSA			N10 53.519 W84 47.174
Puente Río Frio, El Caiman			N10 58.590 W84 44.483
Cementerio			N10 53.553 W84 47.119
Iglesia Catolica			N10 53.475 W84 47.174
Iglesia Evangelica			N10 53.628 W84 47.152
Iglesia San Antonio			N10 54.225 W84 46.854
Planta de Telecomunicaciones ICE			N10 53.349 W84 47.341
Butterfly La Reinita			N10 53.417 W84 47.123
Criadero de Tortuga			N10 53.120 W84 47.516
Mariposario La Reina Oruga			N10 53.417 W84 47.124
Delegación Distrital Fuerza Pública			N10 53.445 W84 47.140
Caño Negro			N10 53.258 W84 47.096

31. Cortesía Roberto Baca Plazaola, consultor. Correo electrónico: robertobacaplazaola@yahoo.com

ACERCA DE LOS AUTORES Y AUTORAS

NURY BENAVIDES CALVO

Egresada de la Maestría en Desarrollo Económico Local con énfasis en Turismo Comunitario, impartida conjuntamente por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Sede Académica de Costa Rica y el Instituto Tecnológico de Costa Rica (ITCR).

Actualmente realiza su investigación de tesis en el tema "Fiestas populares, organización comunal y turismo en Caño Negro: entre la tradición y la globalización", cuyo tema se desprende del programa de cooperación interuniversitario intitulado: Turismo Sostenible, Desarrollo Local y Cooperación Internacional: Resiliencia Socioecolgica y Articulación Regional Transfronteriza en el Río San Juan (Costa Rica-Nicaragua), que involucró a estudiantes de dicha maestría.

Durante la ejecución del proyecto, coordinó dos intercambios transfronterizos con actores turísticos locales denominados "Taller-Tour de Intercambio Cultural y Turístico entre las comunidades transfronterizas (Costa Rica-Nicaragua)" y el Primer encuentro binacional entre mujeres artesanas de la cuenca del río San Juan "Arte, cultura e identidad", proponiendo con esta metodología de investigación-acción, actividades que fomenten las buenas relaciones tico-nicaragüenses, la generación de nuevo conocimiento y articulación entre estas comunidades.

Correo electrónico: benavides.n@gmail.com

RAFAEL CÁCERES FERIA

Doctor en Antropología por la Universidad de Sevilla con la tesis Construcciones y recreaciones de las identidades locales en los confines de Andalucía. Profesor de Antropología Social del Departamento de Ciencias Sociales de Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, miembro del GISAP, Grupo de Investigación y Acción Participativa de dicha universidad. Sus líneas de investigación se centran en identidades colectivas, fronteras políticas, pesca y culturas del trabajo. Entre sus publicaciones se encuentran: Fiesta y Frontera. Transformaciones de las expresiones simbólicas en la franja fronteriza de Huelva; Un contexto para la Tradición. La matanza en la Zona Occidental de Huelva y Mujeres, fábricas y charangas: El trabajo femenino en el sector conservero de Ayamonte (Huelva).

Correo electrónico: rcacfer@upo.es

KENNETH CASTILLO GÓMEZ.

Realizó estudios universitarios en el Instituto Tecnológico de Costa Rica, donde obtuvo grado de Bachillerato como Gestor del Turismo Sostenible, 2009; y un Diplomado, en Empresas y Actividades Turísticas, en el Colegio Universitario de Cartago, CR, 2004. Ha participado en diferentes proyectos de acción social, durante su vida estudiantil y universitaria, 2003, 2008-2009 y efectuado la formulación y evaluación de proyectos en el área de turismo. Incursionando por varios años en la Hotelería, y con fundamentos fuertes en Alimentos y Bebidas, además de seguir adquiriendo conocimientos en el Idioma inglés como segunda lengua, 2010 al presente.

Correo electrónico: kennethturismo@gmail.com

ORLANDO CORTEZ HODGSON

Economista, graduado en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN-Managua), con post grados en Desarrollo agrícola en Estados Unidos (University of Wisconsin), Desarrollo Rural en Holanda (Ámsterdam University) y Desarrollo Rural en México (Colegio de Postgraduado de Chapingo).

Con 25 años de experiencia en docencia e investigación de la problemática agraria de Nicaragua, con publicaciones individuales y colectivas en temas de: Campesinado y Cooperativismo Agrario, Mercado y Tenencia de la tierra, y en Desarrollo Económico Local.

Actualmente se desempeña como profesor titular de Estructura y Derecho Agrario, y Economía Campesina en el Departamento de Economía Agrícola de la UNAN. Managua.

Correo electrónico: ocortez@unan.edu.ni

JHONATHAN CUBERO ACEVEDO

Graduado de la carrera de Relaciones Internacionales en la Universidad Nacional de Costa Rica, Campus Heredia.

Realizó su Practica Supervisada en el Centro Científico Tropical, con el Proyecto Lapa Verde en donde colaboró con la institución en un conteo oficial de la *ara ambiguus* (lapa verde). También participó en la Comisión Binacional del Corredor Biológico San Juan-La Selva de Costa Rica y Nicaragua en el año 2009.

Correo electrónico: cubero_jon@hotmail.com

JAVIER ESCALERA REYES

(Sevilla, 1957) es Licenciado (1979) y Doctor (1988) en Geografía e Historia por la Universidad de Sevilla. Desde 1990 es Profesor Titular de Antropología Social de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla.

Desde 1995 es Director del Grupo de Investigación Social y Acción Participativa GISAP SEJ218 de la Universidad Pablo de Olavide.

Desde 2004 codirige en la Universidad Pablo de Olavide el Master Universitario Europeo en Investigación Social Aplicada al Medio Ambiente y el Programa de Doctorado Europeo en Estudios Medioambientales

Tiene numerosas publicaciones en los campos de la antropología política, la sociabilidad, el asociacionismo, el medioambiente y los espacios naturales, el turismo, la investigación participativa, el patrimonio cultural y las identidades colectivas.

Correo electrónico: fjescrey@upo.es

REBECA ESPINOZA HERRERA

Egresada de la carrera de Sociología de la Universidad Nacional, actualmente realiza su Trabajo Final de Graduación sobre el tema "Representaciones Sociales sobre las funciones paternas de proveeduría, crianza y afecto de hombres jóvenes de sectores medios y populares de la provincia de Heredia".

Labora en el Instituto de Estudios Sociales en Población de la Universidad Nacional como Asistente Académica donde Coordina la supervisión de encuestas telefónicas y trabajo de campo sobre diversos temas como educación, ambiente, pobreza, política, migración, niñez y adolescencia, entre otros. Ha trabajado en proyectos de investigación sobre turismo sostenible en regiones trasfronteriza, donde es coautora en la publicación de un artículo para un libro en esa temática. También ha participado como ponente en seminarios internacionales en temas de migración.

Correo electrónico: respino@una.ac.cr

HUGO GONZÁLEZ CALVO

Actualmente trabaja en el Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) de la Universidad Nacional como profesor e investigador donde es catedrático desde diciembre del año 1999.

Ha participado como autor y coautor en diversas investigaciones relacionadas con temas varios: La micro y pequeña empresa, la migración internacional, el desarrollo del turismo social y comunitario, la población y el ambiente, y los estudios de opinión, entre otros temas en donde ha publicado varios artículos, publicaciones y libros sobre estos tópicos. Igual ha participado en varios seminarios nacionales e internacionales como expositor y organizador en temas de las migraciones, el turismo y el ambiente.

Desde el año de 1986 ha impartido cursos de grado y posgrado en diferentes Universidades en temas varios como: La Investigación Social, El impacto de la Migraciones, el Turismo y el desarrollo local, La geografía del Turismo, así como en temas de Gestión Empresarial de la Micro y Pequeña empresa.

Correo electrónico: hgonzale@una.ac.cr

NELLY LÓPEZ ALFARO

Estudios de Maestría en Geografía Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente. Egresada. Universidad de Costa Rica. 2000 / Licenciatura en Geografía. Con Mención Honorífica Universidad Nacional Costa Rica, 1991/ Bachiller en Geografía. Universidad Nacional. 1987 / Cursos de Post-Grado en Estudios de Género. Programa CSUCA. UNIFEM y Universidades Estatales Centroamericanas, 1989. Experiencia Docente, Investigadora y extensionista 1987-2010. IDESPO. Universidad Nacional Docente Universitaria. Universidad Estatal a Distancia (UNED), Investigadora UNA-CSUCA, 1991. Coordinadora Académica a nivel de Centro América, Instituto de Cooperación a la Agricultura, y la Autoridad Sueca para el Desarrollo Internacional. IICA-ASDI. 1994-1996.
Otros Cargos desempeñados Secretaria General de la Sección Nacional de Costa Rica. IPGH (Instituto Panamericano de Geografía e Historia). Mediante Decreto Ejecutivo. Coordinadora de Área de Extensión IDESPO-UNA 1992. Miembro de Consejo Académico IDESPO-UNA 2007-2010.
Investigación-Extensión. Múltiples publicaciones a nivel nacional e internacional. Investigaciones en género, ordenamiento territorial y ambiente.

Correo electrónico: nlopez@una.ac.cr

FRANCISCO JAVIER MOJICA-MENDIETA

Antropólogo Social, graduado en la Universidad de Costa Rica. Docente e Investigador en la Escuela de Ciencias Sociales del Instituto Tecnológico de Costa Rica (ITCR). Es además profesor de la Maestría en Desarrollo Económico Local con énfasis en Turismo Comunitario que imparte conjuntamente FLACSO y el ITCR. Actualmente realiza estudios de Doctorado en Estudios Científico-Sociales en el área de Comunicación, Cultura y Sociedad en la Universidad Jesuita de Guadalajara-ITESO.

Correo electrónico: fmojica@itcr.ac.cr

CARLOS PANIAGUA RODRÍGUEZ

Internacionalista de la Universidad Nacional de Costa Rica especializado en cooperación internacional. Actualmente es estudiante de la Maestría en Desarrollo y Cooperación Internacional de la University of Jyväskylä, Finlandia. Ha participado en investigaciones sobre valoración de la accesibilidad al recurso hídrico en la Zona Sur de Costa Rica y en la identificación de experiencias agrícolas exitosas en América Latina, con el fin de transformarlas en bienes de cooperación internacional. Sus temas de investigación se centran en políticas ambientales y cooperación ambiental internacional.

Correo electrónico: cprch@hotmail.com

WILLY SOTO ACOSTA

Willy Soto Acosta. Sociólogo y Politólogo, graduado en la Université Aix-Marseille (Francia). Docente e Investigador de la Escuela de Relaciones Internacionales y del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional, Costa Rica. Es además profesor de la Escuela de Ciencias Sociales y del Doctorado en Ciencias Naturales para el Desarrollo Sostenible, del Instituto Tecnológico de Costa Rica.

Correos electrónicos: altivohaciaadelante@gmail.com
wsoto@una.ac.cr wisoto@itcr.ac.cr

CELSO VARGAS ELIZONDO

Doctor en Filosofía. Profesor Catedrático del Instituto Tecnológico de Costa Rica. Profesor de la Escuela de Ciencias Sociales e Investigador de la Escuela de Ciencia e Ingeniería de los Materiales del ITCR.

Correo electrónico: celvargas@itcr.ac.cr